

CENTRO ADVENTISTA DE ESTUDIOS SUPERIORES

NOTAS Y ESCRITOS DE
ELENA G. DE WHITE Y
EL ESPIRITU DE PROFECIA



CONJUNTO DE ESCRITOS QUE HACEN PARTE DE LA CLASE:

HISTORIA DE LA IGLESIA ADVENTISTA

Y

ORIENTACION PROFETICA

ELLEN G. WHITE ESTATE
GENERAL CONFERENCE OF SEVENTH-DAY ADVENTISTS



W
286.732
WSB3h
Ej 3

INDICE

1. La manera en que Dios habla al hombre	1- 6
2. Guiados por Sueños	7- 11
3. Angeles en forma humana	12- 14
4. Declaraciones de la Prensa acerca de E. G. White.....	15- 20
5. Breve biografía de Elena G. de White.....	21- 32
6. Provando el Don Profético	33- 72
7. ¿Habrá otro mensajero especial	73- 78
8. La actitud de Elena White respecto a su obra.....	78- 86
9. Inspiración de los Evangelistas y otros escritores del Nuevo Testamento	87- 93
10. El testimonio de Jesús	94- 98
11. Acuerdos del Congreso General acerca del E. de Profecía.	99-110
12. Documentos que relatan las experiencias y declaraciones de D. M. Canright.....	111-128
13. La Iglesia de Dios	129-141
14. El Congreso General de 1901	142-154
15. La serie "El Gran Conflicto"	155-166
16. Visiones y profetas modernos	167-176
17. La voz de Cristo en la Iglesia actual	177-180
18. Manisfectaciones del Don Profético	181-182
19. Siete pruebas bíblicas del verdadero profeta	183-185
20. Experiencia de la Iglesia de Washington	186-188
21. Visión del 13 de enero de 1875	189-192
22. Reavivamiento de la Iglesia de Bushnell	193-194
23. La Visión de Salamanca	195-200
24. La redecilla perdida.....	201-203
25. El señor Faulkhead y el signo secreto	204-211
26. Salvador de las enseñanzas panteístas	212-222
27. Consejos del Espíritu de Profecía con respecto a movi- mientos subversivos	222-232

03337

Continuación.

28. Como leer, comprender y usar los testimonios	233-243
29. Principios Generales acerca del uso de las obras de Elena G. de White	244-246
30. El Conflicto de los Siglos	247-260
31. La expresión "Puerta Cerrada".....	261-262
32. Mi Telescopio.....	263-268
33. Esteban Smith y el testimonio no leído	268-272
34. El Colegio Misionero de Australia	273-286

... Dios hablaron siendo inspirados por Espíritu Santo (2 Pedro 1:21.)

... Durante los veintidós primeros siglos de la historia humana no hubo revelación escrita. Los que eran enseñados por Dios comunicaban sus conocimientos a otros, y estos comunicaban a otros así, ligados de padres a hijos a través de varias generaciones. La producción de la palabra escrita empezó en tiempos de Moisés. Los conocimientos inspirados fueron entonces recopilados en un libro inspirado. Esa labor continuó durante el largo período de los dieciséis siglos, desde Moisés, el historiador de la creación y del diluvio, hasta Juan, el narrador de las verdades más sublimes del evangelio.

ESCRITA POR MANOS HUMANAS

La Biblia nos muestra a Dios como autor de ella, y sin embargo fue escrita por manos humanas, y la diversidad de estilos de los diferentes libros muestra la individualidad de cada uno de sus autores. Las verdades reveladas son todas inspiradas por Dios (2 Timoteo 3:16); y con todo, están expresadas en palabras humanas, y es que el Ser supremo e infinito iluminó con su Espíritu la inteligencia y el corazón de sus siervos. Les daba ideas y visiones y les mostraba símbolos y figuras; y aquellos a quienes la verdad fuera así revelada, revestían el pensamiento divino con palabras humanas.

Los diez Mandamientos fueron escritos por el mismo Dios y escritos con su propia mano. Su redacción es divina y no humana. Pero la Biblia, con sus verdades de origen divino expresadas en el idioma de los hombres, es una unión de lo divino y lo humano. Si esa unión existía en la naturaleza de Cristo, quien era Dios y hombre, se puede pues decir de la Biblia, lo que fue dicho de Cristo: "Aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros". (San Juan 1:14).

VARIACIONES EN EL ESTILO Y EN EL ÉNFASIS

Escritas en épocas diferentes y por hombres de diferentes nacionalidades, naturalmente en palabras locales...

LA MANERA EN QUE DIOS HABLA AL HOMBRE

POR ELENA G. DE WHITE

(INTRODUCCION DE LA AUTORA AL CONFLICTO DE LOS SIGLOS)

Antes que el pecado entrara en el mundo, Adán gozaba de libre trato con su Creador; pero desde que el hombre se separó de Dios por causa del pecado, aquel gran privilegio le ha sido negado a la raza humana. No obstante, el plan de redención abrió el camino para que los habitantes de la tierra volvieran a relacionarse con el cielo. Dios se comunicó con los hombres mediante su Espíritu y, mediante las revelaciones hechas a sus siervos escogidos, la luz divina se esparció por el mundo. "Los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo". (2 Pedro 1:21.)

Durante los veinticinco primeros siglos de la historia humana no hubo revelación escrita. Los que eran enseñados por Dios comunicaban sus conocimientos a otros, y estos conocimientos eran así legados de padres a hijos a través de varias generaciones. La redacción de la palabra escrita empezó en tiempos de Moisés. Los conocimientos inspirados fueron entonces compilados en un libro inspirado. Esa labor continuó durante el largo período de dieciséis siglos, desde Moisés, el historiador de la creación y el legislador, hasta Juan, el narrador de las verdades más sublimes del Evangelio.

ESCRITA POR MANOS HUMANAS

La Biblia nos muestra a Dios como autor de ella; y sin embargo fue escrita por manos humanas, y la diversidad de estilo de sus diferentes libros muestra la individualidad de cada uno de sus escritores. Las verdades reveladas son todas inspiradas por Dios (2 Timoteo 3:16); y con todo, están expresadas en palabras humanas. Y es que el Ser supremo e infinito iluminó con su Espíritu la inteligencia y el corazón de sus siervos. Les daba sueños y visiones y les mostraba símbolos y figuras; y aquellos a quienes la verdad fuera así revelada, revestían el pensamiento divino con palabras humanas.

Los Diez Mandamientos fueron enunciados por el mismo Dios y escritos con su propia mano. Su redacción es divina y no humana. Pero la Biblia, con sus verdades de origen divino expresadas en el idioma de los hombres, es una unión de lo divino y lo humano. Esta unión existía en la naturaleza de Cristo, quien era Hijo de Dios e Hijo del hombre. Se puede pues decir de la Biblia, lo que fue dicho de Cristo: "Aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros". (San Juan 1:14).

VARIACIONES EN EL ESTILO Y EN EL ENFASIS

Escritos en épocas diferentes y por hombres que diferían notablemente en posición social y económica y en facultades

inspiró la Biblia, resulta imposible que las enseñanzas del Espíritu estén jamás en pugna con las de la Palabra.

El Espíritu no fue dado, ni puede jamás ser otorgado, para invalidar la Biblia; pues las Escrituras declaran explícitamente que la Palabra de Dios es la regla por la cual toda enseñanza y toda manifestación religiosa debe ser probada. El apóstol Juan dice: "No creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo". (1 San Juan 4:1, V.M.) E Isaías declara: "¡A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a eso, es porque no les ha amanecido". (Isaías 8:20).

Muchos cargos se han levantado contra la obra del Espíritu Santo por los errores de una clase de personas que, pretendiendo ser iluminadas por éste, aseguran no tener más necesidad de ser guiadas por la Palabra de Dios. En realidad están dominadas por impresiones que consideran como voz de Dios en el alma. Pero el espíritu que las dirige no es el Espíritu de Dios. El principio que induce a abandonarse a impresiones y a descuidar las Santas Escrituras, sólo puede conducir a la confusión, al engaño y a la ruina. Sólo sirve para fomentar los designios del maligno. Y como el ministerio del Espíritu Santo es de importancia vital para la iglesia de Cristo, una de las tretas de Satanás consiste precisamente en arrojar oprobio sobre la obra del Espíritu por medio de los errores de los extremistas y fanáticos, y en hacer que el pueblo de Dios descuide esta fuente de fuerza que nuestro Señor nos ha asegurado.

A TRAVES DE LA DISPENSACION EVANGELICA

Según la Palabra de Dios, el Espíritu Santo debía continuar su obra por todo el período de la dispensación cristiana. Durante las épocas en que las Escrituras tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento eran entregadas a la circulación, el Espíritu Santo no dejó de comunicar luz a individualidades aisladas, amén de las revelaciones que debían ser incorporadas en el Sagrado Canon. La Biblia misma da cuenta de cómo, por intermedio del Espíritu Santo, ciertos hombres recibieron advertencias, censuras, consejos e instrucción que no se referían en nada a lo dado en las Escrituras. También habla de profetas que vivieron en diferentes épocas, pero sin hacer mención alguna de sus declaraciones. Asimismo, una vez cerrado el canon de las Escrituras, el Espíritu Santo debía llevar adelante su obra de esclarecimiento, de amonestación y consuelo en bien de los hijos de los hombres.

Jesús prometió a sus discípulos "el Consolador, el Espíritu Santo, el cual el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas y os recordará todas las cosas que os he dicho". "Cuando viniere aquel Espíritu de verdad, él os guiará a toda verdad...y os hará saber las cosas que han de venir" (San Juan 14:26; 16:13). Las Sagradas Escrituras enseñan claramente que estas promesas, lejos de limitarse a los días apostólicos, se extienden a la iglesia de Cristo en todas las edades. El Salvador asegura a los discípulos: "Estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (San

Mateo 28:20). San Pablo declara que los dones y manifestaciones del Espíritu fueron dados a la iglesia "para el perfeccionamiento de los santos, para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo: hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, al estado de hombre perfecto a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo" (Efesios 4:12 y 13. V.M.).

En favor de los creyentes de Efeso, el apóstol rogó así: "Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os conceda espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de él; siendo iluminados los ojos de vuestro entendimiento, para que conozcáis cuál sea la esperanza de vuestra vocación, ...y cuál la soberana grandeza de su poder para con nosotros que creemos" (Efesios 1:17-19, V.M.). Que el ministerio del Espíritu divino iluminara el entendimiento y revelara a la mente las cosas profundas de la santa Palabra de Dios, tal era la bendición que San Pablo pedía para la iglesia de Efeso.

Después de la maravillosa manifestación del Espíritu Santo, el día de Pentecostés, San Pedro exhortó al pueblo al arrepentimiento y a que se bautizara en el nombre de Cristo, para la remisión de sus pecados; y dijo: "Recibiréis el don del Espíritu Santo. Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos, para cuantos el Señor nuestro Dios llamare" (Hechos 2:38,39).

EN LA OBRA FINAL DEL EVANGELIO

El Señor anunció por boca del profeta Joel que una manifestación especial de su Espíritu se realizaría en el tiempo que precedería inmediatamente a las escenas del gran día de Dios (Joel 2:28). Esta profecía se cumplió parcialmente con el derramamiento del Espíritu Santo, el día de Pentecostés; pero alcanzará su cumplimiento completo en las manifestaciones de la gracia divina que ha de acompañar la obra final del Evangelio.

El gran conflicto entre el bien y el mal aumentará en intensidad hasta la consumación de los tiempos. En todas las edades la ira de Satanás se ha manifestado contra la iglesia de Cristo; y Dios ha derramado su gracia y su Espíritu sobre su pueblo para robustecerlo contra el poder del enemigo. Cuando los apóstoles de Cristo estaban por llevar el Evangelio por el mundo entero y consignarlo por escrito para provecho de todos los siglos venideros, fueron dotados especialmente con la luz del Espíritu. Pero a medida que la iglesia se va acercando a su liberación final, Satanás obrará con mayor poder. Descenderá "teniendo grande ira, sabiendo que tiene poco tiempo" (Apocalipsis 12:12). Obrará "con grande potencia, y señales, y milagros mentirosos" (2 Tesalonicenses 2:9). Por espacio de seis mil años esa inteligencia maestra, después de haber sido la más alta entre los ángeles de Dios, no ha servido más que para el engaño y la ruina. Y en el conflicto final se emplearán contra el pueblo de Dios todos los recursos de la habilidad y sutileza satánica, y toda la crueldad desarrollada en esas luchas seculares. Durante este tiempo de peligro los discípulos de Cristo tienen que dar al

mundo la amonestación del segundo advenimiento del Señor; y un pueblo ha de ser preparado "sin mácula, y sin reprensión" para comparecer ante él a su venida (2 Pedro 3:14). Entonces el derramamiento especial de la gracia y el poder divinos no será menos necesario a la iglesia que en los días apostólicos.

LAS ESCENAS DEL CONFLICTO

Mediante la iluminación del Espíritu Santo, las escenas de la lucha secular entre el bien y el mal fueron reveladas a quien escribe estas páginas. En una y otra ocasión se me permitió contemplar las peripecias de la gran lucha secular entre Cristo, Príncipe de la vida, autor de nuestra salvación, y Satanás príncipe del mal, autor del pecado y primer transgresor de la Santa Ley de Dios. La enemistad de Satanás contra Cristo se ensañó en los discípulos del Salvador. En toda la historia puede echarse de ver el mismo odio a los principios de la Ley de Dios, la misma política de engaño, mediante la cual se hace aparecer el error como si fuese la verdad, se hace que las leyes humanas substituyan las leyes de Dios, y se induce a los hombres a adorar la criatura antes que al Creador. Los esfuerzos de Satanás para desfigurar el carácter de Dios, para dar a los hombres un concepto falso del Creador y hacer que le consideren con temor y odio más bien que con amor; sus esfuerzos para suprimir la Ley de Dios, y hacer creer al pueblo que no está sujeto a las exigencias de ella; sus persecuciones dirigidas contra los que se atreven a resistir a sus engaños, han seguido con rigor implacable. Se pueden ver en la historia de los patriarcas, de los profetas y apóstoles, de los mártires y reformadores.

En el gran conflicto final, Satanás empleará la misma táctica, manifestará el mismo espíritu y trabajará con el mismo fin que en todas las edades pasadas. Lo que ha sido, volverá a ser, con la circunstancia agravante de que la lucha venidera será señalada por una intensidad terrible, cual el mundo no la vió jamás. Las seducciones de Satanás serán más sutiles, sus ataques más resueltos. Si posible le fuera, engañaría a los escogidos mismos (San Marcos 13:22).

COMISIONADA PARA COMUNICARLO A OTROS

Al revelarme el Espíritu de Dios las grandes verdades de su Palabra, y las escenas del pasado y de lo por venir, se me mandó que diese a conocer a otros lo que se me había mostrado, y que trazase un bosquejo de la historia de la lucha en las edades pasadas, y especialmente que la presentase de tal modo que derramase luz sobre la lucha futura que se va acercando con tanta rapidez. Con este fin, he tratado de escoger y reunir acontecimientos de la historia de la iglesia en forma que quedara bosquejado el desenvolvimiento de las grandes verdades comprobantes que en diversas épocas han sido dadas al mundo, han excitado la ira de Satanás y la enemistad de la iglesia amiga del mundo, y han sido sostenidas por el testimonio de aquellos que "no amaron sus vidas, exponiéndolas hasta la muerte".

En esos anales podemos ver un anticipo del conflicto que nos

espera. Considerándolos a la luz de la Palabra de Dios, y por la iluminación de su Espíritu, podemos ver descubiertas las estratagemas del maligno y los peligros que deberán evitar los que quieran ser hallados "sin mácula" ante el Señor a su venida.

PAPEL DE LA HISTORIA EN EL RELATO DEL GRAN CONFLICTO

Los grandes acontecimientos que marcaron los pasos de reforma que dieron en siglos pasados, son hechos históricos harto conocidos y universalmente aceptados, que nadie puede negar. Esa historia la he presentado brevemente, de acuerdo con el fin y objeto de este libro y con la concisión que necesariamente debe observarse, condensando los hechos en forma compatible con una clara inteligencia de las enseñanzas consiguientes. En algunos casos cuando he encontrado que un historiador había reunidos los hechos y presentado en pocas líneas un claro conjunto del asunto, o agrupado los detalles en forma conveniente, ha reproducido sus palabras, no tanto para citar a esos escritores como autoridades, sino porque sus palabras resumían adecuadamente el asunto. Y al referir los casos y puntos de vista de quienes siguen adelante con la obra de reforma en nuestro tiempo, me he valido en forma similar de las obras que han publicado.

OBJETO DEL "CONFLICTO DE LOS SIGLOS"

El objeto de este libro no consiste tanto en presentar nuevas verdades relativas a las luchas de pasadas edades como hacer resaltar hechos y principios que tienen relación con acontecimientos futuros. Sin embargo, cuando se considera los tales hechos y principios como formando parte de la lucha empeñada entre las potencias de la luz y las de las tinieblas, todos esos relatos del pasado cobran nuevo significado; y se desprende de ellos una luz que proyecta rayos sobre el porvenir, alumbrando el sendero de los que, como los reformadores de los siglos pasados, serán llamados, aun a costa de sacrificar todo bien terrenal, a testificar "de la Palabra de Dios y del testimonio de Jesucristo".

Desarrollar las escenas de la gran lucha entre la verdad y el error; descubrir las tretas de Satanás y los medios de resistirle con éxito; presentar una solución satisfactoria del gran problema del mal, derramando luz sobre el origen y el fin del pecado en forma tal que la justicia y benevolencia de Dios en sus relaciones con sus criaturas queden plenamente manifiestas; y hacer patente el carácter sagrado e inmutable de su ley: tal es el objeto de esta obra. Que por su influencia muchos se libren del poder de las tinieblas y sean hechos "aptos para participar de la suerte de los santos en luz, para la gloria de Aquel que nos amó y se dió a sí mismo por nosotros, tal es la ferviente oración de la autora.

E. G. W.

Healdsburg, California
Mayo, 1888

DECLARACIONES ADICIONALES ACERCA DE LA INSPIRACION

UNIDAD EN LA VARIEDAD

Al pensar en la Biblia, podemos preguntarnos: ¿por qué Mateo, Marcos, Lucas y Juan, tanto en los evangelios como en Hechos de los apóstoles necesitaban repetir las mismas cosas, y por qué hicieron lo mismo los escritores de las epístolas?

El Señor nos dio su palabra justamente en la forma en que él quiso darla. El la dio por medio de diferentes escritores, cada uno con su propia individualidad, aunque trataron el mismo tema. Sus testimonios fueron reunidos en un Libro, y son como los testimonios que se dan en las reuniones de consagración. No representan meramente cosas en el mismo estilo. Cada uno tiene su propia experiencia y esta variedad amplía y profundiza el conocimiento que se pone de manifiesto para satisfacer las necesidades de las distintas mentes. Los pensamientos expresados no tienen una uniformidad establecida como si estuvieran vaciados en un molde de hierro, lo cual resultaría sumamente monótono. En una uniformidad tal se perdería la gracia y la belleza distintiva...

El Creador de todas las ideas puede impresionar las mentes con el mismo pensamiento, pero cada uno puede expresarlo en forma distinta sin que haya por ello contradicción. El hecho de que existe esta diferencia no debiera desconcertarnos ni confundirnos. Muy pocas veces dos personas verán y expresarán la verdad exactamente en la misma forma. Cada uno trata los puntos particulares según su temperamento y educación le permitan apreciarlos. Los rayos del sol al caer sobre diferentes objetos dan a esos objetos un tinte distinto.

Por medio de la inspiración de su Espíritu, el Señor les dio la verdad a sus apóstoles para que la expresaran de acuerdo con el desarrollo de sus mentes por el Espíritu Santo. Pero la mente no está encarcelada como si estuviera encerrada en cierto molde. Carta 53, 1900. (Selected Messages, Libro I, págs. 21 y 22).

EL SEÑOR HABLA POR MEDIO DE UN LENGUAJE IMPERFECTO

El Señor habla a los seres humanos en un lenguaje imperfecto, a fin de que los sentidos degenerados, la percepción torpe y terrena de los seres humanos pueda comprender sus palabras. De este modo se manifiesta la condescendencia de Dios. Él se encuentra con los seres humanos donde ellos están. La Biblia, perfecta como es en su sencillez, no corresponde a las grandes ideas de Dios; porque las ideas infinitas no se pueden expresar perfectamente por medio de los vehículos finitos del pensamiento. En lugar de ser exageradas las expresiones de la Biblia, como muchos opinan, las vigorosas expresiones aparecen deslucidas o anuladas ante la magnificencia del pensamiento, aunque el hombre escoja el lenguaje más expresivo de que dispone para transmitir las verdades de enseñanza

superior. Los seres pecaminosos apenas pueden contemplar una sombra de la resplandeciente gloria del cielo. Carta 121, 1901 (Selected Messages, Libro I, pág. 22)

PELIGROS DE CRITICAR LOS MENSAJES INSPIRADOS

Algunos se atreven a criticar las Escrituras, declarando que éste o aquel pasaje no es inspirado, porque no impresiona favorablemente sus mentes. No pueden armonizarlos con sus ideas filosóficas "falsamente llamadas así" (1 Timoteo 6:20). Otros, por distintas razones ponen en duda porciones de la Palabra de Dios. Cuando alguien intenta hacer esto, Satanás creará una atmósfera para que respire, la cual impedirá el crecimiento espiritual. Cuando un hombre se considera tan sabio como para atreverse a diseccionar la Palabra de Dios, su sabiduría es considerada por Dios como insensatez. Cuanto más sepa, más comprenderá que tiene que aprenderlo todo. Y su primera lección consiste en ser dócil a la enseñanza. El gran Maestro dice: "Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón y hallaréis descanso para vuestras almas" (Mateo 11:29).

Los que os habéis estado educando a vosotros mismos y a otros en el espíritu de crítica y acusación, recordad que estáis imitando el ejemplo de Satanás. Cuando conviene a vuestros propósitos consideraréis los testimonios como si creyeráis en ellos, citándolos para apoyar cualquier declaración que deseáis que prevalezca. Pero, ¿qué ocurre cuando el mensaje condena vuestros errores? ¿Aceptáis entonces la luz? Cuando los testimonios contradicen vuestras ideas, los tratáis muy livianamente.

No es conveniente que una persona deslice aquí o allá palabras de duda que obrarán como veneno en otras mentes, haciendo vacilar su confianza en los mensajes dados por Dios, mensajes que han ayudado a poner el fundamento de esta obra, y la han sostenido hasta hoy con reprensiones, advertencias, correcciones y palabras de aliento. A todos los que han estorbado la obra de los testimonios, les digo: Dios ha dado un mensaje a su pueblo y su voz será oída, ya sea que vosotros escuchéis o no. Vuestra oposición no me ha hecho daño a mí; pero tendréis que dar cuenta a Dios del cielo que ha enviado estas amonestaciones e instrucciones para guardar a su pueblo en el camino recto. Tendréis que responder ante El por vuestra ceguera, por haber sido piedra de tropiezo en el camino de los pecadores.

"A la ley y al testimonio: si no hablaren conforme a esto es porque no les ha amanecido" (Isaías 8:20). Aún la obra del Espíritu Santo en el corazón debe ser probada por la Palabra de Dios. El Espíritu que inspiró las Escrituras siempre conduce hacia las Escrituras. General Conference Dally Bulletin, abril 13, 1891 (Selected Messages, Libro I, págs. 42 y 43).

NADIE DEBE JUZGAR LA PALABRA DE DIOS

Tanto en el tabernáculo como en el Colegio (de Battle Creek) se ha hablado sobre el tema de la inspiración, y hombres finitos se

han tomado la prerrogativa de afirmar que algunas partes de las Escrituras son inspiradas y otras no. Se me mostró que el Señor no inspiró los artículos sobre el tema de la inspiración publicados en la Review, ni tampoco aprobó las declaraciones hechas ante nuestra juventud en el colegio. Cuando los hombres se atreven a criticar la Palabra de Dios se aventuran a pisar terreno sagrado y mejor sería que temieran y temblaran y ocultaran su sabiduría como insensatez. Dios no ha comisionado a ningún hombre para juzgar su Palabra, escogiendo algunas cosas como inspiradas y desvirtuando otras como no inspiradas. Los testimonios han sido tratados en la misma forma, pero Dios no aprueba esto. Carta 22, 1889. (Selected Messages, Libro I, pág. 25).

Nota: Aquí se alude a una serie de artículos en los cuales el autor declaraba que había "grados de diferencia" de inspiración. Review and Herald, enero 15, de 1884.

El pastor White y yo habíamos estado asistiendo a reuniones en una casa durante el verano en Parkville, y yo había formado un buen grupo de observadores del sábado. Con mi esposa y nuestra hija de 14 meses habíamos permanecido para establecer mejor ese grupo. Nos habíamos dirigido por tren a Kalamazoo y los hermanos nos llevaron a esperar allí con un coche de caballos y nos llevaron a Parkville. Esperábamos regresar a Battle Creek en la misma noche el 18 de octubre.

Aquel año los gastos de la carpas y de la familia habían sido cubiertos con un fondo que con ese propósito se levantó durante la primavera. Yo mismo en la familia pensionista del personal de la oficina de la Review, y habíamos comprado una niña para hacer el trabajo durante nuestra ausencia. El Sr. Kellogg me tenía un pequeño almacén de provisiones, me permitía mantener mi cuenta sobre mis provisiones hasta el mes. La cuenta era de 30 dólares y justamente sobaba esta cantidad del fondo levantado para sostener la carpas.

En el tiempo en que llegué a Parkville, el pastor White y su esposa que había estado dirigiendo reuniones en los Estados del este, pusieron un aviso a la Review señalando fechas para tener reuniones en Michigan y pedían que me regresara con ellos en Detroit el 3 de noviembre para colaborar con ellos en Lapeer, North Plains, Wright, Grand Rapids, Montrose, Oaxaca y Battle Creek, hasta el 22 de noviembre. Inmediatamente contesté al pastor White que no podía reunirme con él porque no tenía dinero para el viaje. Debía 30 dólares y eso era justamente la suma que disponía. El publicó la carta en la Review y añadió: "Queremos saber si queréis que el hermano Longworth nos acompañe en esas reuniones, agorredle a Battle Creek y no dividáis de tenerle allí de dinero para que él pueda viajar".

Aquella noche, después de leer las noticias publicadas en la Review sobre mi viaje a Battle Creek, pero que me era imposible regresar en la ferrocarrilera, el hermano Adams me visitaba el día anterior al viaje y me decía: "Me compré un coche estivo y voy a Battle Creek mañana y puedo llevarlo contigo y tú puedes ir".

GUIADOS POR SUEÑOS

EXPERIENCIA DEL PASTOR LOUGHBOROUGH

Me pregunta acerca de algunos de mis sueños. No deseo que se los use como una exaltación propia sino como una prueba de que el Señor está dispuesto a guiar en los deberes personales a sus siervos que confían humildemente en El.

Yo no considero mis sueños como un dictado para otras personas sino que en el cumplimiento literal de los mismos, fui animado con la seguridad de que estaba cumpliendo mi deber.

Uno de los primeros sueños que mencionaré ocurrió en el año 1859 en Parkville, Michigan, en el mes de octubre. El pastor J. N. Andrews y yo habíamos estado atendiendo reuniones en una carpa durante el verano en Parkville, y se había formado un buen grupo de observadores del sábado. Con mi esposa y nuestra hijita de 18 meses habíamos permanecido para establecer mejor ese grupo. Nos habíamos dirigido por tren a Kalamazoo y los hermanos nos fueron a esperar allí con un coche de caballos y nos llevaron a Parkville. Esperábamos regresar a Battle Creek en la misma forma el 16 de octubre.

Aquel año los gastos de la carpa y de la familia habían sido cubiertos con un fondo que con ese propósito se levantó durante la primavera. Teníamos en la familia pensionistas del personal de la oficina de la Review, y habíamos empleado una niña para hacer el trabajo durante nuestra ausencia. Papá Kellogg que tenía un pequeño almacén de provisiones, me permitió mantener mi deuda sobre mis provisiones hasta el otoño. La deuda era de 36 dólares y justamente sobraba esta cantidad del fondo levantado para sostener la carpa.

En el tiempo en que llegué a Parkville, el pastor White y su esposa que había estado dirigiendo reuniones en los estados del este, pusieron un aviso a la Review señalando fechas para tener reuniones en Michigan y pedían que me reuniera con ellos en Detroit el 3 de noviembre para colaborar con ellos en Lapeer, North Plains, Wright, Grand Rapids, Monterey, Otsego y Battle Creek, hasta el 22 de noviembre. Inmediatamente contesté al pastor White que no podía reunirme con él porque no tenía dinero para el viaje. Debía 36 dólares y esa era justamente la suma que disponía. El publicó mi carta en la Review y añadió: "Hermanos, si queréis que el hermano Loughborough nos acompañe en esas reuniones, escribidle a Battle Creek y no olvidéis de incluir algo de dinero para que él pueda viajar".

Aquella noche, después de leer esa nota publicada en la Review soñé de mi viaje a Battle Creek, pero que en vez de regresar en la forma planeada, el hermano Adams me visitaba el día anterior al viaje y me decía: "He comprado un carro nuevo y voy a Battle Creek mañana y puedo llevarlo conmigo. ¿Quiere ir?" Así

que en el sueño fuimos con él en su carro a Battle Creek. A mitad de camino nuestra hijita dijo: "Mamá, quiero leche". Nos detuvimos en una granja y sus hatitantes le dieron gustosamente un poco de leche y se entretuvieron escuchando su charla infantil. Soñé que al llegar a casa le pregunté a la niña empleada: "Carrie, ¿hay alguna carta para mí? Ella contestó: "Sí, hay justamente diez". Soñé que mi esposa estaba sentada a mi lado con la hijita en la falda. Abrí una carta, saqué el cheque y los extendí sobre mi rodilla. En cada carta me instaban a ir y cada uno enviaba algo de dinero. Conté el dinero, y dije: "María, hay justamente 25 dólares. Tendré que ir y encontrarme con el hermano y la hermana White, en esas reuniones".

Le conté el sueño a mi esposa y no pensé más en él, pues mi mente estaba ocupada con el plan del regreso a Battle Creek en la misma forma en que habíamos venido; pero, el día anterior a nuestra salida, el hermano Adams, que no sabía nada del sueño, vino y nos ofreció llevarnos en su carro nuevo. Al oír esto, (mi esposa me lo contó después) todo el sueño acudió a su mente, pero pensó: "Voy a guardar silencio hasta ver si el resto se cumple".

Emprendimos el viaje y cuando habíamos recorrido la mitad de las 36 millas, la niñita comenzó a pedir leche y en una granja se desarrolló la charla y las gracias de la niñita. Cuando llegamos a casa mi esposa se sentó a mi lado con la hijita en la falda. Yo pregunté: "Carrie, ¿hay alguna carta para mí?" Ella contestó, "justamente diez". Todo lo demás ocurrió como había soñado. Yo dije: "María, hay justamente 25 dólares; me tendré que reunir con ellos".

Ella contestó: "Esto es justamente lo que soñaste". Aunque parezca extraño, fue la primera vez que recordé el sueño después de habérselo contado. Pero ella dijo que había estado observando desde la propuesta del hermano Adams, para ver si ocurría todo lo que yo había soñado y extrañándose que los sucesos no me hacían recordar mi sueño. Me reuní con los hermanos White en Detroit y pasamos un tiempo espléndido juntos en esa jira. J. M. Loughborough, en una carta a D. A. Parsons, octubre 27, 1916.

DIRECCION EN EL CAMPO DE LABOR

Durante el invierno de 1867 a 1868, el escritor (J. N. Loughborough) que había residido en Battle Creek, Michigan, durante diez años, se sentía muy preocupado con el pensamiento de cambiar el centro de trabajo. Muchas oraciones ascendieron al cielo al respecto y cada vez las impresiones eran más vívidas de que debía establecer el campo de labor en el sur oeste a larga distancia de su residencia actual. Buscando siempre la sabiduría y la dirección divina, el Señor le dio al escritor como una veintena de sueños en los cuales las labores se desarrollaban en California en una carpa y otras formas. Nada dijo al respecto, pero mientras tanto se preguntaba qué significaba todo esto.

Como su supo más adelante, la mente del pastor D. T. Bourdeau también estaba preocupada por el mismo pensamiento y tan convencido quedó de que debía ser enviado a algún campo distante, al oeste, y que no debía regresar a Vermont, que vendió todo lo que poseía, caballo, carro, muebles, y al dirigirse con su esposa a Battle Creek para asistir al congreso general, llevaba todos sus bienes terrenales en giros bancarios, dispuesto a ir adonde la Asociación General y la providencia de Dios le indicaran. Pacific Union Recorder, dic. 28, 1905.

SUEÑOS DEL PASTOR BATES Y ANA SMITH



Ana Smith, para complacer a su madre, consintió un sábado a una reunión que el pastor Bates dirigía en el hogar de Pablo Folsom en Somerville, Massachussets. El pastor A. W. Spalding nos hace el relato:

La noche anterior al sábado, ella tuvo un sueño. Soñó que fue a la reunión, pero que llegó tarde cuando estaban cantando el segundo himno. Todos los asientos estaban ocupados menos el que quedada junto a la puerta, y ella se sentó en él. Un hombre alto, de apariencia noble y agradable, señalaba un cartel raro y decía: "Hasta dos mil y trescientos días de tarde y mañana; y el santuario será purificado". Soñó que lo que él decía era muy interesante y ella comprendió que era la verdad.

La misma noche el pastor Bates tuvo un sueño. Soñó que estaba en la sala en donde se celebraba la reunión. Soñó que cambió de idea en cuanto al tema que iba a presentar y que habló sobre el santuario. Después de haber cantado el primer himno y orado y mientras cantaban el segundo himno, la puerta se abrió y entró una joven que ocupó el único asiento vacante, junto a la puerta. Soñó que esa joven era Ana Smith y que se interesó en seguida y aceptó la fe.

Los dos se despertaron aquella mañana de sábado y por el momento, ambos olvidaron sus sueños. Ana se preparó para asistir a la reunión con tiempo de sobra, pero en Somerville perdió el camino y para cuando halló la casa del señor Folsom era tarde. Cuando entró, estaban cantando el segundo himno y se sentó en el único asiento desocupado junto a la puerta. José Bates, se puso de pie y señalando un cartel dijo: "Hasta dos mil trescientos días de tarde y mañana; y el santuario será purificado". Inmediatamente Ana recordó el sueño. En ese momento el señor Bates la vió, y recordó su sueño. Elevó una oración silenciosa pidiendo ayuda especial. Explicó al auditorio cómo había ocurrido el chasco, por qué el santuario está en el cielo y no en la tierra, y luego mostró que debe darse el tercer mensaje y presentó la verdad del sábado.

Cuando terminó la reunión, se dirigió a Ana y con una sonrisa de bienvenida le dijo: "Creo que es la hija de la hermana Smith, de West Wilton. Nunca la vi antes, pero su rostro me

resulta familiar. La vi anoche en sueño".

Ana dijo: "Oh, yo soñé que lo vi a usted. Soñé que estaba en esta reunión y todo sucedió tal como soñé". Y después de una corta vacilación, añadió: "Soñé que todo era verdad, y ahora sé que es la verdad". A. W. Spalding, en Pioneer Stories, págs. 290-292.

JAIME WHITE ES PREVENIDO POR UN SUEÑO

Relatado por W. C. White

Tres semanas antes de que Jaime White saliera de Battle Creek para dirigirse al oeste, en octubre de 1860, nació su cuarto hijo, Juan Heriberto White. El niño parecía estar perfectamente bien cuando el pastor White emprendió su viaje y por lo tanto no había motivo de preocupación. Las cartas que recibió del hogar contenían alegres noticias acerca del pequeño. Sin embargo, pocos días después de salir de Mauston, hallándose en casa del hermano Patch, en Mackford, Wisconsin, mientras estaba orando, le pareció ver a la criatura en la falda de la madre, con la cabeza y el rostro terriblemente hinchado e inflamado. Inmediatamente escribió a su casa manifestando su temor de que el niño no se sintiera bien.

Cuando recibió la carta tres días después, la madre comentó con alguien que estaba presente, que si su esposo estuviera allí perdería la fe en sus presentimientos.

Esa noche después que el pastor White tuvo ese presentimiento vívido acerca de la enfermedad de la criatura, soñó que cierta firma de cambistas de Battle Creek estaban vendiendo zapatos usados en un pequeño negocio. Al reconocerlos exclamó: "¡Están arruinados!" Al pronunciar estas palabras, despertó y se preguntó si el sueño tendría algún significado, porque en aquel tiempo no había banco en Battle Creek y él había depositado con esta firma aparentemente de confianza, la suma de \$1 800,00 dólares que le había sido enviada para invertirla en mercaderías cuando se organizara la Asociación Publicadora.

Tanto el presentimiento como el sueño fueron olvidados por el momento. Pero, cuando pocos días después, se le entregó un telegrama, él estaba preparado para el mensaje que contenía, que el niño estaba a la muerte y regresara inmediatamente al hogar.

Anulando todos sus compromisos para la semana siguiente se dirigió apresuradamente a Battle Creek. De lo que sigue, él escribió: "Cuando regresé a casa el 25 de noviembre, hallé al niño en la falda de su madre, en la misma condición en que me pareció verlo mientras estaba orando en casa del hermano Patch". Life Sketches, Edición 1880, pág. 352.

Durante cuatro semanas, los angustiados padres velaron junto al niño enfermo haciendo cuanto estaba a su alcance en favor

de su restablecimiento. Presentaron fervorosamente el caso al Señor pidiendo que lo sanara. Pero el amante Padre dicidió de otro modo, y el niño falleció el 14 de diciembre...

El servicio fúnebre se realizó por la mañana. En la tarde del mismo día, cuando el pastor White entraba en la oficina de la Review se acordó de su experiencia en Mackford y recordó el sueño que indicaba que el dinero no estaba seguro en las manos de los cambistas. Inmediatamente llamó a sus colaboradores y les expresó su convicción de que Dios le había dado una advertencia a fin de salvarlos de la pérdida del dinero. Los hermanos estuvieron de acuerdo con él y con la propuesta del pastor White de invertir el dinero en piedras, ladrillos y madera para el nuevo edivicio que pronto se construiría para la oficina.

Se realizó en seguida la compra de material y se redujeron rápidamente los depósitos hechos en la firma hasta que a fines de junio de 1861, se retiró el resto del capital y el interés. Dos días después, estos cambistas se declararon en quiebra. Como resultado, los que habían depositado sus fondos con esa firma tanto en Battle Creek como en el vecindario, perdieron más de 50 000,00 dólares. De este incidente el pastor White dice:

"Muchos en Battle Creek sabían que habíamos depositado fondos con estos hombres y suponían que habíamos perdido nuestro dinero como las demás personas. A nuestro regreso del Este, frecuentemente nos preguntaban: "¿Cuánto perdieron con estos hombres?" Con placer podíamos contestarles: "Ni un dólar". Bien, han tenido suerte" nos contestaban. La providencia de Dios había cuidado estos fondos que habían sido solamente dedicados a la causa. Y cuando relatábamos estos hechos nos sentíamos justificados al declarar que Dios envió un ángel para darnos advertencia en sueños a fin de salvar los medios que habían sido consagrados a su obra". Life Sketches of James and Ellen White, Edición 1880, pág. 353.

Esta experiencia tuvo una influencia muy abarcante. Le dio ánimo al pastor White para desempeñarse en asuntos financieros; y para sus hermanos, fue una garantía de seguridad y dirección divinas. Si una advertencia en sueños los había capacitado para salvar varios centenares de dólares de dinero sagrado que estaba depositado en manos inseguras ¿no podían esperar que la mano guadora de Dios se manifestara en otros asuntos?

De ese modo estuvieron listos para considerar la Asociación Publicadora como un lugar seguro para depositar algunos de sus fondos, que la Asociación aceptaba como préstamos sin interés, creyendo que estaban tan seguros como en el banco local.

En los años siguientes se prestó mucho dinero a la Review and Herald sin interés, y estos fondos ayudaron grandemente en la impresión y distribución de una gran variedad de libros que contenían la verdad. W. C. White en Review and Herald, marzo 5, 1936.

59165

ANGELES EN FORMA HUMANA

El Señor desea que comprendamos que estos seres poderosos que visitan nuestro mundo han desempeñado una parte activa en la obra que llamamos nuestra. Estos seres celestiales son ángeles ministradores, que frecuentemente toman la forma humana y como desconocidos conversan con los que están ocupados en la obra de Dios. En lugares solitarios, han acompañado al viajero en peligro. En barcos sacudidos por la tempestad han hablado palabras que calmaban el temor e inspiraban esperanza en la hora de peligro. Muchos, bajo distintas circunstancias, han escuchado voces de los habitantes de otros mundos. Vez tras vez han estado al frente de ejércitos. Han sido enviados para destruir pestilencias. Han comido a la humilde mesa de las familias y a menudo se han presentado como cansados viajeros que buscan albergue en la noche.

"Necesitamos comprender mejor la obra de estos ángeles ministradores. Sería bueno, que como hijos de Dios, tuviéramos presente que los seres celestiales oyen nuestras palabras y contemplan nuestros hechos. Los ángeles celestiales cooperan con nosotros en toda buena obra y de ese modo la tierra se comunica con el cielo". E. G. de White, Review and Herald, noviembre 22, 1898.

¿SERIA UN ANGEL DE DIOS?

"Recientemente, en una reunión celebrada en la carpa grande, el pastor Haskell dijo que daría cien ejemplares de su libro El Vidente de Patmos para ayudar a obtener medios para llevar adelante la obra, si los hermanos y hermanas se comprometían a venderlos. Después de sentarse, un hombre de apariencia noble y agradable se adelantó y deslizó una cantidad de dinero en la mano del pastor Haskell, diciéndole: 'Usted lo necesita'. El pastor Haskell abrió la mano y vió que contenía cien dólares. Se dio vuelta para agradecer al hombre, pero éste se había ido. Varias personas trataron de seguirlo para ver quién era, pero el hombre había desaparecido de la vista. ¿No sería uno de los ángeles de Dios?" Carta 342 de E. G. de White, 1906.

UN ANGEL REPRENDE A UN MINISTRO ADVENTISTA

Relatado por el Pastor B. G. Starr

Cuando la hermana White regresó de Australia, le preguntaron si había recibido alguna noticia de cierto ministro que se había opuesto a la presentación del tema de la justificación por la fe en el Congreso General celebrado en Minneápolis, en 1888.

Ella contestó: "Sí, recibimos una carta de él hace pocos meses, y por ella sabemos que él se ha persuadido acerca del tema y que ahora tenemos un nuevo hombre de Dios."

Entonces le pregunté si alguna vez le había relatado un incidente que ocurrió en un congreso en Oskaloosa, Iowa, en el cual un desconocido reprendió severamente a este ministro por su espíritu combativo y polemista. Me contestó que no, y entonces le relaté el siguiente incidente:

"Una mañana mientras cuatro de nosotros estábamos en la carpa en Oskaloosa, dos de nosotros ocupados en una conversación, el pastor W. E. Farnsworth sentado a una mesa escribiendo, y este otro ministro caminando por la carpa, un desconocido se presentó a la puerta de la misma. Me pareció un de los hombres más hermosos que había visto en mi vida. Medía cerca de dos metros, era bien proporcionado y tenía una expresión bondadosa en el rostro. Inmediatamente sentí que me interesaba en él con la esperanza de que pudiera ser uno que aceptara la verdad y ejerciera una buena influencia en la obra en ese lugar. Cuando el ministro que estaba caminando se dirigió a la puerta y se acercó a él, el desconocido le preguntó qué significaba la carpa y las insignias que aparecían en ella. El ministro contestó: "Esta es una reunión religiosa. Somos Adventistas del Séptimo Día. Creemos que el Señor Jesús vendrá pronto y trabajamos para preparar a la gente'.

"El desconocido contestó: 'Esto me interesa mucho y me gustaría conversar con usted al respecto: El ministro los invitó a sentarse y nosotros, los dos jóvenes, escuchamos con mucho interés la conversación. El desconocido preguntó en qué forma creíamos que Jesús vendría. El ministro explicó nuestras ideas acerca de la venida visible y personal de Jesús; y luego siguió la pregunta común acerca de lo que ocurriría con los vivos justos e impíos, la resurrección de los justos, etc.

"Al principio el ministro contestó a las preguntas en una forma amable, pero pronto empezó a asumir una actitud de polémica. No veíamos razón para ello, pues el desconocido manifestaba un espíritu amable, de sincero interés, y no ofrecía objeciones. Generalmente contestaba: 'Bien, eso es verdad. Y ahora, ¿qué me dice en cuanto a esto?' preguntaba cuando algún punto conducía naturalmente a otra pregunta. Pero este ministro, en vez de continuar pacientemente con las explicaciones, se puso en actitud de defensa. Yo empecé a preocuparme temiendo que sus maneras ofendieran al desconocido, y perdiéramos lo que parecía una deseable adquisición. Recordé aquel cuadro en que aparece Satanás jugando con un hombre por su alma.

"Después de una hora de conversación, el desconocido se puso de pie y con toda dignidad se dirigió al ministro y le dijo: 'Usted no es ministro de Jesucristo; usted es un polemista, caballero'. En vez de comprender que había sido merecidamente reprendido, el ministro rió burlescamente, y dijo: 'Oh, usted no puede rebatir los argumentos.' El extranjero no pareció prestar atención a esta frase, sino que repitió otra vez, palabra por palabra: "Usted no es ministro de Jesucristo; usted es un polemista. Allá está vuestro ministro', dijo, señalando al pastor

E. W. Farnsworth que aún seguía escribiendo en el otro extremo de la carpa. El ministro se rió nuevamente y por tercera vez el desconocido repitió: "Usted no es ministro de Jesucristo; usted es un polemista, caballero. Buenos días". Y salió de la carpa.

"Dirigiéndose a nosotros, los dos jóvenes, el ministro dijo: 'El no pudo refutar los argumentos'. Pero, nuestros corazones estaban realmente tristes. Nos parecía que se había perdido una maravillosa oportunidad y que un inquiridor muy promisorio se había alejado de nosotros".

La hermana White dijo: "Hermano Starr, ése era un ángel de Dios".

Yo le pregunté: "¿Es verdad? ¿Cómo lo supo usted?"

La hermana White contestó: "¿Cómo lo supe? Porque yo le di aquel mensaje a ese hermano en el congreso de Minneápolis y le dije que el señor había enviado un ángel para reprenderlo por su manera polemista de trabajar". Manuscrito de Starr, págs. 150 a 152. Publicaciones White, Archivo de documentos, número 496.

distinta. Su a una distancia de un kilómetro o más. Su lenguaje, aunque sencillo, es siempre vigoroso y elegante. Cuando está inspirada en su tema, se a menudo maravillosamente elocuentes, manteniendo a los mayores auditores en suspenso por horas, sin la menor señal de impaciencia o cansancio.

"Los temas de sus conferencias son siempre de carácter práctico y tratan mayormente acerca de los deberes domésticos, la educación religiosa de los hijos, la temperancia y otros asuntos del hogar. En reuniones de reavivamiento es el ardiente animador. A menudo ha hablado a auditorios inmensos en grandes ciudades sobre las tópicos favoritos y siempre ha sido recibido con gran aprecio". American Biographical Dictionary of the States of Michigan, Third Congressional District, p. 104, 1876.

EL INDEPENDIENTE

UNA PROFETISA AMERICANA

"La nota distintiva de nuestros días es que la Iglesia Americana ha sido favorecida con la presencia de dos profetisas. El primer siglo de nuestra historia colonial nos dio a una Antecristiana. En los tiempos antiguos las profetisas eran apócrifas, y Miriam de Egipto descubrió a su primera profetisa a Rhode Island. Y desde entonces una anduvo errante en la colonia americana, en las márgenes del Hudson, hasta que fue sujeta por los indios cerca de Wall Gate. Nuestras dos últimas profetisas, la Mrs. Eddy, fundadora de la Iglesia de la Ciencia Cristiana, y la Dra. Eliza S. de White, dirigente y maestra de los Adventistas del Séptimo Día, vivieron y murieron rodeadas de multitud y honor, admiradas por sus seguidores. La Dra. de White acordó crear la esperanza de pertenecer al grupo de personas que serían

DECLARACIONES DE LA PRENSA ACERCA DE ELENA G. DE WHITE

HISTORIA BIOGRAFICA AMERICANA

SRA. ELENA G. DE WHITE

"La Sra. de White es una mujer de mente singularmente bien equilibrada. La benevolencia, la espiritualidad, la rectitud y el idealismo son sus rasgos predominantes. Sus cualidades personales le conquistan la cálida confianza en su sinceridad...No obstante sus muchos años de labor pública, ha conservado toda la sencillez y honestidad que la caracterizaban en sus años juveniles.

"Como oradora, la Sra. de White es una de las que han tenido más éxito entre las pocas mujeres que se han destacado como conferenciantes en este país durante los últimos veinte años. El uso constante de los órganos vocales los ha fortalecido de tal modo que su voz ha adquirido una rara profundidad y poder. La claridad y fuerza de la articulación son tan notables que cuando habla al aire libre, frecuentemente se la ha podido oír con toda distinción a una distancia de un kilómetro o más. Su lenguaje, aunque sencillo, es siempre vigoroso y elegante. Cuando está inspirada en su tema, es a menudo maravillosamente elocuente, manteniendo a los mayores auditorios en suspenso por horas, sin la menor señal de impaciencia o cansancio.

"Los temas de sus conferencias son siempre de carácter práctico y tratan mayormente acerca de los deberes domésticos, la educación religiosa de los hijos, la temperancia y otros asuntos del hogar. En reuniones de reavivamiento es la oradora más eficaz. A menudo ha hablado a auditorios inmensos en grandes ciudades sobre sus temas favoritos y siempre ha sido recibida con gran agrado". American Biographical of Eminent and Self Made Men of the States of Michigan, (Third Congressional District, p. 108, 1878).

EL INDEPENDIENTE

UNA PROFETISA AMERICANA

"La nota distintiva de nuestros días es que la Iglesia Americana ha sido favorecida con la enseñanza de dos profetisas. El primer siglo de nuestra historia colonial nos dio a Ana Hutchinson. En los tiempos antiguos los profetas eran apedreados, y Massachusetts desterró a su primera profetisa a Rhode Island, y desde entonces ella anduvo errante en la colonia alemana, en las márgenes del Hudson, hasta que fue muerta por los indios cerca de Well Gate. Nuestras dos últimas profetisas, la Sra. Eddy, fundadora de la Iglesia de la Ciencia Cristiana, y la Sra. Elena G. de White, dirigente y maestra de los Adventistas del Séptimo Día, vivieron y murieron rodeadas de comodidad y honor, admiradas por sus seguidores. La Sra. de White acariciaba la esperanza de pertenecer al grupo de personas que serían

arrebatadas vivas para recibir al Señor en el aire. El Señor demoró su venida y ella entró en el descanso como los demás, a la edad de ochenta y ocho años, y su sepelio se llevó a cabo hace pocos días en la sede de los Adventistas, en Battle Creek, Michigan. Su esposo, el pastor White, comparte con ella la honra de haber fundado la Iglesia Adventista del Séptimo Día, pero ella fue su única profetisa.

"Elena G. (Harmon) White nació en Gorham, Maine, y fue una niña muy religiosa; y cuando a los trece años, en 1840, en medio de la excitación millerista, oyó predicar al Reverendo Guillermo Miller acerca de la pronta venida de Cristo, se sintió fuertemente conmovida. A la edad de 17 años tuvo su primera visión y el Espíritu Santo le ordenó, según ella creyó, que proclamara el pronto advenimiento de Cristo para glorificar a sus santos y destruir a sus enemigos. Ella sentía pavor ante este deber, pero recibió fuerza para cumplirlo y fue recompensada con una larga sucesión de revelaciones en el transcurso de su vida. Antes de cumplir 20 años se casó con el pastor White y sus seguidores continuaron aumentando. Sus revelaciones tenían el carácter de instrucciones dirigidas a sus discípulos, que se aplicaban especialmente a la vida espiritual, no olvidando de prohibir los pecados de las modas y costumbres. Tal es así que a las mujeres se les prohibía el uso de miriñaques y de corsés y se les exigía que vistieran ropas holgadas. También se exigía una dieta vegetariana y hasta los huevos estaban prohibidos y sólo se les permitía dos comidas diarias, el desayuno a las 6 y el almuerzo a las 12. El sábado era el día de descanso; y la venida del Señor estaba a las puertas; pero la fecha señalada tuvo que ser desechada por un mal entendimiento de la profecía de Daniel. Al principio los niños fueron sacados de la escuela a fin de dedicarse enteramente a la preparación para el advenimiento; pero después de un tiempo aprendieron la paciencia y establecieron sus propias escuelas y emprendieron una gran propaganda misionera que llevó a la señora de White por varios años a Europa y Australia.

"Por supuesto, estas enseñanzas de basaban en la más estricta doctrina de la inspiración de las Escrituras. El adventismo no podía subsistir de otro modo. El don de profecía debía esperarse como una promesa hecha a la 'Iglesia Remanente' que había permanecido fiel a la verdad. Esta fe produjo gran pureza de vida e incesante celo. Ninguna otra entidad religiosa los supera en carácter moral y fervor religioso. Su obra empezó en 1853 en Battle Creek, y ha prósperado tanto, que ahora tienen 37 casas publicadoras en el mundo con publicaciones en 80 distintos idiomas y un rendimiento anual de 2 000 000 de dólares. Tienen ahora 70 colegios e institutos y alrededor de 40 sanatorios; y en todo esto, Elena G. de White ha sido la inspiración y la guía. Esta es una noble hoja de servicio y ella merece gran honor.

"¿Recibió en realidad visiones divinas y fue realmente elegida por el Espíritu Santo para ser investida con el don de profecía? ¿O era víctima de una imaginación excitada? ¿Por qué contestar estas preguntas? La doctrina bíblica de cada uno

puede modificar las conclusiones. De cualquier manera, ella era absolutamente honesta al creer en sus revelaciones. No mostró ningún orgullo espiritual y no buscó lucro deshonesto. Vivió la vida e hizo la obra de una digna profetisa, la más admirable de toda la serie de profetisas americanas". (The Independent, agosto 2, 1915).

DE JORGE WHARTON JAMES

"Cerca de la ciudad de Santa Elena está el Sanatorio de Santa Elena y el hogar de la señora E. G. de White, quien con su esposo fundaron prácticamente la Iglesia de los Adventistas del Séptimo Día, tal como está organizada ahora. La señora de White fue también la inspiración y guía del movimiento de los primeros tiempos hacia una vida más higiénica y el tratamiento de las enfermedades por los métodos por los que ahora conocemos el Sanatorio de Battle Creek...

"Estos sanatorios se hallan en todo país civilizado del mundo y la mayoría de ellos son obra directa y específica de la capacidad e influencia de esta mujer como organizadora.

"Cada adventista del séptimo día en el mundo entero siente la influencia de esta anciana señora que se sienta serenamente en su pieza y contempla los campos cultivados del valle de Napa y escribe lo que considera que son revelaciones del Espíritu Santo para ser trasmitidas por su intermedio a la humanidad.

"Esta notable mujer, aunque se educó casi enteramente a sí misma, ha escrito y publicado más libros y en más idiomas, los cuales circulan en la mayor extensión, que las obras de cualquier otra mujer en todo la historia". California Romántica y Hermosa, (páginas 319-320).

DE LAS NOTICIAS NECROLOGICAS DE JAIME WHITE

TRIBUTO A ELENA G. DE WHITE COMO ORADORA PUBLICA

El ha sido admirablemente secundado en sus labores ministeriales y educacionales por su esposa, Elena G. de White, una de las más capaces oradoras y escritoras del Oeste. Lansing Republican, agosto 8, 1881.

En 1846 él se casó con Elena G. Harmon, una mujer de extraordinarios dotes, quien ha sido colaboradora en todo su trabajo y ha contribuido grandemente para su éxito gracias a su talento como escritora y especialmente como oradora. Su autoridad en la poderosa denominación que ella ayudó a establecer, es casi absoluta. The Echo (Detroit), agosto 10, 1881; también Detroit Commercial Advertiser and Michigan home Journal, agosto 12, 1881.

DE LA ENCICLOPEDIA SUECALOS ADVENTISTAS DEL SEPTIMO DIA

Los Adventistas del Séptimo Día, llamados a veces sabatis-tas, son una rama del movimiento adventista que se levantó en los Estados Unidos en la década de 1840 y cuyo más importante líder fue la noble y genial visionaria Elena G. de White (1826-1915), quien contribuyó, con sus extensos viajes y escritos a extender dicho movimiento aún fuera de América. Los Adventistas, hacen hincapié especialmente en la observancia del sábado en vez del domingo. La denominación está dirigida por la Asociación General que celebra congresos cada cuatro años. Ellos llevan adelante la obra por medio de las publicaciones, de las conferencias públicas y de los sanatorios que hacen propaganda en favor de una forma natural de vivir. En Suecia, donde el movimiento empezó en 1880, llevan adelante esta obra pro salud en el sanatorio de Nyhyttan, en el de Hultafors, y en la Clínica Hidroterápica de Estocolmo. En Dinamarca, los Adventistas dirigen el bien conocido sanatorio de Skodsborg. El movimiento tiene su sede en Estocolmo y cuenta con cerca de dos mil creyentes. Publican las siguientes revistas: Tidens Tecken (Señales de los Tiempos), Sundhetsbladet (Revista Pro-Salud) y Missionaren (El Misionero), revista mensual para los Adventistas del Séptimo Día de Suecia (desde 1897). --M. Neiliendam "Frikirker og sekter" (Iglesias y Sectas), 1927, en Nordisk Familjebok (Enciclopedia Sueca).

DICCIONARIO DE BIOGRAFIAS AMERICANASWHITE, ELENA GOULD HARMON

(Noviembre 26, 1827 a julio 16, 1915). Líder de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, nacida en Gorham, Maine, hija de Roberto y Eunice (Gould) Harmon, y descendiente de Juan Harmon que vivía en Kittery, Maine, en 1697. Cuando era niña, la familia se trasladó a Portland. No tenía más de nueve años cuando una condiscípula, en un arrebatado de ira, la hirió con una piedra, dejándola inconsciente, estado en el cual permaneció por tres semanas. Su rostro quedó desfigurado y su sistema nervioso quebrantado. Su salud era tan precaria que tuvo que abandonar la escuela y con la excepción de un corto período en que fue enseñada en el hogar, no recibió más instrucción formal.

Durante la emocionante campaña evangelística de Guillermo Miller, en la década de 1840, ella abrazó la fe adventista tal como la enseñaba Miller y esperó el regreso personal de Cristo el 22 de octubre de 1844. Cuando esta esperanza resultó infundada, quedó profundamente desilusionada; su salud decayó rápidamente y parecía que iba a terminar con la muerte. Pero, en diciembre, mientras estaba de rodillas orando en compañía de otras cuatro mujeres, tuvo una visión en la cual le pareció ser transportada al cielo y se le mostró la experiencia que aguardaba a los fieles. Después de esto tuvo otras visiones acompañadas de

extraños fenómenos físicos. De acuerdo con los informes de médicos y otros testigos, sus ojos permanecían abiertos durante estas visiones, no respiraba y realizaba proezas milagrosas. Ha recibido mensajes destinados a individuos, iglesias, y familias; ocasionalmente, de cosas que ocurrirán en el futuro, pero más a menudo mensajes de reprensión o aliento. Durante su larga vida ejerció la más poderosa y singular influencia sobre los creyentes Adventistas del Séptimo Día. La gran mayoría de ellos aceptaron sus visiones sin objeción, y obraron de acuerdo con sus mensajes.

El 30 de agosto de 1846 se casó con el Rev. Jaime White, nacido en Palmyra, Maine, en agosto 4 de 1821, hijo de Juan White. El pastor White fue ordenado como tal en la Congregación Cristiana en 1843, y se adhirió a la fe adventistas. La joven pareja no poseía un centavo ni gozaba de buena salud. Después de diversas actividades, el pastor White empezó en 1849 a publicar una pequeña revista que llegó a ser Advent Review and Sabbath Herald, (Revista Adventista y Heraldo Sabático) órgano de la denominación. Al principio fue publicado en diversos lugares de Nueva Inglaterra, luego en Rochester, Nueva York, y últimamente en Battle Creek, Michigan. Durante años el pastor White estuvo al frente de la obra publicadora de los adventistas. Trabajó arduamente en favor de la unión de las iglesias y en 1863 se organizó la Asociación General. Su salud se quebrantó alrededor de 1864 y su esposa lo cuidó hasta lograr su restablecimiento. Esta experiencia dirigió sus mentes hacia la reforma pro salud y como resultado de una visión que ella recibió, fue fundado el Instituto Occidental de Reforma pro salud, en Battle Creek, primera institución educacional de los adventistas. Ese mismo año se dirigieron a California donde el pastor White estableció en Cakland Sings of the Times (Señales de los Tiempos), establecimiento que fue creciendo hasta transformarse en Pacific Press Publishing Association. El pastor White murió en Battle Creek el 6 de agosto de 1881.

Después de su muerte, su esposa se ocupó en viajar visitando las iglesias, y asistiendo a los congresos y asambleas. Trabajó en Europa desde 1885 hasta 1888, y en 1891 fue a Australia donde permaneció nueve años. En 1901, dirigió su atención a la obra en los estados del sur. Mayormente como resultado de su interés, su fundó en Mashville, Tennessees, la Asociación Publicadora del Sur. En 1903 tuvo una parte importante en el traslado de la sede denominacional a Washington D.C. y también influyó notablemente en la fundación del Colegio de Médicos Evangelistas en Loma Linda, California, en 1909, institución que ha enviado sus egresados a muchas partes del mundo.

Su actuación en la denominación fue única. Nunca pretendió ser la dirigente sino sencillamente la portavoz, una mensajera que transmitía las comunicaciones de Dios a su pueblo. Su vida se ha destacado por su profunda piedad personal y su influencia espiritual, y sus mensajes fueron un factor importante en la unificación de las iglesias. Fue colaboradora constante en las

revistas denominacionales y autora de unas veinte obras. Con su esposo escribió Life Sketches...of Elder James White and his Wife, Mrs Ellen G. White (1880) y en 1915 publicó Life Sketches of Ellen G. White. En 1926 apareció Scriptural and Subject Index to the Writings of E. G. White. Murió en Santa Elena, California.

El 25 de noviembre de 1827 el hogar de William y Fanny Nelson se alegró con la llegada de dos niñas. Se les dio el nombre de Elena y Elizabeth. La pequeña Elena de 18 meses estaba cerca de la Villa de Bertha, Maine, a unos 17 kilómetros al oeste de Portland, Maine, en la región noroeste de los Estados Unidos. Siendo que había ocho hijos en la familia Nelson, podemos estar seguros de que el hogar era un sitio interesante y muy ilustrado. Pocos años después del nacimiento de las niñas, Roberto Nelson abandonó su granja y se trasladó a la ciudad de Portland para ocuparse en negocios.

Durante su niñez, la activa y alegre Elena ayudaba en los quehaceres del hogar y especialmente a su padre en la fabricación de sombreros. A la edad de nueve años, una tarde mientras regresaba de la escuela al hogar, fue herida por una piedra lanzada por una coartada. Este accidente casi le costó la vida durante tres semanas estuvo inconsciente y en los años siguientes sufrió seriamente como resultado de la herida en la cabeza. La fue imposible continuar con la escuela y a todos los efectos, sus seis niñas, antes tan promisorias, vivieron poco tiempo.

En el año 1840, Elena asistió con sus padres a un congreso metodista celebrado en Bertha, Maine, y allí, a la edad de 13 años, entregó su corazón a Dios. Al regresar al hogar, por insistencia suya, fue bautizada por inmersión en las turbulentas olas del Océano Atlántico que bañaban las playas de Portland, y el mismo día fue recibida como miembro de la Iglesia Metodista.

EL MENSAJE ADVENTISTA

Con otros miembros de su familia, Elena asistió a unas reuniones adventistas en Portland, en 1840 y 1842 y aceptó plenamente las doctrinas presentadas por Guillermo Miller y sus ayudantes; y finalmente esperó el regreso del Salvador en 1843; y luego en 1844. Elena era una ferviente adherente que colaboraba con sus jóvenes asociados y hacía su parte en proclamar el mensaje adventista. Muchas veces trabajaba largas horas y se sacrificaba a fin de obtener algunos medios con que contactar a otros el precioso mensaje.

El doloroso y tremendo choque del 22 de octubre de 1844 fue compartido por la hermana de Elena, y ella en compañía de otros buscó fervientemente a Dios para recibir la luz y dirección en los días de perplejidad que siguieron. En esa hora crítica cuando muchos vacilaban o abandonaban su fe adventista, Elena permaneció firme. Mientras estaba en el hogar de otra hermana en Portland del Maine una mañana de los últimos días de diciembre se había reunido con otras cuatro hermanas para orar con esa familia. El cielo parecía estar muy cerca de ese grupo que oraba y mientras el poder de

BREVE BIOGRAFIA DE ELENA G. DE WHITE

POR ARTURO L. WHITE
CAPITULO I

El 26 de noviembre de 1827 el hogar de Roberto y Eunice Harmon se alegró con la llegada de dos mellizas. Se les dio el nombre de Elena y Elizabeth. La pequeña granja de la colina estaba cerca de la villa de Gorham, Maine, a unos 19 kilómetros al oeste de Portland, Maine, en la región noreste de los Estados Unidos. Siendo que había ocho hijos en la familia Harmon, podemos estar seguros de que el hogar era un sitio interesante y bullicioso. Pocos años después del nacimiento de las mellizas, Roberto Harmon abandonó su granja y se trasladó a la ciudad de Portland, para ocuparse en negocios.

Durante su niñez, la activa y alegre Elena ayudaba en los quehaceres del hogar y especialmente a su padre en la fabricación de sombreros. A la edad de nueve años, una tarde mientras regresaba de la escuela al hogar, fue herida por una piedra arrojada por una condiscípula. Este accidente casi le costó la vida. Durante tres semanas estuvo inconsciente y en los años siguientes sufrió terriblemente como resultado de la seria herida en la nariz. Le fue imposible continuar con la escuela y a todos les parecía que esa niña, antes tan promisoriosa, viviría poco tiempo.

En el año 1840, Elena asistió con sus padres a un congreso metodista celebrado en Burton, Maine, y allí, a la edad de 12 años, entregó su corazón a Dios. Al regresar al hogar, por insistencia suya, fue bautizada por inmersión en las tumultuosas olas del Océano Atlántico que bañaban las playas de Portland, y el mismo día fue recibida como miembro de la Iglesia Metodista.

EL MENSAJE ADVENTISTA

Con otros miembros de su familia, Elena asistió a unas reuniones adventistas en Portland, en 1840 y 1842 y aceptó plenamente las doctrinas presentadas por Guillermo Miller y sus ayudantes; y confiadamente esperó el regreso del Salvador en 1843, y luego en 1844. Elena era una ferviente misionera que colaboraba con sus jóvenes asociadas y hacía su parte en proclamar el mensaje adventista. Muchas veces trabajaba largas horas y se sacrificaba a fin de obtener algunos medios con que comunicar a otros el precioso mensaje.

El doloroso y tremendo chasco del 22 de octubre de 1844 no fue atenuado por la juventud de Elena, y ella en compañía de otros buscó fervientemente a Dios para recibir la luz y dirección en los días de perplejidad que siguieron. En esa hora crítica cuando muchos vacilaban o abandonaban su fe adventista, Elena Harmon, mientras estaba en el hogar de otra creyente en Portland del Sur, una mañana de los últimos días de diciembre se había reunido con otras cuatro hermanas para orar con esa familia. El cielo pareció estar muy cerca de ese grupo que oraba y mientras el poder de

Dios descendió sobre Elena, se sintió trasportada lejos de todo lo que la rodeaba en la tierra y en una revelación figurativa, presenció el viaje del pueblo adventista a la ciudad de Dios. (Earlyn Writings, págs, 13-20). Cuando la joven de 17 años renuente y temblorosa relató esta visión a los creyentes de Portland, éstos la aceptaron como luz de Dios. En respuesta a la dirección de Dios, Elena viajó en compañía de parientes y amigos, de un lugar a otro, según se presentaba la oportunidad y relataba a los dispersos grupos de adventistas lo que le había sido revelado en la primera visión y en las que siguieron.

No fueron días fáciles aquellos para los adventistas que habían sufrido la desilución. No sólo tuvieron que sufrir la burla y el redículo del mundo en general, sino que entre ellos mismos no había unidad, y el fanatismo en todas sus formas se manifestó en sus mismas filas. Por medio de revelaciones, el Señor le manifestó a Elena Harmon el resultado de algunos de estos movimientos fanáticos y le encomendó la responsabilidad de reprender y señalar fielmente el error. Halló que esta obra era difícil de realizar.

ENLACE DE JAIME Y ELENA WHITE

En un viaje que realizó a Orrington, Maine, Elena conoció a un joven predicador adventista, Jaime White, que contaba con 24 años de edad; y siendo que sus labores ocasionalmente los pusieron en contacto, nació entre ellos un afecto que, después de haberse asegurado que el Señor los guiaba, los condujo al matrimonio a fines de agosto de 1846.

Durante las primeras semanas que siguieron a su matrimonio, Jaime y Elena estudiaron diligentemente un folleto de 46 páginas publicado por el pastor José Bates, en Ueva Dsdford, Massachusetts, titulado El Descanso del Séptimo Día presentando las evidencias bíblicas de la santidad del séptimo día. Ellos vieron claramente la verdad de las ideas presentadas y la aceptaron. Unos 6 meses más tarde, el sábado 7 de abril de 1847, a Elena de White se le mostró en visión la ley de Dios en el Santuario Celestial con un halo de luz que resplandecía sobre el cuarto mandamiento. Esta visión les trajo un entendimiento más claro acerca de la importancia de la verdad sabática y confirmó la confianza de los adventistas en ella. (Early Writings, págs. 42-45).

Los primeros tiempos del matrimonio estuvieron marcados por la pobreza y a veces por la escasez. A esta altura de nuestra obra, antes que se hubieran efectuado la organización de la iglesia, cuando el ministerio no era sostenido en forma regular, los obreros dependían de sí mismos para su sostén financiero; y así el tiempo de Jaime White estaba dividido entre viajar y predicar, y ganarse la vida trabajando en el bosque, en el ferrocarril o en el campo de heno.

Un varoncito, Enrique, alegró el hogar de los White el 26 de agosto de 1847. Su presencia trajo gozo y consuelo a la joven

madre, pero pronto supo que debía confiar su criatura a amigos fieles y continuar su obra de viajar y comunicar los mensajes que el Señor le había transmitido. El registro de aquellos pocos años revela que estuvieron ocupados en viajar, visitar la grey esparcida, asistir a congresos y escribir.

COMIENZO DE LA OBRA DE PUBLICACION

Mientras estaba en Recky Hill, Connecticut, en el verano de 1949, Jaime White empezó a publicar nuestro primer periódico, The Present Truth (La Verdad Presente), un periódico quincenal de 8 páginas, que, con grandes interrupciones en su publicación, llegó a once ejemplares en 15 meses. Los últimos números publicaban artículos de Elena de White en los cuales se transmitían visiones proféticas del futuro de la iglesia y notas de consejo y amonestación.

El año 1851 señaló la aparición del primer libro de la Sra. de White, una obra en rústica de 64 páginas, titulada Sketch of the Christian Experience and Views of Ellen G. White. A esta obra siguió en 1854 un Suplemento. Estos dos primeros documentos se hallan ahora en las páginas 11-127 del libro Early Writings.

Los tiempos de los comienzos de Review and Herald en 1850, y Youth's Instructor, en 1852, la adquisición de una prensa de mano, luego la publicación de estos periódicos en Rochester, Nueva York, durante los años 1852, a 1855, fueron en verdad años penosos. El hogar de los White y la pequeña oficina de imprenta llegaron a ser la sede de la obra. El dinero era escaso. La enfermedad y la desgracia tuvieron su parte en ocasionar angustia y desaliento. Pero siguieron días mejores; y cuando en 1855 los hermanos de Michigan invitaron al pastor White y esposa a Battle Creek y prometieron construir un pequeño edificio para la imprenta, la suerte empezó a cambiar.

CAPITULO II LA OBRA SE TRASLADA A BATTLE CREEK, MICHIGAN

En noviembre de 1855, la Review and Herald con su prensa de mano y el pequeño equipo, se trasladó de las oficinas alquiladas en Rochester al edificio recién construido en Battle Creek, Michigan, obra de la liberalidad de los amigos de la causa.

Pocos días después que los esposos White y sus colaboradores en la obra publicadora llegaron a Battle Creek, se celebró un congreso para considerar planes para el avance de la causa. Al fin de este congreso una cantidad de asuntos importantes para la iglesia en general fueron revelado a Elena G. de White. Ella escribió todo esto y lo llevó el sábado siguiente por la tarde a la iglesia de Battle Creek. Cuando oyeron el oportuno mensaje que interesaba a todos los grupos de creyentes, los miembros de la iglesia reconocían su importancia y acordaron que debía ser publicado. A su

debido tiempo la recién establecida imprenta publicó un folleto de 16 páginas titulado Testimonios para la Iglesia (Testimonies, tomo I, págs. 113 a 126). Este folleto fue el primero de una serie de escritos que durante 55 años sumaron alrededor de 5,000 páginas, publicados en 9 tomos de Testimonies for the Church (Testimonios para la Iglesia).

La historia de las experiencias del pastor White y esposa durante los siguientes años ocupados en establecer sólidamente la obra de publicación y la organización de la Iglesia, es una historia de frecuentes viajes en tren, en carro, en trineos; una historia de sufrimientos a causa del frío inclemente soportado en largos viajes a través de un país escasamente poblado; una historia de la especial protección de Dios en medio de muchos peligros; una historia de hechos desalentadores cuando los ataques del enemigo se dirigían contra la obra, y también una historia de ánimo al ver cómo el poder de Dios daba la victoria en la vida de los observadores del sábado y el éxito en la obra de los que dirigían el avance de la causa.

LA VISION DE "EL GRAN CONFLICTO"

En un servicio fúnebre realizado un domingo de tarde en marzo de 1858 en Ohio, en la escuela pública de Lovett's Grove, la señora de White tuvo una visión del gran conflicto entre Cristo y sus ángeles y satanás y sus ángeles, desde su comienzo hasta el final. Dos días después, el gran adversario intentó quitarle la vida, para que no pudiera presentar a otros lo que había sido revelado. Sin embargo, Dios la sostuvo para hacer la obra que le había confiado, y ella escribió la descripción de las escenas que le habían sido reveladas, en un libro de 219 páginas titulado Spiritual Gifts, Volume I, The great Controversy Between Christ and His Angels and Satan and his Angels, (Dones Espirituales, tomo I, El Gran Conflicto entre Cristo y sus Angeles y Satanás y sus Angeles), que fue publicado en el verano de 1858. La obra fue bien recibida y altamente apreciada por la clara descripción de las fuerzas litigantes en el gran conflicto, presentando los puntos culminantes de la lucha, pero más extensamente las escenas finales de la historia de esta tierra.

EL HOGAR EN BATTLE CREEK

Los diarios de Elena de White de los últimos años de la década de 1850 revelan que no dedicaba todo su tiempo a la obra pública y a escribir; sino que también reclamaban su atención las tareas domésticas; las relaciones amistosas con los vecinos especialmente los necesitados; y ocasionalmente ayudaba a doblar y pagar periódicos y folletos cuando había apremio de trabajo en la oficina de la Review.

Hacia el otoño de 1860 la familia White contaba con 6 miembros, entre ellos 4 activos muchachos que formaban una escalera, desde unas pocas semanas hasta los 13 años. El menor, Heriberto, vivió sólo pocos meses y su muerte fue la primera brecha abierta en el círculo familiar.

Los fructíferos esfuerzos para establecer la organización de la iglesia y de las Asociaciones y la necesidad de escribir y viajar y ocuparse en la obra personal, llenaron los primeros años de la década de 1860. Tales esfuerzos culminaron con la organización de la Asociación General en mayo de 1863.

LA VISION DE LA REFORMA PRO SALUD

Pocas semanas después de esto, los esposos White se hallaban visitando Otsego, Michigan, en un fin de semana, para animar a los obreros evangelistas de ese lugar. Mientras el grupo de obreros estaban postrados en oración al comenzar el sábado, fue presentada a Elena de White una extensa visión acerca de la relación que entre la salud física y la espiritualidad, la importancia de seguir principios correctos en el alimento y el cuidado del cuerpo, y los beneficios de los remedios naturales: aire puro, sol, ejercicio, y el uso inteligente del agua.

Antes de esta visión se había dedicado poco pensamiento y tiempo a los asuntos relacionados con la salud, y varios de los obreros sobrecargados de trabajo se habían visto obligados a suspender temporalmente sus labores por causa de enfermedad. Aunque en aquel tiempo había algunos individuos en los Estados Unidos y en otros países que estaban encabezando ciertos movimientos de reforma en el modo de vivir, los Adventistas del Séptimo Día con sus mensajes acerca del sábado y el advenimiento de Jesús, manifestaban muy poco interés en los temas de la salud. Esta revelación que Elena de White tuvo el 6 de junio de 1863 impresionó a los dirigentes de la recién organizada iglesia con la importancia de la reforma pro salud. En los meses que siguieron, al ver que el mensaje de la salud formaba parte del mensaje adventista, se inició un programa educativo pro salud. Para empezar este esfuerzo se publicaron 6 folletos de 64 páginas cada uno, titulado Health, or How to Live, (La Salud o Cómo Vivir) recopilados por Jaime White con un artículo de ella en cada folleto.

La importancia de la reforma pro salud impresionó fuertemente a los primeros dirigentes de la obra por causa de la prematura muerte de Enrique White a la edad de 16 años, la grave enfermedad del pastor White que tuvo que interrumpir su trabajo durante 3 años, y la enfermedad de varios otros pastores.

A principios de 1866, en respuesta a las instrucciones divinas que Elena de White recibió en la Navidad de 1865, indicándole que los adventistas debían establecer una institución sanitaria para el cuidado de los enfermos y para impartir instrucción acerca de la salud, se trazaron planes para el establecimiento de una institución médica, Western Health Reform Institute, que se inauguró en septiembre de 1866.

Mientras los White estaban en Battle Creek y fuera de allí, entre los años 1865, y 1868, la condición física del pastor White los obligó a retirarse a una pequeña granja cerca de Greenville, Michigan. Alejada de las abrumadoras tareas relacionadas con la

dirección de la obra, la señora de White tuvo oportunidad de escribir; y se ocupó escribiendo la historia del conflicto según le fue revelado más ampliamente en varias visiones y en repetidas ocasiones. En 1870 se publicó The Spirit of Prophecy, tomo I (El Espíritu de Profecía) que presentaba el relato desde la caída de Lucifer hasta el tiempo de Salomón. Se interrumpió la tarea de esta serie y pasaron 7 años antes que apareciera el siguiente tomo.

El pastor White fue recuperando gradualmente su fuerza física y tuvo también la oportunidad de ver el adelanto de la obra y trazar planes para su mayor extensión.

CAPITULO III
LA OBRA SE EXTIENDE

El éxito del primer congreso de los adventistas celebrado en Wright, Michigan, en el verano de 1868, los estimuló para hacer planes más amplios al respecto en los años siguientes. El pastor White tuvo una parte activa no sólo en trazar los planes para dichos congresos sino también en asistir a ellos verano tras verano, según se lo permitieran sus pesadas tareas administrativas y su precaria salud. Los largos períodos de excesivo trabajo durante los años de lucha en los comienzos de la obra, la gravosa tensión de los deberes editoriales junto con sus responsabilidades como presidente de la Asociación General y presidente de las distintas juntas de instituciones, dejaron marcadas sus huellas en su salud. Elena de White acompañaba a su esposo en sus viajes compartiendo plenamente con él la tarea de predicar y de hacer obra personal, y en la medida de lo posible, continuaba su obra de escritora.

En el invierno de 1872 a 1873 hallamos a la pareja en California ocupados en los intereses de la obra recién establecida en la costa del Pacífico. Esta fue la primera de varias prolongadas permanencias en el Oeste durante los 7 años siguientes. El primero de abril de 1874, mientras estaba en el oeste, la señora de White recibió una extensa visión en la cual se le mostró la forma maravillosa en que la obra se extendería y prosperaría no sólo en los estados del Oeste sino en distintos países extranjeros. Pocas semanas después se empezaron reuniones en carpas en el Oakland, California, y en relación con estas reuniones públicas el pastor White empezó la publicación de The Signs of the Times (Señales de los tiempos).

EL COLEGIO DE BATTLE CREEK

En el otoño de 1874 vemos a la pareja de nuevo en Michigan, ayudando en el Instituto Bíblico donde el pastor White y esposa dirigieron especialmente los servicios del sábado y tuvieron una parte destacada en la dedicación del colegio de Battle Creek, el 4 de enero de 1875. Mientras Elena de White estaba de pie ante el grupo que se había reunido de varios estados para asistir a la dedicación de nuestra primera institución educacional, relató lo

que había sido mostrado el día antes en una visión que coincidió con su curación física. El amplio cuadro que ella presentó de la obra que los Adventistas del Séptimo Día debían llevar a cabo, impresionó a los obreros y creyentes reunidos con la importancia y necesidad del colegio. Entre otras cosas, ella dijo que le habían sido mostradas casas editoras funcionando en otros países y una bien organizada obra desarrollándose en vastos territorios mundiales donde los adventistas hasta esa fecha ni habían pensado entrar.

ESCRIBIENDO Y VIAJANDO

Durante los pocos años siguientes, gran parte del tiempo de la señora de White estuvo ocupado en escribir la parte del relato del conflicto que trata de la vida de Cristo y la obra de los Apóstoles. Este relato apareció en los tomos II y III de The Spirit of Prophecy (Espíritu de Profecía), en los años 1877 y 1878. El pastor White estaba afanosamente empeñado en establecer la casa editora Pacific Press en Oakland, en hacer planes y levantar fondos para ensanchar el sanatorio de Battle Creek y en construir el tabernáculo de Battle Creek.

Cuando la institución médica recién establecida cerca de Santa Elena, California, fue visitada por Elena de White a comienzos de 1878, no pudo menos que exclamar que ella había visto esos edificios y sus alrededores en la visión que tuvo acerca de la creciente obra en la costa occidental. Esta era la tercera empresa llevada a cabo en la costa del Pacífico que ella había visto en su visión de 1874, siendo las otras, The Sings of the Times y la Pacific Press.

Durante los congresos celebrados a fines de la década de 1870, Elena de White dirigió la palabra a muchos grandes auditorios, siendo el mayor de todos el que se congregó un domingo de tarde a fines de agosto de 1877 en Groveland, Massachusetts, donde 15,000 personas la oyeron sobre el tema de la temperancia cristiana en sus aspectos más amplios. El registro de sus viajes y labores durante este período nos lleva al este, al oeste, y al noroeste de la costa del Pacífico. La encontramos escribiendo constantemente, asistiendo a las sesiones del congreso general, aceptando pedidos para hablar en congresos y en iglesias, presentándose ante agrupaciones de temperancia y hasta aceptando invitación de hablar en la plaza de la ciudad y en la cárcel del Estado.

Quebrantada la salud del pastor White, se dirigieron a Texas para pasar el invierno de 1878 a 1879. Allí se les unió Arturo Daniells, que más tarde llegó a ser presidente de la Asociación General y su esposa María, el joven Arturo como compañero y enfermero del pastor White, y María como cocinera y ama de casa.

MUERTE DEL PASTOR JAIME WHITE

Durante los dos años siguientes hubo períodos en que el pastor White se sintió bastante bien y pudo continuar con su obra. Sin embargo, sus largos años de excesivo trabajo mental y físico

habían minado las energías de su organismo y pasó al descanso en Battel Creek el 6 de agosto de 1881, un sábado por la tarde. En el servicio fúnebre, de pie junto al cuerpo inanimado, Elena de White se prometió a sí misma que, aunque privada de la compañía y ayuda de su esposo, ella seguiría con la obra que le había sido confiada.

Pronto hallamos nuevamente a Elena de White en la costa del Pacífico hondamente dolorida por la pérdida de su compañero, pero ocupada fervientemente en escribir los capítulos del cuarto y último tomo de la serie The Spirit of Prophecy. El relato del conflicto desde la destrucción de Jerusalén hasta el fin del tiempo fue presentado en este volumen tan largamente esperado. Cuando salió de la prensa en 1884, el libro fue bien recibido. Se publicó una edición ilustrada para la venta, con el título de The Great Controversy Between Christ and His Angels and Satan and his Angels (El Gran Conflicto entre Cristo y sus Angeles y Satanás y sus Angeles), y en el corto período de tres años se publicaron y vendieron 50.000 ejemplares.

ELENA DE WHITE VISITA A EUROPA

Hacía un tiempo que la señora de White había recibido una invitación de la Asociación General para que en compañía de su hijo, el pastor W. C. White, visitara las misiones europeas. Cuando se acercó el tiempo de partir le pareció a los que estaban íntimamente relacionados con ella, que su condición física no le permitiría emprender el viaje. No obstante, obediente a lo que creía ser su deber, ella emprendió el viaje, fue bendecida físicamente y estuvo en los países europeos desde el otoño de 1885 hasta el verano 1887.

Desde Basilea, Suiza, donde estaba entonces la sede de nuestra obra europea, la señora de White realizó viajes a Inglaterra, Alemania, Francia, Italia, Dinamarca, Noruega y Suecia. Le resultó de particular interés la visita que en dos ocasiones hizo a los valles valdenses en Italia, donde pudo contemplar con sus propios ojos los lugares que había visto en visión en relación con la Edad Media y la Reforma.

Tanto en Basilea, Suiza, como en Cristianía (ahora Oslo) Noruega, Elena de White reconoció las casas editorias que había visto en su extensa visión del 3 de enero de 1875, en la cual vió muchas imprentas funcionando en países extranjeros.

Los consejos dados por Elena de White a nuestros obreros europeos durante los años formativos de la obra, significaron mucho para establecer planes y métodos correctos que Dios bendijo grandemente para el adelanto de su causa.

"EL CONFLICTO DE LOS SIGLOS" Y "EL PATRIARCAS Y PROFETAS"

Al aparecer el cuarto tomo de Spirit of Prophecy se pidió que se publicara en idiomas europeos; Elena G. de White consideró que

debía escribir más ampliamente las escenas del conflicto que le habían sido presentadas; de modo que se emprendió la tarea de ampliar el relato. El resultado fue el libro conocido hoy como El Conflicto de los Siglos, publicado por primera vez en el años 1888.

De regreso nuevamente a los Estados Unidos, Elena de White se estableció en Healdsburg, California; pero asitió al inolvidable congreso general de 1888, en Minneapolis, Minnesota; y en los meses siguientes viajó, predicó y trabajó por el adelanto de la obra. Durante este período preparó la obra Patriarcas y Profetas que apareció en el año 1890.

CAPITULO IV
LABORES FINALES

En el Congreso General de 1891, la señora de White recibió un urgente llamado para que visitara Australia a fin de ayudar con sus consejos en planear la obra recién establecida. Respondiendo a este llamado llegó a Australia en diciembre de 1891, acompañada de su hijo, el pastor W. C. White, y de varios ayudantes. Su presencia en Australia fue muy apreciada por los nuevos creyentes. Y sus mensajes de consejo acerca del desarrollo de la obra resultaron una gran bendición para establecer firmemente los intereses denominacionales en este continente austral. También aquí, en la primera visita que hizo a nuestra casa publicadora, la señora de White reconoció esa imprenta como una de las que había visto en visión en enero de 1875.

Poco después de su llegada, la señora de White vió claramente la urgente necesidad de tener una institución de enseñanza en Australia para que la juventud adventista pudiera recibir educación en nuestras propias escuelas y de ese modo se preparan obreros para el servicio en dicho país y en las islas adyacentes. Respondiendo a sus muchas y vigorosas exhortaciones, se intentó lo que parecía imposible, y la Escuela Bíblica se inauguró en la ciudad de Melbourne, Australia en 1892. Se hizo una buena obra durante dos años en aquel local alquilado, pero durante ese tiempo, por medio de fervientes escritos y llamamientos orales, la señora de White manifestó que era el plan de Dios que se estableciera una escuela en un ambiente rural.

EL COLEGIO DE AVONDALE

La propiedad de Avondale no se compró hasta que Dios indicó claramente su aprobación, y para animar a los que emprendieron esta empresa de pioneros, la señora de White compró un lote de buen tamaño y edificó su casa al lado de la nueva escuela. Se nos dijo que este colegio sería un modelo de lo que nuestra obra educacional debía ser; y Dios ha bendecido ricamente dicha obra.

A través de los muchos difíciles años de la obra en Australia, Dios dio muchas evidencias de que las realizaciones logradas en su

causa eran de su agrado y recompensó ricamente los fervientes esfuerzos para dirigir la obra en armonía con las instrucciones divinas halladas en su Palabras y dirigidas a su pueblo por medio de su mensajera.

Para administrar debidamente el desarrollo de la obra en Australia, el territorio fue organizado en una Unión, la primera en la historia adventista. Uno que tuvo parte en la obra administrativa en la recién organizada unión, fue el pastor A. G. Daniells, quien en compañía de su esposa había sido enviado como misionero a Nueva Zelandia, en 1888. Su asociación con la señora de White y su leal adhesión a los consejos de la sierva del Señor mientras tenía que hacer frente a los problemas administrativos del campo, lo prepararon para la obra mayor que le fue confiada cuando, después del Congreso General de 1901, fue elegido para desempeñar las pesadas responsabilidades de presidente de la Asociación General.

EMPIEZA LA OBRA MEDICA

En cuanto la obra del colegio quedó bien establecida en Avondale, vinieron nuevos llamamientos para empezar la obra médico misionera. En este caso, Elena de White no sólo prestó su decidido apoyo moral, pero contribuyó liberalmente de sus limitados medios para que fuera posible llevar a cabo el plan de establecer un sanatorio. En realidad, hubo muy pocas iglesias construídas en Australia y muy pocas iniciativas emprendidas durante los 8 años de residencia de la señora de White, que no recibieron el beneficio de su generoso aporte financiero.

De algún modo, en adición a sus muchos intereses en la obra local de este campo, la señora de White hallaba tiempo para escribir miles de páginas que cruzaban el mar y contenían oportunos consejos y orientación a los que llevaban cargos de responsabilidad como dirigentes de la causa. También proporcionaba semanalmente artículos para la Revista Señales y el Instructor de la Juventud en inglés. No es extraño, por lo tanto, que su obra de escribir libros quedara notablemente atrasada y por eso, sólo en 1898 se terminó y publicó El Deseado de Todas las Gentes. El Discurso Maestro de Jesucristo apareció dos años antes; y Leciones Prácticas y el Tomo VI de los Testimonios, aparecieron en 1900.

REGRESO A LOS ESTADOS UNIDOS

Fue una sorpresa para todos cuando un día, en el año 1900, la señora de White anunció a su familia y a sus obreros asociados que la noche anterior se le había indicado en visión que debía regresar a Norteamérica. Desde el punto de vista de la obra en Australia, parecía el momento más inoportuno para que ella se alejara, pero Uno cuya mirada vigila la causa como un todo y ve el futuro, conocía bien la necesidad de la presencia de su sierva en los Estados Unidos durante la crisis que hubo que afrontar en los primeros años del nuevo siglo.

Habiendo establecido su hogar en Elmshaven a pocos kilómetros de la ciudad de Santa Elena, en la parte noroeste de California,

la señora de White pasó los 15 años restantes de su vida en la preparación de libros, en escribir, en obra personal, y en viajar. En cuanto se hubo establecido bien en Santa Elena, recibió la invitación de asistir al Congreso General que se celebraría en Battle Creek, Michigan, en 1901. En esta importante reunión ella presentó sin vacilaciones su testimonio expresando la necesidad de una reorganización de la obra de la Asociación General de los Adventistas para que los intereses crecientes de la obra pudieran atenderse cabalmente. Se efectuó esta reorganización abriendo paso a una amplia distribución de las responsabilidades que hasta entonces habían sido desempeñadas por unos pocos hombres. El plan de las organizaciones de Uniones para actuar como entidad intermedia entre la Asociación General y las Asociaciones locales se aceptó y puso en acción, y también se crearon los departamentos de la Asociación General. Estos pasos propendieron a una gran expansión y desarrollo de nuestra obra denominacional.

Dos años después, las oficinas de la Asociación General y la Asociación Publicadora de la Review and Herald fueron trasladadas de Battle Creek a la costa oriental y de acuerdo con la dirección dada por el Señor, se estableció la sede de la obra en Takoma Park, Washington D. C. En este momento crítico, la señora de White se trasladó de su hogar a Takoma Park. Durante casi un año realizó sus tareas allí y sus documentos llevaron la dirección de Takoma Park. La presencia de la señora de White en esta sede recientemente establecida contribuyó a afirmar la confianza en el acierto de dicho traslado.

ULTIMOS AÑOS ACTIVOS

Pocos meses después de regresar a Santa Elena a fines del año 1905, salió de prensa el libro Ministerio de Curación, dedicado a la curación del cuerpo y del alma. El libro Educación había sido publicado en 1903 y los tomos 7 y 8 de los Testimonios habían aparecido en 1902 y 1904 respectivamente.

Antes de salir de Washington se animó a nuestros obreros del sur de California a adquirir la propiedad para el sanatorio de Loma Linda y se hicieron llamamientos para iniciar la obra misionera médica en la costa del Pacífico. El apremiante trabajo de la señora White en la tarea de preparar libros durante los siguientes años se vió frecuentemente interrumpido por viajes a Loma Linda para animar a los obreros de ese lugar y al sanatorio del Valle Paraíso cerca de San Diego, institución que ella personalmente había ayudado a poner en marcha en 1903.

Hallamos a la señora de White nuevamente en Washington en 1909 asistiendo al Congreso General y después de éste, cumpliendo un deseo largamente acariciado en su corazón, visitó la ciudad de nacimiento, Portland, Maine. Allí presentó de nuevo su testimonio en el histórico lugar donde había comenzado su obra hacía 65 años. Fue su último viaje a los estados del este; y aún perdura en la memoria de muchos Adventistas del Séptimo Día que la oyeron hablar o que la vieron en el Congreso General.

Dándose cuenta de que le restaban pocos años de vida, Elena de White se esforzó arduamente en apresurar la terminación de una cantidad de libros que contenían instrucción esencial para la iglesia. Testimonies for the Church (Testimonios para la Iglesia) tomo II fue publicado en 1909. En 1911 apareció Los Hechos de los Apóstoles. En 1913 se publicó Consejos para los Maestros y en 1914 se terminó el manuscrito de Obreros Evangélicos y fue enviado a la prensa. Los últimos meses activos de la vida de la señora de White fueron dedicados al libro Profetas y Reyes.

El sábado de mañana del 13 de febrero de 1915, cuando Elena de White trasponía apresuradamente la puerta de su cómoda pieza de estudio, tropezó y cayó, y halló que no podía levantarse. Fue socorrida inmediatamente y se comprobó que el accidente era grave. El examen de los Rayos X descubrió la rotura del hueso de la cadera y la señora de White quedó confinada durante 5 meses a su cama o a una silla de ruedas.

Durante las últimas semanas de su vida, las palabras que dirigía a sus amigos y parientes revelaban un sentimiento de gozo, una sensación de haber cumplido fielmente la obra que el Señor le había confiado, como también su confianza en que la obra de Dios seguiría progresando hasta su triunfo final; al mismo tiempo revelaban su ansiedad de que los miembros de la iglesia y especialmente nuestros jóvenes se dieran cuenta de los tiempos en que estamos viviendo y en la necesidad de una ferviente preparación para recibir al Señor en su venida.

Las labores de Elena de White terminaron el 16 de julio de 1915 a la avanzada edad de 87 años y fue llevada al descanso junto a su esposo en el cementerio de Osk Hill, en Battle Creek, Michigan. Aunque su voz ha callado y su infatigable pluma descansa, sin embargo las preciosas palabras de enseñanza, consejo, exhortación y aliento siguen viviendo para guiar a la Iglesia remanente hasta el fin del conflicto, día de la victoria final.

2. Muchas cosas correctas, falsas y falsas erróneas

"A lo largo de nuestra senda hacia la verdad celestial vemos muchas cosas cuya luz ha naufragado y cuyos pasos falsos han sido travesía a través de la pretensión de que estaban guiados por Dios por revelaciones especiales. Muchas cosas en el contenido de estas visiones y sueños durante períodos tan breves como éstas, una repetición de lo que se ha enseñado durante muchos años; pero pronto introducen una jota aquí, un tilde de error allí, sólo una pequeña semilla que crece y brota y muchos son engañados de ese modo". Carta de Elena de White, marzo 15 de 1895.

3. Fuente de la imaginación de una mente engañada

"Diversas cosas parecen ser una revelación de Dios; pero que brotan de la imaginación de una mente confundida y engañada. Trávanos que hacer frente a estas cosas en nuestras conferencias experimentales. Muchos jóvenes y niñas como también personas mayores que pretendieron ser guiados y enseñados por

PROBANDO EL DON PROFETICO

I. Pruebas Bíblicas

1. A la ley y al testimonio. Isaías 8:20
2. Cumplimiento de las predicciones. Jer. 28:9, Deut. 18:22
3. Fidelidad a las verdades de la fe cristiana. 1 Juan 4:2
4. Por sus frutos los conoceréis. Mat. 7:16 y 20

II. Evidencias Importantes

1. Oportunidad del mensaje.
2. Carácter práctico de los mensajes.
3. Elevado tono espiritual de los mensajes: no triviales ni comunes.
4. Manera en que los mensajes fueron impartidos al profeta: fenómenos físicos.
5. Las visiones son una experiencia definida, no meras impresiones.
6. Relación del profeta con las influencias exteriores.
7. Reconocimiento o aceptación por parte de los contemporáneos.
 - a. Obreros colaboradores
 - b. Testigos presenciales
 - c. Personas íntimamente relacionadas con el profeta

III. Declaraciones significativas de E. G. de White

1. Una clara evidencia es esencial

"Habrán los que pretenderán tener visiones. Cuando Dios os da una clara evidencia de que la visión procede de él, podéis aceptarla, pero no la aceptéis por ninguna otra evidencia porque la gente será llevada cada vez más por caminos errados tanto en países extranjeros como en Norteamérica". Review and Herald, mayo 25 de 1905.

2. Muchas cosas correctas, jotas y tildes erróneas

"A lo largo de nuestra senda hacia la Canáan Celestial vemos muchas almas cuya fe ha naufragado y cuyos pasos falsos han extraviado a otros con la pretensión de que estaban guiados por Dios por revelaciones especiales... Muchas cosas en el contenido de estas visiones y sueños durante parecen perfectamente correctas, una repetición de lo que se ha enseñado durante muchos años; pero pronto introducen una jota aquí, una tilde de error allí, sólo una pequeña semilla que echa raíz y brota y muchos son engañados de ese modo". Carta de Elena de White, marzo 15 de 1895.

3. Fruto de la imaginación de una mente engañada

"Diversas cosas parecerán ser una revelación de Dios; pero que brotan de la imaginación de una mente vanidosa y engañada. Tuvimos que hacer frente a estas cosas en nuestras tempranas experiencias. Hubo jóvenes y niños como también personas mayores que pretendieron ser guiados y enseñados por

Dios con un mensaje especial que comunicar. Aparecían acá y allá teniendo la verdad en algunos puntos y el error en otros. Durante años recibí el mensaje: 'No los creáis porque conducen a senderos falsos. Dios no los ha enviado'. Hubo falsos sueños y falsas visiones en abundancia". Carta No. 4 de Elena de White, 1893.

4. Figuras e ilustraciones triviales

"Siento pena de que nuestros hermanos y hermanas estén tan dispuestos a aceptar estas supuestas revelaciones y a imaginarse que ven en ellas las credenciales divinas. Estas cosas no tienen el carácter que corresponde a la obra esencial para este tiempo. Se emplean figuras e ilustraciones triviales para describir las cosas sagradas y celestiales y hay una mezcla de lo sublime con lo ridículo. Aunque dicha obra tiene la apariencia de gran santidad está destinada a enredar y desviar las almas". Carta 4 de E. G. de White, 1893.

5. La senda del error

"La senda de la verdad está muy cerca de la senda del error y ambas sendas pueden parecer una sola a las mentes en las cuales no ha obrado el Espíritu Santo, y por tanto no son perspicaces para discernir entre la verdad y el error". Carta 211 de E. G. de White, 1903.

UNA EXPERIENCIA CON UN FALSO PROFETA

Relatado por
W. M. Adams, testigo presencial

Durante los años 1893 y 1894 hubo en Battle Creek una señorita Ana Phillips que pretendía tener el Don de Profecía. Escribió sus visiones y las envió a los principales ancianos de la iglesia y pastores. El asunto cundió entre algunos miembros laicos y naturalmente provocó comentarios y preocupación.

Un sábado de mañana, a mediados de abril de 1894, en el tabernáculo de Dine donde estaban reunidas como 4.000 personas, el pastor Jones presentó los testimonios de Ana Phillips como genuina manifestación del Espíritu de Profecía.

Nunca olvidaré cuando lo ví frente al púlpito leyendo estos testimonios. Habló de las ovejas que siguen al verdadero pastor porque "conocen su voz" (Juan 10:4). Entonces leyó algunos de los testimonios de la hermana White y dijo: "¿No oís la voz?" Se refería a la voz de Dios por medio del Espíritu Santo. Luego siguió diciendo: "Sí, nosotros oímos la voz". Luego leyó algunos testimonios de Ana Phillips y preguntó: "¿No oís la voz?", y luego añadió: "Sí, es la misma voz". Su argumento en favor de la autenticidad de los testimonios de la señorita Phillips se basaban sencillamente en el hecho de que él podía oír la voz, según lo manifestó. Algunos de nosotros, por alguna razón, no oímos la voz.

Cuando terminó la reunión, la gente abandonó silenciosamente el local; pero en vez de dirigirse a sus hogares, se reunieron en grupos y empezaron a expresar sus ideas. Empezaron a discutir sobre la nueva profetisa; algunos decían: "¿Puede ser verdad?". Otros decían: "¿Cree usted que el pastor Jones está en lo cierto o estará equivocado?" Otros preguntaban: "¿Trabajarán unidas, ella y la señora de White?" Y algunas declaraban: "Me gustaría saber qué diría la hermana White acerca de esto". Finalmente la multitud se dispersó y cada uno siguió pensativo su camino.

Yo era un joven que asistía al colegio de Battle Creek y nos sabía qué partido tomar. Tenía confianza en el pastor Jones; no obstante deseaba tener más evidencias acerca de la autenticidad de los testimonios de Ana Phillips. Pasó el sábado y llegó la noche.

El domingo de mañana me dirigí a la oficina de la Review and Herald y compré una tarjeta postal. Me dirigía justamente a una mesa para escribirla cuando entró el pastor Jones.

Con su forma característica preguntó: "¿Hay correspondencia?" Yo miré y vi que había un sobre grande con la dirección del remitente "Sra. E. G. de White". Me interesé inmediatamente porque recordé el sermón del día anterior acerca de Ana Phillips. Me quedé allí cerca y lo observé mientras se sentaba en un banco y empezaba a leer. Vi que estaba profundamente conmovido y pronto las lágrimas empezaron a deslizarse por sus mejillas. Siguió leyendo.

A los pocos momentos entró el pastor O. A. Tait, y el pastor Jones le dijo: "Oscar, ven acá. Siéntate. ¿Me oíste predicar aquel sermón ayer?"

El pastor Tait contestó: "Sí".

"Bien lee esto", le dijo, mientras le alcanzaba el testimonio que había recibido de la hermana White.

Este es un fragmento de lo que el pastor Tait leyó:

No. 3 George's Terraces
St. Kilda Rd.
Melbourne, Vic., March 15, 1894.

Pastor A. T. Jones

Estimado hermano:

"Tengo un mensaje para usted ¿Supone usted que Dios lo ha comisionado con la responsabilidad de presentar las visiones de Ana Phillips, leerlas en público, y asociarlas a los testimonios que el Señor se ha complacido darme? No, el Señor no le ha confiado esta responsabilidad. El no le ha dado esta obra para hacer...

"Mi querido hermano, deseo presentarle algunas cosas acerca de los peligros que amenaza la obra en el momento actual. La obra de Ana Phillips no tiene el sello del cielo. Sé de lo que le hablo...

"¿Cómo es, hermano mío, que usted ha tomado esas comunicaciones y las ha presentado delante de la gente entretejiéndolas con los testimonios que Dios ha dado a la hermana White? ¿Qué evidencias tiene usted de que proceden de Dios? Nunca se puede ser demasiado cuidadoso o prudente acerca de lo que se oye, acepta o cree".

El pastor Jones dijo: ¿Quién le dijo a la hermana White hace un mes que yo iba a predicar ese sermón presentando a Ana Phillips como una profetisa?".

"Tú lo sabes, Alonso", declaró el pastor Tait con su modo firme y sereno.

"Sí, yo lo sé. Dios sabía lo que yo iba a hacer e impulsó a la señora de White, un mes antes de que yo predicara este sermón, a enviarme el testimonio diciéndome que estaba en el error. Mira la fecha, marzo 15, 1894. Yo estoy en el error". Los dos hombres salieron de la oficina.

El sábado siguiente el pastor Jones leyó parte del testimonio que le había sido enviado 30 días antes de la fecha en que predicó el sermón, enviado desde Melbourne, Australia. Lo reprendía por la posición que había tomado acerca de los testimonios de Ana Phillips. Luego el pastor Jones dijo: "Yo estoy equivocado y lo confieso. Ahora estoy en lo cierto". Con esto se terminó el asunto y se salvó a la iglesia de la trampa de Satanás.

Ana Phillips renunció a su pretensión anterior y llegó a ser una fiel obrera bíblica y murió siendo una leal adventista del séptimo día.

FALSOS PROFETAS - IMPRESIONES

Relatado por el
Pastor G. B. Starr

Quiero relatarles lo que ocurrió en Australia. Una noche llegó un hombre de Malbourne. Era un buen hombre. Llegó y el hermano White y yo lo recibimos, vimos que estaba cansado y le aconsejamos que se acostara. No sabíamos lo que quería. A la mañana siguiente se levantó y se reunió con nosotros en el culto de familia. Después que el culto y el desayuno habían terminado, y que habíamos cantado y orado, este hombre se puso de pie en el momento en que estábamos por salir de la pieza y dijo: "Tomen asiento todos; yo tengo un mensaje del Señor". Yo pensé: "Bien, será Agabo, Agabo ha venido acá". Aquí estaba el profeta del Señor y sería Agabo. Yo observé a la hermana White. El hombre dijo: "Vamos a cantar. Vamos a cantar el No. ..."

La hermana White, como madre y cabeza de la casa dijo:

"No, hermano, no vamos a cantar más. Ya hemos cantado y hemos leído la Biblia y hemos orado. Si usted tiene un mensaje del Señor, preséntelo.

El hombre dijo: "Yo vi que debemos irnos a Norteamérica. Vi que debemos ir a Norteamérica y que debemos dar el mensaje: 'Ha caído Babilonia; salid de ella pueblo mío'".

La hermana White dijo: "¿Quiénes deben ir a Norteamérica?" El hombre constestó: "Usted; y la señorita McEnterfer, el hermano White, la señora Starr, el pastor Starr y yo. Los seis debemos ir a Norteamérica."

La señora White dijo: "Hermano, su mensaje no procede del Señor; su mensaje no procede del Señor. Hermano, usted está confundido". Y siguió hablándole como una madre a su hijo. "Dios nunca le ha dado tal mensaje. Dios nos ha enviado desde Norteamérica y él nos dirá cuándo debemos volver. Usted no entiende el asunto."

Hay que construir un sanatorio, hay que construir un colegio, hay que levantar iglesias. Hermano usted está enfermo. Hay una enfermedad de la mente, como hay enfermedades del cuerpo. Usted es un hombre enfermo. Consideremos que nuestra casa es un hospital y usted puede quedar aquí y cuando se sienta dispuesto a regresar puede ir a su casa. Todos estamos muy ocupados, así que vamos a ir a trabajar. Lo dejo a usted con el hermano Starr".

Yo no podía entender esto. Nunca había visto un caso semejante. Pero ustedes debían haber visto a las personas salir de la pieza. La familia salió por todas las puertas y me dejaron solo con el caballero. Lo miré y le tuve lástima. Parecía un hombre atontado. Yo no sabía qué decirle. Por fin le dije: "Hermano, vamos a salir al aire fresco". De modo que salimos a la galería. Por un rato ninguno habló una palabra. Finalmente él dijo: "Hermano Starr, jamás en mi vida me sentí tan desilusionado. Yo era sincero, creí que tenía un mensaje del Señor y pensaba que cuando lo transmitiera, ella diría: 'Es verdad, arreglaremos nuestros baúles y tomaremos el próximo barco a Estados Unidos'. Y sabe usted, cuando ella dijo que el mensaje no era del Señor, toda mi confianza propia me abandonó".

Yo le dije: "Es bueno librarse de eso. Y ahora, hermano dígame: Usted usó ciertas expresiones cuando habló, que yo quisiera saber el significado. Usted dijo: 'Yo vi que debemos ir a Norteamérica'. Usted repitió eso varias veces. Esa es una expresión bíblica. Es una expresión que hallamos en los Testimonios. Cuando un profeta dice: 'Yo vi' y no vió exactamente lo que dice que vió, está mintiendo ¿no es verdad? Hermano, ¿vió usted algo o fue sólo una impresión que usted tenía de que debíamos ir a Norteamérica?".

El hombre dijo: "Era sólo una impresión".

Yo le dije: "¿Por qué no lo manifestó usted? ¿Por qué vino y dijo 'yo vi' cuando usted tenía sólo una impresión? Este mensaje no se basa en la impresión que alguien tenga. Este mensaje se basa en "así dijo el Señor". El Señor respalda este mensaje. ¿Sabe usted la diferencia que hay entre un hombre sano y un insano?"

Un hombre sano obra de acuerdo con su buen juicio y su sentido común y un hombre insano obra de acuerdo con la primera impresión que tenga y se entusiasma por esto y aquello".

El hombre dijo: "Creo que lo entiendo". Tomó el siguiente tren de regreso a Melbourne y no supe más de él. Vi la diferencia que hay entre un falso profeta y uno verdadero. G. B. Starr, en una reunión de Congreso en 1931.

... para estudiar y orar. Estas picueros estaban buscando luz del Señor acerca de su responsabilidad de comunicar a otros las maravillosas verdades que él les enseñaba. Era el sábado, del ministerio de Cristo en el santuario celestial y en su pronto regreso a esta tierra. El Señor se dio a conocer a ellos y llegó de White fue arrebatada en visión. Las palabras que dirigió a su esposa cuando terminó la visión nos permiten tener una visión de la asombrosa revelación de aquél momento.

"Tengo un mensaje para ti. Has de imprimir un pequeño periódico y repartirlo entre la gente. Sé a pequeño al principio, pero cuando la gente lee, te enviará recursos para imprimirlo y tendrá éxito desde el principio. Se me ha mostrado que de este modesto esfuerzo surgirán revistas de luz que han de circular el globo". El Perenne Don de Profecía, pág. 337.

"Revistas de luz que han de circular el globo" ¿Cómo podría suceder esto? Jesús vendría muy pronto. Los eran pocos en número. Ninguno del grupo era rico. No había créditos entre ellos. El mundo era incrédulo y sin embargo, una joven de entre ellos predicaba que la obra de publicaciones debía ser iniciada por su pequeño esposo y que esta obra crecería hasta rodear el globo. La se dio de modo que ella que Jaime White pudiera hacer estudios en sus pequeños comienzos, haciendo arreglos para imprimir 1.000 ejemplares de un periódico de 8 páginas que debía ser llevado a su cuenta corriente.

Cumplimiento: Estadísticas de 1957

- 53 casas editoras
- 21.547.159,67 dólares de venta de publicaciones
- 1915 empleados de casas editoras
- 3448 distribuidores
- 214 idiomas en que se publica nuestra literatura

2. Las llamadas de Rochester y el Espiritismo

En el año 1848 ocurrieron algunos extraños acontecimientos que se manifestaron en la villa de Hydesville, Nueva York, en la zona de Rochester. Elena de White predijo que dichas manifestaciones alcanzarían proporciones mundiales y tendrían significado religioso. Esto es lo que luego se ha llamado a conocer como espiritismo. Pero en 1848 era sólo un código misterioso de "lenguajes y ruidos".

Cuando se comenzaron por primera vez estas comunicaciones, muchos las consideraron como fraudes o truco de cierta clase de engaño de corta duración. Pero el 14 de marzo de 1849, Elena de

ALGUNAS PREDICCIONES SIGNIFICATIVAS

1. La obra publicadora adventista "como raudales de luz"

Era un pequeño grupo de adventistas del séptimo día el que se había reunido en el hogar de Otis Nichols, en Dorchester, Massachusetts, aquel día de noviembre de 1848, para estudiar y orar. Estos pioneros estaban buscando luz del Señor acerca de su responsabilidad de comunicar a otros las conmovedoras verdades que ellos tenían acerca del sábado, del ministerio de Cristo en el Santuario Celestial y de su pronto regreso a esta tierra. El Cielo pareció acercarse a ellos y Elena de White fue arrebatada en visión. Las palabras que dirigió a su esposo cuando terminó la visión nos permiten tener una vislumbre de la asombrosa revelación de aquella hora.

"Tengo un mensaje para ti. Has de imprimir un pequeño periódico y repartirlo entre la gente. Será pequeño al principio, pero cuando la gente lea, te enviará recursos para imprimirlo y tendrá éxito desde el principio. Se me ha mostrado que de este modesto comienzo brotarán raudales de luz que han de circuir el globo".
El Permanente Don de Profecía, pág. 332.

"Raudales de luz que han de circuir el globo" ¿Cómo podría suceder esto? Jesús vendría muy pronto. Ellos eran pocos en número. Ninguno del grupo era rico. No había eruditos entre ellos. El mundo era incrédulo y sin embargo, una joven de entre ellos predicaba que la obra de publicaciones debía ser iniciada por su paupérrimo esposo y que esta obra crecería hasta rodear el globo. Pasó más de medio año antes que Jaime White pudiera hacer siquiera el más pequeño comienzo, haciendo arreglos para imprimir 1.000 ejemplares de un periódico de 8 páginas que debía ser cargado a su cuenta corriente.

Cumplimiento: Estadísticas de 1957.

43 casas editoras
21.547.159,67 dólares de venta de publicaciones
1915 empleados de casas editoras
3848 colportores
214 idiomas en que se publica nuestra literatura.

2. Las llamadas de Rochester y el Espiritismo

En el año 1848 ocurrieron algunos extraños acontecimientos o manifestaciones en la villa de Hydesville, Nueva York, no lejos de Rochester. Elena de White predijo que dichas manifestaciones alcanzarían proporciones mundiales y tendrían significación religiosa. Esto es lo que luego se ha llegado a conocer como espiritismo. Pero en 1848 era sólo un código misterioso de "llamadas y golpecitos".

Cuando se conocieron por primera vez estas comunicaciones, muchos las consideraron como fraudes o trucos o cierta clase de engaño de corta duración. Pero el 24 de marzo de 1849, Elena de

White escribió acerca de una revelación que había recibido respecto a estos misteriosos fenómenos. Predijo que llegaría a ser cada vez más comunes y asumirían una apariencia religiosa. Estas con sus propias palabras:

"Vi que las misteriosas llamadas de Nueva York... eran efectos del poder de Satanás y que tales cosas serían cada vez más comunes y estarían revestidas con el manto de la religión para engañar más completamente a la gente e inducir las a una mayor confianza". Early Writings. p. 43.

Esta amonestación inicial constituyó una protección para el pueblo de Dios y luego siguieron otras advertencias. El rápido desarrollo de estas manifestaciones fue reclacado en 1854 en una interesante descripción simbólica:

"Vi la rapidez con se defundía el engaño espiritista. Se me mostró un tren de vagones que marchaba con la velocidad del rayo. El ángel me mandó que observara cuidadosamente. Fijé la vista en el tren. Parecía que en él iba el mundo entero. Después me mostró el ángel al jefe del tren, un hermoso y arrogante personaje y le pregunté a mi ángel acompañante quién era aquel jefe. Me respondió: "Es Satanás, disfrazado de ángel de luz. Ha cautivado al mundo.... Todos marchan con la velocidad de un relámpago a la perdición". Testimonios Selectos, tomo II, pág. 217.

Estas declaraciones, fragmentos de otras más abarcales y emocionantes, explicaron el verdadero origen del fenómeno, predijeron su rápida aceptación y pronosticaron sus futuras características religiosas. Propagándose con la rapidez del relámpago, el espiritismo está muy lejos de ser desconocido hoy día. Ha entrado en las iglesias y tiene también sus propias iglesias y ministros. Sus adherentes de todas las profesiones y esferas de la vida se cuentan por millones. En cuanto al manto de la religión, una publicación oficial de los espiritistas declara atrevidamente:

"El espiritismo es la futura religión universal. Es la sangre viva del cristianismo; en realidad es el super-cristianismo". Ibid., pág. 69.

"El espiritismo, con sus señales, maravillas, visiones y dones de duración, fue la religión de los apóstoles; de los padres post-apostólicos y de los primitivos cristianos". Centennial Book of Modern Spiritualism in America, p. 115 (1948).

Antes de pasar a otros puntos, consideremos otras dos predicciones y comparémoslas con las declaraciones de dirigentes espiritistas de 1948, justo 100 años después de las misteriosas llamadas de Hydesville, Nueva York.

Predicción de Elena de White en 1850: "Vi que no tardaría en calificarse de blasfemia todo cuanto se dijera en contra de los fenómenos espiritistas, los cuales se irían extendiendo más y más". Testimonios Selectos, tomo I, p. 166.

El espiritismo declara en 1948: "Ni el sacerdote, ni la prensa debeira hablar sin verdadera piedad, ni tocar esta santa palabra 'espiritismo', sino con manos limpias y corazones puros; y los espiritistas mismos debieran honrar su bendito evangelio de inmortalidad". Centennial Book, p. 34.

Predicción de Elena de White en 1850: "Se me mostró que por los golpes y el mesmerismo, estos magos medernos explicarían aún todos los milagros hechos por nuestro Señor Jesucristo". Testimonios Selectos, tomo I, p. 167.

El Espiritismo declara en 1948: "Un medium predijo el nacimiento de Jesús cuya corta vida en la tierra estuvo llena de la realización de muchos así llamados milagros, que en realidad eran fenómenos espiritistas". Centennial Book, p. 68.

Aquí vemos el cumplimiento casi con las palabras textuales, de lo que la inspiración había predicho 100 años antes.

3. El tesorero del distrito y su desfalco

El pastor Loughborough, en los comienzos de su obra, nos relata lo que ocurrió en Oswego, Nueva York, en el invierno de 1849 a 1850. Mientras el pastor White y esposa estaban trabajando allí por la salvación de las almas, en una iglesia protestante se inició un reavivamiento dirigido por un miembro laico que era tesoro del distrito. Este hombre parecía sentir una gran ansiedad por los inconversos. Un joven llamado Irán Patch y su novia, estaban indecisos si echar su suerte con la iglesia del reavivamiento o con los adventistas del séptimo día. En una visión se le mostró a Elena de White el verdadero carácter del hombre que dirigía el reavivamiento y al hablar de ello con el señor Patch le dijo que ella había recibido la orden de decirle: "Espere un mes y sabrá por sí mismo cuál es el carácter de la persona que está dirigiendo este reavivamiento y que profesa sentir una ansiedad tan grande por los pecadores. El no tiene ninguna verdadera ansiedad por los pecadores". Al oír esto, el señor Patch contestó: "Esperaré".

Dos semanas después el tesorero de las reuniones, sintiendo gran agonía por los pecadores, se enfermó de úlcera del estómago y tuvo que guardar cama en su casa. Cuando otras personas lo reemplazaron en la tesorería del distrito se halló que faltaban 1.000 dólares en la caja. Cuando el alguacil mayor le hizo un interrogatorio, él negó solemnemente tener conocimiento alguno del dinero que faltaba; pero otro oficial observó que la esposa del tesorero escondía apresuradamente algo entre un montón de nieve y se encontró allí la cartera que contenía el dinero; de modo que el tesorero frente a las evidencias, tuvo que confesar el desfalco.

Está de más decir que le reavivamiento fracasó y que Irán Patch y su novia, con las palabras de la predicción resonando aún en sus oídos, llegaron a ser fieles y útiles miembros de la iglesia remanente. Esta predicción que se cumplió a las dos semanas de pronunciada, inspiró confianza en los corazones de los que tuvieron

conocimiento de este hecho. Lo mismo puede decirse de la predicción hecha en ocasión de la dedicación de la iglesia de Parkville, Michigan, un poco más de una década después.

4. Predicción de una Sangrienta Guerra Civil

Fue una ocasión de gozo para la iglesia adventista de Parkville. Varios de los obreros dirigentes estaban presentes para colaborar en la dedicación de este nuevo templo consagrado al culto de Dios. En la reunión de la tarde, Elena de White que había estado dirigiendo la palabra, fue arrebatada en visión. Era el sábado 12 de enero de 1861. Tres semanas antes, el estado de Carolina del Sur se había separado de la Unión. Otros tres estados habían seguido su ejemplo: uno el miércoles 9, otro el jueves 10 y el tercero el viernes 11 de enero. De la acción de estos 3 últimos estados los creyentes de Parkville pueden haber tenido conocimiento o no. Nadie esperaba en realidad una guerra y sólo pasados tres lagos meses de esta fecha el presidente Lincoln llamó a las armas. Pero la pequeña iglesia quedó profundamente impresionada cuando Elena de White al salir de la visión dijo a la concurrencia que el país estaba al borde de la guerra y que cierto número de estados habían seguido el ejemplo de Carolina del sur. Describió escenas de ejércitos en guerra, con terrible derramamiento de sangre por fuego y por bayoneta. Vió los campos de batalla cubiertos de muertos y moribundos. Describió escenas de sufrimiento, en cárceles atestadas de prisioneros y vió los hogares donde reinaba la miseria y la angustia por la pérdida de esposos, hijos o hermanos. Luego, mirando a su alrededor, dijo con tristeza y solemnidad, con palabras que asobraron a los presentes: "Aquí presentes hay quienes perderán hijos en esa guerra". Great Second Advent Movement, p. 338.

Pocos meses después, la terrible guerra estaba en pleno furor. Continuó durante cuatro tristes años. Las noticias de los periódicos publicaban siempre nuevas y convincentes evidencias de la exactitud de la predicción hecha en la iglesia de Parkville. No menos de cinco familias presentes aquel día en la iglesia perdieron hijos en la matanza.

5. Se revela el significado de una batalla

W. W. Blaakford describe la primera batalla de Manassas, del 21 de julio de 1861: "Eran más o menos las cuatro de la tarde y la batalla continuaba encarnizadamente con sostenido furor. Las líneas azules seguían indómitas haciendo fuego tan vigorosamente como siempre mientras acometían contra las sólidas filas grises que estaban inmovibles en frente. Era en aquel cerro donde en las horas tempranas de ese día, Jackson ganó el nombre de Stonewall, o "muro de piedra".

"Pero entonces ocurrió el espectáculo más extraordinario que yo haya jamás presenciado. Había estado observando las numerosas y bien formadas filas que avanzaban al ataque, algunos quince o veinte mil en plena vista, y por alguna razón había dirigido por un momento la mirada en otra dirección cuando alguien exclamó

señalando el campo de batalla: "¡Mire, mire!" Miré y vi que un cambio extraordinario había ocurrido en un instante. Donde aquellas bien uniformadas y bien definidas filas con marcados espacios entre medio, había estado avanzando firmemente, aparecía el campo como un confuso avispero de hombres que huían tan rápidamente como se lo permitían las piernas, sin orden ni organización alguna. En un momento el valle entero estuvo lleno de soldados hasta donde la vista podía alcanzar. Se precipitaban a través de Bull Run por dondequiera pudieran sin preocuparse de los vados ni los puentes, y muchos se ahogaron. Fusiles, cartucheras, cinturones, alforjas, mochilas y frazadas, todo fue arrojado en su loca carrera, para que nada pudiera impedirles la fuga. En su atolondrado apuro la artillería pasó por encima de cuantos no salieron del camino. Los conductores de abulancias y carros cortaron los aparejos y huyeron sobre las mulas. Al cruzar Bull Run hizo explosión una granada conducida por una yunta de animales y el camino quedó interceptado y cayeron en nuestras manos 28 piezas de artillería.

"Pisando o saltando de una cosa a otra, de las que habían sido arrojadas en la despavorida fuga, podría haber caminado una larga distancia sin tocar con mis pies en el suelo, sobre un cordón de unas 40 ó 50 yardas de ancho a cada lado del camino. Un buen número de alegres miembros del Congreso habían venido de Washington para presenciar la batalla desde las calinas adyacentes, provistos de cestos con la merienda y champaña. De modo que hubo una verdadera carrera de carruajes cuando empezó la huída, siendo los carruajes los que tomaron la delantera según lo describieron gráficamente los prisioneros que capturé y otros ciudadanos". War Years With Jeb Stuart.

EL SIGNIFICADO REVELADO A ELENA DE WHITE EL 3 DE AGOSTO DE 1861:

"Dios está castigando a este país por el tremendo crimen de la esclavitud. El tiene en sus manos el destino de la nación. Castigará al Sur por el pecado de la esclavitud y al Norte por haber tolerado durante tanto tiempo la ultrajante influencia de este mal de vastísimo alcance.

"En el Congreso de Roosevelt, Nueva York, el 3 de agosto de 1861, cuando los hermanos y hermanas estaban reunidos el día señalado para humillación, ayuno y oración, el espíritu del Señor descendió sobre nosotros y tuve una visión en la cual se me mostró el pecado de la esclavitud que por tanto tiempo había sido una maldición para el país...

"En Norte y el Sur me fueron presentados. El Norte había estado engañado respecto al Sur. Los estados del Sur están mejor preparados para la guerra de lo se ha pensado. La mayoría de sus hombres son diestros en el uso de las armas, algunos por su experiencia en batallas y otros por su deporte habitual. Ellos tienen ventajas sobre el Norte en este sentido, pero no tienen, en general, el valor y la capacidad de resistencia de los hombres del Norte.

"Tuve una visión de la desastrosa batalla de Manassas, Virginia; fue la escena más penosa y excitante. El ejército del Sur tenía todo en su favor y estaba preparado para la terrible contienda. El ejército del Norte seguía adelante

con paso triunfal no dudando de su victoria. Muchos eran temerarios y marchaban jactanciosamente como si la victoria ya fuera de ellos. Al acercarse al campo de batalla muchos estaban casi desfallecientes de cansancio y falta de alimento. No esperaban un ataque tan feroz. Se precipitaron a la batalla y pelearon valiente y desesperadamente. Hubo muertos y movibundos en ambos bandos; tanto los del Norte como los del Sur sufrieron grandes pérdidas. Los hombres del Sur fueron cediendo y en poco rato hubieron tenido que retroceder aún más. Los del Norte seguían adelante con furor aunque sus pérdidas eran muy grandes. Y en ese preciso momento descendió un ángel y con la mano hizo la señal de retroceder. Instantáneamente hubo confusión en la filas. A los hombres del Norte les parecía que sus tropas estaban retrocediendo, cuando en realidad no era así; e inmediatamente empezó una precipitada retirada. Esto me pareció asombroso.

"Entonces me fue explicado que Dios tenía a esta nación en sus manos y no permitiría que se ganaran victorias más rápidamente de lo que él dispusiera y no permitiría que los hombres del Norte sufrieran más pérdidas de las que su sabiduría considerara conveniente para castigarlos por sus pecados. Y si el ejército del Norte en este momento hubiera seguido combatiendo en su condición exhausta y agotada, les hubiera esperado una mayor lucha y destrucción que hubiera causado un gran triunfo a los del Sur. Dios no permitió eso y envió un ángel que se interpuso. La repentina retirada de las tropas del Norte es un misterio para todos. Ellos no saben que la mano de Dios intervino en el asunto". Testimonios, tomo I, pp. 264, 266-267.

6. Predicción de desastre

A fines del siglo, la pluma de Elena de White publicó advertencias anunciando que por causa del crimen y corrupción y la tensión entre el capital y el trabajo sobrevendrían gran escasez y desastres. En las columnas de la Review advirtió:

"Las calamidades, terremotos, inundaciones y desastres por tierra y por mar aumentarán. Dios está contemplando el mundo como lo hizo en los días de Noé. El envía mensajes a la gente hoy como lo hizo en los días de Noé". Review and Herald, diciembre 11 de 1900.

Tres años más tarde ella exclamó: "¡Ojalá que el pueblo de Dios tuviera una noción de la destrucción inminente de millares de ciudades, ahora casi entregadas a la idolatría!". Evangelismo, p. 23.

Repetidas veces ella amonestó con la pluma y de viva voz: "Se me pide que declare el mensaje de que las ciudades llenas de transgresión y pecaminosas en extremo, serán destruidas por terremotos, incendios e inundaciones. Todo el mundo será advertido de que existe un Dios que hará notoria su autoridad como Dios". Evangelismo, pág. 22. Por la palabra hablada y escrita advirtió a dos ciudades situadas a menos de 160 kilómetros de su hogar, con la siguiente predicción:

"De aquí a no mucho tiempo estas ciudades sufrirán los juicios de Dios. San Francisco y Oakland han llegado a ser

como Sodoma y Gomorra, y el Señor las visitará con su ira".
Manuscrito 144 de E. G. de White, 1902.

Muchas personas, y entre ellas aún no adventistas, prestaron oídos a la advertencia y se trasladaron con sus familias de San Francisco y Oakland a otros lugares distantes. Los que permanecieron en las ciudades pronto comprendieron el pleno significado de la predicción del desastre, cuando el 18 de abril de 1906 San Francisco fue destruido en gran parte por un terremoto seguido de incendio y Oakland y otras ciudades también sufrieron.

Reflexionemos por un momento en el rápido aumento de la destrucción de ciudades en el mundo entero por causa de incendios, inundaciones, terremotos, y últimamente por las guerras desastrosas. Todas son evidencias del exacto cumplimiento de las predicciones.

7. Predicción de 1890: La tempestad se acerca

Es un mensaje publicado en Signs of the Times en 1890, Elena de White predijo solemnemente: "Los jóvenes deberían buscar más fervientemente a Dios. La tempestad se avecina y debemos prepararnos para afrontar su furia, mediante el arrepentimiento para con Dios y la fe en nuestro Señor Jesucristo. El Señor se levantará para sacudir terriblemente la tierra. Veremos desgracias por todas partes. Miles de barcos serán arrojados a las profundidades del mar. Se hundirán las armadas, y las vidas humanas serán sacrificadas por millones. Estallarán incendios inesperadamente y no habrá esfuerzo humano capaz de extinguirlos. Los palacios de la tierra serán arrasados por la furia de las llamas. Serán cada vez más frecuentes los desastres ferroviarios; en las grandes vías de tránsito habrá confusión, colisiones y muerte sin la advertencia de un momento. ¡Oh, busquemos a Dios mientras pueda ser hallado, llamémosle en tanto que está cercano!" Mensaje para los Jóvenes, pág. 87.

Estas palabras no nos resultan extrañas ahora, pero eran palabras muy audaces en 1890, en un tiempo de paz cuando todo hacía prever una tranquilidad duradera como anuncio del esperado milenario cuando no habría más guerras. Esta predicción con su llamado a prepararse para el furor de la inminente tempestad, resaltaba con audaces relieves como procedente de un profeta de mal agüero en medio de un mundo de brillante esperanza.

Nuevamente en 1904, en las columnas del periódico de la iglesia, Elena de White advirtió: "Pronto se levantarán grandes dificultades entre las naciones, dificultades que no cesarán hasta que Jesús venga". Review and Herald, febrero 11 de 1904.

Pocos años después se declaró la terrible primera guerra mundial que fue seguida por la segunda guerra mundial. El hundimiento de soberbias armadas de grandes potencias mundiales cumplieron la predicción "se hundirán las armadas". Las tremendas pérdidas de naves de parte de todos los países en conflicto, cumplieron lo predicho "miles de barcos serán arrojados a las profundidades del mar". En los campos de batalla y en las grandes ciudades bombardeadas

entrada o la residencia en un país donde años antes entrábamos con entera libertad. Sin duda el camino "está cercado a la derecha y a la izquierda".

9. Anuncio de un amplio progreso misionero

En la inauguración de la nueva "Escuela Bíblica" de Melbourne, Australia, en 1892, la primera escuela establecida en el hemisferio sur, pareció que Elena de White perdió de vista las pobres piezas alquiladas, el pequeño grupo de dirigentes y las escasas docenas de alumnos con que contaban entonces. De labios de la profetisa brotaron palabras que describían lo que ella había visto acerca del asombroso desarrollo de la obra futura.

"La obra misionero en Australia y Nueva Zelandia está aún en su infancia, pero la misma obra que se realizó en nuestra patria se llevará a cabo en Australia, Nueva Zelandia, Africa, India, China y las islas del mar". Life Sketches, pág. 338.

Parecía enteramente fuera del alcance de la imaginación de los presentes, que una obra comparable a la que se había hecho en Norteamérica se llevara cabo en países donde aún no se había entrado. Aún no habíamos abierto nuestra primera estación misionera en Africa. Era todavía un año antes de que entraran los colportores en la India y una década antes de que fueran enviados misioneros a la China. En cuanto a las islas del mar, apenas habíamos hechos insignificantes comienzos. Pero la bien desarrollada obra actual en todos estos países y aún en otros, con casas publicadoras, instituciones médicas, colegios, y fábricas de alimentos, a cargo mayormente de los graduados de aquel colegio, proclaman que otra predicción se ha cumplido.

En un momento aquí se presentaron una lista completa de cosas que la ciencia ha confirmado las verdades presentadas hace muchos años por Elena G. de White. Presentamos unos pocos que fácilmente están a la mano y que demuestran este punto.

1. Información anticipada acerca de las drogas (Declaración del Dr. Jorge H. Abbott)

Quarenta años de práctica en medicina y cirugía con mucho tiempo dedicado al trabajo de investigación no han llevado a ciertas conclusiones acerca de la autoridad científica de las declaraciones hechas en los mensajes sobre salud y la práctica médica. Muchas de estas declaraciones fueron publicadas en una época cuando eran contrarias a las ideas generalmente aceptadas por los médicos y no podían ser probadas por los informes de los trabajos de investigación existentes. Tan sólidos han sido estos principios que se habían establecido la necesidad de ajustar las leyes fisiológicas y el empleo de los tratamientos antiguos de la enfermedad que al cumplir con ellos hubiere salvado y aliviado muchos médicos adventureros de cometer serios errores en el tratamiento de los enfermos, errores que habían sido muy comunes en los siglos XIX y XX.

CONFIRMACIONES CIENTIFICAS

Las afirmaciones de los hombres de ciencia pueden ser muy positivas y apoyadas con abundantes evidencias y sin embargo ¡cuán rápidamente pueden cambiar sus solemnes declaraciones o ser anuladas cuando se llega a investigaciones ulteriores! A través de los años, algunos desafiaron ciertas afirmaciones de Elena de White relacionadas con la ciencia; pero investigaciones más completas corroboraron más tarde lo que hallamos presentado en el Espíritu de Profecía. ¿Y cómo no habría de ser así, siendo Dios el autor de la verdad ya sea revelada en visión o descubierta por medio de cuidadosas investigaciones? Una persona que hace mucho tiempo comentó la solidez científica de los escritos de Elena de White fue el doctor Juan Harvey Kellogg quien estaba bien calificado para hablar. En 1890 escribió:

"Hace casi 30 años apareció en prensa el primero de una serie de notables e importantes artículos sobre el tema de salud, escritos por la señora E. G. de White... Los principios presentados no estaban corroborados por ninguna autoridad científica, pero estaban presentados en forma sencilla y sincera por una persona que no pretendía poseer conocimientos científicos, pero afirmaba escribir bajo la autoridad y ayuda de la iluminación divina..."

"Nuevos descubrimientos de la ciencia y nuevas interpretaciones de hechos antiguos han añadido continuamente evidencias confirmativas hasta que al presente cada uno de los principios presentados hace más de un cuarto de siglo han sido corroborados en la forma más vigorosa por las evidencias científicas". J. H. Kellogg, Dr. en medicina, en Preface to Christian Temperance and Bible Hygiene, págs. iii, iv.

No trataremos aquí de presentar una lista completa de casos en que la ciencia ha confirmado las verdades presentadas hace muchos años por Elena G. de White. Presentamos unos pocos que fácilmente están a la mano y que demuestran este punto.

1. Información anticipada acerca de las drogas (Declaración del Dr. Jorge K. Abbott).

Cuarenta años de práctica en medicina y cirugía con mucho tiempo dedicado al trabajo de investigación me han llevado a ciertas conclusiones acerca de la autoridad científica de las declaraciones halladas en los mensajes sobre salud y la práctica médica. Muchas de estas declaraciones fueron publicadas en una época cuando eran contrarias a las ideas generalmente aceptadas por los médicos y no podían ser probadas por los informes de los trabajos de investigación existentes. Tan sólidos han sido estos principios guadores que señalaban la necesidad de ajustarse a las leyes fisiológicas y al empleo de los tratamientos naturales de la enfermedad que el cumplir con ellos hubiera salvado y salvaron a muchos médicos adventistas de cometer serios errores en el tratamiento de los enfermos, errores que habían sido muy comunes entre los médicos durante los siglos XIX y XX.

Los perniciosos efectos de ciertas drogas señalados en los testimonios dados en 1865 no estaban corroborados por investigaciones científicas hasta fines del siglo y algunos de ellos no antes de los diez o quince años después de 1900. La descripción de los efectos de la estriknina (el principio activo de la nuez vómica) fue clara y exactamente presentada en el librito How to Live (Cómo vivir), libro que yo había leído siendo muchacho, tanto que cuando vi a una persona que había estado usando la droga como estimulante del corazón, reconocí inmediatamente los síntomas aunque tal descripción no aparecía en ningún libro médico. Un clérigo jubilado me había llamado para verlo en Burbank, California, en el año 1901 cuando practicaba por primera vez la medicina. En cuanto entré en la pieza del paciente tropecé con una alfombra que había sido colocada para impedir cualquier corriente de aire por debajo de la puerta. Las ventanas estaban completamente cerradas y cubiertas con frazadas y con una bufanda envuelta apretadamente alrededor de la cabeza. El tiempo era templado y era medio día. El interrogatorio sacó a luz el hecho de que un médico le había estado prescribiendo pequeñas dosis de estriknina como estimulante del corazón y el paciente continuaba tomando la droga. Notemos la exactitud de la descripción hecha por Elena G. de White, quien no podía haber tenido conocimiento de tales efectos de la droga porque no podía haber encontrado la descripción de esos efectos en ningún libro médico, ni escritos médicos de la época:

El segundo caso me fue nuevamente presentado. El paciente se había sentido mejor bajo la influencia de la nuez vómica. Estaba sentada envuelta con una bufanda y quejándose del frío. El aire de la pieza era impuro. Estaba calentado y había perdido su vitalidad. Casi todas las rendijas por donde pudiera entrar el aire estaban cerradas para proteger a la paciente de una sensación de doloroso escalofrío que sentía especialmente en la parte posterior del cuello y en la columna vertebral. Si la puerta quedaba entornada, ella se mostraba nerviosa y angustiada y suplicaba que la cerraran porque tenía frío. No podía soportar que la más mínima corriente de aire entrara por la puerta o ventanas. Un caballero inteligente estaba en pie mirándola compasivamente, y mientras decía a los presentes: "Este es el segundo resultado de la nuez vómica. Se siente especialmente en los nervios y afecta todo el sistema nervioso. Por un tiempo habrá una acción vigorizante sobre los nervios. Pero cuando se atenúa el efecto de la droga habrá escalofrío y postración. En el mismo grado en que excita y reanima causa luego decaimiento y entorpecimiento". (SM II, págs. 446, 447).

"Sus efectos tienden siempre a causar la muerte. La condición del sistema nervioso en el momento de recibir estos venenos, determina la duración de la vida del paciente. La nuez vómica puede dañar, paralizar, y destruir la salud para siempre, pero nunca cura". Hou to Live, pág. 58 (1865).

Además de la exactitud de la descripción que se hace de los manifiestos efectos de la droga, notemos también el completo acuerdo de las dos últimas declaraciones con los efectos posteriores

de la estriknina descriptos por el doctor Jorge W. Crille, en los experimentos hechos con animales, informe que fue publicado en su libro On the Blood Pressure in Surgery, págs. 266, 268 (1903) y en Detroit Medical Journal de mayo de 1903:

"Después de cada dosis, cuando el efecto ha desaparecido, la presión sanguínea desciende a un nivel más bajo del que tenía antes de darse la inyección hasta que finalmente llega al nivel, generalmente 20 a 30 mm. que ya no se altera con dosis adicionales..."

"En una serie de experimentos en que se aplicaba la estriknina en diversos grados de shock, en dosis tales como para causar el estímulo, el efecto era proporcional al grado del shock; por ejemplo, cuando se trataba de un pequeño shock se obtenía un notable efecto de la estriknina; cuando el shock era muy intenso, no había efecto. En los grados intermedios los efectos eran proporcionales, pero después de dar estriknina, los animales que no estaban en un shock completo siempre pasaban a un grado más intenso de shock".

"En cualquier grado de shock, después de administrar la dosis terapéutica de estriknina, los animales pasaban a un grado más intenso de shock.

"Más adelante la investigación se halla que el método más conveniente y certero de producir el shock con fines experimentales es por la administración de dosis fisiológicas de estriknina. El tratamiento de shock por dosis terapéuticas de estriknina es entonces inactivo y la dosis fisiológica peligrosa".

Hay detalles de los efectos de la estriknina presentados en Testimonies for the Church que no aparecen en la investigación experimental del doctor Crille y viceversa. Uno está escrito en un lenguaje no técnico, el otro en términos científicos, pero no hay desacuerdo entre ambos. The Witness of Science to the Testimonies of the Spirit of Prophecy, by George Knapp Abbott, M. D., F.A.C.S. (1948).

2. Corrientes eléctricas del cerebro

En la revista Scientific American de junio de 1954 apareció un artículo escrito por W. Grey Walter, titulado: "La Actividad Eléctrica del Cerebro". Presentamos algunos fragmentos:

"Hace 25 años Hans Berger, un psiquiatra alemán que trabajaba en Jena, empezó a publicar unos extraños cuadrillos y figuras que consistían únicamente en líneas onduladas. Deben haber causado gran excitación entre los colegas de Berger, porque él pretendía que esas líneas mostraban la actividad eléctrica del cerebro humano. En realidad, nadie lo tomó en serio. Durante varios años nadie se molestó siquiera en repetir sus experimentos.

"En el cuarto de siglo transcurrido desde entonces, el estudio de esas pequeñas líneas onduladas ha crecido hasta constituir un nuevo departamenteo de la ciencia, llamado Electroencefalografía. Hoy día, varios centenares de laboratorios de los Estados Unidos y otros tantos de Europa están registrando e interpretando diagramas de las descargas eléctricas del cerebro humano. La total

producción anual de diagramas podría redecir la tierra. Los hospitales de todo el mundo han acumulado miles y miles de fotografías del cerebro".

Luego el autor comenta estas corrientes eléctricas que no sólo pueden ser retratadas o dibujadas sino que pueden ser medidas en términos de voltios:

"La señales se clasifican generalmente por la frecuencia de las pulsaciones eléctricas que se registran. Las oscilaciones originales de Berger que él denominó ritmos alfa, están en una frecuencia entre 8 y 13 oscilaciones por segundo, es decir más o menos la rapidez con que podemos mover un dedo. Su tamaño o altitud es alrededor de 30 millonésimos de voltio. Ni la frecuencia ni la amplitud es constante. Cada individuo tiene su propio malde característico de mutaciones en frecuencia y tamaño; de ese modo la fotografía de su cerebro es tan distintiva como su firma". Ibid, pág. 55.

En un artículo publicado en el Reader's Digest de diciembre de 1958, J. D. Ratcliff declara:

"Los médicos han sabido desde hace mucho tiempo que la vida es mayormente un fenómeno eléctrico; el corazón, el cerebro, y los músculos envían mensajes eléctricos que pueden dibujarse y que cuentan relatos verídicos de su funcionamiento".

Esta declaración fue hecha en 1958. El señor Walter publicó su artículo que arroja tanta luz, en el año 1954. Retrocediendo 25 años al tiempo de los experimentos de Berger llegaríamos a 1929, 14 años después que la pluma de Elena de White descansó. Sesenta años antes de que Berger hiciera esta obra inicial, Elena de White escribió en 1869:

"Cualquier cosa que perturbe la circulación de las corrientes del sistema nervioso disminuye la fortaleza de los poderes vitales y el resultado es el amortecimiento de las sensibilidades de la mente". Testimonies, tomo II, pág. 347.

Nuevamente en 1872, es decir 3 años después, se refirió a la electricidad del cuerpo al escribir acerca de los que no hacen un uso apropiado de sus facultades mentales:

"Esta clase de personas cae más rápidamente cuando es atacada por la enfermedad; el sistema es vitalizado por las fuerzas eléctricas del cerebro a fin de resistir la enfermedad". Testimonies, tomo III, pág. 157.

Declaraciones semejantes aparecen en 1903 en el libro La Educación, págs. 193 y 205. En los tempranos años cuando Elena de White escribió esto, la idea de que había corrientes eléctricas en el cuerpo era bien ajena al pensar de los médicos. En realidad se conocía muy poco acerca de la electricidad en aquella época. Pero ahora, 85 años después que Elena de White escribiera acerca de las "corrientes eléctricas del sistema nervioso", hallamos a los sabios del mundo tomando nota de las pequeñas corrientes eléctricas que emanan del cerebro, la frecuencia y tamaño en que varían con cada individuo.

3. Uso moderado de la sal

El siguiente número de Time es interesante para los adventistas del séptimo día:

"Los sabios del Laboratorio Nacional Brockhaven hicieron experimentos con empleados compañeros y hallaron que de 135 que nunca añadían sal a la comida, únicamente una tenía una enexplicable alta presión. De 630 que a veces añadían sal después de probar la comida, 43 tenían la enfermedad; y entre 581 que siempre añadían sal sin molestarse a probar la comida, 61 la tenían". Times 30 de abril de 1956.

En su número del 30 de abril, Newsweek hace referencia a este experimento y declara que "una dieta muy salada que comienza temprano en la vida y continúa por muchos años, puede causar hipertensión (alta presión sanguínea".)

Recordamos inmediatamente una declaración del Ministerio de Curación: "Evítese el uso de mucha sal". pág. 286.

La sal fue un tema interesante durante muchos años para los adventistas del séptimo día. En nuestros años tempranos, el doctor R. T. Trall (no adventista) en una columna de nuestra revista Health Reformer declaró: "La sal es un veneno y no se la debiera usar".

Para el comentario que hizo Elena de White, léase en Testimonios, tomo III, págs. 19 a 21. Nótese también la siguiente referencia interesante que hace acerca de la sal:

"Siempre uso un poco de sal y siempre lo ha hecho porque de la luz que he recibido de Dios sé que esta sustancia en vez de ser venenosa es esencial para la sangre. El por qué no lo sé, pero le doy a usted la instrucción que yo recibí". Counsels on Diet and Foods, pág. 344.

4. Gérmenes del cáncer

En el año 1905 se publicó el Ministerio de Curación que contiene esta desafiante afirmación acerca del cáncer:

"Los que comen carne y sus derivados poco saben lo que se echan al estómago. Muchas veces, si pudieran ver los animales vivos, y darse cuenta de la calidad de la carne de ellos, la rechazarían con repugnancia. La gente está comiendo siempre carne llena de gérmenes tuberculosos y cancerosos. Así se propaga la tuberculosis, el cáncer y otras enfermedades graves". Ministerio de Curación, pág. 293.

Cuando apareció este libro se sabía muy poco acerca del cáncer, pero cuando progresaron los trabajos de investigación, los investigadores llegaron a la conclusión de que el cáncer no era una enfermedad causada por gérmenes. Esto indujo a muchos a dudar de la exactitud de la declaración de Elena G. de White que hemos citado. Pero desde el reciente desarrollo del microscopio electrónico, los hombres de ciencia han determinado fuera de duda que ciertos tipos de cáncer hallados en aves y animales son producidos por virus que han podido aislarse. Se espera que cualquier declaración

de autoridad acerca del cáncer de los seres humanos tendrá que aguardar hasta tener amplias y seguras demostraciones. La obra que se ha hecho hasta ahora con el cáncer en general señala que el virus es un elemento probable en el desarrollo de la enfermedad. Notemos lo siguiente que apareció en Sydney Daily Telegraph del 19 de septiembre de 1949:

"El profesor W. E. Gye dijo hoy que un nuevo descubrimiento ha hecho de la cura del cáncer sólo una cuestión de tiempo.

"El profesor W. E. Gye es una de las autoridades mundiales destacadas sobre el cáncer. En agosto se retiró del cargo de director de la Fundación Imperial de Observación del cáncer. Era también el principal investigador del Departamento de Economía Política Aliada de la Universidad de Cambridge.

Asistirá a una convención médica en Melbourne y luego tomará una larga vacación en Australia para recuperar su salud. Su esposa, oculista especializada, está con él.

"El profesor Gye dijo que él y otros descubrieron hace algunos meses que el cáncer era un virus. Ahora era sólo cuestión de tiempo hasta que los investigadores del cáncer formaran una droga como la penicilina para matar el virus del cáncer.

"El profesor Gye dijo: 'Declaro con toda humildad que nuestro descubrimiento es el evento más trascendental en la investigación del cáncer durante 50 años. La investigación del cáncer está revolucionada. Ahora sabemos lo que debemos buscar y es sólo cuestión de tiempo. Sosteníamos la idea de que no había una causa continua en el cáncer. Los sabios ahora han dado vuelta una nueva hoja y han empezado a buscar el remedio para curarlo'.

"Un especialista del cáncer de la calle Macquarie dijo anoche que el profesor Gye es la figura más destacada en la investigación del cáncer del Imperio Británico, y cualquier cosa que él diga reviste absoluta autoridad".

Pocos meses antes de esto apareció en un periódico de Sydney, Washington Post, un artículo de dos columnas titulado: "Descubrimiento del virus del cáncer, publicado". De este artículo citamos brevemente:

"Los sabios investigadores del cáncer han aislado e indentificado el virus de un cáncer del pecho en los ratones, según fue anunciado ayer.

"Esta proeza de laboratorio, importante paso en la múltiple lucha contra el cáncer, fue realizada por un grupo de médicos de la Universidad de Columbia.

"Su informe preparado para ser presentado en la cuadragésima reunión anual de La Asociación Americana de Investigación del cáncer, en Detroit, está anunciada para ser presentada hoy por el doctor Samuel Graff, profesor asociado de Bioquímica del Colegio de Médicos y Cirujanos de Columbia. Esto confirma un informe anterior del grupo, de marzo de 1947 en el cual se declaraba que había fundadas esperanzas de que el sospechoso virus fuera aislado.

"El cáncer de pecho de los ratones, dicen los investigadores

que se parece mucho al cáncer de pecho de los seres humanos que es la forma más común de esta enfermedad y que ataca más o menos a una mujer entre cada 25.

"El virus del cáncer fue aislado de la leche de los ratones, lo cual más tarde virtualmente se transformará totalmente en cáncer del pecho. Y cuando se lo inyecta en una familia de ratones normalmente no propensos a cáncer de pecho, provoca la aparición de la enfermedad...

"Sea que el cáncer esté causado o no por virus ha sido motivo de una larga controversia en el campo médico. Un informe reciente de la Asociación Médica Británica del éxito obtenido en transmitir tumores cancerosos por medio de tejidos secos ha sido considerado como una prueba de la existencia del virus canceroso. El anuncio fue recibido en los Estados Unidos con reacciones diversas".

El Newsweek del 18 de junio de 1956 publicaba esta declaración de gran significación:

"La semana pasada en una reunión del tercer Congreso Nacional del cáncer realizado en Detroit, el doctor Wendell Standley, de la Universidad de California, virulogista y ganador del premio Nóbel, llegó hasta declarar sin atenuantes que él cree que la mayor parte de todos los cánceres están causados por virus. Esta no es una teoría nueva, pero el doctor Standley, quien recibió el premio Nóbel por la primera purificación y cristalización de un virus, sugirió que debía emprenderse un nuevo ataque con la teoría del virus.

"He sabido que los virus pueden dormir en estado latente durante años y aun durante toda la vida; algunos causan dificultad y otros no. Es posible, dijo el doctor Standley, que todos nosotros andemos con algunos virus dormidos del cáncer. En algunos casos, siguió suponiendo el doctor Standley, los virus del cáncer pueden llegar a ser activos por medio de ciertas circunstancias como la vejez, imprudencias en la dieta, falta de balance hormonal, productos químicos, radiación, o una combinación de estos factores, y la malignidad del tumor puede ser el resultado".

The Journal of the American Medical Association del 1ro. de diciembre de 1956, publicó un editorial escrito por Ludwik Cross, médico titulado "Etiología viral del cáncer y la leucemia". Algunos párrafos dicen:

"Durante la pasada década ha logrado considerable trascendencia el concepto de la etiología viral del cáncer y enfermedades aliadas. Los datos experimentales han empezado a acumularse señalando cada vez más la posibilidad de que muchos si no todos los tumores malignos sean causados por virus. De modo que un gran número de tumores malignos de distintas morfologías y especies diferentes de animales podrían ser transmitidos de un huésped a otro por extractos filtrados...

"Es muy posible que la mayoría si no todos los tumores malignos, no sólo de animales sino de seres humanos sean causados por virus filtrables. Muchos de estos virus pueden ser transmitidos de generación a generación permaneciendo en forma latente e inofensiva para los que los hospedan. De vez en cuando, sin embargo, incitados por algunos factores activantes desconocidos (algunos de ellos fisiológicos como los

referentes al metabolismo y a las hormonas, otros extrínsecos como venenos químicos o radiación ionizante), estos virus hasta entonces dormidos pueden transformarse en microbios patógenos productores de un tumor".

La revista Time del 27 de octubre de 1958 publica las siguientes palabras en relación con un informe de la obra hecha en el terreno del cáncer por el investigador Payton Rous:

"Una cosa que los hombres de la ciencia médica sabían o pensaban que sabían, era que el cáncer no es contagioso. Por lo tanto no podía haber agente infeccioso en su origen...

"Actualmente ninguna tendencia investigadora del origen del cáncer humano es tan vigorosa como la que considera que el virus es el causante por lo menos parcialmente".

5. El tabaco, un veneno lento y maligno

El libro Ministerio de Curación publicado en 1905 contiene una declaración cuya plena significación no se comprendió hasta hace pocos años. Notemos cuidadosamente estas palabras:

"El tabaco es un veneno de efectos lentos, insidiosos, pero de los más malignos". Un cuidadoso estudio empezó en la década actual a relacionar el rápido aumento del cáncer del pulmón con el gran aumento del uso del cigarrillo, con la observación de que pueden pasar 20 años o más antes que el cáncer aparezca. ¿Interesante, verdad? Que "es un veneno... pero maligno".

Estos descubrimientos han sido confirmados de un modo concluyente en 1956 por investigaciones cuidadosas y extensas, comparando la proporción del cáncer manifestado en fumadores y en no fumadores. El Washington Post del 5 de junio de 1957 informa:

La proporción de la muerte por cáncer del pulmón es 10 veces mayor para los fumadores.

Muertes por enfermedades de los pulmones tales como neumonía, eran 3 veces mayor.

La enfermedad de la arteria coronaria era 70% mayor.

Otros cánceres como los de la boca y la garganta, eran 7 veces mayor.

Este es un exacto cumplimiento de las palabras divinamente inspiradas, hasta en el empleo de la palabra "milagro" con que se designa el cáncer hoy día.

(Véase también Time Magazine, del 18 de junio de 1957, y Newsweek de la misma fecha).

6. Influencia prenatal

En una época tan temprana como 1865 y entre sus primeros escritos sobre temas de salud, la señora E. G. de White recalcó la importancia de la influencia prenatal. Por varias décadas las declaraciones de los hombres de ciencia en el mundo entero habían sido muy distintas de las enseñanzas del espíritu de profecía, porque se había sostenido que el niño antes de nacer no estaba afectado por los hábitos y el estado mental de la madre. En febrero de 1954, la revista Ladies Home Journal publicó un artículo

titulado "Hay una influencia prenatal", el cual en sus declaraciones presenta un testimonio médico que confirma plenamente las declaraciones del espíritu de profecía de hace 90 años. Una de las declaraciones de Elena G. de White sobre este tema dice:

"En las generaciones, si las madres se hubieran informado acerca de las leyes de su ser, hubieran comprendido que su fuerza constitucional tanto como el carácter de su moral y sus facultades mentales serían en gran medida representadas en sus descendientes. Su ignorancia sobre este tema que encierra e importa tanto, resulta criminal". How to Live, No. 2, pág. 37. También en Selected Messages, Book II, pág. 431.

Este asunto fue presentado más ampliamente en años posteriores particularmente en la obra El Ministerio de Curación, del cual transcribimos algunos fragmentos:

"Lo que sean los padres también lo serán en gran medida los hijos. Las condiciones físicas de los padres, sus disposiciones y apetitos, sus inclinaciones intelectuales y morales se reproducen en mayor o menor grado en sus hijos.

"Cuando más nobles sean los propósitos que animen a los padres, cuanto más elevadas sus dotes intelectuales y morales, cuanto más desarrolladas sus facultades físicas mejor ha de ser el equipo para la vida que le den a sus hijos. Cultivando en sí mismos las mejores prendas, los padres influyen en la formación de la sociedad del mañana y en el ennoblecimiento de las futuras generaciones...

"Esta responsabilidad descansa principalmente sobre la madre. Ella cría a su hijo en su sangre y forma su estructura física y también le comunica sus influencias espirituales e intelectuales que tienden a la formación de la inteligencia y el carácter...

"Muchos padres consideran que el efecto de las influencias prenatales es de poca monta; pero el cielo no las considera así...

"Pero si la madre se atiene invariablemente a principios rectos, si es templada y abnegada, si es bondadosa, dulce y desprendida, puede transmitir a sus hijos estos mismos preciosos rasgos de carácter...

"Muchos consejeros insisten en que debe satisfacerse todo antojo de la madre; pretenden que si desea un alimento por nocivo que sea, debe ser ampliamente satisfecho. Esto es falso y entraña peligro. Las necesidades físicas de la madre no deben ser descuidadas en manera alguna. Dos vidas dependen de ella y sus deseos deben ser cariñosamente atendidos, y sus necesidades satisfechas con liberalidad. Pero en este tiempo más que nunca ella debe evitar en su alimentación y en cualquier otro asunto, todo aquello que tienda a disminuir la fuerza física o intelectual. Por mandato de Dios mismo la madre tiene la más solemne obligación de ejercer el dominio sobre sí misma...

"La madre debe cultivar una disposición alegre, contenta y feliz. Todo esfuerzo realizado en este sentido será recompensado con creces en el bienestar físico y en el carácter moral de sus hijos. Un genio alegre fomentará la felicidad de la familia y mejorará en alto grado su propia

salud. Que el marido ayude a su mujer con su simpatía y su cariño constante. Si quiere que se conserve fresca y alegre de tal modo que sea como un rayo de sol en la familia, ayúdela a llevar sus cargas. La bondad y la amable cortesía que él le demuestre será para ella de precioso aliento y la felicidad que él sepa comunicarle traerá gozo y paz a su propio corazón.

"El esposo y padre que es malhumorado, egoísta y altivo no sólo se hace infeliz a sí mismo sino que arroja tristeza sobre todos los que viven en la casa. El mismo ha de cosechar lo que sembró, viendo a su mujer desanimada y enferma y a sus hijos con el carácter estropeado por el genio displicente que él mismo les comunicó". El ministerio de Curación, págs. 351 a 354.

Con este antecedente o telón fomado del espíritu de profecía, presentamos ahora los recientes descubrimientos médicos:

"HAY INFLUENCIA PRENATAL"

Por Ashley Montagu y Gertrude Schmeitzer

"Durante años los hombres de ciencia han creído que las criaturas antes de nacer viven una existencia aislada, protegida de toda influencia exterior, pero esto no es verdad. Noticias excitantes revelan que usted puede controlar el desarrollo de su hijo antes de nacer".

"(El doctor Montagu, director del Departamento de Antropología en Rutgers, es un antropólogo mundialmente conocido, biólogo social, conferenciante y escritor. Ha sido profesor de Anatomía; Consultor de las Organizaciones Educativas, Científicas y Culturales de las Naciones Unidas; destacado conferenciante de la Administración de Veteranos, del Programa de Instrucción de Postgraduados de Psiquiatría en el Instituto Phipps del hospital de Pensilvania; Director de Investigación de la Comisión de Nueva Jersey para El Desarrollo de la Salud y del Físico, etc. Sus libros son numerosos entre ellos: On Beign Human, Introduction to Physical Anthropology, Statement on Race, Adolescent Strility, Atlas of Anatomy, The Natural Superiority of Women, etc.).

"La señora Andrews tenía un cuarto particular en el hospital y una enfermera particular para ella y su criatura. Era una mujer suave y tranquila, una excelente paciente que exigía poco. Su hijito recién nacido por el contrario, era la criatura más difícil de atender de toda la sala. Era irritable. Se revolvía y pateaba todo el tiempo, sufría de diarrea y frecuentemente vomitaba sin caso aparente. Fue así desde que nació y sin embargo no tenía ningún defecto o enfermedad física. Lo que pasaba era que la criatura había nacido neurótica.

"¿Herencia? En ninguna manera. No había registro de naurosis en ninguna de las dos familias. ¿Cómo pudo haber nacido neurótico? Las evidencias indican que esto ocurrió porque durante el octavo mes de su embarazo, el esposo de la señora Andrews murió en un accidente automovilístico. Como resultado de su estado emocional durante este período, la conmoción, el dolor y la ausencia del amor de su esposo, su niño aún no nacido adquirió algunos de los síntomas que asociamos con la neurosis. Nació neurótico.

"Tal vez esto suene como uno de los cuentos de las antiguas comadres acerca de la influencia prenatal que ustedes pueden haber oído cuando niños. El hecho es que nos damos cuenta hoy de cuán exactas eran muchos de los conceptos de las antiguas comadres acerca de la realción entre la madre y el niño, tanto antes del nacimiento como después. En su profundo y casi intuitiva conciencia del vínculo completo tanto físico como psíquico entre la madre y su criatura, ellas eran más sabias que la mayoría de los hombres de ciencia de su tiempo.

"Por muchos años estos sabios creían que el feto vivía aislado, una existencia de nirvana en las entrañas maternas, completamente protegido de influencias exteriores. Ahora sabemos que esto no es verdad.

"Los obreros del Instituto Fels en el Colegio Antioch de Yellow Springs, Ohio, bajo la dirección del Dr. L. W. Sontag, hemos hallado que las madres que soportan períodos de grave angustia emotiva durante el embarazo frecuentemente tienen hijos que demuestran notables evidencias de un sistema nervioso irritable y supersensible.

"Los casos observados presentaban una variedad de disturbios gastrointestinales y en algunos había un aumento del ritmo del corazón, aumento de la sensibilidad de los vasos sanguíneos en cuanto a la contricción y dilación y cambios en el ritmo respiratorio.

"El doctor J. L. Halliday, psiquiatra que estudió los casos de mujeres embarazadas en Inglaterra que estaban separadas de sus esposos durante la guerra y preocupadas por ellos, corrobora estos descubrimientos y también ha hallado poderosas evidencias de que ciertos pacientes que sufren estados periódicos de depresión en su vida adulta, frecuentemente se debe a los dolorosos disturbios emocionales que sufrieron sus madres durante el embarazo.

"En fecha tan reciente como en junio de 1953, el Dr. Guillermo Kroger, ginecólogo de la Escuela Médica de Chicago dijo en la Asociación Médica Americana que las emociones y conducta desordenadas de la madre puede producir un feto neurótico con predisposición a una amplia variedad de enfermedades psicósomáticas.

"Todo esto no quiere decir que cada madre que sufre perturbaciones emotivas durante el embarazo dará a luz una criatura neurótica. Ni significa esto que cada criatura con disturbios intestinales u otros síntomas mencionados, es neurótica. La existencia de una causa física de la dificultad de la criatura debe ser estudiada siempre cabalmente.

"No obstante, hay ahora suficiente evidencia obtenida de muchas fuentes que indican que el niño no nacido puede ser afectado de diversas maneras por cambios físicos en la madre y que, aunque una mujer no puede 'marcar' a su criatura por ver algo desagradable antes de su nacimiento, ni puede convertirlo en un poeta por leer a Keats y Shelley durante su embarazo, hay formas en que definitivamente puede influir en el modo de ser de su criatura. Depende en gran medida de ella y de los que la redean durante su embarazo, que su criatura nazca un niño feliz, sano, y de temperamento agradable o un neorótico inadaptable.

"No hay motivo de ansiedad o alarma a causa de esto. Más bien, los futuros padres pueden alegrarse de que el conocimiento está abundantemente a disposición de ellos actualmente para capacitarlos para hacer lo correcto en favor de sus hijos aún antes que nazcan. En éste como en todos los demás terrenos, el conocimiento es poder...

"Aunque cada individuo desde el momento de su concepción contiene dentro de sí ciertas potencialidades y limitaciones para su desarrollo, la mayoría de las personas autorizadas están de acuerdo en que su ambiente aún antes de nacer determina cuán plenamente y en qué manera se realizarán dichas potencialidades. La herencia biológica no determina el desarrollo, sino las reacciones del organismo en desarrollo frente al ambiente.

"Un ejemplo sencillo de como se cumple esto en la fase física es el asunto de la altura. Los factores hereditarios combinados, o genes, en cierta criatura le dan el máximo de altura potencial de seis pies. El no podría llegar a una altura mayor bajo ninguna condición. Pero, puede ser que nunca llegue al máximo de su altura potencial. La altura que realmente alcanzará puede variar tremendamente, dependiendo de condiciones como la nutrición de su madre antes del alumbramiento, el estado económico en que nació, si el alumbramiento fue normal o no y la cantidad y calidad de amor que recibe. Hay casos registrados de niños cuyo crecimiento se detuvo durante períodos en que por una razón u otra, se vieron privados del afecto, y que estos niños empezaron a crecer nuevamente hasta llegar a su promedio normal cuando llegaron a estar de nuevo bajo la influencia del amor.

"En otras palabras, la herencia puede ser influida en el desarrollo del niño por el control que se haga de su ambiente. Los hombres de ciencia están sólo empenzando a explorar en ciertas áreas las posibilidades de este hecho...

"El ambiente y en consecuencia el desarrollo del niño no nacido, pueden ser controlados conscientemente. Pueden ser controlados primeramente por la madre que nutre a la criatura, pero el padre y otras personas de las cuales ella depende durante su embarazo también desempeñan su papel.

"La criatura de la señora Andrews, nació neurótica por causa de la terrible conmoción que sufrió el sistema nervioso de la madre. Pero hoy condiciones emocionales menos graves que también pueden afectar al niño no nacido. Todos saben hoy día cuán importante es la nutrición apropiada de la madre durante el embarazo para el desarrollo saludable del feto en crecimiento. Cada madre futura debe saber que una dieta rica en calcio, fósforo y vitaminas B, C y D es necesaria para que su criatura nazca fuerte, bien formada, con buenos dientes y huesos. Pero ¿a cuántos padres se les enseña a dar a sus esposas sólidas dosis de amor de modo que su criatura no nazca mal nutrida?

"Si esto suena como algo rebuscado o caprichoso, podéis estar seguros de que es tan estrictamente científico como cualquier otra cosa que se haya escrito hasta hoy. Si una mujer está preocupada durante su embarazo y se le permite estar indebidamente ansiosa, si no se siente segura ni confiada en el amor de su esposo y de su familia, en tal estado de tensión emotiva, su reserva nutritiva puede quedar perjudicada.

"No importa cuán apropiada sea la dieta de esta mujer, puede sufrir de mala nutrición. El doctor B. F. Sieve de Boston en una larga serie de estudios ha mostrado los graves desórdenes nutritivos sufridos por muchas personas como resultado de perturbaciones emocionales. Los doctores Fried y Mayes, de Cleveland, han demostrado la misma relación en el caso de niños. En la mujer embarazada, la mala nutrición producida por estas causas pueden afectar seriamente el desarrollo del feto.

Aquí como en todas las demás esferas de la existencia humana, el amor es el mejor seguro para un crecimiento saludable. Si la mujer es suficientemente amada, su bienestar estará garantizado y el bienestar de la madre significa el bienestar de la criatura que ella nutre.

"Esto no significa que la madre necesite sólo sentarse y dejarse amar olvidando todas las demás preocupaciones que asegura el mejor desarrollo posible de su criatura. Por el contrario ella misma debe desarrollar una gran cantidad de amor. Ella debe amar suficientemente a su hijo no nacido, que tenga en cuenta primero lo que es bueno para él, más que para ella. Pero esto es fácil. Casi todo lo que es bueno para la criatura es bueno también para ella y aún cuando no fuera así, hay muy pocas mujeres que no estarían dispuestas a esforzarse en este sentido. Toda mujer normal ama a la criatura que lleva en sus entrañas.

"Ciertamente nunca puede darse suficiente énfasis a la importancia de la dieta de la mujer embarazada. Es obvio que el feto puede ser influido por el alimento que su madre consume. Sin duda alguna, una nutrición pobre dará como resultado una criatura pobremente desarrollada y una buena nutrición, una bien desarrollada. El feto sufre más que la madre por causa de una dieta inapropiada. Los estudios llevados a cabo por los doctores J. N. Ebbs y F. F. Tisdall, J. Warkany y muchos otros, son concluyentes al respecto. Un grupo de obreros de la Universidad de Harvard estudiaron el caso de 216 madres y sus criaturas, y hallaron que cada criatura nacida muerta, cada criatura que murió en los primeros días después de su nacimiento, y todos los que nacieron prematuramente con la excepción de uno, y todas las criaturas funcionalmente inmaduras, nacieron de madres que habían tenido dietas inapropiadas durante el embarazo...

"Otro de los cuentos comúnmente repetidos por las viejas comadres es el de que los 'antojos' de la mujer embarazada por ciertos alimentos eran perjudiciales para las criatura no nacida. Los hombres de ciencia antes ridiculizaban esto como algo sin sentido, pero nuevamente las viejas comadres parece que estuvieron en lo cierto y los sabios no estuvieron debidamente informados.

"Hay evidencias ahora de que muchos casos de alergia de alimentos manifestados en las criaturas y los niños pueden atribuírse a los hábitos en la comida que la madre practicó durante el embarazo. El doctor Bret Ratner, de Nueva York y muchos otros investigadores han presentado pruebas abundantes de esto.

"El doctor Ratner cita el caso de Guillermito, de 5 años, que no había tenido síntomas de ningún tipo de alergia hasta los 4 años. Cuando fue llevado al especialista había tenido ataques de asma el año anterior. Estos ataques parecían estar relacionados con el alimento, pues ocurrían después de ciertas comidas. Se descubrió que durante el embarazo de la madre de Guillermito, ella había tenido 'antojos' por nueces y había comido como medio kilo un día. Ella misma no tuvo alergia, pero al hacersele la prueba a Guillermito se descubrió una reacción positiva hacia distintas clases de nueces. Se lo observó por muchos meses y no tuvo más ataques mientras no comió nueces...

"Los informes clínicos del doctor Ratner incluyen docenas de casos similares, en ninguno de los cuales informó antes de transcurridos 7 años, hasta tener suficiente evidencias y pruebas experimentales que lo convencieron de que estaba justificado para llegar a la conclusión de que había una relación entre la dieta

de la madre durante el embarazo y la hipersensibilidad de su criatura hacia ciertos alimentos.

"Las futuras madres pueden por lo tanto contribuir al desarrollo saludable de sus criaturas evitando la excesiva indulgencia en cualquier alimento. Una alergia grave puede afectar desagradablemente toda la vida física y emocional de una persona...

"El conocimiento es la llave. Los padres no necesitan ya sentirse dudosos o preocupados acerca de muchas cosas que preocupaban a las generaciones anteriores porque no sabían qué hacer. Los padres ahora pueden saber.

"Y el conocimiento es alentador y hasta inspirador. Siendo que la constitución de la criatura no se debe a la predestinación, siendo que hay mucho que puede hacerse en favor de la criatura antes de nacer, los padres pueden intervenir en su futuro desde el mismo comienzo.

"La salud mental y física del niño empieza con la salud del feto; el cuidado que se le debe prodigar empieza con el cuidado prodigado al feto. En este sentido nada es tan importante como la salud y el bienestar de la madre que lo nutre.

"Un niño debe ser amado desde antes de nacer por una madre que es amada. Este es realmente el secreto de todo. ¿Puede haber algo más sencillo? No hay nada en el mundo más sencillo o más natural que el amor". Ladies Home Journal, febrero de 1954.

7. Propiedades curativas del huevo (Declaraciones del Dr. George K. Abbott.)

En el Congreso General celebrado en Washington D.C. en 1909, la Sra. de White leyó un largo artículo sobre "la fidelidad en la reforma pro salud". Entre otras cosas ella reiteró los principios fundamentales de una dieta saludable, cuerda y prácticamente aplicadas para hacer frente a las circunstancias de la vida. Hizo una clara distinción entre los alimentos a base de carne y los productos de la leche, haciendo hincapié en los alimentos nutritivos que éstos contienen y lo saludables que son cuando se obtienen de animales sanos. (Véase Testimonies, tomo 9, págs. 161-163).

Una declaración que hallamos en este artículo es de carácter altamente técnico y científico. Dice: "Los huevos contienen propiedades curativas que contrarrestan el efecto de ciertos venenos". Ibid, pág. 162. Generalmente no se consideran los alimentos como antídotos de los venenos. La investigación no ha arrojado luz acerca de esto.

Recientemente en un serie de revisión de los conocimientos actuales sobre las vitaminas, publicada en el periódico de la Asociación Médica Americana, se halla lo siguiente: "Las investigaciones experimentales de Mellanby han demostrado que las dietas que incluyen una gran cantidad de cereales y deficiencia en vitamina A o carotina, cuando se alimenta con ellas a los perritos les causa demielinización de las fibras nerviosas. Más aún, se estableció experimentalmente de un modo definido que el efecto de la neurotorina (veneno de los nervios) o ergontina de los cereales se neutraliza con esta vitamina".

Aquí hallamos un principio recién descubierto acerca de la acción vitamínica enteramente distintiva de los conocimientos previos sobre esta vitamina o cualquier otra. La yema de huevo

contiene vitamina A. En esto, 32 años después del testimonio que alude a las propiedades del huevo para contrarrestar ciertos venenos, y 30 años después que expresó lo mismo en una carta personal escrita a un médico que estaba sufriendo por causa de una dieta demasiado estricta, tenemos una explicación científica y experimental del principio expuesto.

Pero esto no es todo lo que revela un análisis crítico de este testimonio acerca de los venenos contrarrestados por las propiedades contenidas en los huevos. Las palabras "propiedades" y "venenos" están en plural. Por lo tanto, se referirá a más de una y no podemos estar satisfechos con hallar una sola propiedad de los huevos que contrarrestan un solo veneno.

DEMOSTRACION CIENTIFICA

En el mismo resumen del conocimiento actual sobre las vitaminas hay otra referencia al trabajo de investigación: "Muy pronto después del anuncio original de Mellanby sobre el descubrimiento de la causa dietética del raquitismo, él hizo una segunda asombrosa declaración afirmando que los cereales, especialmente la avena, no sólo no contienen vitamina D sino que contienen cierta definida sustancia descalcificante. Continuando con su trabajo de experimento en perros halló que una dieta deficiente en vitamina D, cuando otros factores dietéticos y ambientales continuaba siendo los mismos, al duplicar la cantidad de cereal el raquitismo empeoraba de un modo definitivo. Pudo extraer de la avena una sustancia que, al añadirse a una dieta que sin ella producía un ligero raquitismo, intensificaba considerablemente los síntomas".

"Recientemente Mirvish, siguiendo métodos similares a los que usó Mellanby, ha obtenido de la avena un extracto que disminuye el calcio de la sangre de los conejos un treinta por ciento en 24 a 48 horas...con un retorno a lo normal en una 72 horas aproximadamente. Mellanby fue el primero en demostrar que el efecto descalcificante de los cereales o extractos de cereales podían anularse completamente al complementar la dieta con cantidades adecuadas de vitamina D en forma de aceites de hígado de bacalao, yema de huevo, aceites irradiados o por irradiar el animal o aún el mismo cereal".

Aquí por lo menos hallamos dos distintas propiedades de los huevos, las vitaminas A y D que contrarrestan dos distintos venenos. Nunca necesitamos inquietarnos acerca de las declaraciones del espíritu de profecía que no tengan explicación, parezcan anticientíficas o no estén aceptadas popularmente. No necesitamos inventar explicaciones artificiales o rebuscadas para apoyar la verdad. La verdad se defiende sola. El Arca no necesita soportes donde asentarse. (Citado de The Testimony of Jesus, págs. 64-66, edición 1934).

8. Agua helada

En 1884 apareció un artículo de Elena de White en la Review and Herald, en el cual leemos esta advertencia:

"Muchos cometen un error al beber agua fría con sus comidas. Tomadas con las comidas, el agua disminuye la acción de las glándulas salivares y cuanto más fría sea el agua, mayor será el daño que causará al estómago. El agua helada o la limonada helada tomadas con las comidas detiene la digestión hasta que el organismo hay impartido suficiente calor al estómago

para que éste pueda empezar de nuevo sus funciones". Citado de Counsels on Diet and Foods, pág. 420.

Ahora notemos las siguientes declaraciones publicadas en Washington Evening Star, en el número del 12 de julio de 1916:

Nueva York, Julio 12.- "Este verano 100 o más norteamericanos se darán muerte a sí mismo con agua. No por ahogarse sino por beberla. Se beberán unos cuantos vasos de agua helada para apoyar su sed y de repente caerán desplomados.

"La ciencia ha probado que la importancia de beber agua ha sido tremendamente exagerada y que demasiada agua helada en el verano realmente causa la muerte. Los norteamericanos consumen tremendas cantidades de agua en las comidas y bebemos litros y litros de té o café helados o cervezas y gaseosas heladas entre las comidas...

"Los charlatanes medicastros insiten en que unos pocos vasos de agua con la comida ayudan a la digestión y a irrigar el estómago y el cuerpo. Los médicos progresitas declaran que esto no es verdad. Han descubierto que demasiada agua diluye la secreción de las glándulas salivares y perjudica la digestión.

"Unos pocos cubitos de hielo flotando en un vaso de agua o de otra bebida pueden parecer refrescantes, pero en realidad elevan la temperatura del cuerpo. El frío contrae los vasos sanguíneos del estómago y éstos se ven imposibilitados de funcionar debidamente hasta que el agua haya sido elevada a la temperatura normal del cuerpo".

9. La hipnosis, una ciencia empleada como auxiliar de la curación

En el año 1901, Elena de White escribió palabras de advertencia a un médico que estaba haciendo uso de la hipnosis en el ejercicio de la medicina. En otras ocasiones ella había escrito acerca de los peligros del mesmerismo. En este caso habló del hipnotismo como ciencia. El mundo de la medicina en aquel tiempo hubiera estado poco dispuesto a reconocerlo como tal. Pero hoy no es así. Presentaremos varias declaraciones, las primera tomada de los escritos de la señora de White y las otras de publicaciones corrientes. A un médico y a su esposa que también era médico, ella escribió:

"Hermano y hermana N., en el nombre del Señor les pido que recuerden que a menos que sus ideas acerca de la ciencia de curar por medio de la mente cambien, a menos que ambos entiendan que necesitan que sus propias mentes se conviertan y transformen, ustedes llegarán a ser piedras de tropiezo, espectáculos dolorosos para los ángeles y los hombres...

"Es peligroso para cualquier persona, no importa cuan buena sea, tratar de influir en otra mente humana para que se someta a su mente. Permítanme decirles que la cura por medio de la mente es una ciencia satánica. Ustedes ya han ido bastante lejos en esto como para poner seriamente en peligro su experiencia futura...

"Ninguno de los dos debiera estudiar la ciencia en la cual se han estado interesando. Estudiar esta ciencia es tomar el fruto del árbol del Conocimiento del Bien y del Mal. Dios prohíbe que cualquier mortal aprenda o enseñe dicha ciencia...

"Aparten de su vida cualquier cosa que tenga el sabor del hipnotismo, la ciencia por la cual obran los agentes satánicos". Carta 20 de Elena G. de White, 1902. Publicada en Selected Messages, Book II, págs. 349, 350.

Más o menos en aquel tiempo la Sra. de White amonestó en un discurso:

"Ningún individuo debiera permitirse controlar la mente de otra persona pensando que al hacer esto puede beneficiarla. La cura por medio de la mente es uno de los engaños más peligrosos que puede practicar cualquier individuo. Puede producir un alivio pasajero, pero la mente que ha sido de esa manera dominada nunca puede ser fuerte y digna de confianza como antes...No es el propósito de Dios que un ser humano someta su mente a la de otra persona. El Cristo resucitado que está sentado ahora en el trono a la derecha del Padre, es el poderoso sanador. Miremos a él para obtener poder curativo. Por medio de él los pecadores pueden acercarse tal cual son. Nunca pueden hacerlo por intermedio de la mente de otro hombre. Medical Ministry, págs. 115, 116.

En un artículo publicado en la revista Coronet de diciembre de 1954, Norman Carlisle define la hipnosis como sigue:

"Ser hipnotizado tiene el efecto de colocar la mente subconscientemente bajo control sin la interferencia del yo consciente, que generalmente censura los pensamientos y acciones. Entonces, en vez de recibir órdenes del yo consciente, se los recibe del hipnotizador; por alguna razón, sin embargo, la mente no sabe que esas instrucciones u órdenes proceden del exterior". ¿Qué es el hipnotismo? Coronet, diciembre de 1954.

Lester David dice:

"En resumen es la habilidad de un individuo de colocar a otro en un trance durante el cual el sujeto es incapaz de hacer algo sino bajo la dirección del hipnotizador". Coronet, agosto de 1956. '¿Qué sucede realmente cuando usted está hipnotizado?'

Este autor declara: América entera está hoy terriblemente excitada por los nuevos milagros realizados por el hipnotismo en el campo de la medicina, la odontología y la psiquiatría".

En la revista Look del 29 de junio de 1954 leemos:

"En años recientes han ido apareciendo informes en las revistas científicas dando cuenta del creciente éxito del hipnotismo en la medicina, la cirugía y la odontología. Se ha estado usando en los partos...Los psiquiatras han hallado que el hipnotismo puede acortar el largo proceso del psicoanálisis. Los dentistas informan que el hipnotismo es excelente para los niños o adultos que sienten pánico por la silla del dentista. En lugar de usar la hipnosis como sustituto de novocaína o el gas, los dentistas la usan para tranquilizar al paciente y ayudarle a vencer sus temores". "El Hipnotismo, la Ciencia de Cinderela". Look, junio 29 de 1954.

En noviembre de 1958 se informó al público como sigue:

"La hipnosis ha sido finalmente legitimada en la medicina: Por haber sido tradicionalmente el secreto de los magos de las tablas, el público generalmente consideraba la hipnosis como el mago negro... Pero en los 10 años pasados unos novecientos médicos, dentistas y psicólogos de los Estados Unidos han estado empleando silenciosamente la hipnosis para ayudar a sus pacientes. El éxito obtenido ha impresionado de tal manera a la Asociación Médica Americana que ha sancionado ahora la hipnosis como una ayuda terapéutica para los médicos y dentistas debidamente instruidos en su uso".

"Este significativo voto de confianza significa que los norteamericanos harán cada vez más el experimento de hundirse en la vuráGINE del sonido, el tranquilizador y repetido sonido de la voz de hipnotizador". Life, noviembre 3 de 1958.

Cuán agradecidos debemos estar como pueblo, por la clara y segura orientación que tenemos al respecto, orientación que indujo a la junta de la Asociación General reunida en el Concilio Otoñal de 1955, a pasar el siguiente acuerdo:

Recomendamos: 1. Que, a la luz de las amonestaciones y consejos de la palabra de Dios y del Espíritu de Profecía, nosotros como denominación consideremos el hipnotismo como un procedimiento peligroso y amonestemos a los adventistas en contra de su empleo o de su uso.

2. Que tomemos una posición decidida en contra de la enseñanza o práctica del hipnotismo en cualquier institución adventista. Informe de los acuerdos del Concilio Otoñal, págs. 18 y 19 Nota: Otras declaraciones de Elena G. de White acerca del hipnotismo pueden hallarse en Testimonies, tomo I, págs. 290, 291, 269, 298; Signs of the Times, nov. 6 de 1884: Medical Ministry, págs. 110-116 y Ministerio de Curación, págs. 229-231.

10. Un profesor universitario habla acerca de los consejos sobre salud presentados en el Espíritu de Profecía

Declaraciones introductorias y concluyentes del Dr. Clive McCay, Ph. D., en un discurso presentado ante los Asociados al Alimento Natural, en Memphis, Tennessee, marzo de 1958.

"Uso y abuso de las investigaciones de nutrición"

"En 1915 a la avanzada edad de 88 años murió una de las mujeres más notables que haya conocido Norteamérica. Se llamaba Elena G. de White. Aunque cuando niña tuvo sólo unos pocos meses de enseñanza formal en la escuela, sus libros actualmente llegan a unos 60. Algunos de estos libros se refieren a ella misma o son compilaciones de sus conferencias. Desgraciadamente estos escritos están sepultados en unos pocos edificios que se relacionan con libros religiosos y en el catálogo están bajo el título de Tomos del Espíritu de Profecía. El principal libro de Elena G. de White que trata sobre la nutrición se titula Counsels on Diet and Foods. (Consejos sobre Dieta y Alimentación). Esta obra consiste de fragmentos que comienzan en 1863 en la época de nuestra guerra entre los Estados y se extiende hasta 1909 o sea, casi hasta la primera guerra mundial.

"Durante la primera mitad de su vida, la Sra. de White sufrió mucho por su mala salud. Probablemente esto la condujo a la firme convicción, hace casi un siglo atrás, de que había una

relación entre lo que comemos y nuestro bienestar físico y espiritual. Estoy seguro de que ella era más consciente que la mayoría de las personas actualmente, de que la condición física y la actitud mental tienen una profunda influencia sobre la utilización del alimento que comemos.

"Los escritos de Elena G. de White han sido citados porque ofrecen una orientación acerca de la nutrición, que abarca el cuerpo entero. Mucha de esta sabiduría del pasado no es entendida actualmente y tratamos de realizar milagros ingiriendo tabletas de vitamina, mezclas de minerales o proteínas concentradas. Elena de White murió antes de la moderna bioquímica de la composición del cuerpo y de los alimentos, pero si la gente siguiera su plan aún hoy día estarían mucho mejor alimentados de los que están en su intento de comer mal y luego compensarlo con los alimentos milagrosos. Ella recomendaba alimentos sencillos y naturales, escasos en grasas y sal, bien preparados y moderados en su cantidad. Gradualmente se convirtió en vegetariana, pero incluía la leche y los huevos en su dieta...

"Nosotros también podríamos muy provechosamente recurrir a la naturaleza y menos a las obras de los hombres. Podemos leer y releer los escritos de líderes como Elena G. de White que enseñó la importancia del buen alimento para la salud y lo esencial que es tener un cuerpo sano si hemos de tener una mente y un espíritu sanos". Natural Food and Farming, mayor de 1985.

"Extractos de una conferencia presentada en la Iglesia Unitaria, el 9 de abril de 1958.

Por el doctor Olive M. McCay
Profesor de Nutrición de la Universidad Cornell
Ithaca, N. Y.

"Durante un cuarto de siglo el escritor ha enseñado un curso para alumnos graduados sobre el tema de la historia de los alimentos y la nutrición. En este curso se ha presentado material original desde las obras de los antiguos griegos escritos por los atenienses que vivían en Roma a fines del segundo siglo D.C. A mediados del siglo XIII Petrus Hispanus publicó mucho acerca de la dieta. Poco después del descubrimiento de América uno de los principales libros sobre la nutrición y la longevidad fue escrito por Luigi Cornaro (1464-1566).

"Entre los escritos del siglo pasado, los que están interesados en el mejoramiento de la salud humana debieran rendir homenaje a los escritos de Elena G. de White porque ella entendió la importancia de la selección del alimento apropiado y la relación que hay entre el régimen de vida con la nutrición apropiada y la buena salud. Estas notas han sido preparadas por un bioquímico que se especializa en nutrición con la esperanza de que otros, fuera de los adventistas, obtengan una más amplia apreciación del genio de esta pionera de la nutrición, Elena G. de White. Cualquiera sea la creencia religiosa del lector, no puede si no recibir gran orientación acerca de un método mejor y más saludable de vida por la lectura de las importantes obras de la señora E. G. White.

"Todo especialista moderno en nutrición, cuya vida está dedicada al bienestar de la humanidad, quedará impresionado por los escritos y la orientación de la Sra. Elena G. de White, en cuatro aspectos.

"En primer lugar, sus conceptos básicos acerca de la relación entre la dieta y la salud han sido verificados por un extraordinario número de adelantos científicos del siglo pasado.

"En segundo lugar, todo el que intente enseñar nutrición podrá difícilmente imaginar una orientación igual a la de la Sra. de White, capaz de inducir a un considerable número de personas a mejorar su dieta.

"En tercer lugar, uno solo puede especular acerca del gran número de enfermos durante el siglo pasado que hubieran mejorado su salud si hubiesen aceptado las enseñanzas de la Sra. E. G. de White.

"Finalmente, uno se pregunta cómo hacer conocer más ampliamente dichas enseñanzas a fin de beneficiar a un mundo super poblado como parece inevitable que estará en el futuro, a menos que el ritmo de crecimiento de la población mundial disminuya. (Luego sigue una comparación detallada de los consejos de E. de White dados en el Ministerio de Curación y en Counsels of Diet Foods, con los recientes descubrimientos científicos).

"En la época del nacimiento de la señora de White los químicos comenzaban apenas a establecer la ciencia moderna de la nutrición. Hoy hay centenares que han dedicado sus vidas a esta ciencia. En este punto parece provechoso notar algunas de las enseñanzas presentadas con los puntos de vista aceptados hoy por los modernos especialistas en nutrición.

"Hoy hay una tendencia muy extendida de reducir la ingenti6n de grasas, especialmente grasas animales a fin de reducir el colesterol de la sangre y los peligros de la arterioesclerosis. La señora de White escribió: 'Las nueces y sus derivados van sustituyendo en gran medida a los alimentos de carne...Convenientemente preparadas, las aceitunas, lo mismo que las nueces pueden sustituir la mantequilla y la carne. El aceite tal como se puede comer en la aceituna es muy preferible al aceite animal y a la grasa'. Ministerio de Curaci6n, pág. 278.

"Cerca del fin de la vida de la Sra. de White en 1915, los hombres empezaron a considerar que la harina blanca refinada perdía la mayor parte de sus vitaminas, parte de la proteína e importantes minerales como el hierro. Hoy día los especialistas en nutrición saben que estos componentes vitales se pierden cuando se despoja al trigo del germen y el afrecho. La señora de White escribió: 'En la elaboración del pan, la harina refinada no es la mejor. Su uso no es saludable ni económico. El pan de harina refinada carece de los elementos nutritivos que se encuentran en el pan hecho con harina integral'. Ministerio de Curaci6n, pág. 280.

"A pesar del énfasis que ella dió a esta clase de dieta, la señora de White comprendía que algunas personas no podían tolerar alimentos que sentaban bien a la mayoría. Actualmente está reconocido que algunas personas tienen intestinos demasiado sensibles que sufren con una dieta demasiado fibrosa. La señora de White escribió: 'Alimentos que son agradables y saludables para una persona pueden ser desabridos y aún nocivos para otra. Algunos no pueden tomar leche, mientras que otros sacan mucho provecho de ella...Para algunos, los cereales integrales constituyen un buen alimento, mientras que otros no los pueden tolerar'. Ministerio de Curaci6n, pág. 301.

"Hoy día se reconoce que la sabrealimentación y el exceso de peso causan mala salud. Este es uno de los pocos puntos en que están de acuerdo todos los profesionales especialistas en nutrición. En realidad dan pesadas conferencias públicas sobre el tema, hasta cansarnos. La Sra. de White escribió: 'No debe haber gran variedad de manjares en una sola comida, pues esto fomenta el exceso en el comer, lo que determina la indigestión'. Ministerio de Curación, pág. 280. 'La moderación en el comer se recompensa con mental y moral'. Idem, 289. 'Conténtense con dos o tres entradas y no coman más de lo estrictamente necesario para saciar el hambre. Idem, 290.

"Actualmente muchas personas están restringiendo el uso de la sal a fin de disminuir la presión sanguínea con la esperanza de prevenir la alta presión. Se ha intentado disminuir el sodio usando levadura de cerveza en lugar de polvo de hornear. La señora de White escribió: 'Evítense el uso de mucha sal'. Idem, 285. 'El uso de soda o levadura en polvo en la elaboración del pan es nocivo e inútil'. Idem, 281.

"Durante la vida entera de la señora de White era la costumbre común comer alimentos muy preparados en día sábado. Ella escribió: 'No debemos disponer para el sábado una cantidad de alimento más copiosa y variada que para los demás días. En vez de esto, el alimento debe ser más sencillo y debe comerse menos para que la mente se halle despejada y vigorosa para entender las cosas espirituales'. Idem, 288. Toda persona sensata estará de acuerdo con esto, pero aún hay muchos que no practican este principio.

"Hoy día enseñamos Arte Culinario en todo país. La señora de White escribió: 'La ciencia culinaria no es cosa vil sino una de las más importantes de la vida práctica. Es una ciencia que toda mujer debería aprender...Preparar alimentos apetitosos al par que sencillos y nutritivos requiere habilidad.' Idem, 283.

"Las comidas servidas en muchas entradas han pasado completamente de moda en el hogar norteamericano, debido probablemente a la escasez o desaparición de mucamas, más que a la comprensión de la sana filosofía de la Sra. de White: 'Todos los alimentos debieran ponerse en la mesa de una vez, en vez de presentarlos por entradas de modo que cada uno sepa lo que hay disponible y no coma en exceso'. Ministerio de Curación, pág. 287.

"Un problema que preocupa a los norteamericanos actualmente es que los niños insisten en ver televisión y comer meriendas tarde en la noche. Entonces se levantan demasiado tarde por la mañana para poder comer un buen desayuno. Antes del mediodía se sienten tentados a comer una merienda y de ese modo estropean el almuerzo. La señora de White escribió: 'La irregularidad en las comidas destruye el tono saludable de los órganos de la digestión en perjuicio de la salud y del buen humor. Y cuando los niños se sientan a la mesa no comen con gusto el alimento sano. Sus apetitos pervertidos reclaman cosas nocivas'. Idem, 363.

"Toda persona sensata estará de acuerdo con algunas de las sabias declaraciones de la señora de White como las siguientes: 'El aire puro, el sol, la abstinencia, el descanso, el ejercicio, un régimen alimenticio conveniente, el uso del agua, la confianza en el poder divino; estos son los verdaderos remedios.' Idem, 118. 'Los padres deberían procurar temprano de interesar a sus hijos en el estudio de la fisiología y deberían enseñarles los primeros principios de esto...La enseñanza de las cosas relacionadas con la vida y la salud es para ellos más importante que el

conocimiento de muchas de las ciencias que se enseñan en las escuelas'. Idem, 364. 'El mejor alimento para el niño es el que suministra la naturaleza. De este no hay que privarlo sin necesidad'. Idem, 362. 'Al agasajar a las visitas debiera haber más sencillez'. Idem, 303. 'Cuando se ha condescendido con malos hábitos en el comer debiera efectuarse sin demora una reforma'. Idem, 289.

"Haced ejercicio activo cada día y veréis si no obtenéis provecho de ello". Idem, 290. "Uno de los obstáculos más seguros contra el restablecimiento de los enfermos es el de concentrar ellos su atención en sí mismos". Idem, 243.

"Un gran número de personas rechazarán cualquier iniciativa de reforma, por más razonable que sea, si ella implica una restricción a sus apetitos... Estas personas considerarán fanático a todo el que abandone las costumbres trilladas y promueva una reforma, y la harán oposición". Counsels on Diet and Foods, pág. 195. Hoy día esta clase de personas están fuertemente apoyadas en su oposición por las formidables fuerzas de la propaganda y el control en masa de las actividades descritas en obras tales como Hidden Persuaders (Persuasores Escondidos), de Vance Packard. De ahí que el progreso en la dieta de la gente es probablemente mucho más difícil hoy que en los tiempos de la señora de White".

"Hoy día la mayoría de nosotros tolera que se nos arroje en la cara el humo del cigarro mientras viajamos, y tratamos de evitar que se nos hagan agujeros en las ropas por la quemadura del fuego de los cigarros de los fumadores cuando ocupamos los ascensores de los hoteles. Hoy día la prensa está llena de historias relacionadas con el cigarro porque éstas obligan a aumentar el presupuesto de propaganda de las campañas de tabaco que de ese modo intentan neutralizar las declaraciones fidedignas sobre el tema. Un reciente artículo escrito en una publicación del Africa del Sur, Lantern, por el doctor D. G. Steyn, declara: 'Debemos referirnos a la posible relación entre el fumar y la trombosis de la coronaria'. La señora de White escribió: 'El tabaco es un veneno de efectos lentos, insidiosos, pero de los más malignos... Es tanto más peligroso cuanto más lentos sus efectos y cuanto menos perceptibles sean al principio'. Ministerio de Curación, pág. 308.

"En cierto sentido podría ser más fácil escribir en cuanto a los aspectos en que los especialistas de la nutrición y los escritos de la señora de White parecen estar en desacuerdo porque estos aspectos son mucho menores. Probablemente se deben a los cambios en la tecnología. La leche cruda en los días de la señora de White era causante de muchas enfermedades contagiosas tales como la tuberculosis, la disentería y la fiebre tifoidea. Ella consideraba que el queso no era un alimento recomendable. Estas declaraciones pueden haber sido motivadas por la comprobación de que el queso estaba fabricado bajo condiciones muy poco saludables.

"Los productos tales como la leche desnatada y pulverizada no eran conocidos en el tiempo de la señora de White. Este aspecto de la tecnología ha progresado desde su muerte. Hoy día comprendemos que esa clase de leche es uno de los mejores ingredientes del pan porque mejora la calidad de las proteínas del cereal. La señora de White escribió: 'En la elaboración del pan no debe usarse leche en vez de agua pues el pan resulta así innecesariamente más caro y mucho menos sano'. Ministerio de Curación, pág. 281. Hoy sabemos que la leche desnatada con que se alimentaba a los

cerdos en el tiempo de la señora de White contiene los elementos más nutritivos de la leche, como el calcio, la proteína y las vitaminas. La señora de White no podía saber esto porque se comenzó a comprender la importancia de la leche como fuente de calcio hace sólo unos 50 años.

"Pero la señora de White si reconoció la importancia de la mezcla de una variedad de cereales. Ella declaró: 'Se requiere sabiduría y cuidado para hacer un buen pan. Pero hay más religión en un buen pan de lo que muchos piensan'. Counsels on Diet and Foods, pág. 316. Ella reconocía la verdad de lo que dice Ezequiel: 'Y tú, toma para ti trigo, y cebada, y habas, y lentejas y mijo, y avena y ponlo en una vasija y hazte pan de ello' (Ezequiel 4:9). Los porotos suplementan las proteínas del pan de trigo y también aumentan algunos elementos esenciales como el calcio.

"La señora de White se oponía a todos los estimulantes y narcóticos. si ella viviera hoy, seguramente se sentiría muy preocupada por el extenso e insensato uso de los tranquilizadores modernos...

"Actualmente nuestro problema consiste en disciplinarnos en nuestros hábitos en el comer y en el modo de vivir, a fin de asegurarnos la mejor salud posible. A pesar del hecho de que las obras de la señora de White fueron escritas mucho tiempo antes del descubrimiento de la moderna nutrición científica, no disponemos hoy de una orientación mejor ni tan abarcante. Hay una gran necesidad de que la gente lea menos libros y dedique sus esfuerzos a los mejores".

II. "El Espacio Abierto en el Orión"

Describiendo una visión que recibió el 16 de diciembre de 1848, acerca de los eventos finales, Elena de White escribió:

"Sobrevinieron sombrías y densas nubes que se entrechocaban una con otras. La atmósfera se partió, arrollándose hacia atrás, y entonces pudimos mirar a través del espacio abierto del Orión de donde salió la voz de Dios. Por aquel espacio abierto descenderá la santa ciudad de Dios". Testimonios Selectos, tomo I, pág. 109.

Una corroboración muy interesante de la descripción de la abertura que hay en el Orión apareció en el National Geographic Magazine de agosto de 1919:

"La porción central de la región Ifigenia en la nebulosa de Orión es la abertura de una caverna colosal en el primitivo peso estelar. La nebulosa ya no es una superficie plana. Uno se asoma a las profundidades cósmicas; uno mira en el abismo ante el cual todos los poderes de la imaginación se sumergen y deleita la vista con esplendores supremos. Es como mirar por una puerta hasta el fondo de una caverna profunda de nebulosidad refulgente. El abismo es el objeto más maravilloso visible para el ojo humano. Dentro de esas profundidades hay pilares, columnas, paredes, frontispicios, baluartes, estalactitas y estalacmitas. Brillan y resplandecen soberbiamente con una luz perlina".

ESTEMOS ATENTOS A LAS PUBLICACIONES ACTUALES

El lector alerta de los periódicos de actualidad hallará vez tras vez abundante confirmación de los consejos del espíritu de profecía de años atrás. Estos hechos, presentados a los miembros de nuestras iglesias, alentarán sus corazones y fortalecerán su confianza. Estemos atentos a tales confirmaciones.

"Los defectos de nacimiento constituyen un problema médico predominante de los Estados Unidos."

Hoy día tenemos nuevas evidencias que añadir a las muchas que llamaron nuestra atención durante los meses recientes. Al hojear nuestro periódico matinal hace poco, hallamos un artículo titulado: "Los defectos de nacimiento constituyen el problema médico predominante en los Estados Unidos". En este artículo el doctor Tomás J. Rivers, médico vicepresidente de la Fundación Nacional presenta no en forma desafiante, hechos asombrosos acerca de los resultados de una investigación reciente. Citamos brevemente pero con la suficiente extensión como para conservar el contexto:

"Las investigaciones acerca de los defectos de nacimiento están íntimamente relacionados con el trabajo ya realizado de los sabios de la fundación Nacional acerca de la naturaleza de la célula viviente..."

"Cada ser humano procede de una célula. Cómo crece esta célula hasta transformarse en una persona es todavía uno de los principales misterios de la biología. Pero los sabios de la Fundación Nacional ya han aprendido mucho acerca de una sustancia llamada ácido nucleico que se halla en el centro de todas las cosas vivas, incluyendo los virus. Esta sustancia es la llave de la herencia y el desarrollo de la criatura no nacida..."

"De algún modo, aunque no sabemos exactamente cómo, este ácido mantiene el germen de la célula en su proceso determinando el desarrollo de los oídos, los ojos, la nariz, el esqueleto, los órganos internos y las extremidades. Esa es la razón porque a menudo se llama al ácido nucleico 'el piloto automático de la vida'."

"Si el ácido nucleico es defectuoso la dirección que da al crecimiento de la célula es imperfecta. Esta especie de 'mala dirección' puede luego dar como resultado una criatura con defectos menores como miopía o daltonismo, o con defectos serios como pie zambo o columna vertebral abierta."

"O puede ser que el ácido nucleico del germen humano sea normal al comienzo, pero se dañe por algún agente exterior. Por ejemplo, la radiación de los rayos X puede cortar las hebras del ácido nucleico o destruir algunas de las partículas granuladas. Entonces la criatura nacerá deforme."

"Las drogas y narcóticos fuertes, las grandes dosis de alcohol, la falta de oxígeno y ciertas clases de virus infecciosos pueden causar una similar mala formación del embrión en desarrollo". Briston (Temme), Herald Courier, domingo 15 de febrero, 1959.

Esta declaración acerca de los nuevos descubrimientos que se introducen a la investigación científica suenan sorprendentemente parecidas a las palabras escritas por Elena G. de White y publicadas ampliamente por los adventistas hace 94 años. Ahora cito de la página 51 de un artículo titulado "La enfermedad y sus causas" escrito para el número 3 de la Serie de folletos Health, or How to Live:

"Los médicos, al administrar sus drogas venenosas han hecho mucho para aumentar la degeneración física, mental y moral de la raza. Dondequiera que vayamos vemos deformidad, enfermedad e imbecilidad que en muchos casos pueden atribuirse directamente a las drogas venenosas administradas por la mano de un médico como remedio para algunas enfermedades". Selected Messages, tomo II, pág. 442.

Pero tan vez más digna de reflexión fue la advertencia asombrosa que apareció en la revista Time del 27 de octubre de 1958. En dicho número, en la sección titulada "Medicina", aparece un inquietante artículo de dos columnas titulado "Peligros de las Drogas", el cual compendia los descubrimientos y conclusiones del doctor Jesse D. Rising de la Universidad de Kansas en Medicina de Post Graduación.

Se presentan once puntos mencionando diversas drogas nuevas y poderosas acerca de las cuales el doctor Rising advierte a sus colegas practicantes. Luego sigue el punto de particular interés al respecto:

"Lo peor de todo, advierte el doctor Rising, es que un médico que trata a una mujer durante el embarazo con anestesia, rayos X acth, u hormonas del tipo de la cortisona, pueden someter al feto a una falta de oxígeno o algún otro peligro. El resultado es: 'Los médicos hacen frente ahora a la terrible posibilidad de que ellos, además de ciertos juicios de Dios, sean responsables por muchos defectos mentales'. El menciona casos de niños nacidos con un solo ojo, corazones anormales, paladar hendido, o mongólicos o mellizos siameses.

¡Estas son palabras que merecen reflexión!

Hace 94 años, una mujer que no tenía instrucción ni preparación médica y con poco más de trece años de enseñanza escolar, escribió que "la deformidad, la enfermedad y la imbecilidad que se veían en todas partes, eran en muchísimos casos el resultado de "las drogas venenosas".

¿Qué médico del mundo hace una década hubiera estado dispuesto a sancionar esto? Hoy las autoridades médicas hacen eco a la inspirada advertencia de hace casi 100 años.

No necesitamos vacilar en depositar nuestra confianza en los consejos del espíritu de profecía. "Las instrucciones dadas en los primeros tiempos del mensaje son instrucciones dignas de confianza para ser seguidas en estos días finales". Selected Messages, libro I, pág. 41.

¿HABRA OTRO MENSAJERO ESPECIAL?

POR ARTURO L. WHITE

SECRETARIO DE LAS PUBLICACIONES DE E. G. DE WHITE

Pregunta: ¿Es la señora de White la única persona por medio de la cual el Señor hablará a la iglesia remanente por medio del espíritu de profecía o podemos esperar que otro ocupe este cargo?

Respuesta: La pregunta acerca de posibles manifestaciones futuras del don de profecía en la iglesia remanente fue de general interés en el tiempo de la muerte de la señora de White. En realidad, en diversas ocasiones durante los últimos años de su vida, la señora de White mientras hablaba con nuestros obreros o en sus escritos, aludió a su edad avanzada y la probable terminación de la obra de su vida. ante tales circunstancias era natural que se preguntara acerca del futuro:

"¿Habrará otro mensajero especial? ¿Hablará nuevamente el Señor a su pueblo por medio de alguien que él escoja como ha hablado por medio de ella?

En respuesta a tales preguntas, la señora de White declaraba invariablemente que el Señor no le había revelado nada acerca de las futuras manifestaciones del don profético. A menudo añadía palabras de seguridad de que la luz que había sido dada guiaría y guardaría a la iglesia después de su muerte.

PRETENSORES DEL CARGO PROFETICO

Durante los últimos 10 años de su vida hubo un número de personas que sintieron que habían sido llamadas como sucesores de la señora de White. Algunos de ellos le escribieron; otros fueron a verla. Cada uno tenía la seguridad de recibir de ella palabras de aprobación que lo confirmarían como sucesor. El pastor W. C. White que durante muchos años estuvo asociado con su madre en su tarea literaria, habló de esto en 1915:

"Una docena o más de personas se han presentado de vez en cuando, algunos declarando que había llegado el tiempo de que la señora de White debía dejar su obra y que ellos debían reemplazarla; otros pretendían haber sido elegidos por Dios como sucesores. Algunos han viajado largas distancias para ver a la Sra. de White diciendo que se les había revelado que habían sido escogidos como sucesores y que cuando ella los viera los reconocería y testificaría que eran las personas elegidas por Dios para ocupar su lugar cuando ella muriera. Cuando ella se encontraba con tales personas y escuchaba sus pretensiones, sus propuestas, sus argumentos, y súplicas, les decía que no tenía ninguna orden ni instrucción acerca de ellos. Algunas de estas personas sinceras, pero engañadas escucharon los consejos de sus amigos y abandonaron sus pretensiones basadas en su imaginación. Otros han dedicado años de escribir y publicar fanáticas exposiciones de las Escrituras, llenas de acusaciones contra aquellos que no aceptaron sus pretensiones y exposiciones. Presentado en The Battle Creek Enquirer, julio 25 de 1913.

En 1912 mientras aún vivía la Sra. de White, en respuesta a una carta sobre el asunto de su sucesor, el pastor W. C. White escribió:

"Puede serle de interés saber que durante los últimos 5 años, mi madre ha recibido seis u ocho cartas de persons que sentían lo mismo que esta hermana, que Dios los había ungido con el espíritu de profecía y que él daría instrucciones a la señora de White para que testificara en favor de ellos. A todos ellos mi madre se vió obligada a enviarles la misma respuesta: que Dios no le había dado ninguna instrucción acerca de un llamado a una obra especial en favor de ellos...

"Algunas veces nuestros hermanos preguntaban a mi madre quien llevará después de su muerte la responsabilidad de la obra especial que Dios le ha confiado, y ella les contesta que no sabe. Dios nunca le ha revelado nada al respecto y ella no siente ninguna preocupación acerca del asunto porque Dios es completamente capaz de instruir a sus siervos a dirigir su obra de acuerdo con su infinita sabiduría y designios". Carta de W. C. White, octubre 6 de 1912.

"MIS ESCRITOS HABLARAN CONSTANTEMENTE"

Que la señora de White no tenía ningún presentimiento respecto al futuro, es evidente por una declaración escrita en 1907:

"Nuestro pueblo ha recibido luz abundante en estos últimos tiempos. Ya sea que mi vida se prolongue o no, mis escritos hablarán constantemente y su obra seguirá adelante tanto como dure el tiempo. Mis escritos están guardados en archivos en la oficina y aunque yo no siga viviendo, estas palabras que el Señor me ha dado seguirán viviendo y hablando al pueblo". The Writing and Sending Out of The Testimonies to the Church, págs. 13 y 14.

En el mismo sentido, el pastor W. C. White al escribir en 1922 informó que cuando se levantaban preguntas acerca del futuro, la Sra. de White señalaba sus obras publicadas y sus manuscritos y declaraba: "Aquí están mis escritos; cuando yo muera, ellos testificarán por mí". Carta de W. C. White, julio 9, 1922.

Este testimonio está en completa armonía con el que nos llegó por medio de otros de nuestros obreros que oyó a la señora de White hacer declaraciones respecto al futuro. Uno de éstos fue M. N. Campbell. El escribió el 3 de febrero de 1943:

"Pocos meses antes de que la señora de White tuviera su accidente, el pastor Montgomery y yo, en compañía de otro hermano, la visitamos en Elmhaven. El pastor W. C. White y la hermana McEnterfer estaban presentes en la entrevista. En el curso de la conversación pregunté a la señora de White si ella había recibido alguna luz en cuanto a si viviría hasta el regreso de Jesús. Contestó que no tenía ninguna luz al respecto de si viviría o no hasta entonces.

"Le expresé mi ardiente esperanza de que el Señor prolongaría su vida hasta ver el fin del gran conflicto sobre la tierra

y la segunda venida. Y añadí: 'Si usted va al descanso nos veremos importunados por toda suerte de fanáticos que se levantarán pretendiendo ser sus sucesores'.

"Ella constestó tranquilamente: 'El Señor es perfectamente capaz de encargarse de su causa'.

"Luego le pregunté si en caso que el Señor la llamara al descanso había probabilidad de que otra persona ocupara su lugar. Varios de sus libros estaban sobre la mesa de escribir que estaba junto a su silla. Colocó su mano sobre los libros y dijo que ellos encerraban toda la información necesaria para nuestro pueblo por el resto de la jornada. Sólo hasta ese punto se sintió libre de contestar mi pregunta.

DIOS CUIDARA DE SU OBRA

El problema acerca de un sucesor de la señora de White llegó a ser más agudo cuando ella murió en 1915. Interesó no sólo a la Iglesia sino al mundo. ¿Qué significaría su muerte para sus escritos? ¿Algún otro sería su sucesor, favorecido con el don profético? El día del funeral en Battle Creek, Michigan, un corresponsal del periódico Battle Creek Enquirer, se entrevistó con su hijo, W. C. White. Citamos del número del 25 de julio de 1915 bajo el título audaz: "La señora de White no tenía idea en cuanto a un sucesor".

"Guillermo C. White, de Santa Elena, hijo de la difunta señora Elena G. de White, el cual durante los últimos 35 años ha sido el administrador de sus asuntos y que durante un cuarto de siglo ha sido miembro de la Junta de la Asociación Adventistas, fue entrevistado ayer acerca del probable efecto de la muerte de la señora de White sobre la denominación con la cual ella estuvo íntimamente relacionada. A la pregunta: '¿Ha elegido la señora de White a alguien como sucesor?' él contestó:

'No, ella nunca consideró que este era asunto de su incumbencia y nunca se refirió a ningún individuo como candidato probable para esta obra.'

"Se le preguntó: '¿Sabía ella quién sería el sucesor?'

El señor White continuó: 'Esta es una pregunta que se le dirigió muchas veces y ella siempre declaró que este asunto no le había sido revelado y que no tenía conocimiento ni información al respecto'.

"¿Sabía ella si alguna persona sería elegida para reemplazarla cuando muriera?".

'Esta es otra pregunta que se le dirigió muchas veces y ella siempre contestó que no sabía. Al mismo tiempo expresó su plena confianza en que Dios cuidaría de su obra y que ni ella ni los demás necesitaban preocuparse al respecto'.

La siguiente pregunta que se le dirigió fue: "¿Escogerán los dirigentes de la denominación una persona para que se encargue de la obra que ella realizaba?".

El señor White costestó: 'No. Ellos creen que Dios escogerá sus mensajeros y que sería una presunción de parte de los hombres

intentar elegir a las personas por las cuales el espíritu de profecía se ha de manifestar'. The Battle Creek Enquirer, julio 25 de 1915.

El entendimiento de W. C. White sobre este asunto estaba de acuerdo con el de los obreros contemporáneos. Al pastor J. N. Loughborough se le preguntó si la señora de White sabía quién sería el sucesor. En respuesta, él se refirió a lo que había contestado S. N. Haskell, sobre una conversación con la señora de White en la cual ella le manifestó su convicción de que la denominación ya había recibido suficiente instrucción para guiarlos hasta el fin si ellos le prestaban oído.

F. N. Wilcox, en un editorial escrito en la Review and Herald poco después de la muerte de la señora de White, se refirió a este asunto de general interés, que ocupaba la mente de tantas personas, y declaró:

"Esta es una pregunta que sólo el Señor puede contestar y hasta donde nosotros sepamos Dios nunca ha dado ninguna insinuación acerca de su voluntad al respecto". Review and Herald, agosto 19 de 1915.

Es evidente, entonces, que ni la señora de White ni sus contemporáneos tenían instrucción alguna en cuanto a lo que el futuro reservaba. La pregunta quedó sin respuesta. Dios podía escoger alguien que hablara como lo había hecho por medio de la señora de White o podía no hacerlo. No estamos ahora más cerca de la respuesta de lo que estábamos el 16 de julio de 1915.

Es verdad que desde entonces, como sucedió antes, varios se han levantado pretendiendo poseer el don profético, pero su obra no ha resistido la prueba. No podemos dar crédito a cualquiera que se presente pretendiendo haber recibido visiones o revelaciones de Dios. Sobre este punto hemos sido específicamente advertidos y amonestados.

"Habrá quienes pretenderán tener visiones. Cuando Dios da claras evidencias de que la visión procede de El, podéis aceptarlo, pero no la aceptéis bajo ninguna otra evidencia; porque la gente será extraviada cada vez más, tanto en los países extranjeros como en Norteamérica. El Señor quiere que su pueblo obre como hombres y mujeres de buen juicio". Review and Herald, mayo 25, 1905.

PRUEBAS BIBLICAS DE UN PROFETA

Desde la muerte de la señora de White en 1915, los adventistas del séptimo día han mantenido su posición de que cualquier pretensor del don profético debe satisfacer todas las pruebas bíblicas de un profeta como lo hizo la señora de White. Estas pruebas básicas pueden enumerarse como sigue:

1. "Por sus frutos los conoceréis". Mat. 7:16.
2. "A la ley y al testimonio: si no hablaren conforme a esto es porque no les ha amanecido". Isa. 8:20.
3. Cumplimiento de las predicciones. Jer. 28:9, Deut. 18:22.
4. La actitud del defensor hacia Cristo, su encarnación y su obra en nuestro favor. 1 Juan 4:2,3; I Tim. 3:16.

Hay también algunas otras evidencias importantes. Entre ellas mencioneremos:

1. Manera en que el profeta recibe las revelaciones.
2. Oportunidad del mensaje.
3. Importancia del mensaje.
4. Vida personal del pretensor.

Si confrontamos estas pruebas y evidencias con los pretendientes del don profético no habrá peligro de ser engañados. Una cosa es cierta. Si el Señor escoge a alguien nuevamente para hablar por medio del don profético, los mensajes estarían en plena armonía con los que se hallan en la Biblia y en los escritos del espíritu de profecía.

CONCLUSION

Pero algunos preguntan: ¿Por qué ha habido sólo un profeta en la iglesia remanente mientras que en los tiempos bíblicos hubo muchos? En los tiempos antiguos Dios llamó a uno tras otro para testificar por él. A veces hubo varios profetas contemporáneos. En realidad con esto, conviene recordar que en los tiempos bíblicos los profetas transmitían oralmente su mensaje. En algunos casos hubo copias hechas prolijamente a mano, pero aún los rollos no estaban generalmente a disposición y a veces se perdían y no estaban al alcance de los dirigentes del pueblo. Por lo tanto, era necesario que el Señor mantuviera su mensaje ante su pueblo por medio de repetidos testimonios orales. Los mensajes orales pronto se olvidaban de modo que Dios llamaba a uno y luego a otro para testificar por él.

En nuestros días los mensajes del Espíritu de Profecía han sido impresos no sólo en inglés sino en muchos de los principales idiomas del mundo. Han sido distribuidos ampliamente. Estos libros testifican en los hogares de todos los adventistas que se preocupan por conseguirlos. Son leídos desde el púlpito de nuestras iglesias y reimprimos en nuestros periódicos. Por eso Elena de White pudo confiadamente decir:

"Ya sea que mi vida se prolongue o no, mis escritos hablarán constantemente y su obra continuará mientras dura el tiempo".

Si prestamos oído a estos consejos y estudiamos estos mensajes para conocer la voluntad de Dios y sus instrucciones a la iglesia, puede ser que Dios termine su obra por medio del testimonio de un solo vaso escogido, tan plenamente como si levantara otro.

En cualquier caso podemos tener la misma seguridad que tenía Elena de White, de que Dios se encargará de su obra y que estará con su pueblo hasta el mismo fin. Entre sus últimas palabras registradas, hay una expresión de confianza en la dirección de la iglesia. Ella dice:

"No creo que tendré más testimonios para nuestro pueblo. Nuestros hombres de mente sólida saben lo que conviene para el progreso y edificación de la obra. Con el amor de Dios en sus corazones necesitan profundizar cada vez más el estudio de las cosas de Dios". Review and Herald, abril 15, 1915.

Si en los días finales del gran conflicto Dios decide hablar a su pueblo por medio de otro mensajero viviente, él escogerá a la persona para cumplir este propósito y pronto la iglesia sabrá "desde Dan hasta Berseba" que la tal persona es "profeta del Señor". I Sam. 3:20.

LA ACTITUD DE ELENA G. DE WHITE RESPECTO A SU OBRA

1. El llamado afirmado en su propia mente. 1845.

No se atrevió a dudar: "En la confusión a veces estuve tentada a dudar de mi propia experiencia. Mientras estábamos en la oración de familia una mañana, el poder de Dios descendió sobre mí e inmediatamente cruzó por mi mente el pensamiento de que eso era mesmerismo y lo resistí. Inmediatamente quedé muda...Después de aquello no me atreví a dudar o a resistir por un momento el poder de Dios, no importa lo que otros pensarán de mí". Early Writings, pp. 22, 23.

2. Comprensión de la obligatoriedad de las demandas de los testimonios. 1849.

Declaración hecha en Broadside: Vi la condición de algunos que estaban en la verdad presente pero desechaban las visiones, la forma que Dios ha escogido para enseñar en algunos casos a los que se apartan de la verdad bíblica. Vi que al luchar contra las visiones no están luchando contra el gusano que es el débil instrumento por el cual Dios hablaba, sino contra el Espíritu Santo. Vi que era cosa insignificante hablar contra el instrumento, pero era peligroso menospreciar la palabra de Dios. Vi que si estaban en el error y Dios decidía mostrarles sus errores por medio de visiones, serían abandonados a su propio camino y a seguir la senda del error y a pensar que estaban en lo correcto hasta que se convencieran que no era así cuando fuera demasiado tarde". Broadside: To Those Who Are Receiving the Seal the Living God, enero 31 de 1849. In Selected Messages, libro I, p. 40.

3. Por qué fueron dadas en nuestro tiempo.

En su primer libro, 1851: "Querido lector, te recomiendo la Palabra de Dios como la regla de fe y práctica. Por la Palabra de Dios hemos de ser juzgados. En esa Palabra Dios ha prometido dar visiones en los últimos días; no como una nueva regla de fe sino para alentar a su pueblo, y corregir a los que se apartan de la verdad bíblica." Experience and Views, p. 64 Early Writings, p. 78.

4. La obra de E. G. de White no era distinta de la de los profetas bíblicos.

En estos días: "En los tiempos antiguos Dios habló a los hombres por boca de los profetas y apóstoles. En estos días les habla por los testimonios de su Espíritu. Nunca hubo un tiempo en que Dios instruyera a su pueblo más fervientemente de lo que lo instruye ahora acerca de su voluntad, y de la conducta que quiere que siga". Testimonios Selectos, tomo IV, p. 220.

5. Relación de los escritos de E. G. de White con la Biblia.

La luz menor: "Hacen poco caso de la Biblia, y el Señor ha dado una luz menor para guiar a los hombres a la luz mayor". El Colportor Evangélico, p. 32. (Año 1902).

Probados por la Biblia: El Espíritu no fue dado - ni puede jamás ser dado para invalidar la Biblia; pues las Escrituras declaran explícitamente que la Palabra de Dios es la regla por la cual toda enseñanza y toda manifestación religiosa debe ser probada... Isaías declara: "A la ley y al testimonio. Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido". Isaías 8:20. El Conflicto de los Siglos, Introducción, p. 9.

6. No con el propósito de dar nueva luz.

"El hermano R. quiere confundir los ánimos tratando de hacer aparecer que la luz que Dios me ha dado por medio de los Testimonios es una adición a la Palabra de Dios; pero así da una falsa idea sobre el asunto. Dios ha visto propio atraer de este modo la atención de este pueblo a su Palabra, para darle una comprensión más clara de ella". La Palabra de Dios basta para iluminar la mente más obscurecida y puede ser entendida por los que tienen deseos de comprenderla. Pero no obstante todo eso, algunos que profesan estudiar la Palabra de Dios, se encuentran en oposición directa a sus más claras enseñanzas. Entonces, para dejar a hombres y mujeres sin excusa, Dios da testimonios claros y señalados, trayéndolos de vuelta a la Palabra que han descuidado de seguir". La Palabra de Dios abunda en principios generales para la formación de hábitos correctos de vida, y los testimonios generales y personales, han sido calculados para atraer su atención más especialmente a esos principios". Testimonios, Tomo IV, p. 222.

"Los testimonios escritos no son dados para proporcionar nueva luz, sino para impresionar vívidamente en el corazón las verdades de la inspiración ya reveladas. El deber del hombre Dios y sus semejantes ha sido especificado distintamente en la Palabra de Dios. Sin embargo, son pocos entre nosotros los que obedecen a la luz dada. No son sacadas a relucir verdades adicionales; sino que Dios ha simplificado por medio de los Testimonios las grandes verdades ya dadas, y en la manera que ha elegido, las ha presentado a la gente, para despertar e impresionar su mente con ellas, a fin de que todos queden sin excusa... Los Testimonios no han de empequeñecer la Palabra de Dios, sino exaltarla, y atraer los ánimos a ella, para que pueda impresionar a todos la hermosa sencillez de la verdad". Tetimonios Selectos Tomo IV, p. 224.

7. ¿Era Elena G. de White una profetisa, una mensajera con un mensaje?

"Algunos han tropezado por el hecho de que dije que no pretendía ser profeta; y han preguntado, ¿por qué?

"No tengo ninguna pretensión sino la de haberseme indicado que soy la mensajera del Señor; que él me llamó en mi juventud para ser su mensajera, para recibir su palabra y transmitir un claro y definido mensaje en el nombre del Señor Jesús.

"En mi temprana juventud varias veces se me preguntó: '¿Es usted profeta?' Yo siempre respondí: 'Soy la mensajera del Señor.' Se que muchos me han considerado profeta, pero yo no he pretendido este título. El Salvador me declaró que yo era mensajera...

"¿Por qué no he pretendido ser profeta? Porque en estos tiempos muchos han pretendido osadamente que eran profetas y han sido un oprobio para la causa de Cristo; y porque mi obra abarca mucho más de lo que la palabra 'profeta' significa." Review and Herald, julio 26 de 1906.

Declaración de W. C. White acerca de la obra de la señora de White:

"En cuanto a si mi madre es una profetisa, no han ninguna duda en su mente ni en la mente de su familia o de sus ayudantes de que ella es un profeta del Señor. Pero acerca de este punto, mi madre asume la misma actitud que tuvo Juan el Bautista. Leed el primer capítulo del Evangelio de San Juan, los versículos 19 al 23 y observaréis que Juan, en su modestia, dijo que no era Elías ni el profeta. Dijo: 'Soy la voz que clama en el desierto, aparejad el camino del Señor' Pero sabemos por las palabras de Cristo que Juan era Elías y era un profeta. Mi madre dice en cuanto a su obra: 'No me interesa ser llamada profeta. Soy una mensajera con un mensaje'. Pero nunca ha dicho que no era profeta." Carta de W. C. White al señor J. J. Gorrel, mayo 13 de 1904.

8. La obra de un profeta y más.

"Durante el discurso dije que no pretendía ser una profetisa. Algunos se sorprendieron ante esta declaración y como se ha hablado tanto al respecto daré una explicación. Otros me han llamado profetisa pero yo nunca he asumido ese título. No ha considerado que era mi deber designarme a mi misma. Aquellos que osadamente pretenden hoy día ser profetas, a menudo son un reproche para la causa de Cristo".

"Mi obra incluye mucho más de lo que esta palabra significa. Me considero una mensajera a quien el Señor le ha confiado mensajes para su pueblo". Carta 55, 1905.

"Se me ha comunicado que no debo ser perjudicada en mi obra por aquellos que se ocupan en suposiciones acerca de la naturaleza de dicha obra, cuyas mentes están luchando con tantos problemas intrincados relacionados con la supuesta obra de un profeta. La misión que se me ha confiado abarca la obra de un profeta pero no termina allí. Abarca mucho más de lo que pueden comprender las mentes de los que han estado sembrando la semilla de la incredulidad." Carta 244, 1906. (Dirigida a los Ancianos de la Iglesia de Battle Creek).

9. La integridad de su mensaje.

"Hablo de lo que he visto y que es la verdad". Carta 4, 1896.

"En todas sus comunicaciones hable como uno a quien el Señor ha hablado. El es su autoridad".

"Por medio del Espíritu Santo, la voz de Dios nos ha hablado

continuamente dándonos amonestación e instrucción para confirmar la fe de los creyentes en el Espíritu de Profecía. Repetidamente se oyó la voz: 'Escribe las cosas que te he comunicado para confirmar la fe de mi pueblo en la posición que han tomado.' El tiempo y las pruebas no han invalidado los mensajes dados... Los mensajes recibidos en los primeros tiempos del mensaje deben ser considerados una segura instrucción que debe seguirse en estos días finales". Review and Herald, julio 18 de 1907. Selected Messages, libro I, p. 41.

"Mis visiones fueron escritas independientemente de cualquier libro o de las opiniones de otros". Carta, 1867.

"O está Dios enseñando a su iglesia, reprendiendo sus errores, fortaleciendo su fe, o no lo está haciendo. La obra es de Dios, o no lo es; Dios no hace nada en sociedad con Satanás. Mi obra... lleva la estampa de Dios, o la del enemigo. No hay punto medio en el asunto. Los testimonios son del Espíritu de Dios o del diablo". Testimonios Selectos, tomo IV, p. 230.

10. Es la opinión de la hermana White.

Muchas veces en mi experiencia ha tenido que hacer frente a la actitud de ciertas personas que reconocían que los testimonios eran de Dios pero consideraban que este punto o aquel otro era la opinión o juicio particular de la señora de White. Esto conviene a los que no creen la reprensión y la corrección y no quieren que sus ideas sean contrariadas; entonces pueden explicar la diferencia que hay entre lo humano y lo divino.

"Si las opiniones preconcebidas o las ideas particulares de algunos son contrariadas al ser reprobadas por los testimonios, ellos se sienten obligados a aclarar su posición de hacer discriminación entre los testimonios, definiendo qué parte de ellos es la opinión humana de la hermana White y qué parte es la Palabra de Dios. Todo lo que apoye sus propias ideas es divino, y los testimonios que corrigen sus errores son humanos, son opiniones de la hermana White. Ellos quitan eficacia al consejo de Dios por medio de sus tradiciones". Manuscrito 16, 1889.

"¿Qué poder tiene reservado el Señor para aquellos que desechan sus amonestaciones y reprensiones y no atribuyen a los testimonios del Espíritu de Dios origen más elevado que la sabiduría humana? En el juicio, los que habéis hecho esto ¿qué podréis ofrecer a Dios como excusa por haber desechado las evidencias que él os ha dado de que Dios está en esta obra?" Testimonies to Ministers, p. 466'

11. La comprensión de Elena G. de White en cuanto a sus escritos.

Los libros: "La hermana White no es la creadora de estos libros. Contienen las instrucciones que durante su vida Dios le ha dado. Contienen la preciosa y alentadora luz que Dios tan misericordiosamente ha dado a su sierva para transmitirla al mundo". Colporteur Ministry, p. 125.

Los artículos: "No escribo un solo artículo en el periódico expresando meramente mis ideas. Son las cosas que Dios me ha

revelado en visión, los preciosos rayos de luz que brillan desde el trono". Testimonies, tomo V, p. 67.

Las cartas: (Testimonios): Débil y temblorosa me levanté a las 3 de la mañana para escribirles. Dios hablaba por medio del barro, el ser humano. Ustedes pueden decir que esta comunicación era sólo una carta. Sí, era una carta, pero dictada por el Espíritu de Dios para traer ante sus mentes las cosas que me habían sido mostradas. En estas cartas que escribo, en los testimonios que presento estoy transmitiéndoles lo que el Señor me ha presentado". Testimonies, tomo V, p. 67.

Las entrevistas: "El (el partor G. A. Irwing) lleva una libreta de apuntes en la cual anota todos los asuntos que le preocupan y me los presenta. Si he recibido alguna luz sobre estos puntos, le escribo para beneficio de nuestro pueblo no sólo en Norteamérica sino en este país". (Australia) Carta 96, 1899.

Cuando no hay luz: "No he recibido luz sobre este tema (los que constituían los 144.000)...Por favor, diga a los hermanos que no se me ha revelado nada acerca de lo que me escriben y que yo puedo presentarles únicamente lo que me ha sido presentado a mí." Citado en una carta de C. C. Crisler a E. E. Andross, diciembre 8 de 1914.

"No me siento libre para escribir a nuestros hermanos acerca de su trabajo futuro...No he recibido ninguna instrucción acerca del lugar donde usted debiera ser colocado...Si el Señor me da alguna indicación respecto a usted ; yo se la comunicaré; pero no puedo asumir la responsabilidad que el Señor no me ha dado". Carta 96. 1909.

Pude hablar: "Esta mañana asistí a una reunión de un grupo selecto que se había reunido para considerar algunos problemas presentados en una carta en la cual se solicitaba consideración y consejo sobre esos asuntos. De algunos de esos asuntos pude hablar porque en distintas ocasiones y en diversos lugares muchas de estas cosas me habían sido reveladas...Cuando los hermanos leyeron fragmentos de las cartas, sabía qué decirles, porque este asunto me ha sido presentado vez tras vez...No me sentí libre para escribir sobre el asunto hasta ahora...La luz que el Señor me ha dado en diferentes ocasiones, etc." Southern Work, p. 59.

12. El fundamento de los libros, artículos y cartas testimonios.

a. Relato directo de una visión: Agosto 24 de 1850: "Vi..."Earley Writings" p. 59.

b. Relato combinado de muchas visiones: La serie del Conflicto: "En una y otra ocasión se me permitió contemplar las peripecias de la gran lucha secular..." El Conflicto de los Siglos, Introducción, p. 13.

c. Consejo basado en una visión específica: "El 2 de marzo de 1907 por la noche me fueron reveladas muchas cosas acerca del valor de nuestras publicaciones". Testimonies, tomo IX, p. 65.

d. Consejo basado en muchas visiones: "Dios me ha dado un mensaje de reprensión para los padres que tratan a sus hijos como

como usted trata a su pequeño". Carta 1, 1867.

"Este asunto fue presentado ante mi mente en otros casos donde hubo individuos que pretendían tener mensajes para la Iglesia Adventista, de un carácter semejante (que la iglesia se había convertido en Babilonia) y se me dijo: 'No los creáis'". Carta 16, 1893. Selected Messages, libro II, p. 63

Referencia a la experiencia de Pablo: "Pablo era un apóstol inspirado; sin embargo, el Señor no le reveló en todas las ocasiones la condición de su pueblo. Los que se interesaban en la prosperidad de la iglesia, y veían penetrar los males, le presentaban el asunto y gracias a la luz que había recibido previamente, estaba preparado para juzgar el verdadero carácter de esos sucesos. Los que estaban buscando realmente la luz no rechazaron su mensaje como si fuese una carta común, porque el Señor no le había dado una nueva revelación para aquel tiempo especial. De ningún modo. El Señor le había mostrado las dificultades y peligros que se levantarían en las iglesias, para que cuando surgiesen, supiese tratarlos.

"Había sido designado para defender la iglesia; debía velar por las almas como quien debía dar cuenta a Dios; ¿no debiera haber prestado atención a los informes concernientes a su estado de anarquía y división? Por cierto que sí; y el reproche que les mandó fue escrito bajo la inspiración del Espíritu de Dios tanto como cualquiera de sus epístolas". Testimonios Selectos, tomo IV, p. 233.

13. La inspiración de sus escritos.

Las visiones: "Siendo que frecuentemente se me pregunta acerca de mis estado durante la visión y al salir de ella, diré que cuando el Señor cree conveniente darme una visión, soy arrebatada de la presencia de Jesús y de los ángeles y pierdo completamente noción de las cosas terrenales. No puedo ver más allá de lo que el ángel me indica. A menudo mi atención es dirigida a escenas que ocurren en la tierra.

"A veces soy llevada hacia el futuro y veo lo que ocurrirá. Luego se me muestran cosas que han ocurrido en lo pasado. Cuando salgo del trance no recuerdo en seguida todo lo que he visto. El asunto no se me presenta tan claro hasta que lo escribo; entonces las escenas desfilan ante mí como se me aparecieron en la visión y puedo escribir con toda libertad. Algunas veces las cosas que he visto desaparecen de mi mente cuando salgo de la visión y no las recuerdo hasta hallarme ante un auditorio donde la visión se aplica; entonces las cosas que he visto acuden vívidamente a mi mente. Dependo del Espíritu del Señor para relatar o escribir la visión tanto como para recibirla. Es imposible recordar las cosas que me han sido mostradas a menos que el Señor me las haga recordar en el momento en que él considere que debo relatarlas o escribirlas". Spiritual Gifts, Tomo II, po. 292, 293.

Mis propias palabras: "Aunque dependo del Espíritu del Señor al escribir mis visiones tanto como al recibirlas, las palabras que empleo para describir lo que he visto son mis propias

palabras, con excepción de las que me habla el ángel, las cuales siempre encierro entre comillas". Review and Herald, octubre 8, 1867.

Declaración de W. C. White sancionada por la señora White: "Mi madre nunca ha pretendido tener inspiración verbal y tampoco he hallado que mi padre o el pastor Bates, Andrews, Smith o Waggoner hayan creído eso. Si hubiera habido inspiración verbal al escribir sus manuscritos ¿por qué había ella trabajado tanto en la tarea de añadir o adaptar los escritos? Es un hecho que mi madre a menudo toma uno de sus manuscritos y lo repasa minuciosamente haciendo algunas adiciones que desarrollan más plenamente el pensamiento". W. C. White ante el Concilio de la Asociación General, octubre 30 de 1911.

Acuerdo de la Asociación General, 1883: "Creemos que el Señor da la luz a sus siervos por medio de la iluminación de la mente impartiendo los pensamientos pero no las palabras textuales en las cuales deben expresarse las ideas, salvo raros casos". Acuerdo de la Asociación General, Review and Herald, noviembre 27 de 1883.

14. La cuestión de la infalibilidad.

La Biblia: "Algunos nos miran seriamente y nos preguntan: ¿No creen ustedes que podría haber habido algún error de parte del copista o de los traductores? Esto es probable, y una mente que es tan estrecha como para vacilar y tropezar por esta posible probabilidad, estará también lista para tropezar por causa de los misterios de la Palabra inspirada porque sus mentes débiles no pueden comprender los propósitos de Dios... Todos los errores no turbarán ni harán tropezar a un alma que no tropezaría ante la verdad más claramente revelada". M. S., 16, 1888.

Sólo Dios y el Cielo son Infalibles: "Tenemos muchas lecciones que aprender y muchísimas que desaprender. Sólo Dios y el cielo son infalibles. Los que creen que nunca tendrán que abandonar una idea acariciada, ni tendrán motivo para cambiar de opinión, se chasquearán. Mientras nos aferremos a nuestras propias ideas y opiniones con decidida persistencia no podremos tener la unidad por la cual Cristo oró". Review and Herald, julio 26 de 1892 y Selected Messages, libro I, p. 27.

"Acerca de la Infalibilidad, nunca ha pretendido tal cosa; sólo Dios es infalible. Su Palabra es verdad y en él no hay mudanza ni sombra de variación". Selected Messages, libro I, p. 37.

Unión de lo divino y humano: "La Biblia nos muestra a Dios como autor de ella; y sin embargo fue escrita por manos humanas, y la diversidad de estilo de sus diferentes libros muestra la individualidad de cada uno de sus escritores. Las verdades reveladas son todas inspiradas por Dios (2 Timoteo 3:16); y con todo, están expresadas en palabras humanas. Y es que el Ser supremo e infinito iluminó con su Espíritu la inteligencia y el corazón de sus siervos. Les daba sueños y visiones y les mostraba símbolos y figuras; y aquellos a quienes la verdad fuera así revelada, revestían el pensamiento divino con palabras humanas.

"Los Diez Mandamientos fueron enunciados por el mismo Dios

y escritos por sus propia mano. Su redacción es divina y no humana. Pero la Biblia, con sus verdades de origen divino expresadas en el idioma de los hombres, es una unión de lo divino y lo humano. Esta unión existía en la naturaleza de Cristo, quien era Hijo de Dios e Hijo del hombre. Se puede pues decir de la Biblia lo que fue dicho de Cristo: 'Aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros'". El conflicto de los Siglos, Introducción, pp. 7, 8.

15. El juicio de la señora de White:

"El y usted han manifestado su opinión basada en su propio juicio, que al parecer era más digno de confianza que el de la hermana White. ¿Pensaron ustedes que la hermana White ha estado tratantdo con casos semejantes durante toda su vida de servicio en favor del Maestro, que casos semejantes al de ustedes y muchas otras variedades de casos le han sido manifestados de modo que la capacitan para saber lo que es correcto y lo que es errado en estas cosas? ¿No es el juicio de una persona que ha estado bajo la dirección de Dios por más de cincuenta años de mayor preferencia que el de los que no han tenido esta disciplina y educación? Por favor consideren estas cosas". Carta 105, 1895, escrita a Fannie Bolton.

16. ¿Hay escritos de la señora de White que no inspirados?

Elena de White nunca pretendió estar inspirada para escribir sobre asuntos puramente biográficos, como puede comprobarse en el Tomo II de Spiritual Gifts.

a. Autoridad del Tomo I: La visión del gran Conflicto. Palabras iniciales: "El Señor me ha mostrado..." "Y vi que..." "Y entonces miré y vi..." "Nuevamente miré y vi..." Spiritual Gilts, tomo I, pp. 17 y 218.

b. Tomo II, relato biográfico: "Al preparar las siguientes páginas he trabajado con gran desventaja porque en muchos casos he tenido que depender de la memoria, pues no escribí un diario de mi vida hasta hace pocos años. En muchos casos he enviado los manuscritos a distintos amigos que estuvieron presentes cuando ocurrieron los incidentes relatados para que ellos examinaran mis escritos antes de enviarlos a la prensa. He tenido mucho cuidado y he dedicado mucho tiempo en el esfuerzo de relatar los hechos tan correctamente como fuera posible.

"Sin embargo, me ha sido de gran ayuda para relatar los hechos recurrir a las muchas cartas que escribo". Prepacio del tomo II de Spiritual Gifts.

c. Declaracion hecha en el apéndice: "Se ruega especialmente que si alguien halla algunas declaraciones incorrectas en este libro, me informe inmediatamente. La edición estará completa para el principio de octubre; por lo tanto, invíenmelas antes de esa fecha". Apéndice de los primeros 400 ejemplares.

Los sagrado y lo común: La información dada acerca del número de piezas del sanatorio del Valle Paraíso no fue dada como una revelación de Dios, sino sencillamente como una opinión humana.

Nunca se me ha revelado el número exacto de piezas de ninguno de nuestros sanatorios; y el conocimiento que poseo sobre tales cosas lo he obtenido preguntando a las personas de supuesta autoridad al respecto. Cuando hablo sobre asuntos comunes no hay nada en mis palabras que induzca a las mentes a creer que recibo mi conocimiento en una visión de Dios y las pronuncio como tal...

"Cuando el Espíritu Santo revela algo relacionado con las instituciones de la causa de Dios o relacionado con la obra de Dios en las mentes y corazones humanos, como las ha revelado en el pasado, el mensaje debe ser considerado como una luz que el Señor ha enviado en favor de los que la necesitan. Pero es un gran error mezclar lo sagrado con lo común. En una tendencia tal debemos ver la obra del enemigo para destruir las almas...

"Hay ocasiones cuando deben tratarse cosas comunes y pensamientos comunes deben ocupar la mente, deben escribirse cartas comunes y dar información que ha pasado de un obrero a otro. Tales palabras y tales informaciones no proceden de una inspiración especial del Espíritu de Dios. A veces se dirigen preguntas sobre asuntos que nada tienen que ver con la religión y esas preguntas deben ser contestadas. Conversamos acerca de casas y tierras, de negocios que hay que hacer y de localidades para nuestras instituciones, sus ventajas y desventajas". Selected Messages, libro I, pp 38 y 39.

17. Los escritos de Elena de White hablarán hasta el fin:

"Se ha dado abundante luz a nuestro pueblo en estos días. Ya sea que mi vida se prolongue o no, mis escritos hablarán constantemente y su obra seguirá adelante mientras dure el tiempo. Mis escritos están guardados en archivos en la oficina y aunque yo no viva, estas palabras que me fueron dadas por el Señor seguirán viviendo y hablando para bien del pueblo". The Writing and Sending out of the Testimonies to the Church, pp. 13, 14. (Written oct. 23, 1907. Sel. Mess., I, p. 55).

INSPIRACION DE LOS EVANGELISTAS Y OTROS ESCRITORES DEL NUEVO TESTAMENTO

POR
ENRIQUE ALFORD, D. D.

1. Los resultados de nuestras investigaciones hasta el momento pueden resumirse así: Que nuestros tres evangelios fueron escritos independientemente uno del otro, de fuentes de información que poseían los evangelistas, siendo esas fuentes de información, en parte considerable de su contenido, los relatos de los apóstoles; y en los casos cuando un testimonio personal no daba lugar a dudas, las narraciones orales o documentarias preservadas y recibidas por la Iglesia Cristiana en la era apostólica; que los tres evangelios no fueron relatos formales y completos de todos los incidentes de la historia sagrada sino que cada uno de ellos fue fragmentario y contenía porciones de ella según el conocimiento o el designio especial del evangelista.
2. Ahora se levanta delante de nosotros la importante pregunta: ¿En qué sentido debemos considerar a los evangelistas como inspirados por el Espíritu Santo de Dios? Que lo fueron de algún sentido ha sido la creencia unánime del cuerpo cristiano de todos los siglos. En el siglo segundo como en el siglo diecinueve, la última apelación en asuntos de hechos y doctrinas han sido estos venerables escritos. Sería bueno entonces discutir primero sobre qué base su autoridad ha sido considerada tan altamente por todos los cristianos.
3. Y yo creo que la respuesta a esta pregunta es: Porque se los consideraba documentos auténticos provenientes de la era apostólica que nos presentan las sustancia del testimonio apostólico. Los apóstoles fueron designados con el propósito especial de testificar del evangelio, y estos relatos memorias han sido recibidas universalmente en la iglesia primitiva como considerando que ese testimonio sin lugar a inferencia alguna nos fue dado por una autoridad inspirada. Los apóstoles mismos y sus contemporáneos en el ministerio de la Palabra fueron especialmente revestidos del Espíritu Santo para la fundación y enseñanza de la Iglesia; y los cristianos de todas las edades han aceptado los evangelios y otros escritos del Nuevo Testamento como el resultado escrito del derramamiento del Espíritu en Pentecostés. No era probable que la Iglesia primitiva fuera engañada en este asunto. La recepción de los evangelios fue inmediata y universal.
4. Sobre la autenticidad o sea la apostolicidad de nuestros evangelios se basa su título o derecho de inspiración. Conteniendo la sustancia del testimonio de los apóstoles llevan en sí aquel poder especial del Espíritu Santo que descansó sobre los apóstoles en virtud de su oficio y también sobre otros maestros y predicadores del primer siglo. Es bueno por lo tanto averiguar qué clase de poder era y cuánto se extendió.

5. No hallamos que los apóstoles fueran transformados de seres humanos, de carácter, pensamiento y sentimientos individuales, en meros canales para la trasmisión de la verdad infalible. Humanamente hablando, hallamos que seguían distinguiéndose por las mismas características que tenían antes del descenso del Espíritu Santo. Vemos a Pedro todavía ardiente e impetuoso, todavía temeroso del peligro de la desaprobación humana, vemos a Juan revelando todavía esa misma unión de amor profundo y ardiente celo; hallamos a cada uno siguiendo distintos métodos de enseñanza, demostrando diferentes estilos en sus escritos y apoyando la verdad de distintos puntos de vista.
6. Además, no hallamos a los apóstoles en posesión inmediata del consejo divino respecto a la iglesia. Aunque Pedro y Juan estaban llenos del Espíritu Santo inmediatamente después de la ascensión, ni en aquel momento ni muchos meses después estuvieron en posesión del propósito de Dios acerca de los gentiles, el cual les fue revelado especialmente a Pedro a su debido tiempo, y reconocido en el concilio apostólico de Jerusalén.
7. Estas consideraciones nos sirven para demostrar en qué sentido la obra del Espíritu Santo sobre los escritores sagrados fue análoga a su influencia sobre cada creyente en Cristo; a saber en la retención del carácter y sentimientos individuales y en el gradual desarrollo de los caminos y propósitos de Dios en sus mentes.
8. Pero la situación y oficio de ellos era peculiar y único. Y para poder cumplirlo fueron dotados de dones peculiares y únicos. Uno de éstos, relacionado íntimamente con nuestro tema, era el hecho de que por medio del Espíritu Santo recordaron las cosas que el Señor les había dicho. Esta fue la promesa formal del Cristo mismo registrada en Juan 14:26. Y si miramos en nuestros actuales evangelios vemos abundantes evidencias de su cumplimiento. ¿Qué memoria, sin una ayuda especial, podía atesorar los dichos y parábolas, no importa cuán profunda hubiese sido la impresión del momento, y relatarlas plenamente después del transcurso de varios años, como las vemos registradas en nuestros evangelios con todas las señales internas de fidelidad? ¿Qué invención del hombre podía haber ideado discursos que por común consentimiento fueran distintos de todos los dichos de los hombres y que poseyeran ese carácter inalterable a pesar de su trasmisión por medio de hombres de distinta estructura mental y que contienen cosas imposibles de ser entendidas o apreciadas por sus relatores en el tiempo en que ellos pretenden haber sido pronunciados; que envuelven las semillas de todo perfeccionamiento humano lo grado y evidentemente lleno de poder para más?
9. Consideremos este asunto más ampliamente por analogía. ¿Podemos suponer que la luz derramada por el Espíritu Santo sobre los dichos de nuestro Señor se limitaría a tales dichos y no se extendería a las otras fases narrativas de la vida de Cristo en la tierra? ¿Podemos creer que aquellos milagros que no fueron expresados en palabras pero sí en parábolas, en acción, en virtud de la ayuda divina no serían traídas a la mente de los apóstoles de modo que pudiesen registrarlos para enseñanza de la Iglesia?

10. Y yendo aún más allá, a esas partes del evangelio que estaban enteramente fuera del ciclo del testimonio de los apóstoles, ¿podemos imaginar que ese divino discernimiento que los capacitó para descubrir la "mentira contra el espíritu" los abandonaría al juzgar los registros del nacimiento e infancia de nuestro Señor, de modo que enseñaran o sancionaran un relato apócrifo, fabuloso o mítico de tales asuntos? Algunos relatos de ellos deben haber circulado y sido bien conocidos en el círculo apostólico; porque María, la madre de Jesús, vivió después de la ascensión y habrá sido plenamente capaz de dar un testimonio fidedigno de los hechos (véase Lucas 1:2). ¿Podemos concebir la idea de que, viviendo ella entre los apóstoles, pudieran éstos transmitir otra cosa que la historia verdadera de los hechos? ¿Podemos suponer que el relato de San Lucas, que él incluye entre las cosas que "enseñaron los que desde el principio lo vieron por sus ojos fueron ministros de la palabra", podría ser otra cosa que la verdad, sellada con la autoridad del testimonio y discernimiento del Espíritu que moraba en los apóstoles?
11. Pero si nos preguntamos hasta dónde se extendía la divina dirección en la composición de los evangelios como los tenemos actualmente, la respuesta no debe proceder de una idea preconcebida de lo que debiera haber sido sino del contenido de los evangelios mismos. Que este contenido es diverso y distintamente compaginado es señal suficiente de que en su selección y disposición hallamos al agente humano bajo la dirección divina no más directamente en este sentido que en el de una dirección general que en los puntos principales y esenciales garantizará una completa concordancia. Tal dirección admite mucha variedad en puntos de menor trascendencia. Dos hombres igualmente guiados por el Espíritu Santo para registrar los eventos de la vida de nuestro Señor para nuestra edificación podían sin embargo, uno de ellos creer y registrar que la visita a los gadarenos ocurrió antes del llamado de Mateo, mientras que el otro la sitúa después de este evento; uno al relatar el incidente podía hablar de dos endemoniados y el otro de uno solo.
12. Y es digno de notarse que en el único lugar de los tres evangelios un evangelista habla de sí mismo, él pretende expresamente no una dirección sobrenatural en la disposición de su tema, sino la investigación diligente de todas las cosas desde el principio, en otras palabras, el cuidado y exactitud de un compilador honesto y fiel. Después de tal admisión de parte del mismo autor, atribuirle inmediata revelación para la compaginación adoptada y las noticias cronológicas dadas, no es justificado de acuerdo con su propia posición y aseveración. El valor de tal compaginación y relación cronológica debe depender de diversas circunstancias en cada caso; de su precisión y consistencia, de su acuerdo o desacuerdo con los otros registros existentes; de la preferencia que se da en cada caso a aquel cuyo relato es más minucioso en detalles y cuyo conocimiento del orden de sucesión de los hechos es más preciso.
13. Al hablar así no estoy haciendo más de lo que han hecho en realidad los más escrupulosos de nuestros conciliadores. En el caso a que nos referimos en el párrafo II, no hay uno solo de ellos

que no haya alterado esta disposición, ya sea el de Mateo o Marcos o Lucas a fin de ubicar la visita a los gadarenos en la misma parte del relato evangélico. Pero si la compaginación misma fuera asunto de inspiración divina, entonces no tenemos derecho de alterarla en el grado más mínimo sino que debemos mantener (como los conciliadores lo han hecho en otros casos pero nunca, que yo sepa, en éste) la opinión de que se realizaron dos visitas distintas en diferentes ocasiones y que en ambas ocurrieron casi los mismo eventos. Apenas necesito añadir que un método semejante al tratar con todas las variaciones de los evangelios y que sería necesario en el caso supuesto, proporcionaría al relato de las Escrituras un cúmulo de improbabilidades; y fortalecería en vez de debilitar la causa de los enemigos de nuestra fe.

14. Y no sólo acerca de la composición de la historia evangélica debemos extender estos comentarios. Hay algunos puntos menores de exactitud o inexactitud de los cuales la investigación humana hasta para informar a los hombres y sobre los cuales, por falta de esa investigación, a menudo se acostumbra a hablar con vaguedad e inexactitud. Tales son por ejemplo, las distancias convencionalmente aceptadas entre un lugar y otro; tales son los registros comunes de los fenómenos de la historia natural, etc. En asuntos de esta índole, los evangelistas y los apóstoles no estuvieron informados de un modo sobrenatural sino que fueron dejados, en común con los demás, a la orientación de sus facultades generales.

15. Lo mismo puede decirse en cuanto a las citas y datos de la historia. En la última defensa de Esteban, en la cual habló estando lleno del Espíritu Santo y con la divina gloria resplandeciendo en su rostro, hallamos por lo menos dos enexactitudes innegables en puntos de menor detalle. Y los casos similares hallados en el evangelio en ninguna manera desvirtuarían la inspiración o veracidad de los evangelistas.

16. Vendría al caso mencionar una notable ilustración de los principios presentados en esta sección. ¿Puede haber algo más unánime e indudable que el testimonio de los evangelistas acerca de la resurrección del Señor? si hay un hecho que fue más que otros objeto del testimonio de los apóstoles, fue éste, y en la narración de los cuatro evangelistas, este hecho está relatado fuera de toda cavilación o duda. Y sin embargo, de todos los eventos que ellos han descrito ninguna ha sido tan divergente en detalles como éste o con tantas discrepancias menores. Y esto es lo que justamente podría esperarse según los principios arriba establecidos. El grandioso hecho de que el Señor había resucitado, divulgado por el testimonio presencial de los apóstoles que lo habían visto, llegó a ser desde aquel día de primera importancia en la promulgación de su testimonio. El orden preciso de su aparición sería naturalmente, dado el dominante carácter de sus emociones, asunto de menor trascendencia y tal vez ni siquiera de una exacta investigación hasta que hubo transcurrido un tiempo. Luego en el íntimo deseo de parte de las mujeres y de los apóstoles de reunir los eventos en su orden exacto alguna confusión tenía que ser aparente en la historia y algunas discrepancias en

las versiones fueron el resultado de una investigación independiente y separada; las huellas de eso penetran hasta los relatos actuales. Pero, ¿qué estudiante de los evangelios, de juicio imparcial, ha considerado estas variaciones o discrepancias como un fundamento para dudar de la veracidad de los evangelistas respecto a la resurrección o a los principales detalles de la aparición del Señor después de ella?

Dos términos de uso común, a saber, la inspiración verbal y absoluta.

17. Acerca de la inspiración verbal, entiendo, según la explican sus más tenaces defensores, que significa que cada palabra y frase de las Escrituras es absoluta y separadamente la verdad, y ya sea en la narración o en el discurso, ocurrió o fue dicho exactamente hasta en los menores detalles como está presentado. Mucho se podría decir acerca de la indignidad a priori de tal teoría aplicada a un evangelio cuyo carácter es la libertad del espíritu y no la esclavitud de la letra; pero corresponde a este trabajo tratar este punto aplicándolo a los evangelios como los tenemos ahora. Y no vacilo en decir que aplicándolo de esta manera, su efecto sería destruir completamente el carácter fidedigno de nuestros evangelistas. Difícilmente haya un ejemplo de paralelismos entre ellos donde se relacionen las mismas cosas en sustancia, pero expresada en términos que si se las aceptara literalmente serían incompatibles unas con otras. Citaremos sólo un ejemplo muy evidente. El título sobre la cruz estaba escrito en griego y fue registrado en griego por los evangelistas; por lo tanto no debe representar formas latinas o hebreas sino la forma griega de la inscripción. De acuerdo con la teoría de la inspiración verbal, cada evangelista ha registrado las palabras exactas de la inscripción; no el sentido general, sino la inscripción misma, no una letra más o menos. Esto es absolutamente necesario de acuerdo con la teoría. Sus defensores no deben permitirse, con la correspondiente inconsistencia, usar subterfugios para ampararse en una idea razonable del asunto cada vez que su teoría les falle y al mismo tiempo apoyarla en los puntos principales. Y cómo se aplicaría, la comparación siguiente lo demostrará:

Mateo:	"Este es Jesús, el Rey de los Judíos".
Marcos:	"El Rey de los Judíos".
Lucas:	"Este es el Rey de los Judíos".
Juan:	"Jesús de Nazaret, Rey de los Judíos".

Por supuesto, debe entenderse que yo considero las variaciones citadas en la forma de la inscripción como un hecho en que no ocurre discrepancia alguna. Ellos no presentan el dicho con perfecta precisión en cuanto a la forma de la inscripción; pero el espíritu en sustancia queda intacto. En todos esos casos yo sostengo con el Gran Agustín, cuyas palabras he citado al hablar de Mateo 14, tratando de los diversos informes de las palabras que los apóstoles dirigieron a nuestro Señor durante la tormenta ocurrida en el lago de Galilea, y no puedo dejar de citarlas otra vez: "El sentido de los discípulos al despertar al Señor y pedir que los salvara es uno y el mismo; pero no hay importancia en escribir cuál de las tres versiones fue realmente la que dirigieron a Cristo porque cualquiera de las tres o aún otras palabras distintas de las

que los evangelistas han mencionado, tienen importancia similar en cuanto al sentido. ¿Qué importancia tiene por lo tanto?"

18. Otra objeción es que si la teoría fuera acertada, el mundo cristiano quedaría en incertidumbre acerca de lo que son las Escrituras, mientras el sagrado texto esté lleno de significados diversos. Debiera señalarse un manuscrito que llevara el peso de la inspiración verbal o algún texto cuya autoridad fuera indubitable debiera ser promulgado. Pero indiscutiblemente ninguna de estas dos cosas podrían suceder. Para esta era actual, la lectura de algunos importantes pasajes será motivo de duda en la iglesia; y lo que es igualmente destructivo en cuanto a la teoría aunque no de igual importancia, es que difícilmente se halla una sentencia en todos los evangelios en la cual no haya variaciones de dicción en nuestros principales manuscritos lo cual frustraría todo intento de determinar cuál era la forma original.
19. El hecho es que esta teoría uniformemente se hunde ante el estudio inteligente de las Escrituras mismas, y sólo se sostiene persistentemente y enteramente por aquellos que nunca han acometido tal estudio. Cuando es presentada por los que lo hacen, nunca se sostienen hasta el fin; sino que, aunque defendida ampliamente, es abandonada en los detalles.
20. Si entiendo correctamente lo que significa inspiración absoluta, la sostengo plenamente como enteramente consecuente con las opiniones expresadas en esta sección. Creo que la inspiración de los escritores sagrados ha consistido en la plenitud de la influencia del Espíritu Santo que los escogió y los capacitó especialmente para su obra en forma que los distingue a todos los otros escritores del mundo y distingue su obra de todas las otras obras. Los hombres estaban llenos del Espíritu Santo, y los libros son la expresión de aquella plenitud por intermedio de los hombres, la conservación del tesoro en vasos terrenos. El tesoro es nuestro con toda su riqueza; pero es nuestro sólo en la forma en que puede serlo, en las imperfecciones de la palabra humana, con las limitaciones del pensamiento humano, con la variedad concurrente, en primer lugar, en el carácter individual y luego en las múltiples transcripciones hechas en el transcurso de los siglos.
21. Dos cosas, para concluir esta sección, deseo impresionar en mis lectores. Primero, que no debemos tener nuestras ideas acerca de la inspiración como generalmente se hace de consideraciones a priori, sino enteramente basadas en las evidencias ofrecidas por las Escrituras mismas; y en segundo lugar, que los hombres fueron inspirados y que los libros son el resultado de esa inspiración. Esta última consideración, si se pesa debidamente todo lo que implica, nos proporcionará la lleve de todo el asunto. (Nota de la sección 12.)

Suponiendo que San Lucas escribió: "Me ha parecido también a mí" bajo la inspiración consciente del Espíritu Santo, que dirigía todas sus facultades mentales, sería acusarlo de atribuir a su diligencia y selección lo que le fue suministrado

independientemente de ambas. Y sin embargo, los que defienden la idea de la inspiración verbal tendrían que admitir esto. (Nota de la sección 18).

Esto es lo que se ha hecho, tanto como lo he podido ver en todas las declaraciones de los partidarios de la inspiración verbal sobre esta parte de mi Introducción al Testamento Griego. Se ha presentado la idea más extraña acerca del ejemplo mencionado, o sea que para hacer concordar a la fuerza las palabras del título hallado en Marcos y en Lucas y creyendo que representan una traducción de una inspiración en latín, podemos suponer que las que se hallan en Mateo y en Juan una es la del original griego y la otra una traducción del hebreo!

The New Testament for English Readers. Tomo I, capítulo I, Sección 6. pp. 20 al 27.

Hay muchos siglos, el profeta Joel predijo que se recibirían visiones en la iglesia remanente y visiones y sueños divinos; y que después derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros viejos tendrán sueños y vuestras muchachas verán visiones. Y aún derramaré sobre los siervos, y sobre las siervas, derramaré mi Espíritu en aquellos días. Y habrá prodigios en el cielo y en la tierra, sangre y fuego, y columnas de humo. El sol se tornará en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová. Y será que cualquiera que invocare el nombre de Jehová, será salvo; porque en el monte de Sión y en Jerusalén habrá salvación, como Jehová ha dicho en los que quedarán. Los cuales Jehová habrá llamado. Joel 2:28-32.

DONES ESPIRITUALES

Esta profecía tuvo un cumplimiento parcial o primitivo en la iglesia apostólica. Estas manifestaciones se han de repetir aún en los días finales de este evangelio particularmente en relación con los señales de la segunda venida de Cristo. Los dones del Espíritu Santo pertenecen a la iglesia de todos los días. Acerca de esta verdad, el apóstol Pablo presenta un testimonio positivo. El mismo día a uno, ciertamente apóstol y otros, profetas; y otros evangelistas; y otros pastores y otros para perfección de los santos, para el obrar del misterio, para edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo; que no sea como niños fluctuantes, llevados por el viento de todo viento de doctrinas, por el engaño de hombres.

EL TESTIMONIO DE JESUS

ESTUDIO DEVOCIONAL EN EL CONGRESO GENERAL

POR F. M. WILCOX

Viernes 7 de junio de 1946

(Director de la Review and Herald desde 1911 a 1944)

El gran movimiento adventista, el movimiento que como delegados representamos en este Congreso General, es un movimiento profético. Se ha levantado y desarrollado en cumplimiento de las profecías que hallamos en Daniel 7, 8, 9, en Apocalipsis 7, 12, 13, 14, y otros pasajes. En la proclamación del mensaje de la hora del juicio, del gran mensaje triple de Apocalipsis 14 que da origen a un pueblo que guarda los mandamientos de Dios y tiene la fe de Jesús. Constituimos la iglesia remanente. Contra esta iglesia las fuerzas del mal se pondrán en orden de batalla y la razón de esta ha sido definitivamente revelada: "Entonces el dragón fue airado contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra los otros de la simiente de ella, los cuales guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo". Apoc. 12:17. El testimonio de Jesús se declara que es "el espíritu de profecía". Apoc. 19:10. Este es el tema de nuestro estudio en esta hora devocional.

Hace muchos siglos, el profeta Joel predijo que se manifestarían en la iglesia remanente visiones y sueños divinos; "y será que después derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros viejos soñarán sueños y vuestras mancebos verán visiones. Y aún también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días. Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. El sol se tornará en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová. Y será que cualquiera que invocare el nombre de Jehová, será salvo; porque en el monte de Sión y en Jerusalén habrá salvación, como Jehová ha dicho en los que quedaron a los cuales Jehová habrá llamado". Joel 2:28-32.

DONES ESPIRITUALES

Esta profecía tuvo un cumplimiento parcial o primario en la iglesia apostólica. Estas manifestaciones se han de ver también en los días finales de este evangelio particularmente en relación con las señales de la segunda venida de Cristo. Los dones del Espíritu Santo pertenecen a la iglesia de todos los siglos. Acerca de esta verdad, el apóstol Pablo presenta un testimonio positivo: "Y él mismo dio a unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros evangelistas; y otros pastores y doctores para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo; que ya no seamos niños fluctuantes, llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagemas de hombres

que para engañar, emplean con astucia los artificios del error". Efesios 4:11-14.

La unidad de la iglesia no se ha obtenido plenamente en la iglesia de Cristo, no ha llegado "al perfecto conocimiento del Hijo de Dios" o a "la medida de la plenitud de Cristo". Aún necesita librarse de los falsos vientos de doctrinas, de la estragemia de los hombres y de la astucia de los artificios del error. Por lo tanto se necesitan grandemente los dones del Espíritu de Dios en la iglesia actual como se lo necesitó antiguamente.

Que los dones del Espíritu, incluyendo el don de profecía, debían manifestarse en la iglesia hasta la venida del Señor lo vemos por el mismo testimonio del apóstol Pablo: "Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os es dada en Cristo Jesús; que en todas las cosas sois enriquecidos en él, en toda lengua y en toda ciencia; así como el testimonio de Cristo ha sido confirmado en vosotros; de tal manera que nada os falte en ningún don, esperando la manifestación de nuestro señor Jesucristo; el cual también os confirmará hasta el fin para que seáis sin falta en el día de nuestro Señor Jesucristo". I Cor. 1:4-8.

Aunque estas palabras del apóstol fueron dirigidas a la iglesia de los Corintios y evidentemente describían el estado de preparación de dicha iglesia, podemos creer también que estas declaraciones tuvieron una significación profética, que describían la condición de la iglesia que estará realmente "esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo". De esta iglesia el apóstol declara "el testimonio de Cristo ha sido confirmado en vosotros".

Este don de profecía afirmamos que ha sido manifestado en la vida y obra de la señora Elena G. de White, en relación con este movimiento desde 1844 hasta 1915, cuando fue llamada al descanso. Esta notable mujer dio muchas evidencias de su llamado divino y confirmó en la mente de los que se relacionaron con ella la creencia definitiva de que el don de profecía se manifestó por medio de ella.

FUNDADO EN LA BIBLIA

En los 38 tomos de los que la señora de White es autora y en su extensa labor pública en Norteamérica, Australia y Europa, dio instrucciones sobre los diversos aspectos de la experiencia cristiana, la vida del hogar, la educación, la salud, la obra de publicaciones y prácticamente sobre cada fase del triple mensaje. Debiera decirse sin embargo, que nuestra fe religiosa y nuestro credo doctrinal no se basan en su enseñanza sino en las Escrituras. El testimonio del gran apóstol de este movimiento, Jaime White, es muy claro sobre este punto. Al referirse a los temas de la bestia de dos cuernos, el santuario, la hora de comenzar el sábado y el período del establecimiento del reino de Dios sobre la tierra, el declaró: "debe entenderse que todas estas opiniones o doctrinas sostenidas por el cuerpo de observadores del sábado fueron extraídas de las Escrituras ante que la señora de White tuviera una sola

visión acerca de ellos. Estos sentimientos o creencias se fundan en las Escrituras como única base". Review and Herald, octubre 16 de 1857.

La obra de la señora de White no debiera juzgarse por algún detalle, por el significado de alguna frase o sentencia o por alguna aparente contradicción en sus escritos. Debiera juzgarse por el espíritu que caracterizó su obra a través de los años, por los frutos que esta obra manifestó en relación con el gran movimiento religioso con el cual estaba relacionado y por el desarrollo del mismo, debido en forma prominente a su influencia modeladora.

(Aquí sigue un resumen de una cantidad de puntos presentados en el libro The Testimony of Jesus).

PELIGROS ESPECIALES

El Espíritu de Profecía ha señalado muchos otros peligros que amenazan a la iglesia. Me siento impulsado a mencionar varios de ellos:

1. El peligro que amenaza a nuestras escuelas. Doy gracias a Dios por las hermosas instituciones educacionales que tenemos y por los leales maestros piadosos que se ocupan en la educación de nuestros niños y de nuestros jóvenes, hombres y mujeres. Satanás tratará de desviar nuestras escuelas hacia los sistemas y costumbres del mundo, dando énfasis al logro del intelectualismo como objetivo principal del estudio y requisito principal para un servicio eficiente. Ya lo ha hecho en las escuelas de otras denominaciones para su ruina espiritual. Hemos sido advertidos con estas palabras:

"Se está probando a nuestro pueblo para ver si obtendrá su sabiduría del mayor Maestro que el mundo conoció jamás, o si buscará al dios de Ecrón. Resolvamos que no nos dejaremos atar ni siquiera por un hilo de tendencia educativa de los que no discernen la voz de Dios, y no quieren escuchar sus mandamientos". Consejos Para Los Maestros, p. 195.

Sólo por un frecuente repaso de las normas educacionales acerca de la educación cristiana que hallamos en los escritos de la señora de White, sólo por constante oración y continua vigilancia y sólo por el milagro de la gracia de Dios podremos mantener integridad y conservar nuestras escuelas de acuerdo con su santo y elevado objetivo.

2. Otro peligro es la enseñanza subversiva y seductora de los reformadores político-religiosos que amenazan destruir la libertad civil religiosa. Esto culminará en el cumplimiento de la profecía de Apocalipsis 13. Las advertencias recibidas de la pluma inspirada, especialmente en los últimos capítulos del libro "El Conflicto de los Siglos" debieran ser fielmente estudiadas y debieran impresionar las mentes de nuestro pueblo a fin de que se preparen para hacer frente lealmente a la crisis que nos espera en el cercano futuro.

3. Las minadoras y socavantes influencias que amenazan el hogar como se manifiesta claramente en el rápido aumento de los casos

de divorcio. La Santidad de las relaciones matrimoniales necesita ponerse de relieve, y el mal que ocasiona a nuestros jóvenes, hombre y mujeres su matrimonio con incrédulos, debiera inculcarse en las mentes y corazones de nuestra juventud. La Biblia y los testimonios presentan fieles amonestaciones contra estas uniones antibíblicas y no santificadas.

4. Vivimos en un mundo moribundo. Las enfermedades de toda índole y carácter aumentarán en los días futuros. ¿Cómo podemos esperar poseer mentes y cuerpos fuertes y buscar con fe la protección del cielo si no cumplimos las instrucciones que hemos recibido en cuanto a la salud y la temperancia? Debemos distinguir cuidadosamente entre la fe y la presunción. La prueba de fe se manifiesta en la obediencia.

Indudablemente la guerra de Satanás contra la iglesia remanente por guardar los mandamientos de Dios, procederá del exterior, de los declarados y reconocidos enemigos de la verdad. Creo que su guerra contra el Espíritu de Profecía se llevará a cabo dentro de la iglesia misma; por insinuación y sutiles sugerencias tratará de causar dudas e incredulidad en cuanto a esta importante fase de la verdad. Esto mismo nos declaró la señora de White en una carta escrita en 1890: "El último engaño de Satanás consistirá en anular la eficacia de los testimonios del Espíritu de Dios. 'Donde no hay visión del pueblo perecerá'. Satanás trabajará ingeniosamente en diversas formas y por medio de distintos agentes para debilitar la confianza del pueblo remanente de Dios en el verdadero testimonio".

Los ataques de la filosofía modernista en contra de la Palabra de Dios están probando seriamente la fe de muchos cristianos en las verdades fundamentales de la Biblia. Miles son inducidos a rechazar la revelación divina. ¿Será probada del mismo modo nuestra fe en los escritos que hemos recibido por medio del Espíritu de Profecía? Si así fuera, quiera el Cielo capacitarnos para resistir la prueba.

No vemos cómo alguien puede leer con oración los mensajes que hemos recibido a través de los años y dudar de su autenticidad. Ellos hablan al corazón. Llevan en sí mismos la prueba de su inspiración.

Damos gracias a Dios que dio un profeta a la iglesia remanente. Ningún adventista del séptimo día debiera avergonzarse de esta bendita verdad. Más bien debiéramos regocijarnos porque el Señor ha visitado de esta manera a su pueblo y lo ha amonestado vez tras vez acerca de los peligros que amenazan a la iglesia actual. Después de la Biblia y en relación con ella, estos mensajes debieran ser leídos y estudiados. Ellos arrojan un raudal de luz sobre el Sagrado Libro. "Creed a Jehová vuestro Dios y seréis seguros, creed a sus profetas y seréis prosperados". 2 Cron. 20:20.

Así como Moisés en su mensaje final al Israel Antiguo les amonestó a recordar cómo el Señor los había guiado, del mismo modo la mensajera del Señor en la iglesia remanente, nos dejó este fiel consejo:

"Al repasar nuestra historia pasada, habiendo recorrido paso a paso el progreso de nuestra obra hasta el momento, puedo decir: ¡Alabado sea Dios! Al ver lo que el Señor ha hecho, me lleno de asombro y confianza en Cristo como Director. Nada debemos temer del futuro a menos que olvidemos la manera en que el Señor nos ha guiado y sus enseñanzas en nuestra historia pasada". Life Sketches, p. 196.

Prestemos oídos a esta sabia amonestación.

VOTO DE CONFIANZA EN EL ESPIRITU DE PROFECIA

F. M. Wilcox: Deseo que este congreso haga un manifiesto sobre el Espíritu de Profecía, semejante a la declaración que se hizo en el Concilio Otoñal de 1932. He leído parte de éste. Fue escrito por C. H. Watson y aceptado en el Concilio Otoñal. Creo que una declaración semejante convendría hacer en este congreso, demostrando que los obreros responsables de las denominación, reunidos aquí aún tienen fe en la obra de la señora de White. Yo creo que esta ocasión ejercería una buena influencia al ser conocida en los campos. Creo que fortalecería la fe de nuestro pueblo en dicha obra.

J. I. McElhary: Los hombres de poder espiritual que hay entre nosotros son los hombres que estiman los escritos del espíritu de profecía y que tratan de poner sus vidas en armonía con estas enseñanzas...Creo que una de las mayores bendiciones que resultaría de este congreso sería justamente hacer lo que el hermano Wilcox ha sugerido.

Noches pasadas leí aquella declaración de los escritos del Espíritu de Profecía que señala los peligros que redean a esta causa al pasar las responsabilidades a los hombres más jóvenes. Actualmente esta obra en el mundo entero descansa sobre los hombros de la generación joven. Creo que será muy conveniente que este congreso envíe un mensaje, por medio de una declaración apropiada, redactada por la Comisión de Planes, a todos nuestros creyentes y obreros del mundo entero.

Hay muchos para los cuales la sierva del Señor y los escritos del Espíritu de Profecía han llegado a ser lo que podríamos llamar una mera tradición. Esta situación debe cambiar. Los que tuvieron el privilegio de relacionarse con la mensajera del Señor y conocieron la influencia orientadora que recibieron de esta fuente no tienen duda en cuanto al origen divino de sus escritos. Yo creo, mis queridos colaboradores y hermanos en la fe, que en esta hora cuando los calumniadores de este movimiento y los enemigos de este mensaje están trabajando incesantemente para debilitar la fe y la confianza de nuestro pueblo, debemos hacerles oír una fuerte clarinada que les anuncie que este gran don que Dios ha colocado en la iglesia es altamente estimado por los dirigentes de la iglesia. Creo muy conveniente que esta mañana nos expresemos acerca de la sugestión de que nuestra Comisión de Planes nos presente algo que pueda ser adoptado y enviado a todo el mundo. ¿Cuántos de los que están reunidos esta mañana, tanto delegados como visitas, creen que sería una acción acertada? Levanten las manos. (Todos levantaron las manos). Bien, creo que es un sentimiento unánime. Informes del Congreso General, 1946, 61-64.

CORPORACION LUM
-99-
MED. ...
CENTRO DE RECURSOS
EDUCATIVOS

ACUERDO DEL CONGRESO GENERAL ACERCA DEL
ESPIRITU DE PROFECIA

1946

Recomendamos: Que la siguiente declaración sea aprobada, y enviada a los creyentes del mensaje adventista del mundo entero:

Dos características sobresalientes de los Adventistas del Séptimo Día son sus enseñanzas acerca de la perpetuidad de la Ley de Dios incluyendo el cuarto mandamiento y la manifestación del Espíritu de Profecía en la iglesia. La profecía bíblica menciona especialmente estas características como las razones de la ira del dragón contra la iglesia remanente. (Apoc. 12:17; 19:10; 14:12). Han pasado cien años desde el comienzo de este movimiento y cada vez apreciamos más la gran bendición de la observancia del sábado como memorial del poder de Dios en la creación y en la redención y como una prueba de fe y lealtad. Y cada vez más reconocemos el gran valor el Espíritu de Profecía que ha sido dado a la iglesia para consejo, reprensión, amonestación, aliento y dirección.

Veza tras veza en el transcurso de los siglos Dios ha enviado mensajeros escogidos para llamar a su pueblo a normas más elevadas de vida espiritual, y para instarlos a mayores esfuerzos en bien de la salvación de los perdidos. Esto ha ocurrido en forma especialmente notable en tiempos de crisis.

"Y a unos puso Dios en la iglesia primeramente apóstoles, luego profetas...para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo". I Cor. 12:28; Efec. 4:11-13.

El apóstol Pablo hace hincapié especialmente en la necesidad de estos dones espirituales en la iglesia remanente, porque escribe: "De tal manera que nada os falte en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo". I Cor. 1:7.

Los verdaderos mensajeros de Dios no buscan responsabilidades. No se elegien a sí mismos ni son elegidos por la iglesia. (I Ped. 1:21, Heb. 5:4). Fue durante una época de tensión y confusión del pensamiento religioso, después de la gran desilusión de 1844 acerca de la segunda venida de Cristo, cuando Dios escogió a una tímida jovencita de 17 años pasara dar a su pueblo mensajes de ánimo y orientación. Las manifestaciones sobrenaturales de las visiones de Elena Harmon, sus enseñanzas claramente bíblicas, su reprensión al fanatismo, el poder de Dios que acompañaba la presentación de los mensajes y sus instrucciones prácticas acerca de los temas relacionados con la predicación del mensaje y la organización de la iglesia, convencieron a aquellos sobrios y desapasionados pioneros de que sus mensajes procedían de Dios. Y durante los 70 años de su servicio en esta causa, las enseñanzas de Elena de White, tanto orales como escritas, exaltando siempre a Cristo y llamando a la iglesia a una experiencia espiritual más profunda, tuvieron una

tremenda influencia para moldear la obra del movimiento adventista. Además de sus mensajes esperituales ya su vívida descripción del prolongado conflicto entre el bien y el mal, ella dio instrucciones acerca del desarrollo de todos los departamentos de la obra siempre creciente, método de evangelismo, la ciencia y la salud y el establecimiento de instituciones médicas, un sistema de educación cristiana, el establecimiento de una gran empresa para publicaciones religiosas y otras fases de la obra para las cuales ella personalmente no tenía ninguna aptitud especial o preparación humana. Y lo que es significativo es que lo que ella ha escrito acerca de la ciencia de la salud, de los principios de educación y la venta de publicaciones religiosas ha sido reconocido por altas autoridades en medicina, educación y publicidad, como científicamente correcto y de ideas avanzadas en esos distintos aspectos.

Algunos años después de la muerte de la señora de White, un presidente de la Asociación General resumió el valor de sus escritos en las palabras siguientes: "El fruto de estos escritos es tal que revela su origen divino. Ellos guían a una norma más perfecta de moralidad. Desaprueban todo vicio y estimulan la práctica de toda virtud. Señalan los peligros por los cuales hemos de pasar en nuestro viaje al reino eterno. Revelan los engaños de Satanás. Nos advierten contra sus trampas. Nos han protegido de hombres y movimientos fanáticos e irrazonables. Han manifestado iniquidades escondidas y traído a la luz pecados secretos poniendo al descubierto los malos motivos de los hipócritas. Repetidamente han despertado a la iglesia a una mayor consagración a Dios y al esfuerzo más fervientes por la salvación de los perdidos y errados".

Desde la muerte de la señora de White sus escritos han tenido una influencia siempre creciente en la iglesia y también entre los que no profesan nuestra fe. Aunque su pluma ha sido puesta a un lado y su voz ha callado, el Señor todavía habla a su pueblo por medio de estos escritos y continuará hablando hasta el fin de la jornada.

Aunque estos mensajes fueron dados por la manifestación del don de profecía, ni la señora de White ni la iglesia los ha considerado como sustitutos de las Sagradas Escrituras, sino más bien como instrucción, advertencias, amonestaciones para dirigir la iglesia a través de los peligros de los últimos días. Acerca de este punto la señora de White escribió en su primer folleto publicado:

"Te recomiendo, querido lector, la Palabra de Dios como regla de fe y conducta. Por la Palabra de Dios hemos de ser juzgados. Dios ha prometido en su Palabra dar visiones en los últimos días, no como una nueva regla de fe sino para consolar a su pueblo y corregir a los que se apartan de la verdad bíblica". Christian Experience and Views, 1851. Tampoco perdió de vista la debida relación entre sus escritos y la Palabra de Dios. En los últimos años de su vida la sierva del Señor en una "Carta Abierta" dirigida a "Todos los que aman la Bendita Esperanza", hablando de sus escritos declaró: "Hacen poco caso de la Biblia y el Señor ha dado una luz menor para guiar a los hombres a la luz mayor". Review and Herald, enero 20 de 1903.

En una declaración oficial, los pioneros de este movimiento reunidos en un Congreso General en 1855, expresaron su absoluta confianza en las revelaciones de la señora de White y también expresaron claramente la actitud de la iglesia en su relación con la Biblia, como sigue:

"Tampoco exaltamos estos dones o sus manifestaciones por encima de la Biblia, como algunos pretenden; por el contrario, los probamos por la Biblia haciéndola nuestra gran regla de juicio en todas las cosas; de modo que todo lo que no esté en armonía con ella en espíritu y en enseñanza, lo rechazamos sin vacilación. Pero como no podemos creer que una fuente envía al mismo tiempo agua dulce y amarga o que un mal árbol produce buenos frutos, tampoco podemos creer que procede del enemigo aquello que tiende a unir los corazones de los santos, que los guía a la mansedumbre, humildad y a una vida santa y que induce a escudriñar profundamente los corazones delante de Dios y a la confesión de nuestros errores". Informe del Congreso, Review and Herald, diciembre 4, 1855.

Ni la hermana White ni la iglesia han pretendido tener inspiración verbal en sus escritos. Ella misma dijo: "Aunque dependo del Espíritu del Señor tanto al escribir mis visiones como al recibirlas, las palabras que empleo para describir lo que he visto son mis propias palabras con excepción de las que me dirige el ángel, las cuales siempre encierro entre comillas". Review and Herald, octubre 8, 1867. Y esta consagrada sierva de Dios en una carta personal dirigida al presidente de la Asociación General, expresó su humildad y cuidado en la sagrada obra que se le había confiado, en las palabras siguientes:

"Camino con pasos temblorosos ante el Señor. No sé cómo hablar o cómo trazar con la pluma los grandes temas del sacrificio expiatorio. No sé cómo presentar el tema con el vivo poder con que se me presenta. Tiemblo ante el temor de desmerecer el gran plan de salvación por el uso de palabras vulgares. Me inclino con respeto y reverencia ante Dios y digo: '¿Quién está a la altura de estas cosas?'" The Spirit Prophecy in the Advent Movement, p. 44.

Tal como está indicado en la palabra profética (Apoc. 12:17), el don de profecía manifestado en la palabra profética es objeto especial del ataque de Satanás. Ha habido ataques contra la obra de la Sra. de White desde el principio hasta hoy, especialmente de parte de los que han apostatado de nuestra fe. La mayor parte de los ataques han consistido en meras y pueriles sofisterías de parte de los que rechazaron las reprensiones del Espíritu de Profecía por su errado curso de acción. Admitimos francamente que puede haber preguntas honestas en la mente de algunos. Hay aún algunas cosas en las Sagradas Escrituras que, como dijo el apóstol Pedro son "difíciles de entender (2 Ped. 3:16). Sería extraño realmente que entre los miles de páginas que nos han llegado por medio del Espíritu de Profecía, no hubiera algunas cosas difíciles de entender, especialmente por aquellos que desconocen completamente las circunstancias bajo las cuales fueron dados algunos mensajes.

Jesús dijo: "Por sus frutos los conoceréis". Después de todo, son los resultados de la manifestación del Espíritu de Profecía entre nosotros, los que constituyen la prueba de la autenticidad de este don. La armonía de los escritos de la señora de White con las Santas Escrituras, los frutos de arrepentimiento y vida santa manifestados en los que leen y siguen estas enseñanzas y el ejemplo de la noble vida de servicio de la señora de White, son evidencias de la genuinidad de sus mensajes que durante cien años han soportado con éxito todas las pruebas presentadas tanto por parte de amigos como enemigos. Cuando murió, un conocido periódico resumió su vida y sus obras con estas palabras:

"Ella era absolutamente honesta al creer en sus revelaciones. Su vida estaba a la altura de ellas. No demostró orgullo ni buscó ganancias lucrativas. Vivió la vida e hizo la obra de una digna profetisa". The Independent (Nueva York), agosto 23 de 1915.

Como delegados del cuadragésimo quinto Congreso de la Asociación General, celebrado en Takoma Park, Washington, D. C. U. S. A., en junio de 1946, tenemos la satisfacción de expresar a los constituyentes del movimiento adventista mundial, nuestra ilimitada confianza en el don del Espíritu de Profecía que se ha manifestado entre nosotros desde el principio.

Os recomendamos de todo corazón, queridos hermanos, los escritos que hemos recibido por medio del Espíritu de Profecía y os instamos a estudiar con oración estos mensajes enviados del Cielo, que presentan claramente el camino de entrada a una vida de compañerismo con Dios y cómo rendir un servicio aceptable en la ganancia de almas, y que contienen consejos acerca de la dirección de la obra de la iglesia en el período crítico que nos aguarda.

"Creed a Jehová vuestro Dios y seréis seguros; creed a sus profetas y seréis prosperados". 2 Crón. 20:20. Review and Herald, junio 14 de 1946. Informe del Congreso General, 1946.

Que los escritos de la Señora de White fueron dados a la Iglesia, no como un sustituto de las Sagradas Escrituras, ni como una nueva regla de fe, sino para la elevación espiritual de la Iglesia, para exhortación, para advertencia, para repreensión, para empujamiento, para la iluminación de la doctrina y para, especialmente, el bienestar del pueblo de Dios en estos peligrosos días finales.

1. a. Que invitemos a nuestros miembros de Iglesia del mundo entero a un diligente estudio de los escritos del Espíritu de Profecía según sean accesibles en sus idiomas y a una aplicación práctica en la vida individual y en la obra de la Iglesia.

b. Que alentemos a nuestros campos del extranjero a apresurarse a la publicación de los libros del Espíritu de Profecía. Recomendamos el curso de acción que se sigue ahora en muchos países en la venta de la "Biblioteca Introduecida del Espíritu de Profecía", la cual debe ser aumentada con otros libros según las circunstancias locales permitan.

EL ESPÍRITU DE PROFECÍA

Resoluciones adoptadas en el Cuadrágésimo Séptimo Congreso General de los Adventistas, junio 2 de 1954.

POR CUANTO, reconocemos que en los tiempos tempranos de la iglesia remanente, ésta recibió el don del Espíritu de Profecía, y que por medio de este don, por la voz y la pluma de Elena G. de White mientras vivía y por medio de sus escritos desde su muerte, hemos sido aconsejados, guiados y conducidos a planos más elevados de experiencia espiritual, a normas más altas y a un claro concepto de los eventos futuros, y

POR CUANTO, reconocemos que los principios presentados en los escritos del Espíritu de Profecía no cambian con el transcurso de los años, que "el tiempo de las pruebas no han invalidado las instrucciones recibidas" y "que las instrucciones dadas en los tiempos tempranos del mensaje deben ser considerados como instrucciones seguras que deben ser seguidas en los días finales". Review and Herald, julio 18 de 1907) y

POR CUANTO, reconocemos el valor del mensaje del Espíritu de Profecía a la iglesia del mundo entero y que los principios enunciados por la sierva del Señor en Europa, Australasia y Norteamérica son de igual valor para la iglesia en todos los países para fomentar las normas bíblicas, alentar el espíritu de devoción y sacrificio y guardar y unir a la iglesia, por tanto

RESOLVEMOS: 1. Reafirmar nuestra creencia fundamental:

a. Que Dios ha colocado en su iglesia los dones del Espíritu Santo y que estos dones, obrando en armonía con los divinos principios de la Biblia, son dados para la perfección de los santos, para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, y que ese don de Profecía, una de las señales que identifican a la iglesia remanente, se manifestó en la vida y obra de Elena G. de White.

b. Que los escritos de la señora de White fueron dados a la iglesia, no como un sustituto de las Sagradas Escrituras, ni como una nueva regla de fe, sino para la elevación espiritual de la iglesia, para enseñanza, para advertencia, para reprensión, para amonestación, para la iluminación de la doctrina y para orientación especial del pueblo de Dios en estos peligrosos días finales.

2. a. Que invitemos a nuestros miembros de iglesia del mundo entero a un diligente estudio de los escritos del Espíritu de Profecía según sean accesibles en sus idiomas y a una aplicación práctica en la vida individual y en la obra de la iglesia.

b. Que alentemos a nuestros campos del extranjero a apresurar la publicación de los libros del Espíritu de Profecía. Recomendamos el curso de acción que se sigue ahora en muchos países en fomentar la "Biblioteca Introducción del Espíritu de Profecía", la cual debe ser aumentada con otros libros según las circunstancias lo permitan.

c. Que animemos a nuestros administradores, evangelistas y pastores a presentar adecuadamente la doctrina del Espíritu de Profecía y su valor y el lugar que le corresponde en la iglesia y que esa presentación se haga en las grandes reuniones, en nuestras asambleas evangélicas y en nuestras iglesias locales y que observen el sábado dedicado anualmente al Espíritu de Profecía.

d. Que instemos a nuestros miembros de iglesia a formar su biblioteca familiar con las obras del Espíritu de Profecía de modo que se ponga al alcance de todos los miembros de la familia los oportunos y benéficos "consejos, advertencias y reprensiones" tan necesarios en estos peligrosos días.

3. a. Que, siendo la verdad presentada en los libros de Elena G. de White para la circulación general "una luz necesaria para inducir a la gente a prepararse para el gran día de Dios que está delante de nosotros y estos libros contienen el directo llamado de Dios a la gente", animemos a cada adventista del séptimo día a colaborar en la amplia diseminación de estos libros inspirados y especialmente durante el año 1954 a promover una circulación sin precedentes del Conflicto de los Siglos con su mensaje vital, colocando en tantos hogares como sea posible la edición misionera especial de un dólar, publicada en inglés.

b. Que invitemos a nuestros colportores evangelistas a un esfuerzo renovado para distribuir los libros del Espíritu de Profecía llenos del mensaje.

c. Que instemos a los editores de los libros de la señora de White a apresurar la terminación de la tarea de escribir los cinco volúmenes de la serie del Conflicto de los Siglos accesibles al colportor y que den todos los pasos necesarios para proveer al mundo los inspirados volúmenes que presentan la historia completa de la Biblia, ya sea en volúmenes separados o en la forma popular de la "Serie de Tesoros de Vida".

4. Que expresemos nuestra gratitud a los editores de los libros de la señora de White en Norteamérica por los pasos que han dado en publicar no menos de 21 de estos volúmenes en la forma barata y conveniente de Biblioteca del Hogar Cristiano, y

RECOMENDAMOS: Que tan rápidamente como lo permita el proceso de la publicación, se amplíe esta lista de los libros del Espíritu de Profecía, asegurando así una creciente distribución de estos volúmenes de inestimable valor para la iglesia. Review and Herald, junio 6 de 1954.

REAFIRMACION DE LA FE EN EL DON PROFETICO DE LA
IGLESIA REMANENTE

Resoluciones adoptadas en el Cuadragésimo Octavo Congreso General de los Adventistas, junio 24, 1958.

Por más de un siglo los adventistas del séptimo día han creído que, en cumplimiento de la promesa de los dones espirituales a la iglesia, registrados en las Escrituras (Apoc. 12:17; 19:10, I Cor. 12:10, 28; Efes. 4:11-12), Dios ha honrado esta iglesia remanente con el don de Profecía usando como instrumento a Elena G. de White. Siempre que un creyente ha aceptado este don y seguido consecuentemente su consejo, invariablemente ha recibido bendiciones espirituales y poder de Dios.

De igual manera, mientras los dirigentes de la iglesia han confiado en el consejo dado por medio de este don, la Iglesia ha crecido y se ha fortalecido. Y cuanto más fielmente se ha seguido la instrucción, tanto mayor ha sido la bendición que han recibido la iglesia y sus miembros.

La extraordinaria unidad de fe y de acción dentro de la iglesia adventista del mundo entero y el amor de nuestro pueblo para la iglesia y su obra, que tanta satisfacción nos causa, creemos ser mayormente el resultado de los consejos dados a la iglesia por medio del testimonio de Jesús presentados por su mensajera.

Como delagados del Congreso General de los Adventistas, reafirmamos nuestra fe y plena confianza en este don profético manifestado en la persona de Elena G. de White. Y siendo que Dios ha permitido que su instrucción por medio del don de Profecía se publicara en libros y estuviera al alcance de todos, las bendiciones de este don siguen perdurando. Creemos que estos escritos constituyen el consejo inspirado de Dios para la iglesia. Creemos además que en los años de crisis que nos esperan, la prosperidad y progreso de la iglesia adventista están vitalmente relacionados con la constante lealtad de los dirigentes y de los miembros laicos a las instrucciones recibidas por medio de los escritos del Espíritu de Profecía, los cuales bosquejan claramente el plan de salvación desde el tiempo en que nuestros padres perdieron el Edén hasta que el Edén sea restaurado en la tierra nueva.

Invitamos a todo nuestro pueblo a que, además de su diario estudio de la Biblia y de su devoción espiritual, se provean de la instrucción contenida en los escritos de Elena G. de White que les proporcionará ricas bendiciones espirituales y les permitirá obtener una mejor comprensión de la Biblia. Instamos a todos a que, a medida que lean estos escritos, acepten sus maravillosos conceptos tanto como las amonestaciones y reprensiones que contienen.

Agradecemos a Dios por la ayuda que hemos recibido por medio del don profético. Nos regocijamos en esta ayuda y prometemos que por la gracia de Dios seguiremos diligentemente los consejos dados

a fin de estar debidamente preparados y fortalecidos para hacer nuestra parte en la salvación de los perdidos y en el apresuramiento del regreso de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. Review and Herald, junio 25 de 1958. Informe del Congreso General, No. 5.

QUINTA REUNION ANUAL 1867

Dones Espirituales

RESOLVEMOS, expresar nuestra constante fe en la perpetuidad de los dones espirituales durante la dispensación evangélica y nuestra gratitud a Dios por haber relacionado íntimamente el Espíritu de Profecía con la proclamación del mensaje del tercer ángel. Review and Herald, mayo 28, 1867.

SEPTIMA REUNION ANUAL 1869

Dones Espirituales

RESOLVEMOS, que nuestra fe y confianza en los dones espirituales de Dios tan misericordiosamente otorgados en estos últimos días, no sólo permanecen inmovibles ante los ataques de los opositores de la verdad, sino que se han rebustecido y aumentado grandemente por las advertencias que hemos recibido en tiempos de peligro, los consejos y amonestaciones cuando hemos errado y el consuelo en nuestra aflicción; como también por la pureza de sus enseñanzas y el respeto y reverencia hacia la Palabra de Dios que fomentan. Y fervientemente recomendamos a toda la grey esparcida, una lectura más cuidadosa de los Testimonios de la iglesia y un acuerdo más estricto con ellos manifestado en nuestra vida. Review and Herald, mayo 25 de 1869.

OCTAVA REUNION ANUAL 1870

Dones Espirituales

POR CUANTO, como pueblo hemos sostenido la doctrina de la perpetuidad de los dones espirituales y hemos profesado creer que el Espíritu de Profecía se manifestó entre nosotros como pueblo remanente (Apoc. 12:17; 19:10),

RESOLVEMOS: Humillarnos ante Dios por estas cosas y esforzarnos por vivir en armonía con las enseñanzas del Espíritu y no manifestar más una inconsecuencia en nuestras vidas que contriste el Espíritu de Dios y lo aleje de nosotros.

Y por cuanto, en estas cosas hemos visto que los que menosprecian los Testimonios, ya sea en la vida privada como en la pública, han demostrado ser lamentablemente faltos de criterio y se han perjudicado a sí mismos y la causa por su infidelidad; por tanto:

RESOLVEMOS: que reconocemos la sabiduría de Dios en los Testimonios de la iglesia y que es peligroso y destructivo menospreciar o descuidar sus instrucciones; y confesemos nuestra debilidad e incapacidad de llevar adelante esta obra sagrada de modo que sea aprobada divinamente, sin la ayuda de los Testimonios. Review and Herald, marzo 22 de 1870

NOVENA REUNION ANUAL 1871

Dones Espirituales

RESOLVEMOS, reafirmar nuestra permanente confianza en los Testimonios de la Iglesia escritos por la hermana White, como la enseñanza del Espíritu de Dios y que tenemos cada año una continua y creciente evidencia de que es así. Review and Herald, febrero 14 de 1871.

UNDECIMA REUNION ANUAL 1873

RESOLVEMOS, expresar nuestro agradecimiento por las labores del hermano y de la hermana White durante este Congreso, y renovar nuestras expresiones de confianza en la doctrina bíblica de los dones espirituales y en nuestra apreciación hasta cierto grado de la bondad y misericordia de Dios al favorecer a su pueblo con los Testimonios de su Espíritu a la Iglesia. Review and Herald, marzo 25 de 1873.

DUODECIMA REUNION ANUAL 1873

RESOLVEMOS, que nuestra confianza ha aumentado en el don del de Profecía que Dios ha colocado misericordiosamente en el mensaje del tercer ángel; y que nos esforzaremos por mantener un afectuoso respeto hacia su presencia y sus enseñanzas; y por lo tanto pedimos a nuestra junta ejecutiva que prepare o promueva la preparación de una obra en la que se presenten nuestras razones por creer que los testimonios de la hermana White son las enseñanzas del Espíritu Santo. Review and Herald, noviembre 25 de 1873.

DECIMOSEXTA REUNION ANUAL 1876

RESOLVEMOS, que nuestra confianza en el Espíritu de Profecía manifestado en nuestro medio se fortalece cada año y por lo tanto recomendamos a los ancianos de nuestras iglesias que impresionen en nuestras congregaciones la importancia de hacer de estos testimonios para la iglesia un objeto de estudio diario. Review and Herald, octubre 5 de 1876.

DECIMOSEPTIMA REUNION ANUAL 1878

POR CUANTO, el tema de los dones espirituales es de suma importancia y obras tales como el Espíritu de Profecía y los testimonios debieran estar en las manos de todos nuestros hermanos, por tanto

RESOLVEMOS, recomendar a nuestras distintas sociedades de publicaciones que hagan un esfuerzo especial de colocar en las bibliotecas de cada iglesia y en manos de nuestros hermanos aislados y animarlos a leerlas. Y además

RESOLVEMOS, que donde se usen estas obras en la forma mencionada, los ofrezcamos a mitad de precio al por menor y la diferencia entre dicho precio y el de la venta al por mayor se pague del fondo levantado para la circulación de estas obras y que este fondo aumente de los mil dólares con que empezó a cinco mil dólares. Review and Herald, octubre 24 de 1878.

DECIMOCTAVA REUNION ANUAL 1879

Circulación de los escritos de la señora

Elena G. de White

POR CUANTO, nuestra experiencia pasada ha demostrado plenamente que nuestra prosperidad como pueblo está siempre en proporción con el grado de confianza con que consideramos la obra del Espíritu de Profecía en nuestro medio; y

POR CUANTO, la oposición más enconada que hemos encontrado se dirige contra esta obra, demostrando que nuestros enemigos comprenden su importancia, aunque nosotros nos la comprendamos; y

POR CUANTO, hemos hallado que la forma más eficaz de hacer frente y desarmar esta oposición ha sido por medio de las labores personales de la persona por medio de la cual creemos que Dios ha hablado o por la que amplia circulación de sus escritos, y

POR CUANTO, un gran torrente de luz ha brillado sobre nosotros por este medio, que no sólo ha sido de gran necesidad para nuestro pueblo sino también de bendición para el mundo, para destruir prejuicios y deshacer la fuerza de los enconados ataques de los enemigos de la verdad, por tanto

RESOLVEMOS, convencer a nuestros ministros y sociedades de publicaciones acerca de la importancia de realizar fervientes esfuerzos para ampliar la circulación de las obras del Espíritu de Profecía y los Testimonios de la iglesia entre nuestro propio pueblo hasta que se hallen en cada familia de creyentes.

RESOLVEMOS: recomendar a la Asociación Publicadora la edición en forma atractiva de los escritos que han de ser de interés general para el público que no pertenece a nuestra fe, y que tales obras se coloquen en las bibliotecas públicas, salones de lectura, a bordo

de los barcos, etc., por los colportores y los obreros de las actividades misioneras, de modo que éstas y nuestras demás obras regulares están al alcance de la gente.

RESOLVEMOS: que consideremos deber de todos nuestros ministros enseñar la doctrina bíblica del don de profecía a nuestros hermanos y la relación que éste mantiene con la obra de Dios en la cual estamos empeñados. Review and Herald, diciembre 4 de 1879.

VIGESIMA REUNION ANUAL 1881

RESOLVEMOS: Renovar las expresiones de nuestra confianza en el Espíritu de Profecía que ha obrado de un modo prominente hasta el momento, en dirigir los esfuerzos de nuestro pueblo para dar el último mensaje de gracia al mundo; y que oremos fervientemente para que Dios en su infinita misericordia se acuerde del humilde instrumento que ha empleado con relación a este don y que en su actual condición de precaria salud le conceda la fuerza necesaria para que pueda visitar las distintas partes del campo y participar activamente en las reuniones generales que se realizan de tiempo en tiempo. Review and Herald, diciembre 13, 1881.

POR CUANTO, reconocemos la manifestación de los dones espirituales, especialmente del Espíritu de Profecía, como una de las características distintivas de la obra del mensaje del tercer ángel, y

POR CUANTO, creemos plenamente que el descuido de estos dones y de las instrucciones especiales dadas por su intermedio indefectiblemente causarán una disminución de la espiritualidad y de la verdadera piedad en nuestro pueblo, por tanto

RESOLVEMOS, recomendar urgentemente a todos nuestros ministros que presenten con frecuencia ante nuestros hermanos, ya sea en nuestras iglesias más antiguas como entre los que recientemente han aceptado la fe, las claras enseñanzas de las Escrituras acerca de la perpetuidad de estos dones y la gran importancia de prestar oído cuidadosamente a las preciosas instrucciones recibidas por este medio. Review and Herald, diciembre 20 de 1881.

VIGESIMA PRIMERA REUNION ANUAL 1882

RESOLVEMOS, expresar nuestra cabal confianza en los testimonios que tan misericordiosamente han sido dados a este pueblo, que han guiado nuestros caminos y corregido nuestros errores, desde el comienzo del mensaje del tercer ángel hasta el momento presente, y que de una manera especial expresamos nuestra gratitud por el testimonio No. 31 que aceptamos como una señal del cuidado de Dios por nosotros, una evidencia de que no nos ha abandonado a pesar de nuestro muchos deslices. Review and Herald, diciembre 26 de 1882.

VIGESIMA QUINTA REUNION ANUAL 1886

RESOLVEMOS, que sentimos nuestra deuda y expresamos nuestra gratitud a Dios por las fieles amonestaciones y reprensiones que en su misericordia nos ha dado por su Espíritu y que demostraremos nuestro reconocimiento por estos testimonios humillando nuestros corazones ante el Señor y alejando el pecado de nosotros de modo que la obra de Dios no sea perjudicada. Review and Herald, noviembre 30 de 1886.

Muy pronto, después de la apostasía del señor Carright, se conmovió a sus fieles declaraciones y engañosos argumentos en numerosos artículos de la Review and Herald y en tratados. Ahora los tratados están agotados y aquellos números de la Review están en manos de unos pocos de nuestro pueblo.

Los ministros más jóvenes de nuestras iglesias que tienen que hacer frente a las falsificaciones del señor Carright, se dirigen a los que tienen el conocimiento de los hechos que refutan sus falsas aseveraciones, y que están personalmente familiarizados con las circunstancias de aquella notable experiencia.

Frecuentemente se reciben preguntas en nuestra oficina, en toda acerca de la veracidad de algunas declaraciones del señor Carright sobre la señora de White y su obra, sino también acerca de ciertos hechos relacionados con la vida del señor Carright con los adventistas y las razones por que fue separado de la iglesia.

Consideramos conveniente proporcionar alguna información de las recuperadas por nuestros hermanos que han preguntado acerca de este asunto; para lo cual presentaremos algunas declaraciones de los pastores W. A. Spicer y Jorge A. Butler acerca de los principales aspectos de esta experiencia y también algunas declaraciones corroborativas del mismo señor Carright.

Algunos testimonios personales que la señora de White le dirigió se hallan en Testimonies for the Church, tomo III, pp. 304 a 313; tomo V, pp. 516 a 519; 571 a 573; 621 a 624. "Un llamado a H. H. Carright", escrito en 1880, se halla en Selected Messages, Libro II, pp. 161 a 166.

En las declaraciones introductorias de los pastores Spicer y Butler se alude a las confesiones hechas por el señor Carright. Los hechos copiados de Review and Herald para que puedan estudiarse.

Los artículos del señor Carright, "Una conversión sencilla con los puritanos" y "A los que se hallan en el castillo de la duda" presentan razones para tener fe en los testimonios de la señora de White, razones que por sí mismas podrían constituir una acertada respuesta a las muchas acusaciones que él mismo hizo contra ella.

"Un caso impresionante" (Testimonies for the Church, tomo V, pp. 571-573) reproduce figuradamente la actividad del señor Carright

DOCUMENTOS QUE RELATAN LAS EXPERIENCIAS Y DECLARACIONES DE
D. M. CANRIGHT

La obra de los que se ocupan en llevar el último mensaje evangélico al mundo y logran la obediencia a la ley de Dios es a menudo perjudicada por la presentación de declaraciones hechas por el pastor D. M. Canright después de su apostasía, en las cuales el tergiversa las enseñanzas de los adventistas del séptimo día y por medio de enconadas y temerarias falsificaciones trata de ridiculizar el carácter y las enseñanzas de Elena G. de White.

Muy pronto, después de la apostasía del señor Canright, se constató a sus falsas declaraciones y engañosos argumentos en numerosos artículos de la Review and Herald y en tratados. Ahora los tratados están agotados y aquellos números de la Review están en manos de unos pocos de nuestro pueblo.

Los ministros más jóvenes de nuestras filas que tienen que hacer frente a las falsificaciones del señor Canright, se dirigen a los que tienen el conocimiento de los hechos que refutan las falsas acusaciones, y que están personalmente familiarizados con las circunstancias de aquella notable experiencia.

Frecuentemente se reciben preguntas en nuestra oficina, no sólo acerca de la veracidad de algunas declaraciones del señor Canright sobre la señora de White y su obra, sino también acerca de ciertos hechos relacionados con la conexión del señor Canright con los adventistas y las razones porque fue separado de esa iglesia.

Consideremos conveniente proporcionar alguna información de las requeridas por nuestros hermanos que han preguntado acerca de este asunto; para lo cual, presentaremos algunas declaraciones de los pastores W. A. Spicer y Jorge I. Butler acerca de los principales aspectos de esta experiencia y también algunas declaraciones corroborativas del mismo señor Canright.

Algunos testimonios personales que la señora de White le dirigió se hallan en Testimonies for the Church, Tomo III, pp. 304 a 329; Tomo V, pp. 516 a 520; 571 a 573; 621 a 628. "Un llamado a D. M. Canright", escrito en 1880, se halla en Selected Messages, Libro II, pp. 162 a 170.

En las declaraciones introductorias de los pastores Butler y Spicer se alude a las confesiones hechas por el señor Canright. Las hemos copiado de Review and Herald para que podáis estudiarlas.

Los artículos del señor Canright, "Una conversación sencilla con los murmuradores" y "A los que se hallan en el castillo de la duda" presentan razones para tener fe en los testimonios de la señora de White, razones que por sí mismas podrían constituir una acertada respuesta a las muchas acusaciones que él mismo hizo años más tarde.

"Un sueño impresionante" (Testimonies for the Church, Tomo V, pp. 571-573) representa figuradamente la actitud del pastor Canright

y puede llenarnos con la seguridad de que el barco abandonado por él en verdad "nunca naufragará" sino que "llegará al puerto". W. C. White. "Elmshaven", Sr. Helena, California, mayo 23 de 1933.

MOMENTOS PASADOS CON NUESTROS PIONEROS Y CON

VOLUMENES DE ANTAÑO, No. 6

Fragmentos de un artículo de W. A. Spicer, publicado en la Review and Herald, abril 29 de 1926

Mientras los evangelistas adventistas predicán el mensaje de nuestra hora, a menudo se encuentran con literatura de oposición que ataca a los adventistas del séptimo día. Generalmente esta literatura de oposición renueva las fulminantes acusaciones de antaño a las que tuvieron que hacer frente nuestros primeros obreros en los mismos comienzos de la obra.

Los adventistas del séptimo día sostienen la antiquísima declaración de fe hecha en el artículo 6 de la Iglesia de Inglaterra, artículo que por algunas variaciones se halla en los diversos credos fundamentales de las iglesias protestantes. Dice así:

"Artículo No. 6. Acerca de la suficiencia de las Santas Escrituras para la salvación. Las Sagradas Escrituras contienen todas las cosas necesarias para la salvación, de modo que todo lo que no se lea en ella y no puede ser probado por ella no se requiere de ningún hombre que lo crea como artículo de fe o que se lo considere requisito necesario para la salvación".

Esta nota explícita de la fe protestante resonaba en el primer libro que fue publicado por nuestros pioneros. Estaba en las palabras de la señora White, en la colección de las primeras visiones que recibió por el Espíritu de Profecía, publicada en forma de libro en 1851. Ella dice:

"Te recomiendo, querido lector, la Palabra de Dios como regla de fe y conducta. Por esa Palabra hemos de ser juzgados. En esa Palabra de Dios ha prometido dar visiones en los últimos días; no como una nueva regla de fe sino para aliento de su pueblo y para corregir a los que se apartan de la verdad bíblica". Experience and Views, 1851, pp.64.

La oposición a nuestra obra en aquellos primeros tiempos ha proporcionado involuntariamente la confirmación de la verdad del mensaje que proclaman los adventistas. Esta oposición se dirige generalmente a la observancia de los mandamientos de Dios incluyendo el cuarto mandamiento y a nuestra creencia en el Espíritu de Profecía como uno de los dones de la iglesia remanente de los últimos días. La segura palabra profética predijo que esa oposición a la iglesia de los últimos días se dirigiría especialmente en contra de estos puntos como se lee en Apocalipsis 12. Hablando a la iglesia en este capítulo, bajo la figura de una mujer, la profecía dice a la iglesia remanente: "Entonces el dragón fue airado contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra los otros de la simiente de ella, los cuales guardan los mandamientos de Dios y tienen el Testimonio de Jesucristo". Apoc. 12:17.

Desde los primeros tiempos, como hemos visto, en compañía de antiguos volúmenes, el ataque contra el Espíritu de Profecía, "el Testimonio de Jesús", se desarrolló paralelamente con el ataque a la ley de Dios. En los primeros tiempos, las malas interpretaciones de las enseñanzas por medio de este don empezaron a manifestarse. Con repeticiones y variaciones, hallamos el mismo material en la literatura de oposición del tiempo actual.

Hablaré sólo de una clase de literatura de oposición: los escritos del difunto D. M. Canright que una vez fuera predicador adventista y más tarde se levantó en oposición de nuestra obra. Sus escritos de oposición han sido tomados por algunos ministros de iglesias y a menudo han sido esparcidos, especialmente en lugares donde los adventistas empiezan una obra nueva. Sólo una palabra acerca de estos escritos de un ex-hermano que se levantó para hacer una obra enconada en contra de los adventistas.

Cuatro veces él se apartó de los hermanos y volvió arrepentido; sin embargo, cuando se apartó la quinta vez, alrededor del año 1886, empezó a publicar obras de oposición contra las enseñanzas de los adventistas y contra el Espíritu de Profecía manifestado en la persona de la hermana White. Cuando empezó esta obra de oposición, algunos ministros de otras iglesias pensaron que ahora tenían un campeón que podría derrotar a los adventistas. Se le llamó a la costa del Pacífico para empezar una campaña contra los adventistas, aclamado como el hombre que sabría cómo persuadir a la gente para que no aceptara nuestras enseñanzas.

Sin embargo, muy pronto los ministros de estas denominaciones se dieron cuenta que habían cometido un error. En el momento mismo en que nuestros hermanos predicaban la sencilla palabra del Señor, nuestro antiguo asociado se hallaba indefenso. El público no apreciaba el espíritu de los ataques dirigidos contra la señora de White a quien conocían por sus escritos y algunos de ellos por su vida, considerándola una mujer cristiana y ferviente, cuya pluma por muchos años escribió libros y artículos que tendían a despertar los mejores sentimientos del corazón humano. Todo el programa fracasó y tanto como puedo recordar, el señor Canright nunca fue considerado nuevamente por las iglesias para dirigir una campaña pública de oposición a los adventistas del séptimo día.

No obstante, sus escritos han sido usados libremente por distintos dirigentes religiosos. Por el año 1898 llegué a conocer personalmente un incidente ocurrido en la India. Nuestra obra estaba comenzando en Calcuta. Muchos asistían a las conferencias públicas y había un buen número que comenzaba a guardar el sábado del mandamiento. Inmediatamente se anunció en un periódico local que los ministros de varias iglesias se habían reunido en consulta y como resultado habían decidido que "las obras del reverendo Canright constituían el mejor material para refutar las enseñanzas de los adventistas del séptimo día". Se decidió conseguir una partida de esos libros de Norteamérica y se invitaba a la gente a suspender cualquier juicio hasta que llegara el barco.

A su debido tiempo llegaron los libros. Una persona que antes había sido adventista, había escrito el libro con objeciones a las enseñanzas de los adventistas. El sabía perfectamente cómo hacer frente a estos argumentos porque él mismo los había refutado a menudo. El había coleccionado una cantidad de argumentos contradictorios. Su ataque a los adventistas del séptimo día era también un ataque a los principios fundamentales del credo histórico de la mayoría de las iglesias protestantes. Pero eso no importaba, porque estaba atacando a los adventistas y al séptimo día ordenado por Dios.

Como digo, los libros llegaron. Fueron distribuídos entre las personas que habían empezado a asistir a nuestras reuniones. Los libros fueron leídos. La gente pudo pensar al respecto. Cualquiera de nosotros podía encontrarse con uno de los amigos interesados que había estado leyendo el libro. Le diríamos: "Ahora usted ha leído el libro del señor Canright. Usted conoce todos sus argumentos. Ahora tome su Biblia y díganos por qué guarda el domingo". Y después de todo lo que había sido dicho, ni una sola alma podía hacer esa cosa tan sencilla. Por supuesto, no podían hacerlo. Cuando se escriban todos los libros que los hombres puedan escribir para demostrar que el séptimo día no es el día de reposo, la Palabra del Señor todavía hablará y dirá: "el séptimo día será sábado al Señor tu Dios".

Uno de los pastores de Calcuta, pensando presentar el tema en forma más resumida, recogió los argumentos del libro del señor Canright y los abrevió en un pequeño folleto. El resultado fue interesante. En el libro grande, las contradicciones no aparecían tan evidentes al lector apresurado. Pero cuando se lo resumió en un pequeño folleto con los argumentos añadidos por el pastor, fue asombroso el resultado. Había ley y no había ley; cada día era sábado; el cómputo del tiempo se había perdido de modo que nadie sabía qué día era el sábado, etc. Algunos de los amigos del pastor dijeron que había cometido un gran error. Y en verdad que lo había hecho. La sencilla y clara Palabra de Dios permanece incólume frente a toda la oposición del mundo. Dios es el gobernante supremo. Su Palabra es la completa regla de fe y doctrina. Bien puede proclarmarse el mensaje: "Temed a Dios y dadle honra porque la hora de su juicio es venida".

Estos escritos de oposición indudablemente han inducido a muchos a poner oído sordo a los mensajes de Dios para esta hora, personas que más tarde resolvieron estudiar estas cosas por sí mismas en la Palabra de Dios. Entre tanto, dejad que las propias palabras del difunto señor Canright den testimonio de la clase de personas atacadas por él en los escritos usados para causar descrédito a los adventista del séptimo día y a la señora de White que tanto ha hablado y escrito en la historia de este movimiento. Que él estuvo relacionado con la señora de White durante 18 años y pasó a veces semanas en su hogar con Jaime White y esposa, lo vemos en la propia declaración del señor Canright escrita antes que nos dejara la última vez. Léase "Una conversación sencilla con los murmuradores", pp. 85 y 86.

BREVE RELATO DE LA RELACION DEL PASTOR CANRIGHT CON LOS ADVENTISTAS DEL SEPTIMO DIA

Parte de un artículo del pastor Jorge I. Butler, publicado en el Suplemento de la Review and Herald, diciembre 1887.

Hace unos 28 años, D. M. Canright aceptó las doctrinas adventistas. Durante varios años trabajó para adquirir la educación necesaria y en seguida empezó a predicar dichas doctrinas. Estaba favorecido por un caudal de fervor, capacidad y la aspiración de triunfar, y tuvo un excelente éxito en sus labores y por muchos años fue considerado como un hombre que se iba destacando en la denominación. Tenía una gran inclinación por los debates y las controversias y se dedicaba especialmente a ellos con muy buen éxito. Estas cualidades siempre llaman la atención y le dieron notoriedad. Por unos doce años sus labores fueron valiosas en nuestra causa y viajó extensamente en diferentes estados y asociaciones. Ya había ganado casi plenamente la confianza de nuestro pueblo. Pero desde entonces esta confianza empezó a disminuir y continuó disminuyendo continuamente. Mencionaremos brevemente las causas:

La buena opinión que el pastor Canright tenía de sus propias capacidades había llegado a ser notoria. Nunca se destacó por la paciencia, la tolerancia o el respeto de las opiniones ajenas. Era una persona que llegaba muy rápidamente a hacer conclusiones y era propenso a la impetuosidad; y aunque en general era un compañero cordial, agradable y franco, no obstante su deseo de salir siempre con la razón le causaba dificultades. No podía tolerar la reprensión ni sentirse sereno cuando se le contradecía. Cuando tenía dificultades importantes con los hermanos que ocupaban altos cargos, estas características naturalmente le causaban dificultad. Los adventistas respetan el orden y creen que los puestos de responsabilidad deben ser respetados. El pastor Canright tenía poco respeto por las opiniones ajenas a menos que coincidieran con la suya. El lector podrá ver fácilmente que estas cualidades causarían naturalmente fricciones. Siempre le disgustó la reprensión, de aquí que la toleraba como un niño díscolo. De modo que tuvo algunas experiencias desagradables como bien recordamos.

En tales ocasiones el pastor inmediatamente se veía turbado por las dudas. Cuando todo se desarrollaba placenteramente, él podía ver las cosas con claridad. Pero cuando era "agraviado" como siempre se consideraba cuando las cosas no estaban de acuerdo con él, las evidencias de nuestra fe empezaban inmediatamente a parecerle turbias. Oscuras nubes de incredulidad surcaban el cielo de su mente y le parecía que todo iba a fracasar. Esta era la debilidad especial del pastor. Era un hombre fuerte en cierto sentido, cuando todo iba bien, pero era débil en la adversidad. No sabía "sufrir trabajos como fiel soldado de Jesucristo". Era bueno en una lucha y sacaba mucha ventaja en los debates acalorados.

Este era su fuerte. Pero cuando las cosas aparentemente iban en contra suya, parecía no tener cualidades estables o recuperativas.

Estas debilidades empezaron a manifestarse desde 1870. A fines de diciembre de aquel año, tuve un debate con un pastor presbiteriano, el pastor Johnson, en Monres, Iowa. El autor de este artículo estaba presente. El pastor Canright no estaba en buena disposición de espíritu durante el debate, aunque presentó sus argumentos con claridad y tuvo éxito. La noche que siguió al debate yo ocupé una pieza con él. Me asombró grandemente al hablar que se sentía terriblemente inclinado a abandonar la religión y la Biblia y convertirse en un completo incrédulo. Discurrí con él toda la noche; ninguno de los dos durmió. Por la mañana parecía más sereno y pocas semanas después asistió al Congreso General en Battle Creek, Michigan, donde hizo algunas confesiones de sus sentimientos y salió de ahí en un estado mental mucho mejor. Siguió trabajando con bastante celo por dos o tres años.

En el verano de 1873 se fue a Colorado en el pastor White y esposa, por causa de su salud. Allí se levantaron algunas circunstancias desagradables. Recibió algunas reprensiones, se sintió muy agraviado y por varios meses dejó de predicar. Se dirigió a California y durante la temporada trabajó manualmente en una granja. Estuvo a punto de abandonarlo todo, pero sus hermanos trataron de animarlo cuanto pudieron y finalmente empezó de nuevo a predicar. Siguió trabajando durante varios años, ocupó varios puestos importantes y de confianza en la obra y todos teníamos las esperanzas de que no manifestaría su debilidad.

Pero en octubre de 1880 tuvo otro traspies. Se desanimó, nunca supimos la causa, y dejó de predicar. Había estado estudiando elocución y cuando dejó de predicar empezó a dar conferencias sobre elocución y viajó considerablemente en Wisconsin y Michigan dictando clases. El mismo me confesó que por un tiempo había dejado de observar el sábado, aunque aún creía en la obligatoriedad del sábado bíblico. En aquel tiempo pensó seriamente en predicar para los metodistas y se ha informado lo que parece fidedigno que visitó a un pastor metodista para llegar a un acuerdo; personalmente no sabemos de esto. Pero la conciencia del pastor Canright lo molestaba grandemente a veces. Me escribió manifestando su deseo de verme y conversar, nos encontramos en Battle Creek, en enero del siguiente año y tuvimos conversaciones por unas quince horas. El pobre hombre estaba sufriendo una gran angustia mental y sentimos profunda simpatía por él. Basta decir que tomó de nuevo su posición y comenzó a predicar otra vez.

El cuarto caso de su caída en las sombras de la duda. Ocurrió en el otoño de 1882 cuando dejó de predicar y se fue a Otsego, Michigan, para ocuparse en labores de campo. Volvió de nuevo a nuestro seno a fines de septiembre de 1884. Durante ese tiempo tuvo muy poca o ninguna fe en las doctrinas de los adventistas y en una carta que tengo ante mí, escrita a un amigo en diciembre de 1883, dice: "Si estuviera en una situación distinta me uniría a alguna otra iglesia". Y hablando de la obra de nuestro pueblo dice: "Como usted puede ver, mi fe en todo este asunto ha sido sacudida". Tan evidente era su apostasía, que faltó muy poco para que la

UNA CONVERSACION SENCILLA CON LOS MURMURADORES

Parte de un artículo escrito por D. M. Conright y publicado en la Review and Herald el 19 de abril de 1877.

Permítanme decir que nosotros no ponemos a un lado la Biblia para tomar en su lugar las visiones de la señora de White. No; si hay una clase de gente debajo del cielo que cree profundamente en la Biblia, que la ama devotamente, que la estudia y recurre a ella para todo, son los adventistas del séptimo día. La Biblia es nuestro almacén de doctrina y verdad. Vamos a ella para probar la genuinidad de la obra y visiones de la señora White. Si éstas no armonizan con la Biblia en todos los detalles, las rechazaríamos. Es una impiedad que los hombres exclamen: "La Biblia, la Biblia, la Biblia" y profesen seguirla implícitamente cuando rechazan una de las doctrinas más claras de la Biblia, la doctrina de los dones espirituales.

Por supuesto, no tengo tiempo aquí para presentar un argumento cabal sobre los dones espirituales o para entrar en largas declaraciones acerca de la obra de la señora de White, el carácter de ésta, etc. Creemos sin embargo, que ninguna doctrina bíblica es tan clara como la de la perpetuidad de los dones espirituales y particularmente que esos dones han de ser restaurados en los últimos días. Joel 2:28-32; Apoc. 12:17, 19:10, 1Tes. 5:1-21, etc.

Desde el mismo comienzo de ese mensaje, la señora de White ha estado íntimamente relacionada con él. Desde 1845, ha tenido visiones frecuentemente y éstas han ejercido una notable influencia sobre nuestra obra. Donde quiera que el pastor White haya ido para predicar, aconsejar, hacer planes y dirigir la obra, ella también ha ido y ha estado a su lado. Siempre ha asistido a nuestras grandes asambleas, a nuestros congresos a nuestras reuniones, predicando, exhortando, comunicando su testimonio, y su influencia ha sido muy grande en verdad. Ninguna acción de importancia se ha realizado en algún departamento de la obra sin que ella hablara en los testimonios para apoyarla, ya sea antes o después de iniciada, y como sus testimonios han sido generalmente creídos y recibidos por este pueblo, han tenido necesariamente una gran influencia sobre nuestra obra.

Estoy plenamente convencido de que sin los testimonios hubiera sido enteramente imposible sostener muchas iniciativas de gran importancia que han resultado un completo éxito en esta obra. Cuando los testimonios han sido transmitidos sobre cierto asunto, inmediatamente pusieron fin a las disputas y divisiones de sentimientos y quejas entre nuestro pueblo y han proseguido unidos en la obra. A esta misma fuente debemos atribuir mayormente la unidad de fe y doctrina que prevalece entre nosotros y al vernos libres de confusión, discordia, discusiones y disputas que caracterizan a otros grupos de adventistas. ¿No debiéramos dar gracias a Dios por estas grandes bendiciones? Que otros piensen como quieran, nosotros estamos agradecidos por esta inestimable bendición y no nos avergonzamos de manifestarla.

UNA CONVERSACION SENCILLA CON LOS MURMURADORES

Artículo de D. M. Conright, publicado en la Review and Herald el 26 de abril de 1877.

En cuanto al carácter cristiano de la hermana White, me permito decir que creo saber algo al respecto. He estado relacionado con la hermana White durante 18 años, más de la mitad de la historia de nuestro pueblo. He estado con su familia vez tras vez, a veces semanas. Ellos han estado en nuestra casa y con nuestra familia muchas veces. He viajado con ellos casi a todas partes; he estado con ellos en privado y en público, en reuniones y fuera de ellas y he tenido las mejores oportunidades para saber algo en cuanto a la vida, carácter y espíritu del hermano y la hermana White. Como ministro, he tenido que tratar con toda clase de personas y con toda clase de caracteres de modo que creo poder juzgar algo de lo que una persona es, por lo menos después de años de estrecha relación con ella.

Sé que la hermana White es una mujer modesta, sencilla, de buen corazón y muy noble. Estos rasgos de carácter no son simplemente cultivados, sino que brotan espontánea y fácilmente de su natural disposición. No es presumida ni engreída, ni pagada de su propia justicia, como son siempre los fanáticos. Frecuentemente he llegado en contacto con personas fanáticas y siempre he hallado su propia opinión, a jactarse de santidad, etc. Pero he hallado siempre que la hermana White es el reverso de esto. Cualquiera persona, la más pobre, la más humilde puede ir libremente a ella para recibir consejo y consuelo sin ser jamás rechazada. Ella siempre está acupándose de los necesitados, los desheredados, los que sufren, tratando de ayudarles y defendiendo su causa. Nunca me he relacionado con personas que tan continuamente tengan presente el temor de Dios. No emprenden ninguna cosa sin ferviente oración. Ella estudia la palabra de Dios cuidadosa y constantemente.

He oído a la hermana White hablar centenares de veces, he leído todos sus testimonios, la mayoría de ellos muchas veces, y nunca ha podido hallar una sola frase inmoral o alguna cosa que no sea estrictamente pura y cristiana; nada que aparte de la Biblia o de Cristo; pero hallo ahí los más fervientes llamados a obedecer a Dios, a amar a Jesús, a creer en las Escrituras y escudriñarlas constantemente. He recibido de los testimonios gran beneficios espiritual, innumerables veces. En realidad, nunca los leo sin sentirme reprendido por mi falta de fe en Dios mi falta de devoción, mi falta de fervor en ganar almas. Si tengo algún raciocinio, algún discernimiento espiritual, declaro que los testimonios participan del mismo espíritu y del mismo tenor de las Escrituras.

Durante 30 años estos testimonios han sido leídos y creídos entre nuestro pueblo. ¿Cómo le ha afectado? ¿Los ha apartado de la ley de Dios? ¿Los ha inducido a poner a un lado la Biblia? ¿Los ha inducido a ser un pueblo corrupto e inmoral? Sé que nuestro pueblo puede compararse ventajosamente con cualquier otra denominación cristiana. Una cosa he notado, y es que los más enconados opositores de las visiones de la hermana White admiten que ella es una buena cristiana. Cómo pueden admitir eso, es más de lo que puedo comprender.

Tratan de explicarlo diciendo que ella está engañada. No pueden señalar una sola mancha en su vida, ni una frase inmoral en todos sus escritos. Tienen que admitir que muchos de sus escritos son excelentes, y que cualquiera que viva de acuerdo con lo que ella dice será un buen cristiano, seguro del cielo. Esto parece extraño, si ella es un instrumento del diablo, inspirada por Satanás, o si sus escritos son inmorales o divagaciones de su propia mente.

Otro hecho debiera pesar grandemente en nuestros adventistas del séptimo día. Todos los dirigentes de nuestro pueblo, los que tienen mentes vigorosas y talentos sobresalientes y que han tenido todas las oportunidades durante más de un cuarto de siglo de conocer perfectamente a la hermana White y sus escritos, tienen una fe plena en sus testimonios. Esto debiera tener gran peso entre nuestro pueblo que observa el sábado y cree en la doctrina adventista.

Puedo nombrar media docena de hombres cuyos escritos todos leemos con gran deleite, cuyo talento y habilidad todos admiramos, cuya piedad y doctrina ninguno de nosotros pone en tela de juicio, y todos ellos tienen plena confianza en el don de profecía. Por una larga e íntima relación con la hermana White y sus escritos, ellos han tenido cien veces más oportunidad de decidir sobre este asunto, que el 99% de nuestros hermanos laicos. Ellos han visto a la hermana White en visión, la han oído transmitir centenares de testimonios a individuos que ellos conocen. En realidad, ellos mismos han sido reprendidos por medio de estos testimonios y han leído y estudiado sus escritos vez tras vez de un modo cabal. Son hombres concienzudos y temerosos de Dios y también fieles estudiantes de la Biblia. ¿Dudan estas personas de los testimonios? No, ninguno de ellos. No pedimos que otros crean basados en la fe de ellos, pero decimos que otros que no han tenido la oportunidad de investigar este asunto como estos hombres lo han hecho, debieran ser más parcios en dar una opinión distinta o en hacer oposición a este asunto.

He notado otro hecho: los impostores siempre están ansiosos de elevarse a sí mismo. A cualquiera que los apoye, ellos elogian y alaban y apoyan; pero en este caso ocurre lo contrario. Aquellos que a menudo y probablemente más severamente han sido reprendidos por los testimonios, han sido los más fervientes defensores de la hermana White. Esto no parece el proceder de un engañador. Pero el punto especial que deseamos que los hermanos consideren es éste: ¿Cómo pueden creer en el mensaje del tercer ángel, cómo pueden creer que ha llegado el tiempo de que estas verdades sean proclamadas al mundo, y que por la providencia de Dios nos son dadas, y al mismo tiempo creer que la hermana White no es una sierva de Dios y que sus testimonios no proceden del Señor?

Consideremos el hecho de que durante 30 años estos testimonios han estado íntimamente con esta obra, que la hermana White ha desempeñado una parte prominente en la obra y que sus testimonios han tenido mucho que ver para moldear esta obra y sostenerla y levantarla; consideramos todos estos hechos y entonces armonizados con la suposición de que la obra es de Dios y la obrera es de Satanás. ¿Permitiría Dios que un engañador, un impostor, ocupara un lugar tan prominente en su obra durante tanto tiempo? Si así fuera, desafiamos osadamente a cualquiera a señalar un solo ejemplo de un caso semejante

atributos de Dios, el carácter de Cristo y las revelaciones de la Biblia

en toda la historia de la obra de Dios sobre la tierra. ¿Dónde tuvo alguna vez el Señor una obra especial que hacer en favor de su iglesia y designó un hombre corrupto para encargarse de esa obra y estar a la cabeza de ella durante todo el tiempo? Una idea tal es absurda. ¿Hallamos que fue así en el caso de Noé, o de Moisés, o de Elías, o de los precursores del primer advenimiento, o en el tiempo de la Reforma, en la obra de Wesley o de Guillermo Miller? No hay ni un solo caso. Dios nunca ha permitido tal cosa ni la permitirá ahora. No, queridos hermanos, debemos renunciar al mensaje del tercer ángel o adaptar a aquellos a quienes Dios ha levantado para proclamarlo.

PARRAFOS DE UNA EXPERIENCIA

Parte de un artículo de D. M. Conright publicado en la Review and Herald, diciembre 2 de 1884.

Me parece, queridos hermanos, que mi alma entera está ahora ligada a esta verdad presente. He dicho a mis hermanos que si el mundo estuviera delante de mí, la verdad es tan clara que yo podría hacérselas ver. También ha dicho que no creo que ningún hombre tenga tanto placer en las realizaciones mundanas como yo tengo en esto. He tratado de analizar mis sentimientos y ha llegado a ciertas conclusiones. A veces un individuo empieza un curso equivocado de razonamiento y lo ve cuando ha ido muy lejos. Entonces halla difícil retroceder. Este fue exactamente mi caso. Yo no vi como mis hermanos nos veían y por eso decidí dejar la obra por el momento. Así que me fue a trabajar en el campo.

Traté de guardar mis dificultades para mí mismo y creo que ustedes todos lo saben. No hubo un día cuando no amara a mis hermanos. Lo más doloroso era pensar que mi curso de acción había sido una piedra de tropiezo a otros y que yo hubiera sido el motivo de que algunos se perdieran. Simpatizo mucho con los hermanos que están en dificultad. Yo mismo quería saber lo que era correcto; y ellos pueden decir, ¿por qué no hizo usted lo correcto? Me complazco en que la sabiduría del hombre no es siempre digna de confianza. El debe tener el Espíritu de Dios para guiarlo, de lo contrario irá por caminos errados. Ahora quiero decir que mis sentimientos y convicciones han sido transformados. No digo que esté plenamente satisfecho con todo; pero creo en la verdad como creía antes.

CONSEGUIDLO, LEEDLO

Declaración de D. M. Canright publicada en la Review and Herald, enero 6 de 1885.

He leído muchos libros, pero nunca uno que me haya interesado tan intensamente y me haya impresionado tanto como el tomo IV de la serie "El Gran Conflicto" de la hermana White. Tal vez se debe en parte a que veo las cosas de una manera distinta; pero estoy seguro que ésta no es toda la razón. La parte histórica es buena, pero la que ha revestido más interés para mí ha sido la última parte, comenzando con "El Origin del Mal". Las ideas acerca de la naturaleza y atributos de Dios, el carácter de Cristo y las rebelión de Lucifer

en el cielo llevan en sí las pruebas de la inspiración. Han conmovido las profundidades de mi alma como jamás lo hiciera alguna cosa. Siento que tengo un nuevo y más elevado concepto de la bondad y tolerancia de Dios, la terrible maldad de Satanás y el tierno amor de Cristo. Quisiera que todos pudiesen leerlo, tanto los de nuestro pueblo como los demás. Hermanos, conseguílo y leedlo diligentemente.

A LOS QUE SE HALLAN EN EL CASTILLO DE LA DUDA No. 1

Artículo de D. M. Canright publicado en la Review and Herald, febrero 10 de 1885.

Entre los lugares más peligrosos que los peregrinos tuvieron que pasar en los días de Doryan, estaba el Castillo de la Duda. Más de un pobre peregrino fue apresado en esos terrenos, encerrado en ese terrible y viejo castillo y finalmente destruido por el guardián, el gigante Desesperación. Pero algunos finalmente fueron suficientemente afortunados como para escapar. Aquel mismo viejo castillo todavía está junto al camino, tan horrendo y sombrío y temible como siempre. Cada tanto, algún pobre peregrino que se aventura a acercarse demasiado es apresado. Algunos son rescatados, pero muchos no lo son. Deseando ayudar a algunos de éstos y advertir a otros, escribo estas líneas.

Hace 25 años acepté este mensaje. Todo el sistema de verdades presentado en él me pareció admirable y glorioso. Estudiar la Biblia era para mí una fiesta continua. Predicarla a otros y ver como la aceptaban, llenaba mi corazón de alegría y paz. Pero pasado el tiempo, ocurrieron cosas que me indujeron a dudar sobre ciertos puntos y finalmente me indujeron a dejar de predicar el mensaje. Como las mismas cosas han afectado a otros en mayor o menor grado y seguirán probablemente afectando a otros en lo futuro, deseo presentar algunas razones por qué aún creo que esta obra es la verdad, que Dios la sostiene y que estas dudas no tienen fundamento sólido...

Es una regla aceptada en todos los asuntos de la vida el decidir las cuestiones aún donde esté en juego la vida o la muerte, por el balance o preponderancia de las evidencias. La existencia de Dios, la inspiración de la Biblia, la verdad del cristianismo, etc., son aceptados y finalmente creídos sobre esta base. Creo firmemente que la verdad de nuestro mensaje puede ser claramente probada en la misma forma. Es por ignorar esta ley de las evidencias que los hombres han llegado a ser escépticos en cuanto a Dios, las Santas Escrituras y toda fe religiosa. De la misma manera, algunos de nuestro pueblo han llegado a dudar de nuestro mensaje, de los testimonios, etc. Permiten que unas pocas objeciones insignificantes sobre un lado, pesen más que una montaña de verdad en el otro...

Desde el mismo comienzo, algunos han dudado de la obra de Dios, personas que han tenido un pleno conocimiento de ella y han estado íntimamente relacionados con ella. De ese modo Abel ofreció por fe un sacrificio aceptable a Dios, pero el sacrificio de Caín no fue aceptado por Dios. Caín se enojó por esto, se enojó contra Dios y contra su hermano. Pensó que Abel era un insensato y Dios

y Dios era injusto. Desde entonces hasta ahora ha habido las dos clases: los creyentes Abeles y los incrédulos Caínes. Por fe Noé condenó al mundo. Heb. 11:7. El tuvo las mismas evidencias que el resto del mundo. El creyó y ellos no creyeron. El estuvo acertado y ellos estuvieron errados.

Ningún hombre vino a Dios con mejores evidencias de su divina misión que Moisés; y sin embargo, entre su propio pueblo y seguidores y colaboradores se levantaban constantemente los que dudaban...

Aún la fe de los mejores hombres a veces ha vacilado cuando han sido duramente probados. Elías tuvo una obra especial que hacer en la reforma de Israel en tiempos de Acab. Dios obró maravillas por su medio. Los sacerdotes de Baal fueron muertos y se obtuvo una gran victoria. Elías estaba lleno de regocijo. Pensó que el rey y la reina y todo el pueblo estaban volviéndose al Señor. Pero cuando no resultó así y la reina amenazó matarlo, huyó para salvar su vida y se dirigió al desierto y se acostó deseando morir. Reyes 19:1-4. Pensó que su misión era un fracaso. Y aún cuando el Señor le preguntó: "¿Qué haces aquí Elías?" estuvo dispuesto a argumentar y defender su caso hasta que el Señor lo convenció que estaba equivocado.

También el mismo Juan el Bautista, después de estar encerrado en la cárcel por mucho tiempo y ser amenazado con la muerte, sintió que su fe en Cristo vacilaba. Si Jesús era el Mesías, ¿por qué lo dejaba allí para perecer? Envió a dos de sus discípulos para preguntar si después de todo Jesús era realmente el Mesías. Lucas 7:19. ¡Qué triste demostración de debilidad humana después de la firme fe en Jesús que manifestó al exclamar: "He aquí el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!" Juan 1:29. Cuando hombres tales vacilan y dudan por un momento, no es de extrañarse que los más débiles cedan a las tentaciones y apostaten completamente cuando las dificultades y los desalientos los acosan. Siempre ha sido así y siempre será.

Aún los discípulos de Cristo pasaron por el mismo proceso de duda y zarandeo y apostasía; y eso después de haber visto muchos y maravillosos milagros realizados por él...

El hecho es que Dios nunca, en ninguna época, ha dado tanta luz y evidencias como para que el hombre tenga que creer quiera o no. Tampoco se ha cuidado de quitar todas las objeciones del camino de los que han creído y aceptado la verdad. En realidad, él ha colocado evidentemente abjecciones en el camino con el propósito de probar su fe y su devoción a él. Esto es justamente lo que Moisés dijo que Dios hizo con los israelitas. Deut. 3:1-3. Es lo que siempre ha hecho y siempre hará.

El don de una vida inmortal en la gloria, comprada con el infinito precio de la muerte del Hijo de Dios, es una dádiva demasiado preciosa para ser livianamente concedida. Dios está dispuesto, más aún, ansioso de que todos los hombres la obtengan; pero primeramente deben demostrar su aprecio por este don, buscándolo cuidadosa, humilde y fervientemente y con oración. Debe ser para ellos como el tesoro escondido y como la perla de gran precio por los cuales deben estar dispuestos a darlo todo. Los tales no fracasan en hallar la verdad. Los pocos obstáculos o dificultades no los hacen retroceder, pero cuando los hombres se tornan orgullosos y llenos de

suficiencia propia entonces el Señor los deja seguir su propio camino.

Notemos lo que Dios dice acerca de Cristo: "He aquí pongo en Sión piedra de tropiezo y piedra de caída..." Rom. 9:33. ¿Sabía Dios que el hombre tropezaría sobre El? Sí; y así sabe que también tropezarán sobre otras verdades como siempre lo han hecho y siempre lo harán. Pero aquellos que buscan a Dios humildemente y con lágrimas no se los abandonará para que caigan. Dios enviará a todos los ángeles del cielo antes que uno de los tales pierda el camino. Todos estos hechos se aplican con igual fuerza a la causa de Dios de nuestros días, al mensaje del tercer ángel y a todos los que se relacionan con él.

Pero deseo aplicar esto en forma especial a los Testimonios. ¿Qué evidencias tenemos que éstos proceden de Dios? Todos los argumentos que hay en favor del mensaje del tercer ángel son argumentos en favor de los Testimonios ¿Por qué? Si es un hecho que el tiempo ha llegado para dar una amonestación especial al mundo acerca del segundo advenimiento, la ley de Dios y otras verdades que sostenemos, entonces podemos estar seguros de que Dios prepararía el camino para ese mensaje designando las personas apropiadas para hacerlo...

Admitimos que el nuestro es un mensaje especial destinado a amonestar a esta generación, consideremos su historia. La hermana White y su obra no sólo han estado relacionadas con el mensaje desde su mismo comienzo, sino que ella ha tenido una influencia destacada en esa obra, ha estado en el frente mismo con la voz y la pluma ha hecho más para guiar y moldear el mensaje que media docena de obreros actuales en la causa. Desde el principio, sus enseñanzas han sido aceptadas por todos los ministros dirigentes y los creyentes como luz procedente de Dios. ¿No sería lo más absurdo aceptar el mensaje y la obra como la verdad y como obra de Dios, y al mismo tiempo rechazar a la persona que ha hecho la obra? ¿Un engañador, un impostor, un falso maestro a la cabeza de la obra especial de Dios durante 40 años! No, nunca podría ser eso. O debemos rechazar el mensaje o aceptar los Testimonios. Ellos permanecen o caen juntos. Por eso repito que todos los argumentos en favor de las principales doctrinas de nuestra fe son argumentos en favor de los testimonios.

Otro argumento en favor de los Testimonios es el hecho de que todos esos bandos que se han separado de nuestro pueblo y se han opuesto a los Testimonios han terminado en nada, o en el mejor de los casos han tenido una existencia precaria. Vez tras vez distintas personas han tratado de predicar todo el mensaje con excepción de los Testimonios. Si esta posición es correcta, ¿por qué Dios no los prospera? ¿Por qué no tienen más éxito que aquellos que los sostienen y los enseñan?

Otra evidencia en favor de los testimonios es el hecho de que los que los han aceptado siempre han permanecido unidos, han concordado perfectamente en fe y conducta; mientras que los que se han opuesto han estado en desacuerdo tanto en doctrina como en disciplina y se han separado en pequeñas fracciones.

Y aún hallamos otra evidencia en el hecho de que aquellos que permanecen en nuestro medio pero se oponen a los Testimonios, pronto

pierden su amor por el mensaje, su espiritualidad, su devoción, su celo por Dios y por la salvación de almas. Yo he visto muchos casos semejantes y nunca he conocido una excepción a esta regla. ¿Por qué ocurre esto? Si ellos están acertados, ¿por qué siempre ha habido este resultado? Por otra parte, los más devotos y celosos miembros de todas nuestras iglesias son los que tienen una fe más arraigada en los Testimonios. La tendencia e influencia de los Testimonios, repito, no es como las enseñanzas del espiritismo que apartan de la Biblia, alejan de Dios y de la fe en Cristo; ni es como el mormonismo que conduce a la sensualidad, la deshonestidad y el crimen; sino que induce a la fe en las Sagradas Escrituras, la devoción a Dios y a una vida de unidad y santidad. ¿Puede un árbol malo producir buenos frutos? Jesús dijo que no. ¿Cómo se conoce el árbol?, por sus frutos. Aquí hay un árbol que ha estado entre nosotros durante 40 años produciendo frutos. ¿Cuál ha sido la naturaleza de ese fruto? ¿Cuáles han sido sus efectos sobre los que han participado de él?

Me parece que ni uno que haya sentido alguna vez el poder del Espíritu de Dios en su propio corazón puede sinceramente leer los cuatro tomos del "Espíritu de Profecía" (Spirit o Prophecy) sin sentirse profundamente convencido de que la escritora debe vivir muy cerca de Dios y estar enteramente imbuída del mismo espíritu que inspiró la Biblia, del cielo y de las cosas espirituales, no pueden proceder de un corazón carnal ni de una mente engañada y dirigida por Satanás.

Pero ¿no hay en estos escritos cosas difíciles de explicar, pasajes que parecen estar en desacuerdo unos con otros o con algún pasaje de la Biblia o con los hechos? Debo admitir francamente que algunos pasajes me perturban y no sé cómo explicarlos. Pero creo en ellos así como creo en la Biblia. Hay muchos pasajes en la Biblia que debo admitir que no puedo explicar o hacerlos armonizar. Si alguien dice que puede explicar y hacer concordar todas las declaraciones de las Escrituras, simplemente demuestra su ignorancia o su presunción. Sin embargo, yo creo profundamente en la Biblia por todo eso.

No tengo una sombra de duda acerca de la condición de los muertos, la destrucción de los impíos, la divinidad de Cristo, el bautismo por inmersión, etc., y sin embargo, hay en las Escrituras cosas, por ejemplo el relato del rico y Lázaro, que son difíciles de hacer concordar con estas sencillas doctrinas bíblicas, como lo es explicar los pasajes más difíciles de los escritos de la hermana White. Pedro admitió que había algunas cosas en las Escrituras difíciles de entender. II Pedro 3:16. El dice que algunos tuercen las Escrituras para su propia destrucción. Y esto es justamente lo que algunos hacen con los Testimonios. Cuando consideramos cuán extensos son estos escritos que abarcan un período de casi 40 años y encierran 10 volúmenes encuadernados además de muchos libros menores, sería en realidad muy extraño que no hubiera nada, ya sea en el lenguaje, en el sentimiento o en la doctrina, difícil de entender o explicar o en lo cual un acérrimo opositor no pudiera encontrar un argumento plausible. Sabemos que las revelaciones de Dios en lo pasado no estuvieron libres de alguna obscuridad o dificultad. Tampoco lo estarán las actuales.

Si un hombre lee la Biblia con el propósito de hallar objeciones, como lo hizo Tomás Paine y como lo hace Ingersoll, hallará suficientes pruebas para satisfacer su incredulidad y confirmar sus dudas. Pero si como miles de otros, igualmente instruidos e inteligentes, se dirigen a las Escrituras para hallar a Dios y la luz y la salvación, los hallará plena y claramente, para gozo de su alma. Estoy profundamente convencido desde lo más hondo de mi alma, después de una experiencia de 25 años, que lo mismo es verdad acerca de los testimonios.

Y ahora quiero razonar un poco con aquellos de entre nosotros que se mantienen a distancia de los Testimonios y viven dudando de ellos. Creo que vuestro curso de acción no sólo es errando sino también insatisfactorio para vosotros aquí en la tierra y será insatisfactorio en el día del juicio. Manifestáis muy poco interés en el progreso de la causa, lleváis una carga muy liviana en la obra de la iglesia, participáis muy poco o nada en la escuela sabática, no hacéis casi nada de obra misinera, no pagáis el diezmo, no dáis nada, no sentís ansiedad por la salvación de las almas o si la sentís no lo demostráis; si habláis algo es mayormente para levantar interrogantes y objeciones. Hermanos y hermanas, ¿estáis dispuestos a permitir que vuestra corta vida se deslice así año tras año y finalmente lleguéis a la escudriñadora prueba del juicio final en esta condición? ¡Tened cuidado! Muchos llegarán a la perdición sin haberlo pensado. No importa que cerréis los ojos al respecto, tal curso de acción terminará inevitablemente en el desastre.

Pero vosotros decís: "Yo quisiera creer y tener plena confianza en la obra, si sólo pudiera; pero temo creer en un error". Bien veamos si realmente hay peligro de seguir un camino tal. Vosotros sabéis ciertamente que nuestro pueblo sostiene todas las doctrinas fundamentales de la salvación: la fe en Dios, la Biblia, Jesucristo, el arrepentimiento, la santidad de vida, etc., ¿no es esto seguro? Vosotros sabéis que la hermana White y todos nuestros ministros no sólo enseñan esto sino que ejercen toda su influencia para que nuestro pueblo viva una vida de devoción, honestidad, pureza, amor, sencillez, sacrificio y toda virtud cristiana. Vosotros sabéis que entre nuestro pueblo se condena todo pecado y que se dirigen las más solemnes amonestaciones constantemente, hasta contra la apariencia del mal. Vosotros sabéis que en casi cada iglesia de nuestro pueblo hay por lo menos algunos que viven vidas cristianas intachables. Hombres malos y ejemplos deplorables siempre hay, por cierto; pero tales existen a pesar de todos nuestros esfuerzos por hacerlos mejores. Vosotros sabéis que si cualquier hombre vive estrictamente de acuerdo con las enseñanzas de los Testimonios y de nuestro pueblo, sin duda alguna será salvo.

¿No sería mejor para vosotros, mejor para esta vida y más seguro para la venidera, creer y obrar de todo corazón con este pueblo, que no creer nada, no estar en armonía con ninguna iglesia y no aceptar ningún sistema de doctrina? De todas las situaciones miserables e insatisfactorias, ésta es la peor. No hay consuelo en tal condición, no hay fortaleza en ella, no hay utilidad en ella. Es mejor creer algo y recorrer algún camino que estar solo

y fuera de él en la tormenta. Un cobertizo, una choza ofrecen más seguridad. ¡Que condición lastimosa la de un hombre que, cuando hay tantas iglesias y tantas doctrinas, no pueda creer ni trabajar con ninguna de ellas! Tal persona debe estar lamentablemente rodeada de tinieblas...

Consideremos las grandes verdades que nuestro pueblo sostiene, la tierra nueva, la ciudad de Dios, la resurrección, la vida del más allá, el regreso literal de Cristo, el sueño de los muertos, la destrucción del pecado y de los pecadores, la ley de Dios y toda esa grandiosa línea de profecías que inconfundiblemente indican que el fin está cerca. ¿Podéis abandonar todo eso, olvidarlo y desterrarlo de vuestros corazones? ¿Podéis nuevamente creer en los espíritus intangibles, en el infierno eterno, en el bautismo por aspersion, en la observancia del domingo o en el milenio espiritual? ¿No es esto colar el mosquito y tragar el camello?

Yo hallo que hay paz y gozo, esperanza y confianza, amor por las almas y bendición de Dios al creen plenamente en todo el mensaje de estos sentimientos, nunca los ha hallado en la duda y nunca ha visto a alguien que los hallé ahí. Todos admitimos que tenemos suficiente verdad para salvarnos si vivimos de acuerdo con ella. Sabemos que todas las otras iglesias tienen muchos errores. ¿Ganaríamos algo uniéndonos a una de ellas? ¿Empezar una nueva iglesia por nuestra cuenta? El éxito que han tenido los que nos han dejado y han intentado eso, no ha sido muy alentador.

No, la verdadera dificultad reside en un corazón inconverso y orgulloso, en la falta de verdadera humildad, en la falta de disposición de admitir el camino de Dios para encontrar la verdad.

D. M. CANRIGHT EN EL SEPELIO DE LA SEÑORA DE WHITE

Hasta el más enconado crítico, una que había dejado el movimiento adventista y había escrito muchas acusaciones contra la obra de sus antiguos asociados y especialmente contra el espíritu de profecía en la iglesia, rindió tributo a una noble vida cristiana. Asistió al sepelio de la señora de White. Su hermano, un adventista, nos relató la emoción de D. M. Canright al acercarse con él al ataúd entre otros de la congregación, al fin del servicio fúnebre. Luego regresaron a sus asientos y permanecieron allí mientras la inmensa congregación seguía desfilando. Nuestro hermano sigue diciendo: "Entonces mi hermano me sugirió que pasáramos nuevamente para dirigirle otra mirada. Nos reunimos con la muchedumbre que desfilaba y nuevamente nos detuvimos junto al ataúd. Mi hermano colocó su mano en el borde del ataúd y con lágrimas que se deslizaban por sus mejillas, dijo con la voz temblorosa: 'Esta es una noble cristiana que se ha ido'". W. A. Spicer, en The Spirit of Prophecy in the Advent Movenment, p. 127.

UN ULTIMO CONTACTO CON D. M. CANRIGHT

"Recuerdo una interesante conversación que tuve con D. M. Canright un poco antes de su muerte. Yo estaba asistiendo a un congreso celebrado en Battle Creek, Michigan. El pastor Canright estaba en el sanatorio tomando tratamientos. El asistió a algunas de nuestras reuniones.

"Un día me senté a su lado y después de un agradable saludo tuvimos la siguiente conversación: Yo le dije: 'Pastor Canright, tal vez usted no recuerde que usted organizó la pequeña iglesia a la cual pertencí al principio, en el norte de Nueva York. Yo he seguido la obra de usted a través de los años y he lamentado que se haya separado de sus antiguos hermanos. Ahora estoy ocupado en el ministerio, en la iglesia adventista del séptimo día. Y me agradecería recibir un consejo suyo: ¿Debo hacer lo que usted ha hecho?

"El inclinó la cabeza y medito un largo minuto. Luego preguntó: '¿Cree usted en las cosas que predica?' Yo le dije: 'Con todo el corazón'. Entonces me preguntó: '¿Tiene dificultades con alguno de sus hermanos?' Le constesté: 'En ninguna manera. Siempre he trabajado en perfecta armonía con mis asociados'. Entonces me dijo: 'Mi consejo es que usted siga exactamente donde está'.

"Me pareció que éste era un consejo significativo de parte de una persona que había pasado años combatiendo la causa que una vez defendiera...No se sintió libre para aconsejar a nadie a que siguiera sus pasos". F. M. Wilcox, Review and Herald, agosto 22, 1940.

En 1914 ciertos miembros y dirigentes de la Iglesia de Dios convocaron una reunión para considerar la reorganización de su obra y de ponerla más en acuerdo con la enseñanza bíblica. Pareció a los que allí reunidos como una buena división en sus filas porque el censo de 1914 muestra dos grupos de la Iglesia de Dios, cada uno de los cuales pretende tener el mismo origen, cuando distaba el grupo disidente (sabatistas) por A. N. Duggar, anterior presidente de la Asociación General de la Iglesia de Dios, y el otro designado superintendente de los sabbatistas. El censo de 1914 menciona la Iglesia de Dios (sabatistas) con sede en St. Albans, Vermont, con una membresía de 1,250. La Iglesia de Dios (sabatistas) de (sabatistas) tiene la sede en Jales, Virginia del Oeste, con una membresía de 1,154.

En 1933 ciertos miembros y dirigentes de la Iglesia de Dios convocaron una reunión para considerar la reorganización de su obra y de ponerla más en acuerdo con la enseñanza bíblica. Pareció a los que allí reunidos como una buena división en sus filas porque el censo de 1933 muestra dos grupos de la Iglesia de Dios, cada uno de los cuales pretende tener el mismo origen, cuando distaba el grupo disidente (sabatistas) por A. N. Duggar, anterior presidente de la Asociación General de la Iglesia de Dios, y el otro designado superintendente de los sabbatistas. El censo de 1933 menciona la Iglesia de Dios (sabatistas) con sede en St. Albans, Vermont, con una membresía de 1,250. La Iglesia de Dios (sabatistas) de (sabatistas) tiene la sede en Jales, Virginia del Oeste, con una membresía de 1,154.

LA IGLESIA DE DIOS

UNA DECLARACION INTRODUCTORIA

Por Arturo L. White

En los Estados Unidos hay dos grupos de adventistas que observan el séptimo día: los Adventistas del Séptimo Día, con 133,000 miembros en los Estados Unidos en 1936, y una feligresía mundial de 438,000 en aquella fecha; y la Iglesia de Dios, que ahora aparece en dos grupos de más o menos igual tamaño, oficialmente designados respectivamente como "adventistas" y "sabatistas" que contaban entre ambos una membresía de 2.404 en 1936. Estos dos grupos de la Iglesia de Dios se formaron por una disidencia que hubo en sus filas en 1933. Resumiendo brevemente la historia de la iglesia de Dios, usaremos la declaración que ellos mismos proporcionaron al departamento de censo en 1906 y 1916:

"En 1865 un número de adventistas del séptimo día de Michigan, bajo la dirección del pastor Cranmer, se separó del cuerpo principal o se negó a afiliarse con él porque, aunque mantenían casi los mismos puntos de doctrina, rehusaron reconocer la divina inspiración de la señora Elena G. de White, una de las fundadoras de la denominación. Sin embargo, no se formó una organización completa hasta el año siguiente cuando estos disidentes asumieron en Marion, Iowa, el nombre de Iglesia de Dios".

Con la excepción de una pequeña segregación ocurrida en 1905, han continuado su obra con muy poco cambio aparente hasta 1933. El informe del censo en 1926 revisado por el pastor A. N. Dugger de la Casa Publicadora de la Iglesia de Dios, y aprobado por él, introduce el asunto del nombre denominacional como un punto de la cuestión. Las cifras comparativas indican que en 1906 tenían una membresía de 354; en 1916, 848, en 1926, 1686.

En 1933 ciertos ministros y dirigentes de la Iglesia de Dios convocaron una reunión para considerar la reorganización de su obra a fin de ponerla más en acuerdo con la organización bíblica. Parecería que aquella reunión dio como resultado una nueva división en sus filas porque el censo de 1936 informa dos grupos de la Iglesia de Dios, cada uno de los cuales pretende tener el mismo origen, siendo dirigido el grupo disidente (sabatistas) por A. N. Dugger, anterior presidente de la Asociación General de la Iglesia de Dios, y ahora designado superintendente de los sabatistas. El censo de 1936 menciona la iglesia matriz (adventistas) con sede en Stamberry, Misssure, con una membresía de 1.250. La Iglesia de Dios disidente (sabatistas) tiene la sede en Salem, Virginia del Oeste, con una membresía de 1.154.

Mientras la Iglesia de Dios, madre (adventistas) señala el origen de su historia de acuerdo con lo que había sido publicado en los informes de los censos anteriores, indicando que se habían separado de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, la Iglesia de Dios disidente (sabatistas) niega haber tenido su origen en los Adventistas del Séptimo Día y hace remontar su historia hasta los apóstoles, declarando que los Adventistas del Séptimo Día se

separaron de la verdadera Iglesia de Dios por haberse organizado y elegido un nombre denominacional en 1860.

En las reseñas históricas de ambos grupos de la Iglesia de Dios sobresalen los nombres Cranmer, Snook, Brinkerhorft, Carver y Lang. Ambos grupos pretenden que estos hombres han sido sus progenitores espirituales. Las declaraciones publicadas que aparecen en los informes del censo y en el libro The History of the true Church (La Historia de la Verdadera Iglesia) de A. N. Dugger y C. O. Dodd, especificando su origen y nombrando a sus obreros pioneros, nos permiten indentificar con claridad y exactitud estos grupos religiosos a pesar de las pretensiones de ellos aparecidas en sus publicaciones. El claro como el cristal que la Iglesia de Dios tuvo su origen en su segregación de los adventistas del séptimo día por causa del Espíritu de Profecía y el nombre denominacional.

Un cuidadoso estudio de los informes contemporáneos nos llevan a la conclusión de que la única relación entre el señor Cranmer y la Iglesia de Dios fue el uso que esa organización hizo de la imprenta que él había usado anteriormente para sus publicaciones. La experiencia del señor Cranmer en relación con los adventistas del séptimo día se limitó al período de 1857 a 1863.

Para aclarar el asunto presentamos una declaración relacionada con la experiencia de este hombre a quien hace referencia el señor Dugger y otros en 1906, 1916, 1926, como principal promotor de la separación de la Iglesia de Dios de los Adventistas del Séptimo Día.

La descripción más exacta del comienzo de la Iglesia de Dios, según se obtiene de los informes contemporáneos, indicaría que el movimiento nació en Iowa en el año 1864 con la separación de los señores Snook y Brinkerhorft del seno de la Iglesia Adventista del Séptimo Día como lo ha manifestado el pastor G. I. Butler. El vivía allá en ese tiempo y reemplazó al señor Snook como presidente de la Asociación de Iowa y por lo tanto estaba en condición de hablar con autoridad.

Tenemos en nuestras manos una carta de B. F. Snook con fecha 31 de mayo de 1865 dirigida al pastor Ingraham en la cual le propone lo siguiente: "¿Cómo le gustaría tomar una resolución en cuanto a la antigua doctrina de la independendencia de las iglesias? Por favor, contésteme a vuelta de correo". Esta comunicación fue la primera indicación de deslealtad.

Después que el pastor White y esposa visitaron Iowa en julio de ese año, tanto el señor Snook como el señor Brinkerhorft hicieron una plena confesión y continuaron por un corto tiempo en la obra de la denominación. Tenemos esas confesiones en el archivo. Y siendo que ellas indican el verdadero fundamento para el comienzo de la dificultad citaremos unas pocas frases de cada una.

B. F. Snook escribió: "Ahora comprendo que he sido inducido por el maligno en mis acciones anteriores, especialmente en mi oposición a la denominación. Dificultades aparentes relacionadas con las visiones de la hermana White se han ido acumulando en mi mente durante un tiempo. Estas fueron magnificadas por el enemigo

hasta que las dudas se convirtieron en incredulidad y reveli3n". Review and Herald, julio 25 de 1865.

W. H. Brinkerhorft dijo: "Fui all3 (Battle Creek) sin ninguna confianza en los testimonios de la hermana White y tambi3n lleno de dudas en cuanto a nuestra posici3n respecto al santuario. Ahora dir3 que mis pies se han apartado del lodo cenagoso y se han asentado sobre el seguro fundamento de la verdad sin exceptuar los testimonios". Review and Herald, julio 26 de 1865.

Estos dos caballeros continuaron con la denominaci3n adventista s3lo unas pocas semanas y retornaron a su anterior posici3n y tambi3n abandonaron otros puntos vitales de la doctrina adventista. Los informes contempor3neos se3alan esos puntos. Notemos la referencia que se hace a ellos en el siguiente pre3mbulo y resoluci3n tomada por varias iglesias en Iowa:

"Por cuanto los pastores Snook y Brinderforth que han sido reconocidos entre nosotros como predicadores han rechazado ahora los tres mensajes de Apocalipsis 14, diciendo que fueron cumplidos en parte de los valdenses y niegan que la bestia de dos cuernos de Apocalipsis 13 es un s3mbolo de los Estados Unidos y niegan que las se3ales prometidas por nuestro Salvador en Marcos 14:17 ocurrir3n despu3s de la iglesia apost3lica; por tanto,

"Resolvemos que los abajo firmantes, iglesias Adventistas del S3ptimo D3a declaramos que no tenemos confianza en estos hombres ni en su obra actual de derribar y destruir esas gloriosas verdades que creemos y amamos. Por lo tanto advertimos a todos nuestros hermanos que no simpaticen ni participen en sus infruct3feras obras de las tinieblas, ante las reprobemos. Efes. 5:11". Review and Herald, febrero 20 de 1866.

Una declaraci3n que tenemos de la pluma del pastor M. E. Cornell, que hab3a trabajado en Iowa, publicada en la Review and Herald del 3 de abril de 1866, tambi3n arroja luz sobre las ense3anzas de estos hombres. Dice as3:

"Estoy m3s satisfecho que nunca con nuestra doctrina general acerca de la bestia de los dos cuernos, el mensaje de los tres 3ngeles, el santuario, etc".

Notas: a) Un documento m3s completo acerca de este grupo que se separ3 de los adventistas del s3ptimo d3a est3 en las oficinas de las Publicaciones White, Asociaci3n General, Washington 12, D.C. EE.UU.

b) No debe confundirse este grupo de Iglesia de Dios con el grupo Santidad, conocido como Iglesia de Dios.

EL NOMBRE DENOMINACIONAL

Hoy d3a los disidentes que formaron la iglesia de Dios (sabatistas) hacen hincapi3 en el asunto del nombre denominacional. Se afirma que aquellos que m3s tarde se hicieron conocer como adventistas del s3ptimo d3a, originalmente eran conocidos como Iglesia de Dios y cuando se eligi3 el nombre de Adventistas del S3ptimo D3a, aquellos que se agruparon como Iglesia de Dios meramente continuaron con el nombre original. Esta afirmaci3n no est3 confirmada.

por los hechos registrados en los documentos contemporáneos. Los registros de aquel tiempo no indican que el asunto del nombre fuera uno de los problemas ni con el señor Cranmer ni con los señores Snook y Brinferhorth. En realidad el cuerpo que con el tiempo llegó a constituir la Iglesia de Dios Adventista fueron conocidos en aquel tiempo mayormente como Secta Marion.

Es verdad que antes que se eligiera el nombre denominacional de Adventistas del Séptimo Día, Jaime White y algunos otros abogaban por el nombre de Iglesia de Dios y algunas iglesias locales al organizarse escogieron ese nombre. Esto era un asunto enteramente local que les preocupó antes de que se organizaran las asociaciones y por lo tanto sus acuerdos no representan la entidad en forma oficial.

El 1 de octubre de 1860 en el congreso general se consideró el problema de la organización, y la elección de un nombre denominacional que debía escogerse para representar o designar al cuerpo religioso. Hasta ese tiempo los adventistas del séptimo día se habían designado a sí mismo como "la grey esparcida", "el pequeño remanente esparcido", etc. En la quinta sesión del congreso general de 1860 el primer punto que se consideró fue: "¿Adoptaremos algún nombre?" Después de discutir el asunto se propuso y se votó afirmativamente. El siguiente punto fue qué nombre debía escogerse. Lo siguiente, tomado de los registros oficiales, nos hace conocer la discusión y el acuerdo que sigue:

"Habiendo acordado adoptar un nombre, la discusión trató luego del nombre que debía elegirse. Algunos propusieron y defendieron encarnizadamente el nombre de Iglesia de Dios. Se presentó la objeción de que ese nombre era usado por algunas denominaciones y que por lo tanto resultaría indefinido, y además que ofrecería al mundo la apariencia de presunción. El pastor White recalcó el hecho de que el nombre adoptado debía suscitar el menor número de objeciones de parte del mundo en general. Se propuso el nombre de Adventista del Séptimo Día como uno muy sencillo y que al mismo tiempo expresaba nuestra fe y posición. Después de algunos otros comentarios el hermano Hewitt hizo la siguiente propuesta: resolvemos tomar el nombre de Adventistas del Séptimo Día. Esta proposición fue discutida libremente y finalmente fue reemplazada por la siguiente, propuesta por el hermano Poole. Resolvemos llamarnos a nosotros mismos Adventistas del Séptimo Día.

"Después de una discusión bastante prolongada se llamó a votación y el acuerdo fue tomado". Review and Herald, octubre 23 de 1860.

EL NOMBRE IGLESIA DE DIOS

Debe notarse en relación con esto que hay varias organizaciones religiosas que funcionan bajo el nombre de Iglesia de Dios. Hay una Iglesia de Dios que tuvo su comienzo en 1886 y funcionó en diferentes períodos bajo tres distintos nombres: "Unión Cristiana", "Iglesia de la Santidad", e "Iglesia de Dios". En 1926 esta organización decharó tener 23.000 miembros y 644 iglesias. Hay varios otros grupos religiosos que funcionan bajo el mismo nombre, con algún otro término que los modifica.

CONFESION OPOSICION A LOS ADVENTISTAS DEL SEPTIMO DIA

Cuando tenemos en cuenta el origen de este pequeño grupo religioso que ahora está más dividido aún, no es raro que en sus casas publicadoras se publicara literatura de oposición a los adventistas del séptimo día con frecuentes ataques contra la vida y obra de la señora White. De acuerdo con su propia declaración preparada por el presidente de su asociación general y que apareció en el "Censo de las Entidades Religiosas de los Estados Unidos" de 1936, su grupo estaba originalmente constituido por adventistas sabatistas que se habían separado de los adventistas del séptimo día por estar en desacuerdo con las visiones de la señora de White o por no haber sido nunca adventistas del séptimo día.

Desde su comienzo, su obra ha sido dirigida por los que segregaron de la Iglesia Adventista del Séptimo Día porque ésta creía en que el prometido Espíritu de Profecía se había manifestado en la iglesia remanente en la obra y escritos de la señora de White.

Gilberto Granmer a quien ya nos hemos referido y nombrado en la declaración oficial de la Iglesia de Dios, era anteriormente ministro en otra denominación y pidió a los dirigentes adventistas del séptimo día autorización para predicar, mientras aún fumaba y le faltaba valor para leer la Biblia y orar delante de su familia. Habiéndosele rehusado lo que solicitaba, Granmer se levantó en contra del grupo religioso con el cual había tratado de unirse, atacó los Testimonios y declaró que los Adventistas del Séptimo Día no lo aceptaban como obrero porque no creía en las visiones. Con el tiempo se consiguió una imprenta de segunda mano y algunos tipos y empezó a publicar un periodiquito con el título de The Hope of Israel (La Esperanza de Israel) y en sus páginas declaró guerra abierta a la señora de White y a los adventistas del séptimo día. En vez de abandonar el tabaco, lo usó más libremente y sus seguidores a menudo se sentían afligidos por causa de las bajas nornas de su director.

Los registros no indican que haya habido alguna íntima relación *entre* Cranmer, Snook y Brinkerhoth excepto en el hecho de que los tres atacaban a los adventistas del séptimo día mayormente por el Espíritu de Profecía, y que usaban la misma imprenta de Cranmer para sus publicaciones.

Con el transcurso de los años, el grupo de la Iglesia de Dios *se ha* constituido mayormente por adventistas del séptimo día desleales, que no estaban en armonía con el cuerpo principal ya sea por ciertas enseñanzas doctrinales o por su actitud hacia el Espíritu de Profecía y hacia la organización de la iglesia.

Es interesante hacer notar en conclusiones, que uno de los primeros obreros de la Iglesia de Dios (adventista), el señor Brinkerhoth y otro que actuó durante muchos años como su astro guiador, Guillermo Long, ambos en los últimos años de su vida manifestaron personalmente que habían cometido un gran error al separarse de los adventistas del séptimo día, quienes tenían la verdad de Dios. Insertamos a continuación la declaración de ambos.

CONFESIONES DE HOMBRES PROMINENTES EN LA IGLESIA DE DIOS

Experiencia de W. C. Long, antiguo presidente de la Iglesia de Dios.

Durante muchos años W. C. Long trabajó en Stanberry, Missouri, en la imprenta que publicaba la literatura de la Iglesia de Dios y también actuó como presidente de la Asociación General de ese cuerpo religioso durante un largo período. El pastor J. S. Rouse, presidente de la Asociación de Missouri de los adventistas del séptimo día, en el período de 1914 a 1916, relata el siguiente incidente:

"El 28 de agosto de 1914 fue elegido presidente de la Asociación de Missouri. Era director del Departamento de Educación de dicha Asociación, el pastor W. A. Long, sobrino de W. C. Long, que había sido presidente de la Asociación General de la Iglesia de Dios, con sede en Stamberry, Missouri. Este hermano tenía un profundo interés en que yo visitara a su tío, y así lo hicimos. En varias ocasiones visité a W. C. Long, hospedándome y comiendo en su casa. El me contó que el pastor White y esposa solían visitarlos y trabajar con ellos a fin de que pudieran ver luz en todos los puntos del mensaje adventista y que se unieran con el movimiento adventista. Hallé en W. C. Long un cristiano honesto, benévolo, sincero, amado de su esposa e hijas.

"Después de la muerte de la hermana White fui a visitar a los Longs en Stamberry y les llevé el libro Life Sketches of Ellen G. de White (Reseñas de la vida de Elena G. de White). Le entregué el libro y le dije que me iba a hospedar con ellos hasta que terminara de leer el libro. El contestó: 'Magnífico'. Yo estaba con él en la sala cuando terminó de leer el libro. Lo dejó sobre sus rodillas y se quedó mirando al suelo. Después de un momento levantó la cabeza y dijo: 'Una cosa debemos reconocer: la señora de White era una buena mujer'. Yo le pregunté: '¿Cree usted que una buena mujer mentiría?' El contestó: 'No'. Yo le dije: 'Cuando la señora de White dice: 'Fui arrebatada en visión, el ángel me dijo esto o aquello; cuando dice; Vi esto o aquello, ¿cree usted que ella dijo la verdad o que mentía?' El contestó: 'Yo creo que decía la verdad'. Hemos estado combatiendo a una buena mujer y a una buena obra'. En ese momento la esposa entró en la sala y empezó a llorar, y dijo: '¡Oh, los miles de dólares que hemos invertido en esta actividad y todo está perdido! Hemos cometido un error. Si sólo hubiéramos hecho lo que el pastor White y esposa nos decían. Ellos estuvieron aquí y nos rogaron, pero no los escuchamos. Fuimos muy obstinados. ¡El dinero que hemos malgastado!' Entonces él dijo: 'Mamá, no hables acerca de los miles de dólares. Eso no es nada. Eso no es lo que me preocupa. Pero cuando un hombre llega a mi posición y a mi edad y se da cuenta que ha malgastado su vida, que la ha arruinado, eso es lo que me preocupa'. Siguió hablando acerca de su 'vida malgastada'. Yo le dije: 'Hermano Long, usted puede reparar eso. Venga conmigo y visitaremos las iglesias y contaremos su historia'. El contestó: 'Ojalá pudiera hacerlo, pero no puedo. Soy viejo y enfermo y no tengo fuerzas. Necesito las comodidades del hogar y el cuidado de mi esposa e hijas'.

"Vivió tres o cuatro años después de eso. Yo fui llamado de Lincoln, Nebraska, a Stamberry, Missouri, para predicar en el sepelio del pastor W. C. Long". J. S. Rouse.

LA CONFESION DE BRINKERHOFF

Relatada por el pastor J. N. Loughborough

Conocí el caso de Brinkerhoff por medio del hermano Starr, de Iowa. El cuenta que el día que se bautizó, Brinkerhoff estaba presente y fue a saludarlo cuando salió del agua. Al estrecharle la mano le dijo:

"Me alegra verlo tomar su posición con este pueblo. Ellos tienen la verdad y yo lamento haberlos abandonado. Es demasiado tarde ahora para unirme a ellos. Los he combatido y he educado a mi familia en esa oposición. No puedo hacer frente a la oposición de mi familia en caso que me uniera con este pueblo". Y luego con tristeza dijo: "Soy un hombre perdido". Ahora está muerto. J. L. Loughborough, en Pacific Union Recorder, enero 9 de 1913.

ESTADISTICAS COMPARATIVAS, 1936

(Tomadas del último

"Censo de las Entidades Religiosas de los EE.UU.)

	Iglesia de Dios los dos grupos combinados	Adventista del Séptimo Día
Miembros	2.404	438.000
Iglesias	84	8.243
Obreros	No hay informe	12.589
Países en que se ha entrado	Unos pocos	378
Casas Editoras	2	61
Idiomas	Unos pocos	194
Escuelas	Ninguna	2.735
Alumnos	Ninguno	112.000
Gastos denominacionales	\$23.000	36.772.124

Publicaciones White, Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, Washington 12, DC., EE.UU., noviembre 20 de 1955.

EL FANATISMO DE "LA CARNE SANTA"

(El siguiente informe acerca de un movimiento fanático que por un tiempo arrastró a un presidente de Asociación y a casi todos los obreros de dicha Asociación, está relatado por uno que conoció personalmente los hechos. La señora de White presentó un testimonio positivo en contra de ese movimiento y nos es grato informar que casi todos los que estuvieron complicados se separaron de él. Compiladores).

UN RELATO SOBRE ESTA EXPERIENCIA

Por G. A. Roberts

"En el año 1900 surgió en Indiana una enseñanza fanática llamada por sus defensores 'La Doctrina de la Carne Santa'...

"La característica esencial de la doctrina consistía en afirmar que la experiencia por la que Jesús pasó en Getsemaní debía ser la experiencia de todos sus seguidores. Se enseñaba que Jesús tenía carne santa y que todos los que le siguieran a través de esta experiencia del Jardín de Getsemaní, debían también tener carne santa... Se enseñaba que sólo los que tuvieran esa carne santa pertenecían al verdadero Israel; los otros pertenecían a la 'multitud mixta' y con el tiempo serían cortados del pueblo...

"Los seguidores de esta doctrina se reunían en el subsuelo vacío de la iglesia y un gran número de ellos danzaba en un gran círculo, gritando y levantando las manos. Colocaban a los niños sobre cajones o barriles y ellos también debían gritar y levantar las manos. En los servicios religiosos de la iglesia predicaban, y gritaban, y oraban hasta que alguno de la congregación caía desmayado. Un hombre o dos se dirigían inmediatamente para observar esta demostración, tomaban a la persona que había caído, literalmente la arrastraban por el pasillo y la colocaban en la plataforma. Entonces un número de personas, quizá una docena, rodeaba a la persona postrada, algunos gritando, otros cantando y otros orando, todo al mismo tiempo. Finalmente la persona revivía y entonces la contaban entre los fieles que habían pasado por la experiencia del jardín.

"En uno de los congresos fue presentada celosamente esta doctrina. En los servicios públicos de la noche había instrumentos musicales de distintas clases. Se usaban panderetas y se causaba mucha excitación.

"El pastor S. N. Haskell estaba presente en ese congreso y se opuso enérgicamente a esa doctrina. Algunos que estaban en el error se referían a él burlunamente como 'papá' y a la hermana White como 'mamá'. Los obreros, que prácticamente fueron todos arrastrados, asistían a la predicación de N. y cuando el pastor Haskell predicaba, ellos simulaban estar ocupados en otra cosa en el campamento y no se hacían presentes. En una ocasión cuando N. predicó, levantó su mano sobre la congregación y parecía que sus brazos y sus manos quedaron rígidos. Después de la reunión me dijo a mí y a otras personas, que durante el culto sintió que un gran poder recorría sus brazos y pasaba a través de sus dedos para transmitirse a la congregación.

"Durante el congreso, el que esto escribe y otras 15 ó 20 personas nos reuníamos en los intervalos fuera de la carpa del pastor Haskell y él nos relataba experiencias similares que habían ocurrido en los primeros tiempos de la obra. Fortaleció grandemente nuestra fe e hizo mucho para afirmarnos en ella.

"Después del congreso, la hermana White, el pastor Eugenio Farnsworth y otros se dirigieron a la iglesia de Indianapolis. La hermana White presentó un decidido testimonio en contra de este error. Declaró que los obreros que estaban envueltos en este movimiento no debían permanecer juntos sino que debían separarse, y

al fin de su disertación dijo: 'Cuando me vaya de aquí ninguno de ustedes debe aceptar ningún punto de esta doctrina ni llamarla verdad. No hay ni un solo hilo de verdad en toda esta trama''. Escrito el 11 de junio de 1923.

EL PASTOR HASKELL AÑADE ALGUNOS DETALLES

"El hermano Breed, mi esposa y yo, fuimos hace unos diez días al congreso en Indiana (esta declaración tiene fecha 25 de septiembre de 1900). No está fuera de lugar que presente algunos detalles sobre este congreso. Para describirlo, me resulta difícil saber qué decir porque está más allá de toda descripción...

"Ellos se esfuerzan en preparar a la gente para la traslación. A este le llaman: 'El mensaje del limpiamiento'. Otros le llaman la 'carne santa'...

"Hay un gran poder que acompaña al movimiento en pie. Atraen casi a cualquier persona que está a su alcance con tal que se detenga, se siente y escuche con el mínimo grado de interés, por causa de la música que se toca en la ceremonia. Tienen un órgano, un violón, 3 violines, 2 flautas, 3 panderetas, 3 cornetas, un gran tambor y quizá algunos otros instrumentos que no he mencionado...

"Se los amonesta ampliamente en contra de recibir ayuda de la Asociación General y se instruye especialmente a los pastores para que no trabajen bajo las órdenes de la organización...

"Cuando empiezan con su esfuerzo presentan lo que llaman mensaje de Laodicea citado de los Testimonios y de la Biblia y lo emplean en una forma que atemoriza terriblemente al pobre rebaño. Nunca vi tan confusión en mi vida. He presenciado escenas de fanatismo pero nunca vi cosa semejante; y sin embargo, en sus predicaciones presentan muchas cosas buenas y muchas verdades y luego vienen con su música y con sus instancias que atemorizan a los hermanos y hermanas...

"Uno de sus grandes temas es la pureza moral y 'La carne santa' y 'la fe en la traslación' y otros términos semejantes que encierran la idea de que hay dos clases de hijos de Dios: los hijos de Dios 'adoptados' y los hijos de Dios 'nacidos'. Los adoptados son los que mueren porque no tienen la fe de la traslación. Los nacidos son los que obtienen la carne santa y no hay pecado en ellos y son los que vivirán y serán trasladados; y según dicen ellos, los que son 'nacidos' hijos de Dios no 'van al cielo en un tren subterráneo' significando con eso que no van a morir".

LA REPRESION DEL ESPIRITU DE PROFECIA

(Una declaración leída por la señora de White ante una reunión de ministros en el Congreso General, abril 17 de 1901).

He recibido instrucción acerca de la última experiencia de los hermanos de Indiana y la enseñanza que han estado presentando en las

iglesias. Por medio de esta experiencia y enseñanzas, el enemigo ha estado obrando para extraviar las almas. La enseñanza en cuanto a la "carne santa", es un error. Todos podemos obtener corazones santos, pero es incorrecto pretender que en esta vida tenemos carne santa. El apóstol Pablo declara: "Yo sé que en mí, (es a saber en mi carne) no mora el bien". Rom. 7:18. A los que tan empeñosamente han tratado de obtener por fe la así llamada carne santa, les diré: No podéis obtenerla. Ni un alma puede ahora tener carne santa. Ningún ser humano sobre la tierra tiene carne santa. Es una imposibilidad.

Si los que hablan tan libremente acerca de la perfección de la carne, pudieran ver las cosas en su verdadera luz, retrocederían horrorizados de sus presuntuosas ideas. Al mostrarles el engaño de su presunción acerca de la carne santa, el Señor trata de impedir a los hombres y mujeres que edifiquen sobre su Palabra una construcción que conducirá a la corrupción del cuerpo, el alma, y el espíritu. Si se permite que esa fase de la doctrina siga adelante conducirá a la pretensión de que sus defensores no pueden pecar; de que, siendo que tienen carne santa, sus acciones son todas santas. ¡Qué puerta para la tentación se abrirá entonces!...

Se me ha ordenado que diga a los que están defendiendo estas extrañas doctrinas en Indiana: Estáis dando un molde erróneo a la preciosa e importante obra de Dios. Guardáos dentro de los preceptos de la Biblia. Tomad las lecciones de Cristo y repetidlas vez tras vez. Recordad que "La sabiduría que es de lo alto, primeramente es pura, después pacífica, modesta, benigna, llena de misericordia y de buenos frutos, no juzgadora, no fingida. Y el fruto de justicia es siempre en paz para aquellos que hacen paz". Sant. 3:17,18.

Cuando los seres humanos reciban carne santa no permanecerán en la tierra sino que serán llevados al cielo. Aunque el pecado es perdonado en esta vida sus resultados no son enteramente eliminados ahora. En la venida de Cristo él "transformará el cuerpo de nuestra bajeza para ser semejante al cuerpo de su gloria". Fil. 3:21...

Veza tras vez en el desarrollo de nuestra obra se han levantado movimientos fanáticos y cuando el asunto me era revelado tenía que comunicar un mensaje semejante al que comuniqué a mis hermanos de Indiana, tiene el mismo carácter que han tenido los movimientos de años pasados...

La manera en que se han celebrado las reuniones en Indiana con ruido y confusión no corresponde a mentes reflexivas e inteligentes. No hay nada en estas demostraciones que convenza al mundo de que tenemos la verdad. El mero ruido y el griterío no son evidencias de santificación o del descenso del Espíritu Santo. Vuestras desenfrenadas demostraciones sólo causan disgusto a las mentes de los no creyentes. Cuando menos haya de estas demostraciones tanto mejor será para los actores y para la gente en general.

El fanatismo, una vez comenzado, si no se refrena, es tan difícil de apagar como un fuego que abrasa un edificio. Los que han aceptado y sostienen este fanatismo sería mejor que se ocuparan en trabajos seculares. Porque su conducta inconsecuente está deshonorando

al Señor y poniendo en peligro a su pueblo. En este tiempo se levantarán muchos movimientos semejantes, cuando la obra del Señor debiera presentarse elevada, pura, no adulterada con supersticiones y fábulas. Necesitamos estar en guardia para mantener una íntima relación con Cristo a fin de no ser engañados por las artimañas de Satanás. El Señor desea que en su culto mantengamos orden y disciplina, no excitación y confusión. No podemos ahora describir con exactitud las escenas que ocurrirán en lo futuro en este mundo; pero esto sabemos, que este es un tiempo cuando necesitamos velar en oración porque el gran día del Señor está cerca. Satanás está alistando sus fuerzas. Necesitamos ser prudentes y serenos y meditar en las verdades de la revelación. La excitación no favorece el crecimiento de la gracia, la verdadera pureza y la santificación del espíritu.

Dios quiera que nos ocupemos en la sagrada verdad, Ella sola convencerá a los opositores. Debemos poner en acción una labor sensata y serena para convencer a las almas de su condición, para mostrarles la edificación del carácter que puede realizarse si la hermosa hechura es formada por Dios. Las mentes dispuestas deben ser instruídas pacientemente si entienden correctamente y aprecian debidamente las verdades de la Palabra.

Dios llama a su pueblo para que ande en sobriedad y santa convivencia. Deben ser muy cuidadosos de no representar mal y deshonar las santas doctrinas de la verdad por medio de manifestaciones extrañas, confusión y tumulto. Por causa de esto los incrédulos son inducidos a pensar que los adventistas del séptimo día son un grupo de fanáticos. De este modo se crea el prejuicio que impide que las almas acepten el mensaje para este tiempo. Cuando los creyentes hablan de la verdad que es en Cristo, revelan una serenidad santa y sensata, no una tormenta de confusión. Boletín del Congreso General, abril 23 de 1901. Selected Messages, libro II, pp. 31-36.

REVELADO DE ANTEMANO EN AUSTRALIA

No voy a describir toda la dolorosa historia; es demasiado. Pero en enero pasado (1900) el Señor me mostró que algunas teorías y métodos erróneos serían introducidos en nuestras reuniones generales y que se repetiría la historia del pasado. Me sentí sumamente angustiada. Se me indicó que dijera que estas demostraciones del demonio en forma de hombres están presentes trabajando con toda la ingeniosidad que Satanás puede emplear para hacer que la verdad disguste a las personas sensatas; que el enemigo estaba tratando de disponer las cosas de modo que los congresos, que han sido los medios para presentar la verdad del mensaje del tercer ángel a las multitudes, perdieran su eficacia e influencia.

El mensaje del tercer ángel debe ser presentado correctamente. Debe estar libre de toda hebra de las miserables y vulgares invenciones de las teorías de los hombres, preparadas por el padre de la mentira y disfrazadas como estaba la brillante serpiente usada por Satanás para engañar a nuestros primeros padres. De esto modo

Satanás trata de poner su sello sobre la obra que Dios quiere que se presente en toda su pureza.

El Espíritu Santo no tiene nada que ver con esta confusión de ruidos y sonidos que me fueron mostrados en enero pasado. Satanás trabaja por medio del entrépito y la confusión de esa música que, debidamente dirigida, serviría para alabar y glorificar a Dios. Hace que su efecto sea semejante al veneno de la serpiente. Estas cosas que han ocurrido en el pasado se repetirán en el futuro. Satanás usará la música como una trampa por la forma en que se la emplea. Dios llama a su pueblo que tiene la luz en la Palabra y en los Testimonios a que la lean y consideren y presten oído. Se ha dado instrucción clara y definida a fin de que todos puedan entenderla. Pero el vehemente deseo de crear algo nuevo trae como resultado doctrinas extrañas y se daña grandemente la influencia de aquellos que podrían ser un poder para el bien si mantuvieran firme el principio de su confianza en la verdad que el Señor les ha dado. Carta 132, 1900. (Escrita el 10 de octubre de 1900) Selected Messajes, Libro II, pp. 37-38.

UNA RESPUESTA GRATA

(Después de leer la declaración de la señora de White ante los ministros reunidos en el Congreso General de 1901, el presidente de la Asociación de Indiana, que había encabezado el movimiento basado en las ideas erróneas de la santificación, hizo la siguiente confesión. El y casi todos lo otros obreros complicados se libraron del engaño en que habían caído y continuaron en la obra pero en distintos lugares. Compiladores)

"Me siento indigno de presentarme ante esta gran asamblea de hermanos esta mañana. Desde muy temprano en la vida se me enseñó a reverenciar y amar la Palabra de Dios; y cuando leía en ello cómo el Señor hablaba a su pueblo, corrigiendo sus errores y guiándolos en todos sus caminos, cuando era muchacho solía decir: ¿Por qué no tenemos un profeta? ¿Por qué Dios no nos habla ahora como lo hacía antes?

"Cuando encontré este pueblo me sentí más que feliz al saber que había un profeta entre ellos y desde el principio he sido un firme creyente y ferviente defensor de los Testimonios y del Espíritu de Profecía. A veces se me sugirió en el pasado que la mejor prueba de nuestra fe al respecto viene cuando los Testimonios nos reprenden directamente.

"Como casi todos vosotros sabéis, en el Testimonio de ayer de mañana, la prueba se me presentó a mí. Pero, hermanos, doy gracias a Dios esta mañana que mi fe en el Espíritu de Profecía permanece incommovible. Dios ha hablado. El dice que yo estaba equivocado y yo contesto: Dios dice la verdad y yo estoy equivocado. Sea Dios verdadero y todo hombre mentiroso.

"Siento muchísimo haber hecho algo que mancha la causa de Dios y ha conducido a otros por el camino errado. He pedido a Dios que me perdone y sé que él lo ha hecho. Como delegados y

y representantes de la causa de Dios en la tierra, ahora os pido que me perdonéis y que oréis por mí para que reciba fuerza y sabiduría para caminar rectamente en el futuro. Es mi determinación, con la ayuda de Dios, de estrecharos la mano en el reino de Dios." Boletín del Congreso General, abril 23 de 1901.

Véase Selected Messages, Libro II, pp. 31-39, donde se publican las declaraciones de la hermana White dadas aquí y otro material adicional.

En su mensaje, la hermana White habló de la historia de un grupo de hombres y mujeres fervientes que procuraban preparar la columna de Dios y andar en sus caminos, aceptar la ley que recibían día tras día y seguir adelante en la reconstrucción de la organización de la iglesia haciendo frente a una evidente necesidad en armonía con la ley que los fue dada para nuestra orientación y dirección para no para reemplazar la historia que condujo a una mayor afirmación de la organización que hoy vemos anunciar tan gloriosamente en el mundo entero.

Extraemos este relato de los registros contemporáneos, especialmente del boletín del Congreso General de 1901, que consta de 414 páginas llenas de términos detallados de las disertaciones presentadas, los sermones y predicados, las deliberaciones de las sesiones, las propuestas, las resoluciones tomadas y las discusiones, comentarios y declaraciones de los delegados.

Para entender por qué este congreso fue tan importante, debemos retroceder treinta años y mirar la forma en que la obra de restauración se desarrollaba. Durante casi cincuenta años había nacido cierta forma de organización entre los adventistas del séptimo día. Al principio nuestros pioneros tenían temor de organizarse porque habían sido testigos de la decadencia espiritual de distintas iglesias protestantes que los rodeaban y se temía que la organización causara formalismo. Pero en respuesta a los mensajes presentados a este pueblo por medio de Hiram de White en el año 1850 y en años subsiguientes, nuestros pioneros realizaron intentos de organización. Al principio dicha organización fue muy sencilla, pero más tarde sus objetivos fueron presentados por Hiram de White en las siguientes palabras:

"Al aumentar nuestro número se había convertido sin alguna forma de organización habría mucha confusión y la obra no iría hacia adelante con éxito. Para proveer sostén al ministerio, para llevar adelante la obra en otros campos, para proteger tanto las iglesias como el ministerio de miembros indignos, para poder mantener las propiedades de la iglesia y proclamar la verdad por medio de la prensa, y para muchas otras iniciativas, la organización era indispensable." Testimonies to Ministers, p. 30.

La organización entre nosotros tomó una forma definida al organizarse la Asociación General en una reunión celebrada en Battle Creek del 20 al 25 de mayo de 1863. En aquel tiempo había 2500 adventistas en Norteamérica, que vivían en los estados centrales y de norte Inglaterra. Se eligieron los administradores y se celebró una junta de la Asociación General compuesta de tres miembros.

En los años siguientes la obra de la denominación creció rápidamente. Se empezó nuestra obra de publicación y de temperancia.

HISTORIA DEL CONGRESO GENERAL DE 1901

POR ARTURO L. WHITE

Esta es la historia del Congreso General más importante celebrado hasta ahora por los adventistas del séptimo día, la historia de una gran crisis en las que vemos cómo Dios guió a su pueblo por medio de su mensajera. Es la historia de un grupo de hombres y mujeres fervientes que procuraban conocer la voluntad de Dios y andar en sus caminos, aceptar la luz que recibían día tras día y seguir adelante en la reconstrucción de la organización de la iglesia haciendo frente a una evidente necesidad en armonía con la luz que les fue dada para nuestra orientación y dirección pero no para reemplazar la historia que conducirá a una mayor apreciación de la organización que hoy vemos funcionar tan eficientemente en el mundo entero.

Extraemos este relato de los registros contemporáneos, especialmente del boletín del Congreso General de 1901, que consta de 488 páginas llenas de informes detallados de las disertaciones presentadas, los sermones predicados, las deliberaciones de la asamblea, las propuestas hechas, los acuerdos tomados y las diversas discusiones, comentarios y declaraciones de los delegados.

Para entender por qué este congreso fue tan importante, debemos retroceder sesenta años y notar la forma en que la obra denominacional se desarrollaba. Durante casi cincuenta años había habido cierta forma de organización entre los adventistas del séptimo día. Al principio nuestros pioneros tenían temor de organizarse porque habían sido testigos de la decadencia espiritual de distintas iglesias protestantes que los rodeaban y se temía que la organización causara formalismo. Pero en respuesta a los mensajes presentados a este pueblo por medio de Elena de White en el año 1850 y en años subsiguientes, nuestros pioneros realizaron intentos de organización. Al principio dicha organización fue muy sencilla, pero más tarde sus objetivos fueron presentados por Elena de White en las siguientes palabras:

"Al aumentar nuestro número se hacía evidente que sin alguna forma de organización reinaría mucha confusión y la obra no se llevaría adelante con éxito. Para proveer sostén al ministerio, para llevar adelante la obra en otros campos, para proteger tanto las iglesias como el ministerio de miembros indignos, para poder mantener las propiedades de la iglesia y proclamar la verdad por medio de la prensa, y para muchas otras iniciativas, la organización era indispensable". Testimonies to Ministers, p. 36.

La organización entre nosotros tomó una forma definida al organizarse la Asociación General en una reunión celebrada en Battle Creek del 20 al 23 de mayo de 1863. En aquel tiempo había 3500 adventistas en Norteamérica, que vivían en los estados centrales y de Nueva Inglaterra. Se eligieron los administradores y se nombró una junta de la Asociación General compuesta de tres miembros.

En los años siguientes la obra de la denominación creció rápidamente. Se empezó nuestra obra de publicación y de temperancia.

Se establecieron instituciones, y nuestro ministerio pro salud con el tiempo se desarrolló en la Asociación Internacional de Obra Misionera, Médica y de Benevolencia.

La obra de la Escuela Sabática era dirigida por la Asociación Internacional de Escuela Sabática. La obra misionera que empezó con la distribución de tratados se organizó más tarde como Sociedad Internacional de Tratados. Se levantaron colegios y comenzó un programa educacional. Algunos problemas que surgieron en los Estados Unidos indujeron a la iglesia a interesarse en la libertad religiosa. Esta actividad dio como resultado la organización de la Asociación Nacional de Libertad Religiosa. Con el comienzo del desarrollo de un programa de la obra misionera en el extranjero, se estableció una Junta de Misiones extranjeras.

Había organizaciones independientes e individuales, representadas por corporaciones independientes con personal adventista, por supuesto, pero que no formaban parte integrante de la organización denominacional como ahora. Las diversas ramas de la obra no estaban dirigidas como departamentos sino como entidades independientes.

Los intereses institucionales de nuestra sede en Battle Creek crecieron rápidamente y se buscó hombres de negocios para dirigir estas actividades. La Junta de la Asociación General con el tiempo aumentó un poco el número de miembros pero éstos eran mayormente hombres que vivían en la sede de Battle Creek, muchos de ellos relacionados íntimamente con la fase comercial de la obra.

Había una tendencia enérgica de centralizar los varios aspectos de la obra denominacional. Era natural que aquellos que vivían en la sede consideraran que estaban preparados para dirigir mejor y con más sabiduría aún los detalles minuciosos de los intereses adventistas del mundo entero.

Pero a medida que la obra crecía, estos detalles se multiplicaron hasta el punto en que hombres de Battle Creek fueron incapaces de hacerles frente acertadamente. Los intereses comerciales aumentaron y el fervor espiritual decayó. En algunas esferas no se prestaba debidamente oído a los consejos que Dios enviaba para advertir a los obreros de sus peligros y salvaguardar la obra.

Una gran parte del tiempo de los empleados de la Review and Herald estaba dedicado a trabajos comerciales, a veces de carácter perjudicial y muy a menudo se descuidaba nuestra obra denominacional de publicaciones. La causa de Dios estaba perjudicada por los intereses particulares de algunos obreros. Como resultado, había desánimo. Durante este período muchos de los asombrosos mensajes dirigidos a nuestro ministerio que hoy hallamos en el libro Testimonies to Ministers, fueron enviados a los dirigentes en Battle Creek.

Todo esto significó un triste descuido de la obra que crecía en otras partes del mundo. No se proveían los fondos necesarios y nuestros obreros minioneros no estaban debidamente sostenidos y a veces sufrían necesidad. Las tres organizaciones adventistas: la Asociación General, la Junta de Misiones Extranjeras y la

Asociación Internacional de la Obra Misionera Médica y de Benevolencia, enviaban obreros al campo misionero, independientemente. La denominación no funcionaba entonces sobre un presupuesto cuidadosamente planeado como ahora y las finanzas eran inseguras y generalmente insuficientes. Se pedía prestado dinero para llevar adelante el programa misionero en el extranjero.

Con tres organizaciones enviando obreros y dirigiendo la obra, naturalmente había confusión. Los dirigentes de la causa, de tal manera embebidos en los intereses de la sede no tenían tiempo suficiente para atender los problemas de la creciente obra. Esto resultaba muy desalentador para los que estaban trabajando en países distantes. Teniendo que hacer frente a esta situación y debiendo luchar a brazo partido con los problemas relacionados con la dirección de una obra alejada de la sede de Battle Creek empezó a madurar un poderosa tendencia en Europa de organizar una Asociación General Europea.

Nuestra obra médico misionera bajo la hábil dirección del doctor Juan Harvey Kellogg había crecido rápidamente hasta abarcar un considerable y vigoroso programa. En el año 1901 los que estaban empleados en obra llegaban a 2000, mientras que los empleados de la denominación, ya sea en asociaciones, obra evangélica y otras actividades, sumaban sólo 1500. Los 2000 empleados en obra médica estaban dirigidos por la Asociación Internacional de Obra Misionera Médica y de Benevolencia y no por la Asociación General o por las juntas de las asociaciones locales.

No es de extrañarse que los delegados al congreso general se reunieron con mucho recelo cuando se abrió la sesión en la primera reunión, el 2 de abril de 1901, a las 9:00 de la mañana de ese martes, en el Tabernáculo Adventista de la ciudad de Battle Creek. Temían los resultados de la reunión. La organización original no bastaba para responder a las demandas del crecimiento de la denominación y habían llegado a una crisis que nadie sabía cómo hacerle frente.

El presidente de la Asociación General, G. A. Irwin, ocupó su lugar y se abrió la sesión en aquella memorable mañana del martes, hace 55 años. 283 delegados estaban presentes con sus credenciales. Por primera vez después de diez años, Elena de White estaba presente en la asamblea. Durante nueve años había estado ocupada en una obra de pioneros en Australia y Nueva Zelanda.

El primero punto de la sesión fue la admisión dentro de la Asociación General, de tres asociaciones locales recientemente organizadas. Entonces el presidente presentó su disertación en la cual repasó los progresos de la obra durante los dos años de su administración y terminó diciendo: "El nuestro es un momento trascendental y ésta es una ocasión trascendental. No hay sabiduría humana suficiente para hacer los planes y trazar los proyectos que se necesitan hacer". Boletín del Congreso General, 3 de abril de 1901.

Al terminar su discurso delegó su cargo en el congreso y como presidente declaró: "Se abre formalmente el congreso. ¿Cuál es vuestro deseo?" La señora de White se dirigió al frente, subió

los escalones de la plataforma y se detuvo ante el púlpito. Debemos aclarar que antes de la sesión del Congreso General de 1901, la hermana White había recibido instrucciones acerca de los cambios que debían realizarse para librar a la obra de sus obstáculos. El día anterior a la apertura del congreso, ella se había reunido con los principales obreros de la causa, los trece miembros de la junta de la Asociación General y de la junta de las Misiones Extranjeras, representantes de las distintas instituciones y presidentes de las asociaciones locales. En términos claros e inconfundibles les había señalado los defectos prevalecientes en la organización y había manifestado la necesidad de reorganizar la obra a fin de que pudiera seguir adelante y tener alcances más amplios. Pero ¿Qué diría ella ahora ante el Congreso reunido?

Primeramente señaló los privilegios del pueblo adventista al ocupar una posición elevada en el mundo, santificado por la verdad y en íntima conexión con el cielo. Luego se refirió a la situación inmediata como lo indican algunas declaraciones extraídas de su disertación:

"Cada alma en cada asociación, en todas las partes de la viña del Señor, tiene el privilegio de conocer la verdad. Pero la verdad no es verdad para los que no la practican. La verdad es solamente verdad cuando la vivís en la vida diaria, mostrando al mundo cómo debe ser el pueblo que será salvo al fin...

"¿Por qué, os preguntó, se permite que hombres que no se han sometido a sí mismos, ocupen puestos importantes en la verdad y manejen las cosas sagradas?

"Los principios del cielo deben practicarse en cada familia, en la disciplina de cada iglesia, en cada establecimiento, en cada institución, en cada escuela y en todo lo que deba ser manejado. No tenéis derecho de dirigir a menos que lo hagáis según el orden que Dios establece. ¿Véis vuestra responsabilidad para con él?

"¡Oh, mi alma está abrumada por estas cosas! Los hombres que no han aprendido a someterse al gobierno y la disciplina de Dios, no son competentes para educar a la juventud ni para tratar con las mentes humanas. Es tan imposible para ellos hacer esta obra como sería crear un mundo.

"Que estos hombres ocupen puestos sagrados para ser como la voz de Dios al pueblo, como una vez creímos que era la Asociación General, pertenece al pasado. Lo que queremos ahora es una reorganización. Queremos empezar desde el fundamento y edificar sobre principios diferentes...

"Aquí hay hombres que están al frente de nuestras diversas instituciones, de los intereses educacionales y de las asociaciones en diferentes lugares y Estados. Todos éstos deben ser hombres representativos, con voz y voto para moldear y trazar los planes que deben ser llevados a cabo. Debe haber más de uno o dos o tres hombres para dirigir la obra del vasto campo mundial. La obra es grande y no hay mente humana que pueda planear la obra que necesita ser hecha...

"De acuerdo con la luz que he recibido, exactamente cómo se cumplirá, no puedo decirlo. Debe robustecerse la fuerza directa de la Asociación General....

"Dios quiere que os convirtáis para que él pueda ayudaros para que ésta obra vaya adelante. El es poder para su pueblo cuando ellos se someten. Debe haber una renovación, una reorganización; deben introducirse el poder y la fuerza que son necesarios en las juntas...

"Si nos asimos del Maestro, si nos asimos de todo el poder que él nos ha dado, la salvación de Dios se manifestará". Boletín del Congreso General, 3 de abril de 1901.

De ese modo, el carácter realmente serio de la situación que se había levantado fue delineado clara e intrépidamente no sólo en estas pocas frases claves, sino en toda la disertación. Se prometía la ayuda de Dios si se asían de él. Debía haber un cambio. Este cambio se sugirió en uno de los mensajes más solemnes jamás presentados a la iglesia en un Congreso General.

¿Seguirían las sesiones como de costumbre? ¿Qué harían?

LA RESPUESTA AL LLAMADO DE DIOS

Un solemne silencio reinó en toda la asamblea mientras Elena de White descendía del púlpito y se dirigía a su asiento. El presidente, G. A. Irwin, se adelantó dijo: "Ciertamente estas son palabras muy claras y me parece que han llegado muy a tiempo, justamente al comienzo de nuestro congreso. Notamos...que la preocupación predominante del testimonio fue la reorganización... De mi parte, quiero aceptar el testimonio que fue presentado. Boletín del Congreso General, abril 3 de 1901.

A. G. Daniells, un hombre en la flor de la edad y que durante los quince años anteriores había trabajado en Australia, pidió la palabra y dijo a los presentes que el día anterior había sido presentado un consejo semejante. Declaró: "Todos sentimos que nuestro único curso seguro de acción es la obediencia, seguir a nuestro Jefe. Sentimos que debemos empezar desde el mismo comienzo de esta obra del congreso, y tan fielmente como lo sepamos, a construir sobre Su fundamento". Ibid.

Se pusieron a un lado todos los planes trazados previamente para ese congreso y se acometió la obra de la reorganización. Se propuso hacer planes para colocar la dirección de la obra de la Asociación en manos de un grupo representativo más numeroso. Al principio no tenían clara la idea en cuanto a la manera de hacerlo pero el espíritu de los hombres que deseaban seguir el consejo oído de los labios de la sierva del Señor, está manifestado en esta declaración del pastor Daniells: "Si obramos de acuerdo con la luz que tenemos y avanzamos tanto como nos sea posible hoy, Dios nos dará mayor luz; nos sacará de la esclavitud a una gloriosa libertad". Ibid.

Durante unos pocos días siguientes estuvieron ocupados en los informes de los distintos campos, sermones, estudios bíblicos y reuniones devocionales, mientras una comisión representativa numerosa seguía trabajando afanosamente en la tarea más bien nebulosa

de la reorganización. Dios había ordenado que se hicieran cambios y debían hacerse cambios. Debían darse pasos en el sentido de distribuir las responsabilidades entre los hombres que estaban más cerca de la obra que se llevaba a cabo.

EL MODELO DE AUSTRALIA

Afortunadamente, cuando estos representantes se ocuparon en la tarea de la reorganización tuvieron antes ellos el conocimiento de lo que se había hecho en Australia. La hermana White había estado en aquel campo mientras crecían los intereses de la causa. El pastor Daniells, en estrecho consejo con la señora de White y su hijo W. C. White, había dirigido el desarrollo de la obra en una forma de organización en la cual las asociaciones locales se relacionaban formando una Unión. Esta organización también había reunido los diversos intereses de la obra como son la Escuela Sabática, la sociedad Misionera de Publicaciones, la obra Médica, en departamentos de la Unión y no en organizaciones separadas. Este plan había funcionado muy eficazmente. También en Europa se había desarrollado un plan por el cual las Asociaciones y Misiones locales formaban Uniones.

El pastor Daniells, con su implícita confianza en los mensajes del Espíritu de Profecía y su reciente experiencia en encabezar la organización de la obra en Australia, fue el hombre de la hora. Fue lógico que lo designaran para dirigir esa gran comisión de 75 personas que se designó con el nombre de Junta Consultiva. Los primeros pasos, después de repasar las necesidades generales y los objetivos que la obra debía perseguir, fueron la designación de subcomisiones. Primeramente se designó una comisión de organización con W. C. White al frente. Se nombraron otras comisiones: de Educación, de Colportaje, de Publicaciones, la Obra Misionera, etc. Pero fue la Comisión de Organización la que especialmente fue presentando día tras día sus informes al congreso. Una de las primeras proposiciones fue la de formar Uniones en Norteamérica y en Europa.

Esta moción fue llevada a cabo en una forma muy práctica, considerando el pedido de varias asociaciones y misiones del Sur, de que se les permitiera organizarse en una Unión en la cual el presidente fuera un miembro de la Junta de la Asociación General. O. A. Olsen y otros hablaron en favor de este plan.

Pasó una semana entera antes que el acuerdo básico respecto a la reorganización se trazara y se presentara al congreso en estas palabras:

"5. Que la Junta de la Asociación General esté compuesta por hombres representativos relacionados con las distintas actividades de la obra en diversas parte del mundo.

"6. Que la Junta de la Asociación General, así constituída, tome el lugar de todas las Juntas y comisiones actuales con excepción de las corporaciones legales.

"7. Que la Junta de la Asociación General consista de 25 miembros, seis de los cuales sean designados por la Asociación Médico

Misionera y 19 por la Asociación General. Que cinco de estos miembros sean elegidos especialmente en virtud de su capacidad para fomentar y desarrollar el verdadero espíritu evangélico en todas partes del mundo; y que sean aliviados de toda carga administrativa para que puedan dedicarse completamente a esta obra.

"8. Que al designar esta junta de la Asociación General los presidentes de la uniones sean elegidos como miembros integrantes". Boletín de la Asociación General, abril 11 de 1901.

El cambio propuesto fue arrollador. Indicaba que varias de las organizaciones internacionales independientes y separadas: la Asociación de Escuela Sabática, la Asociación de Libertad Religiosa, la Junta de Misiones Extranjeras, etc., estaban ahora integradas en la Asociación General y que la Junta estaría formada por un grupo muchos mayor y con una representación más amplia. La obra Misionero Médica que había crecido tanto debía formar parte integrante con una representación definida en la Junta de la Asociación General.

Transcurrieron varios días de ferviente discusión y consideración acompañadas de oración, antes que el Congreso estuviera listo para tomar un acuerdo sobre tan absoluta reorganización. En un momento crítico cuando parecía que el progreso en este sentido estaba bloqueado, la hermana White pasó al frente y habló directamente sobre el punto, exponiendo los principios vitales involucrados. Cuando se pidió votación, sobre estos puntos cruciales y de largo alcance relacionados con la reorganización, las resoluciones fueron aprobadas unánimemente. Se habían dado los primeros pasos.

Día tras día, mientras se desarrollaban las sesiones del congreso, se organizaron en Uniones los distintos distritos de Norteamérica en los cuales la obra se había estado llevando a cabo sin mayor cohesión. Se redactaron constituciones, las cuales fueron aceptadas y se eligieron los administradores. También se resolvió incorporar a la Asociación General las distintas organizaciones internacionales auxiliares.

Fue una emocionante reunión de ferviente estudio, discusión y acción, acompañados de oración. No se manifestó amargura ni oposición. El pensamiento expresado por el pastor Daniells al final de la disertación de Elena de White en la cual ella declaró que Dios requería una reorganización, se mantuvo en la mente de todos: "Todos sentimos que nuestro único curso de acción seguro es la obediencia, es seguir a nuestro gran Jefe. Sentimos que debemos empezar desde el mismo comienzo de la obra de este congreso, y de acuerdo con lo que sepamos, edificar sobre Su fundamento".

Durante tres largas semanas los delegados trabajaron cuidadosa, paciente y fervientemente. Cuando terminaron las sesiones del Congreso, el martes 23 de abril, era evidente que se habían llevado a cabo grandes cambios. Era innegable que el mensaje procedente de los labios de Elena de White invitando a una reorganización, había sido seguido plenamente. La Asociación General era ahora una Asociación Mundial con una junta ejecutiva de 25 hombres que representaban los diversos intereses y la obra del campo mundial.

La organización de Uniones permitía a los hombres que estaban frente a los problemas llevar adelante la obra que estaba a la mano. Todos parecían contentos y optimistas.

Se celebró un culto de despedida el 23 de abril a las 3 de la tarde, el día de clausura. Al llegar la hora de la cena se vió que se necesitaba más tiempo, de modo que decidieron tener una reunión por la noche. Hablaron muchos obreros y uno que se expresó al principio fue J. N. Loughborough, quien había estado presente cuando se organizó la Asociación General en una sesión de tres días en 1863. El recalcó el hecho de que "cuando hemos seguido la luz que Dios nos ha dado la causa ha prosperado siempre; y las dificultades se han levantado cuando no hemos obedecido estrictamente las instrucciones que Dios nos ha dado...Doy gracias a Dios por lo que he visto aquí en esta obra de reorganización durante el congreso actual". Boletín de la Asociación General, abril 25 de 1901.

HABLA ELENA DE WHITE

En esta reunión Elena de White habló extensamente y entre otras declaraciones dijo: "Algunos errores muy serios se han cometido en Battle Creek. Yo no sabía cómo se desarrollaría este Congreso. El Señor me dio instrucciones acerca de esto. Se me refirió a la aparición de los ángeles de Dotán, y luego continuó:

"Dios me presentó este incidente y yo no sabía qué significaba. No lo comprendí. Reflexioné vez tras vez, y luego cuando se cumplió la lección, empecé a comprender su significado. No sé si alguna vez hubiera comprendido su significado si no se hubiera cumplido aquí mismo. ¿Quién suponéis que ha estado entre nosotros desde el comienzo del congreso? ¿Quien ha contrarrestado las objeciones que generalmente aparecen en tales reuniones? ¿Quién ha caminado entre los pasillos de este tabernáculo? El Dios del cielo y sus ángeles. Y no han venido para destruirnos sino para daros mentes rectas y pacíficas. Han estado entre nosotros para obrar las obras de Dios, para rechazar los poderes de las tinieblas, a fin de que la obra que Dios quería que se hiciera no fuera estorbada. Los ángeles de Dios han estado trabajando entre nosotros...

"Hemos tratado de organizar la obra correctamente. El Señor ha enviado sus ángeles para ministrarnos en favor de nosotros que somos los herederos de la salvación, indicándonos cómo llevar adelante la obra...Nunca he estado tan asombrada en mi vida como esta vez al ver la manera en que se desarrollaban las cosas en este congreso. Esto no es nuestra obra. Dios la ha realizado. Me fueron dadas instrucciones al respecto pero hasta que el conjunto de la obra no se terminó en esta reunión, no pude abarcar toda esta instrucción. Los ángeles de Dios han estado caminando entre esta congregación. Quiero que cada uno de ustedes recuerde esto y quiero también que recuerden que el Señor ha dicho que él curará las heridas de su pueblo.

"Esforcémonos juntos, esforcémonos juntos. Estemos unidos en Cristo". Ibid., pp. 463, 464.

El tenor general de las veintenas de testimonios expresado está representado en el que pronunció C. McReynold: "Este es el mejor congreso al que haya jamás asistido. He podido sentir el Espíritu de Dios en todas nuestras reuniones. El bendito Espíritu ha venido y nos ha instruído y nos ha guiado, alabo a Dios desde lo más profundo de mi alma por los privilegios y bendiciones que he disfrutado. Ibid.

En sus palabras finales, el pastor A. G. Daniells, elegido para dirigir la obra mundial, dijo: "Dios ha contestado miles de oraciones que se elevaron a él durante los últimos seis meses pidiéndole que éste fuera un congreso de paz. Dios ha constestado estas oraciones en forma señalada. Alabado sea su santo nombre. Ruego sinceramente que esta armonía y esta unión puedan continuar siempre". Ibid.

Y de esta manera el gran Congreso de 1901 llegó a su fin cuando en el reloj del Tabernáculo sonaron las diez de la noche del 23 de abril de 1901. En una forma casi asombrosa el Señor había indicado que se llevara a cabo un organización en la obra de la denominación y en respuesta a este llamado, la obra había sido organizada.

LOS FRUTOS DE LA REORGANIZACION

Después del Congreso y ya de regreso a su hogar, en Elmshaven, California, la hermana White habló otra vez de la maravillosa obra de Dios en favor de su pueblo manifestada en el Congreso de Battle Creek, donde se efectuó la reorganización. Con las palabras siguientes ella comienza el artículo publicado en la primera página de la Review:

"Durante el Congreso General, el Señor obró maravillosamente en favor de su pueblo. Cada vez que pienso en aquella reunión me inunda una dulce selemnidad y un sentimiento de gratitud embarga mi alma. Hemos visto las pisadas augustas de nuestro Señor y Redentor. Alabamos su santo nombre porque él ha obrado la liberación de su pueblo". Review and Herald, noviembre 26 de 1901.

En distintas ocasiones subsiguientes ella reconoció que se había efectuado reformas en aquel congreso. Por ejemplo, en una ocasión, ella escribió una carta personal a uno de nuestros obreros en la cual lo reprendía por seguir cierto curso de acción que, según manifestó, podía haber sido correcto si no se hubieran efectuado las reformas:

"Su proceder hubiera sido el proceder correcto si no se hubiera realizado el cambio en el Congreso General. Pero se ha hecho un cambio y se harán muchos otros cambios y se verán mayores progresos...

"Me duele pensar que usted está usando palabras que yo escribí antes del Congreso. Desde el Congreso grandes cambios se han realizado..."

"En el pasado se ha seguido un curso de acción terriblemente injusto. Me ha sido revelada una falta de principios. Pero en su compasión por su pueblo, Dios ha obrado cambios...El curso de acción que antes del Congreso podría haber sido una necesidad, ya no lo es porque el Señor mismo se ha interpuesto para poner las cosas en orden. El ha dado su Espíritu Santo. Y yo confío en que El pondrá en orden las cosas que parece que no marchan correctamente". Elena G. de White, carta 54, 1901.

En el Congreso General de 1909, A. G. Daniells, en su discurso presidencial informó los progresos de la reorganización durante los ocho años anteriores. Su declaración pone de manifiesto la extensión de los cambios que se requerían y que se llevaron a cabo:

"El crecimiento y extensión de nuestra causa demuestra cada año más claramente el valor de una cabal organización y el significado en la instrucción que recibimos por medio del Espíritu de Profecía en el congreso de 1901 acerca de la reorganización. No se nos habló de desorganizar sino de reorganizar. No había ninguna insinuación de que el plan general de organización adoptado por nuestra denominación fuera equivocado, sino se señaló que nuestros planes de administración eran demasiado estrechos, que el círculo era demasiado pequeño y que las responsabilidades de la obra descansaban sobre los hombros de muy pocas personas. Por lo tanto se nos aconsejó ensanchar el círculo de la administración y distribuir las responsabilidades directivas entre un mayor número.

"Se dieron pasos inmediatos para cumplir estas instrucciones. Desde entonces los miembros que forman la Junta de la Asociación General han aumentado de 13 a 40. En aquel tiempo había sólo dos Uniones, ahora hay 21, situadas en casi todas las partes del mundo. Dentro de su territorio están incluidos muchos campos misioneros importantes. A las juntas que están al frente de estas Uniones se les ha conferido incontables detalles administrativos que antes pasaban sobre las juntas de la Asociación General. Durante el mismo período han sido añadidas 57 Asociaciones locales a las 45 que habían sido organizadas hasta 1901.

"A fin de distribuir aún más las responsabilidades, se ha creado un buen número de departamentos administrativos que supervigilan fases especiales de la obra. Hay ahora siete de éstos, conocidos como departamentos de Escuela Sabática, de Publicaciones, Médico, Educacional, de Libertad Religiosa, de Jóvenes Misioneros Voluntarios y de Misiones Extranjeras...

"De este modo la reorganización que se ha efectuado desde el Congreso de 1901 ha introducido en el círculo administrativo más de 500 personas que no estaban incluidas antes y los resultados revelan que este cambio ha aumentado grandemente la eficiencia en la dirección de la obra". Boletín de la Asociación General, mayo 14 de 1909.

Cuatro años después de haberse efectuado la organización, fue dado el siguiente mensaje de seguridad:

"El Señor ha declarado que la historia del pasado se repetirá cuando nos acerquemos a la terminación de la obra. Cada verdad que él ha dado para estos últimos días debe ser proclamada al mundo. Debe fortalecerse cada pilar que él ha establecido. No podemos apartarnos del fundamento que Dios ha establecido. No podemos ahora empezar ninguna nueva organización; porque esto significaría una apostasía de la verdad". Manuscrito 129 de Elena G. de White, 1905. Citado en "Organización p. 175 y 176 (Selected Messages, Libro II, p. 390.

Cuando alguien se levanta afirmando que Dios ha rechazado la dirección de la denominación por causa de los mensajes de repreensión dirigidos a ciertos hombres que ocupan puestos elevados en la causa, le señalamos las declaraciones de la pluma de la hermana White que revelan su confianza en la continuación de la obra organizada y en los hombres escogidos para ocupar puestos de responsabilidad después del Congreso General de 1901. Las siguientes declaraciones son ejemplos de su actitud:

"En este tiempo peligroso, el señor nos ha dado hombres escogidos por él para ser dirigentes de su pueblo. Si estos hombres se mantienen humildes y se dedican a la oración, haciendo de Cristo su confidente, prestando oídos a su Palabra y obedeciéndola, el Señor los guiará y los fortalecerá. Dios ha escogido al pastor Daniells para llevar responsabilidades y ha prometido capacitarlo por su gracia para llevar a cabo la obra a él confiada. Las responsabilidades del puesto que ocupa son grandes, y abrumadora la carga que pesa sobre su fuerza y valor. Y el Señor nos indica que debemos sostener sus manos mientras él se esfuerza con todas las facultades de su mente y cuerpo para hacer avanzar la obra. El Señor desea que todas las iglesias ofrezcan oraciones en favor de él mientras desempeña sus pesadas responsabilidades. Nuestros hermanos y hermanas no debieran estar dispuestos a criticar y condenar a los que llevan pesadas cargas en la obra. Debemos negarnos a escuchar las palabras de censura pronunciadas acerca de los hombres sobre los cuales descansan tan abrumadoras responsabilidades" Special Testimonies, Serie B. No. 2, P. 41, 1904.

El año siguiente, en el Congreso General celebrado en Takoma Park, Washington, ella declaró:

"He estado dando mensaje tras mensaje a aquellos que han estado al frente de la obra, al pastor Daniells y al pastor Prescott y a todos los que se relacionan con ellos en la obra. La bendición del Señor ha descendido sobre mí mientras les escribía diciendo: 'Tened buen ánimo en el Señor. El está dirigiendo y guiando. El os bendecirá a medida que seguís adelante. El será vuestro ayudador'". De un mensaje pronunciado en el Congreso General de Takoma Park, mayo 15 de 1905. Review and Herald, mayo 25, 1905.

PRECIOSA PARA EL CORAZON DE DIOS

Más de una vez, Elena de White se refirió a la iglesia como algo altamente estimado por Dios y por Cristo, a pesar de sus defectos e imperfecciones. Esto fue declarado repetidamente en

1893 cuando algunos enseñaban que la iglesia remanente se había convertido en Babilonia. Es significativo que después del notable congreso de 1901, fueron repetidas declaraciones semejantes. En un culto del sábado de mañana, el 22 de noviembre de 1902, ella dijo confiadamente: "Debemos recordar que la iglesia, aunque débil y defectuosa, es el único objeto sobre la tierra al cual Cristo dedica su suprema atención. El está constantemente vigilándola con solicitud y fortaleciéndola con su Espíritu Santo. ¿Permitiremos que como miembros de su iglesia él impresione nuestras mentes y obre por medio nuestro para gloria suya? Manuscrito 155 de Elena G. de White, 1902. En 1910 escribió nuevamente:

"Ninguna cosa en este mundo es tan amada por Dios como su Iglesia. Con celoso cuidado él guarda a los que le buscan." Carta 136 de Elena G. de White, 1910.

"LA VOZ DE DIOS"

En 1909 la hermana White hizo una clara aseveración de que la Asociación General era "la voz de Dios", declaración que tiene especial significado a la luz de su referencia a la disertación que pronunció en la apertura del Congreso General de 1901. Copiemos su declaración completa:

"Nunca debiera considerarse la mente de un hombre o las mentes de unos pocos con suficiente sabiduría y poder para controlar la obra e indicar los planes que deben seguirse. Pero cuando en el Congreso General se manifiesta el juicio de los hermanos reunidos de todas partes del mundo, no debe mantenerse obstinadamente la independencia personal o el criterio personal sino que éstos deben someterse. Nunca un obrero debiera considerar como una virtud el mantener persistentemente su posición de independencia en contra de la decisión del grupo general.

"A veces, cuando un pequeño grupo de hombres a los cuales se les confió el manejo general de la obra, trataron, en nombre de la Asociación General de llevar adelante planes imprudentes y restringir la obra de Dios, he dicho que no podía considerar la voz de la Asociación General representada por estos pocos hombre, como la voz de Dios. Pero esto no es decir que las decisiones de la Asociación General constituida por una asamblea debidamente convocada de hombres representativos de todas partes del mundo no debieran ser respetadas. Dios ha ordenado que los representantes de su iglesia de todas partes de la tierra cuando se reúnen en un Congreso General, tengan autoridad. El error que algunos están en peligro de cometer es conceder a la mente y juicio de un hombre o de un pequeño grupo de hombres la autoridad e influencia plenas con que Dios ha investido a su iglesia en el juicio y voz de la Asociación General reunida para hacer planes para la prosperidad y adelanto de su obra.

"Cuando este poder que Dios ha colocado sobre su iglesia es otorgado plenamente a un hombre y es investido con autoridad de usar su criterio sin tener en cuenta las mentes de los demás, el verdadero orden bíblico está alterado. Los esfuerzos de Satanás sobre la mente de tal hombre serán de los más sutiles y a veces

casi arrolladores porque el enemigo tratará de influir en muchas cosas por medio de esa mente. Demos a la más alta autoridad organizada en la iglesia lo que estamos inclinados a dar a un hombre o a un pequeño grupo de hombres". Testimonies, Tomo IX, pp. 260 y 261.

"HASTA EL MISMO FIN"

¿Cómo puede alguien, en presencia de esta historia y de las inequívocas declaraciones de la pluma de la hermana White que hemos presentado, afirmar que en el Congreso General de 1901 ella indicó que Dios había abandonado la dirección de su pueblo? ¿Cómo puede un hombre o mujer pasar por alto lo que fue hecho en 1901 y tratar de dar una aplicación actual a las palabras: "Lo que queremos ahora es una reorganización?" El verdadero propósito de Dios al enviar mensajes a su iglesia es a menudo pasado por alto y algunos usan como medios para minar la confianza lo que debiera constituir la base más sólida de confianza. El hecho de que Dios envió un mensaje en el Congreso General de 1901, indicaba claramente que él tenía sus manos puestas en la obra. El hecho de que este mensaje fue aceptado en el tiempo cuando fue dado y se obró de acuerdo con él, debiera inducirnos a tener la mayor confianza en la organización de la iglesia y en los hombres presentados como dirigentes del pueblo.

El hecho de que durante 14 años después de 1901, Elena de White continuó relacionada con la organización enviando muchos mensajes de consejo, aliento, instrucción y reprensión a los dirigentes hasta el fin de su vida, es otra indicación de que el mensaje dado en 1901 no tenía el propósito de indicar que el Señor había abandonado el movimiento. Recordando que en el mismo corazón del mensaje a la iglesia de Laodicea están las palabras: "Yo reprendo y castigo a los que amo", vemos que en el Congreso General de 1901, la aceptación de la luz fue seguida por las ricas bendiciones de Dios.

Concluimos este repaso de la experiencia y consejo de dos breves expresiones de confianza que hallamos en los últimos mensajes de Elena G. de White dirigidos al Congreso General. Esto sucedió en 1913, cuando, imposibilitada de asistir, ella escribió su mensaje a los delegados:

"Me siento animada y feliz al comprender que el Dios de Israel todavía está guiando a su pueblo y que continuará con ellos hasta el mismo fin". Boletín del Congreso General, mayo 28 de 1913. Selected Messages, Libro 2, p. 406.

"Apartad los ojos de todo lo que es obscuro y desanimador y contemplad a Jesús nuestro gran Jefe cuya solícita vigilancia, la causa de la verdad presente a la cual hemos dedicado nuestras vidas y nuestro todo, está destinada a triunfar gloriosamente". Boletín del Congreso General, mayo 19 de 1913. Selected Messages, Libro II, p. 399.

(Publicado en la Review and Herald, marzo 29 de 1956, abril 5 de 1956 y abril 12 de 1956).

LA SERIE DE "EL GRAN CONFLICTO"

Entre las razones que tenemos para la amplia circulación de los libros de la serie de "El Gran Conflicto" la principal es el hecho de que esos libros tienen una fuente de origen más que humano. La autora en la introducción del Conflicto de los Siglos y en muchas otras declaraciones subsiguientes, señala al lector la fuente de su información. En 1888 escribió:

"Mediante la iluminación del Espíritu Santo, las escenas de la lucha secular entre el bien y el mal fueron reveladas a quien escribe estas páginas. En una y otra ocasión se me permitió contemplar las peripecias de la gran lucha secular entre Cristo, Príncipe de la Vida, Autor de nuestra salvación, y Satanás, príncipe del mal, autor del pecado y primer transgresor de la santa ley de Dios...

"Al revelarme el Espíritu de Dios las grandes verdades de su Palabra y las escenas del pasado y del porvenir, se me mandó que diese a conocer a otros lo que se me había mostrado y que trazase un bosquejo de la historia de la lucha en las edades pasadas y especialmente que la presentase de tal modo que derramase luz sobre la lucha futura que se va acercando con tanta rapidez". El Conflicto de los Siglos, p. 13.

Hablando de la fuente de información presentada en 1858 en un pequeño volumen que presentaba los puntos principales de la historia del conflicto desde sus comienzos hasta el fin, la última parte de la cual fue aumentada y constituyó El Conflicto de los Siglos, la señora de White escribió en 1860:

"En esta visión que tuve en Lovett's Grove, la mayor parte del tema del Gran Conflicto que había visto diez años antes, me fue repetida y se me mostró que debía escribirla. Que debía contender con los poderes que las tinieblas porque Satanás haría vigorosos esfuerzos para estorbarme, pero que los ángeles de Dios no me abandonarían en el conflicto y que debía poner mi confianza en Dios". Spiritual Gifts, Tomo II, pp. 270.

EL TOMO IV DE SPIRIT OF PROPHECY Y

EL CONFLICTO DE LOS SIGLOS AUMENTADO

En 1884 salió de prensa la primera edición de nuestro actual Conflicto de los Siglos. Tuvo mucha aceptación desde el principio y se imprimieron y vendieron en los primeros cuatro años de su existencia diez ediciones que comprendían unos cincuenta mil ejemplares. Esta obra fue aumentada en 1888. La señora de White habló a menudo acerca del valor especial de ese libro y de su fuente de inspiración. Publicamos unas breves citas:

"Fui impulsada por el Espíritu del Señor para escribir ese libro y mientras trabajaba en él sentía una gran preocupación. Sabía que el tiempo era corto, que las escenas finales se precipitarán sobre nosotros de un modo muy repentino y rápido como está representado en las palabras de la Escritura: 'El día del Señor vendrá como ladrón en la noche'.

"El Señor me presentó asuntos que son de urgente importancia para el tiempo presente y que se cumplirán en lo futuro. Las palabras que se me dirigieron fueron una orden: 'Escribe en el libro las cosas que has visto y oído y preséntelas a todas las gentes porque se acerca el tiempo cuando la historia pasada se repetirá'. Me he despertado a la una, dos o tres de la mañana sintiendo que algunos puntos impresionaban poderosamente mi mente como si la voz de Dios estuviera hablando...

"Se me mostró...que debía dedicarme a escribir los importantes asuntos del Tomo IV (el Conflicto de los Siglos): que la amonestación debe ir donde la mensajera viviente no puede ir, y que llamaría la atención de muchos a los importantes eventos que ocurrirán en las escenas finales de la historia de este mundo". Carta 1 de Elena G. de White, 1890.

ESTOS LIBROS GANAN ALMAS AL ADVENTISMO

"Los colportores manifestaban que donde habían sido vendidos estos libros (Patriarcas y Profetas y Conflicto de los Siglos) cada persona hablaba elogiosamente de ellos y que por su lectura algunos habían aceptado la verdad, personas que nunca habían oído en sus vidas un discurso o sermón pronunciado por un pastor adventista del séptimo día...

"Dios me dio la luz que está contenida en el Conflicto de los Siglos y Patriarcas y Profetas y se necesita esta luz para despertar a la gente a fin de que se preparen para el gran día de Dios que está cercano. Estos libros contienen el llamado directo de Dios a la gente. Por este medio él habla a la gente en palabras conmovedoras instándolas a prepararse para su venida. No debiera ocultarse la luz que Dios ha puesto en estos libros...

"Sé que la afirmación de que estos libros no pueden venderse es errónea. Lo sé porque el Señor me ha indicado que esto se dice porque las maquinaciones humanas han bloqueado el camino para su venta. No puede negarse que estas obras no son producto de la mente humana; son la voz de Dios hablando a su pueblo y tendrán sobre las mentes una influencia de que carecen otros libros". Manuscrito 23 de Elena G. de White, 1890.

RAZONES PARA FOMENTAR UNA AMPLIA VENTA DE

LOS LIBROS DE ESA SERIE

Las razones porque la señora de White sentía una preocupación por la amplia circulación de esos libros han sido expuestas por ella muchas veces y debieran constituir una sólida base para continuar el esfuerzo en favor de su venta.

CONTIENEN PRECIOSAS VERDADES DADAS POR EL SEÑOR: "¿Se verá Cristo obligado a soportar continuamente las vergonzosas flaquezas de su pueblo que acepta los falsos sentimientos inspirados por el primer traidor de las cortes celestiales? Si los ángeles fueron engañados por los ingeniosos métodos de Satanás para representar falsamente a Dios: si Adán y Eva fueron engañados por su

declaración de que Dios los estaba privando del conocimiento superior que los convertiría en dioses, ¿no hay peligro de que los hombres actualmente sean engañados? Leed el primer capítulo de Patriarcas y Profetas y ved si las preciosas verdades que este libro contiene no son dadas por Dios para proteger a su pueblo de los engaños que nos acosan actualmente". Carta 212 de E. G. de White, 1906.

LA CONFIANZA DE ELENA DE WHITE EN ESTOS LIBROS: "¿Cuántos han leído cuidadosamente Patriarcas y Profetas, Conflicto de los Siglos y El Deseado de Todas la Gentes? Deseo que todos comprendan cuán firme es mi confianza en la luz que el Señor ha dado porque sé que el poder del Espíritu Santo magnificó la verdad y la hizo honorable diciendo: 'Este es el camino, andad en él'. En mis libros está magnificada la verdad respaldada por un 'Así dice el Señor'. El Espíritu Santo trazó estas verdades en mi corazón, tan indeleblemente como la ley fue grabada con el dedo de Dios en las tablas de piedra que ahora están en el arca para ser reveladas en aquel grandía cuando se pronuncie la sentencia contra toda ciencia engañosa inventada por el padre de la mentira". Carta 90 de E. G. de White, 1906.

ULTIMO MENSAJE DADO DISTINTAMENTE: "El Conflicto de los Siglos debiera circular ampliamente. Contiene la historia del pasado, del presente y el futuro. En el bosquejo de las escenas finales de la historia de esta tierra presenta un poderoso testimonio en favor de la verdad. Estoy ansiosa de ver una amplia circulación de este libro más que de cualquier otro que he escrito; porque en el Conflicto de los Siglos se da el último mensaje de amonestación al mundo en forma más distinta que en cualquier otro de mis libros". Carta 281 de E. G. de White, 1905.

DEFENDERAN DEL ERROR: "Que se despierte el interés en la venta de estos libros. Su venta es esencial porque contiene instrucciones oportunas del Señor. Debían ser apreciados como libros que dan a la gente la luz especialmete necesaria hoy día. Por lo tanto, debieran distribuirse ampliamente estos libros. Los que estudian cuidadosamente las instrucciones que ellos contienen y las reciben como procedentes del Señor se librarán de aceptar muchos de los errores que se están introduciendo. Los que aceptan las verdades contenidas en esos libros, no serán conducidos por caminos falsos.

"Muchos se apartarán de la fe y prestarán oídos a espíritus engañadores. Patriarcas y Profetas y el Conflicto de los Siglos, son los libros que se adaptan especialmente a los nuevos en la fe a fin de confirmarlos en la verdad. En ellos se señalan los peligros que las iglesias debe evitar. Los que se familiarizan cabalmente con las lecciones de estos libros verán los peligros que les aguardan y podrán discernir la senda recta y llana señalada para ellos. Se librarán de sendas extrañas. Harán caminos derechos para sus pies, para que el cojo no se aparte del camino.

"En El Deseado de Todas las Gentes, Patriarcas y Profetas, Conflicto de los Siglos y Daniel y Apocalipsis, hay instrucciones preciosas. Estos libros deben ser considerados como de especial importancia y se debe realizar todo esfuerzo posible para colocarlos en manos de la gente.

"Se nos amonesta que evitemos los errores que cometieron los israelitas al rehusar obstinadamente recibir las amonestaciones que el Señor les dirigió". Carta 229, de Elena G. de White, 1903.

GRANDES RESULTADOS QUE SE VERAN EN EL FUTURO: "Los resultados de la circulación de este libro, (El Conflicto de los Siglos) no deben juzgarse por lo que ahora se ve. Por su lectura algunas almas despertarán y tendrán el valor de unirse inmediatamente con los que guardan los mandamientos de Dios. Pero un número mayor de los que lo leen no tomarán su posición hasta que vean que los eventos predichos se cumplen. El cumplimiento de algunas de las predicciones les inspirará confianza en que otras también se cumplirán y cuando la tierra sea alumbrada con la gloria de Dios en la hora final, muchas almas se decidirán a guardar los mandamientos de Dios, como resultado de estos libros". Manuscritos 31 de E. G. de White, 1890.

QUE NADA IMPIDA SU VENTA: "Los libros mayores, Patriarcas y Profetas, Conflicto de los Siglos y El Deseado de Todas las Gentes, debieran venderse en todas partes. Estos libros contienen la verdad para este tiempo, la verdad que debe proclamarse en todas partes del mundo. Nada debiera estorbar su venta". Colporteur Ministry, p. 124.

NUESTRO DEBER DE ENVIAR A OTROS LA LUZ: "En nuestra deuda para con nuestro pueblo y para con Dios el enviar a toda lengua y nación cada rayo de luz que el Señor me ha dado y que esta hora demanda". Carta 25, de E. G. de White, 1889.

LIBROS IMPORTANTES QUE DEBEN VENDERSE: "He recibido instrucción de que Daniel y Apocalipsis, El Conflicto de los Siglos y Patriarcas y Profetas debieran circular. Contienen el mensaje que el pueblo debe recibir, la luz especial de Dios para su pueblo. Los ángeles de Dios prepararán el camino de estos libros al corazón de la gente". Colporteur Ministry, pp. 123 y 124.

"He recibido instrucción de que los importantes libros que contienen la luz de Dios acerca de la apostasía de Satanás en el cielo debieran tener ahora una amplia circulación, porque por medio de ellos muchas mentes recibirán la verdad. Patriarcas y Profetas, Daniel y Apocalipsis y el Conflicto de los Siglos son más necesarios ahora que nunca antes. Debieran circular ampliamente, porque las verdades que ellos recalcan abrirán muchos ojos ciegos... Muchos de nuestro pueblo han estado ciegos acerca de la importancia de los libros que más necesitan. Si se hubiera mostrado tacto y pericia en la venta de esos libros, el movimiento en pro de la ley dominical no hubiera prosperado como lo ha hecho". Colporteur Ministry, p. 123.

LOS LIBROS SON TESTIGOS SILENCIOSOS: "La hermana White no es la originadora de esos libros. Contienen las instrucciones que el Señor le ha dado en el transcurso de su vida. Contienen la preciosa y alentadora luz que el Señor misericordiosamente ha dado a su sierva, para que la comunique al mundo. La luz debe brillar

de sus páginas y llegar a los corazones de otros hombres y mujeres para conducirlos al Salvador. El Señor ha declarado que esos libros deben ser esparcidos por todo el mundo. Ellos contienen la verdad que para el lector será sabor de vida para vida. Son testigos silenciosos de Dios. En el pasado han sido los medios en sus manos para convencer y convertir a muchas almas. Muchos los han leído con ferviente interés y por su lectura han sido inducidos a ver la eficacia del sacrificio de Cristo y a confiar en su poder. Han sido inducidos a encomendar sus almas al Creador esperando la venida del Salvador para llevar a sus amados al hogar eterno. En lo futuro estos libros aclararán el Evangelio a muchos otros revelándoles el camino de la salvación.

"El Señor ha enviado muchas instrucciones a su pueblo, línea sobre línea, precepto sobre precepto, un poquito aquí y un poquito allá. Han hecho poco caso de la Biblia y el Señor ha dado una luz menor para guiar a los hombres y las mujeres hacia la luz mayor. ¡Cuánto bien se realizaría si los libros que contienen esta luz fueran leídos con la determinación de poner en práctica los principios que encierran! Se vería una vigilancia mil veces mayor, mil veces más abnegación y esfuerzo decidido. Y muchos más estarían ahora regocijándose en la luz de la verdad presente.

"Mis hermanos y hermanas, trabajad fervientemente en la circulación esos libros. Poned vuestro corazón en esta obra y la bendición de Dios os acompañará. Salid con fe mientras pedís a Dios que prepare los corazones para recibir la luz". Colporteur Ministry, pp. 125 y 126.

APRECIO DE LA EDICION REVISADA DE 1911: "Hace pocos días recibí una copia de la nueva edición del libro El Conflicto de los Siglos recientemente impreso en Mountain View y también un ejemplar similar impreso en Washington. El libro me agrada. He pasado muchas horas hojeándolo y veo que las casas editoras han hecho un buen trabajo.

"Aprecio más que el oro y la plata el libro Conflicto de los Siglos y deseo ardientemente que sea colocado en manos de la gente. Mientras escribía el manuscrito del Conflicto de los Siglos, a menudo fui consciente de la presencia de los ángeles de Dios. Y muchas veces las escenas sobre las cuales estaba escribiendo me fueron presentadas nuevamente en visiones de la noche de modo que aparecieran frescas y vívidas en mi mente.

"Recientemente fue necesario montar de nuevo este libro porque los electrotipos estaban muy gastados. Me ha costado mucho mandar hacer este trabajo pero no me quejo; porque no importa cuál haya sido el costo yo aprecio en gran manera esta nueva edición...

"Cuando supe que el Conflicto de los Siglos debía ser montado de nuevo, decidí revisarlo todo diligentemente para ver si las verdades que contenía estaban presentadas en la mejor manera a fin de convencer a los que no son de nuestra fe de que el Señor me ha guiado y sostenido al escribir esta páginas.

"Como resultado de este examen cabal de la obra por medio de nuestros obreros más experimentados se han sugerido algunos cambios

en el lenguaje. He revisado cuidadosamente estos cambios y los he aprobado". Carta 56 de E. G. de White, 1911.

ELOGIO DE LOS LIBROS DE ELENA G. DE WHITE

"Esa autora es inspirada", estas fueron las palabras de una dama de mucha influencia después de haber leído el Deseado de Todas las Gentes, mientras visitaba nuestro sanatorio en Inglaterra. Terminó su lectura inflamada de entusiasmo y exclamó:

"Un pueblo pequeño como ustedes no debieran tener semejante libro. Debía estar en manos de los grandes editores de Londres para que pudiera llamar la atención de todos".

Naturalmente, empezó a leer otros libros de la misma autora del Deseado y quedó asombrada de su admirable enseñanza. Declaró: "Esa autora es inspirada", y luego escribió este testimonio:

"Después de haber estudiado durante toda mi vida las religiones del mundo, los esfuerzos del alma humana para llegar en contacto con el Infinito, tropecé con un libro escrito por Elena de White, cuyo título mismo describe su motivo, El Deseado de Todas las Gentes. Desde que leí este libro verdaderamente maravilloso, mi más ardiente deseo en favor de este mundo doliente y aturdido es que cada hombre y mujer pueda, a través de sus páginas, familiarizarse con el supremo Personaje y que las mentes de cada criatura sean alimentadas con él. No puedo imaginar ningún don dado a la humanidad que pueda ayudarle más realmente a vivir, porque en él están en verdad las palabras de la vida eterna". C. E. Weeks, en North Pacifico Union Gleaner, julio 13 de 1937.

EL PRIMER LUGAR POR SU DISCERNIMIENTO ESPIRITUAL Y APLICACION PRACTICA

"Elegir cinco o seis libros sobre la vida de Cristo entre más de diez mil que se han escrito en inglés sobre ese tema en los últimos 300 años, sin mencionar los escritos en otros idiomas, y decir que éstos son indiscutiblemente los mejores, no es una tarea pequeña. Felizmente ustedes han facilitado la tarea al pedirme que haga mi elección personal.

"Mi preferencia o elección será guiada por lo que deseo extraer del libro o libros que han de leerse. Y lo indicaré en esta manera: Yo elegiría El Deseado de Todas las Gentes, escrito por Elena G. de White, para ocupar el primer lugar por su discernimiento espiritual y aplicación práctica.

"Diré que El Deseado de Todas las Gentes es tenido en alta estima en la Biblioteca del Congreso". Extracto de una carta de W. E. Bement, Biblioteca del Congreso, Washington, diciembre 11, 1946.

NINGUN ESCRITO TAN PERFECTO, PURO Y SENCILLO,
FUERA DE LA BIBLIA

"Contestaré acerca del incidente sobre el que usted pregunta:

"Cuando vivía en Oakland y Molrose, después de casado, tomé ciertas clases de extensión universitaria en el Colegio de Chauncey, Freemont, Molrose.

"Un día en la clase de literatura nuestra profesora, señorita E. McMillan, que hacía poco había regresado de un extenso viaje de estudio de la literatura europea, nos pidió que viniéramos al día siguiente preparados para presentar tres citas de nuestro autor favorito para que el resto de la clase reconociera el autor por el estilo del lenguaje empleado. Y sucedió que yo fui el primero que tuve que exponer al día siguiente aunque había como 48 miembros en la clase y ningún otro fue llamado porque todo el tiempo se empleó en discutir el autor que yo había citado.

"Después de citar un trozo del Deseado de Todas las Gentes, ninguno en la clase pudo reconocer al autor y para mi feliz sorpresa, la profesora dijo: 'Bien, alumnos, estas palabras son de la pluma de la señora E. G. de White'. Luego pronunció una larga disertación manifestando que ella no sabía nada de religión pero había leído muchos de los libros de la señora de White considerándola meramente como autora no desde el punto de vista religioso. Manifestó que se declaraba sin sonrojo una autoridad en literatura y que era una lástima que los escritos de la señora de White no fueran más conocidos en el mundo literario. Luego manifestó que iba a hacer una osada declaración y que creía en cada una de las palabras que iba a pronunciar: 'De todos los escritos antiguos, medievales y modernos, no hay escritos tan llenos de belleza, tan perfectos en todo sentido, tan puros y no obstante tan sencillos, fuera de la Biblia, como los escritos de la señora E. G. de White'. Está demás decir que me sentí satisfecho de ser adventista del séptimo día.

"Sinceramente vuestro hermano en el Servicio del Maestro.
Haroldo N. Williams, abril 29 de 1930, 106 Freshwater Road, señor John's, Newforundland".

REVISION DE LIBROS

Y así llegamos a un libro titulado el Deseado de Todas las Gentes, cuyo relato es un resumen de la inspiración de la Semana de la Pasión y de todo lo que inspira el gran festival cristiano, su autora, Elena G. de White, nació hace unos 125 años en los Estados Unidos. Dedicó toda su vida, 70 años, a estudiar y escribir sobre temas religiosos centrados en la vida de Cristo. El Deseado de Todas las Gentes es un libro grande de unas 860 páginas y calculo que tendrá unas 350.000 palabras. Durante su vida la señora de White escribió unos 25 libros mayores y buen número de libros pequeños. Han sido impresos por millones en muchos idiomas y distribuidos en la mayor parte de los países del mundo.

Todo esto a pesar del hecho de que, como resultado de un accidente que tuvo a los 9 años, no le fue posible desde entonces asistir a la escuela.

Por supuesto es bien sabido que algunas de las obras más inspiradoras del mundo han sido producidas sobre el yunque del dolor y el sufrimiento personal. Y así fue como Elena de White escribió el Deseado de Todas las Gentes en una época cuando estaba mayormente confinada en la cama o en una silla contruída especialmente y con un soporte donde descansaba el brazo casi inutilizado por el reumatismo inflamatorio. Este libro trata de la vida de Jesús.

Innumerables libros han sido escritos antes sobre este tema, muchos de excelente calibre, muchos esperados ensayos sobre cronología e historia en que se cambian las enseñanzas de Cristo con los eventos ocurridos entre Nazaret y el Calvario. La mayor parte de estos libros naturalmente se han basado en los cuadros presentados por los cuatro evangelios, complementados con la investigación de las costumbres y circunstancias históricas de la Tierra Santa en aquella época. En el prefacio de El Deseado de Todas las Gentes, la autora explica que no fue su propósito establecer la armonía de los evangelios ni siguiera presentar en orden extrictamente cronológico los importantes eventos de la vida de Cristo. Más bien fue el propósito de Elena de White presentar el amor de Dios revelado en su Hijo, y no satisfacer los deseos de los curiosos ni contestar las preguntas o dudas de los críticos.

En la preparación del manuscrito del Deseado de Todas la Gentes, la señora de White no escribió el libro desde el principio hasta el fin, capítulo por capítulo en su orden cronológico. Durante los años anteriores ella ya había acumulado centenares de páginas sobre el tema. Por lo tanto se dedicó a aumentar ciertas porciones y con la ayuda de sus colaboradores, penetrar, por debajo de las formas literales y materiales de los hechos y circunstancias, en las facetas más inspiradoras de la interpretación. El resultado es un libro fundamentalmente biográfico, fundamentalmente histórico de los eventos del pasado y que sin embargo transporta la historia de la vida de Cristo de aquella distante era a este moderno siglo XX, no meramente como una historia de los hechos sino como un motivo inspirador de un pensamiento más objetivo destinado a un mundo lleno de egoísmo e intolerancia, a un mundo en el que predominan el crimen y la tragedia. En otras palabras, presenta el mensaje esencial de la Semana de la Pasión, el deseo de los corazones de toda la humanidad, de las diversas razas y distintas esferas sociales por obtener una mayor paz mental una transición del prejuicio egoísta y la suspicacia a un mundo de un gran conocimiento y entendimiento del corazón, culminación y goce de las esperanzas de todas las edades por ese algo mejor del cual hablan pero no poseen ni saben cómo poseerlo.

El Deseado de Todas las Gentes es un libro de esos que uno no lee sino más bien estudia y reflexiona sobre su lectura. Si deseáis obtener un ejemplar de este libro os sugiero que os pongáis en contacto con la Sociedad de Publicaciones de los Adventistas del Séptimo Día, 3 Avd. A-W-D-E Street en Toronto. Su título es El Deseado de Todas las Gentes. Rex Frost, Easter Sunday, marzo 25, 1951.

EL PATRIARCAS Y PROFETAS EN LAS CARCELES DEL JAPON

Visitamos al principal oficial del departamento de cárceles del Japón y le hicimos una breve descripción del Patriarcas y Profetas, su iriéndole que sería un buen libro para las bibliotecas de las cárceles. Dijo que tendría que hablar sobre el asunto con las demás autoridades y que nos haría saber el resultado después de pocos días.

Cuando lo visité unos pocos días después, dijo que tomaría 95 ejemplares del libro para distribuirlo en todas las cárceles del Japón. Me fue difícil evitar dar las gracias a Dios en voz alta en ese mismo momento. Estamos contentísimos por este gran pedido y especialmente porque de este modo esos libros irán a todas las cárceles del Japón donde sin duda harán un bien inmenso. E. J. Kraft en el artículo "Bibliotecas de las Cárceles Japonesas", publicado en Review and Herald, diciembre 29 de 1927.

EL DESEADO DE TODAS LAS GENTES EN UNA CARCEL DE TEJAS

(Dirigido a La Voz de la Profecía)

El Deseado de Todas las Gentes demoró unos pocos días en llegar, pero finalmente está en mi poder. ¿Cómo describirle el gozo, la sensación y sentimientos que despertó en mí desde sus primeras páginas mientras leía esa joya? ¡Esta mujer posee las palabras de vida! Parecía que Dios mismo me estaba hablando y las lágrimas brotaron libre y espontáneamente de mis ojos.

Jesús transformó el agua en vino. La señora de White ha transformado completamente mi vida. Yo estaba muy nervioso, casi neurótico me sentía tímido, temeroso y continuamente me compadecía a mí mismo. Hubo días en que mi encarcelamiento me parecía la más terrible aflicción, pero ahora he dejado de considerarlo así y aunque me rodean las más desagradables circunstancias, le aseguro, querido maestro, que vivo en una atmósfera de amor. Siento conformidad, resignación, contentamiento, y mientras leo El Deseado de Todas las Gentes, hasta me siento feliz.

Antes, aún la idea de la posibilidad de morir aquí casi me enloquecía. ¡Qué diferente ahora! Si el hombre se considera más fuerte que la muerte no tiene nada que temer. Al entrar en esta institución, miles de heridas morales me agobiaban, muchos más dolorosas que las heridas físicas. Jesús estaba lejos de mi corazón, no sólo en distancia material sino mental. Sus preciosas lecciones, luego el Camino a Cristo de la señora de White y ahora el Deseado de Todas las Gentes han sido el bálsamo maravilloso. Mis llagas ahora no sangran; se están cicatrizando y desapareciendo.

¡Es extraño, entonces, que sienta tanta gratitud a usted y una profunda estimación hacia esa inspirada mujer? Sí, mi querido maestro, pronuncio el nombre de Elena G. de White con indescriptible amor fraternal y hasta maternal, me resulta difícil dominar mi deseo de devorar el libro; en otros momentos me siento como un niño que como un biscocho delicioso, a bocaditos y no

desea terminarlo. Leo El Deseado de Todas las Gentes muy lentamente, repitiendo las páginas y los capítulos antes de decidirme a seguir adelante. Además, a veces me consuelo con el conocimiento de que el tema del Deseado de Todas las Gentes, unido al vocabulario fácil y estilo inimitable de la señora de White, hacen de él uno de esos raros volúmenes que se pueden leer cien veces con la seguridad de que cada vez se obtendrá una mejor comprensión, mayor deleite, inspiración, instrucción y bendiciones.

Muchas gracias por el alto honor que me ha conferido al hacerme el dueño feliz de tan hermoso libro; y reafirmandole que incesantemente lo menciono a usted en mis oraciones, quedo como siempre, su devoto y agradecido alumno. Cha. Snipe, Tejas, R.S.F., C.H. Axthe.

EL PROFESOR JAPONES MIZUNO HABLA DEL LIBRO "EDUCACION"

(Un hombre que no profesa ninguna religión particular)

Estudiamos a Looks y Rousseau. Respetamos a Pestalozzi. Somos enseñados por Flavel y Herbart. Estamos hechos según el pensamiento de Kant y Hegel. Y habiendo sido orientados por Thorndike y Dewey, ahora dedicamos nuestra vida a la "Nueva Educación".

Pero a menos que conozcamos a Dios cuyos pensamientos con los más profundos, cuyas acciones son las más santas, cuya influencia es la más grande entre los hombres, me parece una imposibilidad proporcionar ayuda y dirección correctas al niño y al estudiante quienes, podría decirse, son un reflejo de la luz de Dios.

En la "Nueva Educación" el niño está simbolizado por el sol, el maestro el planeta y el administrador por la luna. Pero a menos que tengamos en consideración el poder de Dios que guía todos los sistemas solares, todas las constelaciones y todos los demás sistemas en perfecto orden, nuestro concepto de la educación no puede menos de ser estrecho.

Debemos por medio de Jesucristo, el gran Maestro enviado por Dios, ver al mismo Dios viviente; debemos conocer sus métodos de enseñanza; y debemos obtener su eterna verdad. De otra manera no podemos con seguridad gozar del nombre de maestro en nuestras escuelas que no son sino miniaturas de nuestra incierta y cambiante sociedad. Y está demás decir, tampoco tendremos el nombre de maestros en la Escuela Celestial del futuro.

El libro "La Educación", escrito por pluma inspirada de Elena G. de White ha sido por unos cincuenta años un libro bien conocido que ha prestado el mayor servicio y gozo posibles a los estudiantes, maestros y padres del mundo entero.

Cuando estudiaba en la Universidad de Illinois, fue mi privilegio leer este libro en su lengua original. Me conmovió profundamente en aquel entonces y ha sido siempre mi deseo recomendarlo a los educadores del Japón. Con sincero gozo he oído que este libro finalmente ha sido traducido al idioma japonés y ha sido impulsada su circulación por el Colegio Misionero del Japón, cuya enseñanza se basa en la filosofía de la educación presentada en este libro, educación que tiene al desarrollo armónico del espíritu, la mente y la mano.

Por lo tanto recomiendo este libro a los padres, maestros y alumnos, como la lectura más provechosa para lograr la comprensión de la "Nueva Educación". Abril 22 de 1953. Firmado: Tsunekiehi Mizuno, profesor de la Universidad de Tamagawa. Ex-director del Museo de Ciencias de Tokio. Ex-director de Educación Social del Ministerio de Educación.

UNA DECLARACION ACERCA DEL LIBRO LA EDUCACION

Recientemente asistí a una reunión de la Asociación Americana del Colegio para la educación del maestro, en el Hotel Hilton, en Chicago. Un grupo de nosotros fuimos a comer, entre ellos un profesor de la Universidad Marquette de Wisconsin, otros del Colegio George Peabody, y el doctor B. W. Woods, del Colegio de Médicos Evangelistas. Conversábamos con la doctora Florencia Stratemeyer, una eminente escritora e investigadora sobre el tema de la educación. Tal vez actualmente sea ella una de las más distinguidas educadoras de los Estados Unidos.

Yo me presenté como un Adventista del Séptimo Día y les hablé algo acerca de nuestro sistema educativo. Ella dijo: "¡Oh, yo he estado leyendo el libro 'La Educación'. Me lo dió el doctor Wesley Rhodes, en el Colegio Unión". Luego añadió: "Es un libro asombroso". Continuó hablando de él y calificándolo de "libro admirable".

Después de contarle algo acerca de la señora de White y la escasísima educación que había recibido, la doctora Stratemeyer dijo: "Bien, ella era una profetisa, ¿verdad? Le dije que éramos muy prudentes en el empleo de la palabra profeta pero que según las normas bíblicas ella debía ser considerada como tal. La doctora Stratemeyer declaró: "Ella debe haber sido una profetisa".

Siendo que los otros hombres reconocían en la doctora Stratemeyer una autoridad en el campo de la educación, inmediatamente empezaron a pedir ejemplares del libro. Doctor Raymond Moore, director del Departamento de Educación y Psicología de la Universidad de Potomac, febrero de 1958.

EL JUEZ LANGTRY HABLA DEL LIBRO THE ADVENTIST HOME

(El Hogar Adventista)

Cuarto Distrito Judicial, departamento No. 12. Palacio de la Corte de Justicia del Condado. Portland 4, Oregon. Virgilio H. Langtry, Juez. Enero 2 de 1953.

"He revisado el libro The Adventist Home, que ustedes ma han enviado hace algún tiempo...

"En mi opinión el libro contiene los principios fundamentales que puestos en práctica, asegurarán a la familia la clase de vida hogareña que es saludable y contribuye a la felicidad de los que la vivan. Un hogar constituido de acuerdo con los principios presentados en este libro, indiscutiblemente producirá personas que no sólo serán felices sino formarán los ciudadanos que construirán una nación buena y sana. De todo corazón apruebo y apoyo este libro. Sinceramente, Virgil H. Langtry. Juez

UN TESTIMONIO ACERCA DEL PATRIARCAS Y PROFETAS

El siguiente testimonio acerca del Patriarcas y Profetas, expresado por el señor A. S. Hilton, miembro de una antigua familia sureña de manufactureros de tabaco de Tennessee, fue enviado a Ernesto Lloyd por el profesor H.H. Hamilton en junio de 1956. Dice así:

"Este es el libro más hermoso que haya leído en mi vida y he estado leyendo libros desde mi niñez. Como producción literaria es fascinante, interesante y magnífico. Es una expresión de fe que está por encima de toda cavilación o crítica. Es sobremanera grandioso. Es inspirado si es que algo puede serlo en estos últimos días. Ha cautivado mi atención durante una semana entera y considero un tiempo bien empleado. Ciertamente me siento deudor a mi bondadosa amiga, la señora Thompson por haberme prestado este excelente libro. Casi me persuade a ser cristiano. ¡Cuán por encima de las disputas de las sectas denominacionales está el esfuerzo de esta buena mujer! No es un argumento en favor de alguna doctrina o credo sino una exhortación a la fe en Dios en todas las pruebas y circunstancias de nuestra incierta y caprichosa vida. Ojalá que cada persona pudiera leer esta maravillosa obra y reflexionar en ella".

El profesor H. H. Hamilton vive ahora en La Sierra, California y escribe que fue su tía, la señora de Thompson, quien prestó el libro al señor Hilton para que lo leyera. Todo esto sucedió hace años. Es interesante saber que el señor Hilton "se incorporó a la iglesia después de haberse entregado al Señor y poco tiempo después falleció".

EL DOCTOR TOMAS ELLIOTT HABLA DEL PATRIARCAS Y PROFETAS

"Entre los centenares de libros que he estudiado sobre el tema de la religión, que inspiran y enriquecen la fe, ninguno ha sido de mayor ayuda que dos libros de Elena G. de White, Patriarcas y Profetas y Profetas y Reyes. Estos libros no fueron escritos en busca de fama literaria o ganancias financieras sino el propósito de ayudar a la hambrienta humanidad a conocer a Dios. Estos libros presentan claramente el trato de Dios con los hombres de modo que los lectores más simples puedan entenderlo, y lo hace sin parcialidad ni sectarismo. Recomiendo estos libros a todos los lectores que buscan un conocimiento más claro de Dios". Luego da a los lectores la dirección de nuestra Sociedad de Publicaciones de Atlanta, Georgia. Doctor Tomás Elliott, cronista religioso de Constitution, Atlanta, Georgia.

VISIONES Y PROFETAS MODERNOS

¿PROCEDEN DE DIOS?

(Disertación sobre profecía bíblica por Jorge E. Vandeman, Sligo Auditorium, Takoma Park, marzo 16 de 1951).

Hace algunos años celebramos una serie de reuniones en una gran ciudad del Este. Varios años antes de eso, una ferviente cristiana que vivía en aquella ciudad decidió hacer una cabal investigación de la verdad. Fue de una iglesia a otra y estudió distintos credos. Con el corazón dolorido y agobiada después de ocho años de búsqueda, regresó a su pastor y le confesó sus deseos. El pastor le dijo: "Bien, ¿no sabía usted que ésta es la verdadera iglesia y que nosotros hemos tenido siempre la verdad?" Ella constestó: "No, no lo sabía, pero por lo menos es la mejor de las que he conocido".

Más o menos en ese tiempo llegó un volante a su hogar. Al leer el volante se libró una batalla en su corazón. Dijo: "Señor, intentaré una vez más?" Le dio a Dios el beneficio de la duda y se dirigió al salón aquella noche. Entró con el tapado bien cerrado, en una actitud de fría reserva y desconfianza. Durante ocho largos años se había chasqueado. Pero la dulce influencia de aquellos hermosos himnos evangélicos la tranquilizaron un poco. Y cuando fue presentado el mensaje profético, se quitó el tapado, se tranquilizó completamente y casi en voz alta dijo: "Por fin en casa".

Hay más personas de las que pensamos que están confundidas, perplejas y azoradas. El enemigo de Dios y de los hombres ha esparcido la confusión religiosa. Hombres y mujeres de pensamiento serio buscan ansiosamente alguna orientación segura. Del mismo modo las personas pensadoras y prudentes quieren estar seguras antes de aceptar una religión de que ésta no los traicionará sino que los conducirá al reino de Dios.

De manera que muchos vienen y dicen: "Hemos estado buscando la verdad; hemos estado orando por la verdad. Y como nos desagrada estar inseguros, hemos estado yendo de una iglesia a otra en un esfuerzo por definir este asunto de la verdad". Cuán agradecido estoy esta noche de que la Palabra de Dios tiene la respuesta. Notemos que lo que realmente contestará estas preguntas desconcertantes y establecerá a los hombres y las mujeres en la fe religiosa, está bosquejado en Efesios 4:8 y 11-14. "Por lo cual dice: "Subiendo a lo alto llevó cautiva la cautividad y dio dones a los hombres".

Cuando el Señor Jesús dejó este mundo llevó consigo trofeos de la raza por la cual había muerto para redimirla. (Mat. 27:52). "Llevó cautiva la cautividad" y luego dio algo especial a la humanidad. ¿Cuáles son estos dones? (Versículo 11) "Y él mismo dio unos ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastores y doctores".

¿Para qué se dieron estos dones a la iglesia? Leamos el versículo 12. "Tal vez alguien pregunte: ¿Cuánto tiempo permanecerán

estos dones en la iglesia?" Leamos el versículo 13. Y ahora lleguemos a la pregunta decisiva: ¿Cuál será el resultado? Veamos el versículo 14.

Allí tenemos la respuesta. Los hombres y mujeres confundidos, perplejos, en busca de la luz, descubrirán en estos dones la firme y sustancial confianza de que Dios los está guiando. Dios prometió dar algo especial a la iglesia, algún don para establecer a los hombres y las mujeres de modo que ya no necesitarán ir de acá para allá y ser llevados por todo viento de doctrina. ¿No es ésta la más maravillosa y satisfactoria promesa que pudieran repetir los labios humanos? Pero tal vez preguntéis: ¿Qué se proponía Dios cuando dijo que daría estos diversos dones? Busquemos el capítulo 12 de 1 Corintios. Leeré varios versículos mientras repasamos el capítulo, pero quiero que notemos especialmente los versículos 27 al 31. Leamos el versículo 1. Vemos desde el comienzo de este importante capítulo que el tema es los dones espirituales y que el deseo de Dios es que no seamos ignorantes acerca de ellos (versículos 4, 8, 14, 15, 17).

Realmente, mis amigos, Pablo presenta el asunto de una manera extremadamente práctica, ¿verdad? Como ilustración de la importantísima verdad compara la iglesia del Dios viviente con el cuerpo humano. Tengo dos manos, dos pies, dos oídos; pero Dios me ha dado sólo una boca y una nariz. Pensó que sería suficiente. Pero escuchemos: Nunca he hallado que mis manos traten de hacer el trabajo de mis oídos. Nunca he hallado que mis pies traten de hacer el trabajo de mis manos. Todos los miembros del cuerpo trabajan en perfecta armonía. Si perdiera uno de mis miembros, el cuerpo entero sufriría. En esta forma Dios ilustró la obra de la iglesia. Nos dio ciertos dones, talentos, facultades espirituales que pueden compararse con la mano, el ojo y la boca. Leamos ahora los versículos 27-31.

Notemos el orden en que fueron dados. Primero apóstoles, segundo profetas, luego maestros y después de éstos, los milagros. Dios no colocó primero los milagros por temor de que algunos se enamoraran tanto de lo excepcional que perdieran de vista a Jesús. Siguiendo más adelante en la lista, vemos que añade los dones de sanidad. Es justo que la iglesia solicite ese don y aunque Dios no cura siempre como lo pedimos, nunca un alma sincera queda sin alguna bendición. Notemos la palabrita "ayuda". Si no podéis hacer otra cosa, podéis ayudar, ¿no es cierto?

Pero para que alguien no pensara que los milagros, o la sanidad o la enseñanza debieran predominar en la iglesia y desterrar los otros intereses, siguen las preguntas: "¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos doctores? ¿todos facultades? ¿tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos?". ¿Qué respuesta espera Pablo que déis? ¿Tenemos manos en todo el cuerpo? ¿Tenemos pies en todo el cuerpo? No. Dios pone la verdad en perfecto equilibrio en este capítulo.

LA PROFECIA ES ESENCIAL EN LA IGLESIA

Me gustaría dirigirles una pregunta. Supongamos, como ilustración, que compara la boca con el don de evangelismo. Y

supongamos que comparara el apostolado con el corazón. ¿Que parte del cuerpo os parece que representa mejor el don de profecía? ¿Qué sugerís? Algunos dicen: "Los ojos". Otros dicen: "Los oídos". Gracias. ¿Qué más? "La Mente". Quisiera daros un texto bíblico que contestará esta pregunta. 1 Sam. 9:9.

Aquí tenéis la respuesta bíblica a vuestra pregunta.

Queridos amigos, el don de profecía siempre ha sido y será comparado con los ojos, o la vista, o la visión de la iglesia. ¿Cuál es la condición del hombre que carece de la vista? Es ciego, diréis. ¿Qué será entonces la condición de la iglesia que no tiene el don de profecía? La respuesta es muy clara. Prov. 29:18.

Muchas personas dicen "¿Por qué no he podido ver antes la verdad del sábado?" "Por primera vez ha podido ver la relación con Dios en cuanto el diezmo?" "Por qué no vi estas cosas antes?" ¿No habéis oído a personas que hablan así? Amigos, donde no hay visión, el pueblo perece. Oh, mis amigos, nosotros tenemos una de las cosas más preciosas que Dios ha dado al hombre. El nos da visión en estos oscuros días de la historia de la tierra.

HOMBRES Y MUJERES LLAMADOS

A menudo Dios ha llamado mujeres para que fueran profetas a través de los años. Cuando no pudo hallar un hombre para hacer la obra, llamó a una mujer. Hay quienes se oponen a cualquier religión donde una mujer toma la directiva. Ellos citan: "La mujer aprenda en silencio con toda sujeción". Pero una de las mejores respuestas a esta objeción es que Dios llamó a nueve mujeres para desempeñar el oficio profético. Pensad. ¡Nueve de ellas! Débora, María, 4 hijas de Felipe y otras que Dios usó. Pero diréis: "Hermano Vandeman, no querrá usted, sugerir que el don de profecía todavía está en acción. No querrá usted sugerir que después que se completó la Biblia se levantaría otro profeta".

Os preguntaré algo. ¿Hay o ha habido profetas de Dios, ordenados por Dios para dar mensajes especiales a su pueblo cuyos escritos no aparecen en el Libro Sagrado? Sí, y permitidme daros un texto bíblico que comprueba esto. Quiero citar la Biblia para todo. Hechos 11:27-28. Aquí hay un profeta a quien Dios usó para amonestar a Pablo pero ¿cuánto de vosotros tenéis un libro de Agabo en vuestras Biblias? ¿Queréis levantar la mano? No, nadie tiene un libro de Agabo en su Biblia. ¿No había pues profetas cuyos escritos no aparecen en las páginas de este libro? Hay referencia de más de uno. Pero vosotros diréis: "Hermano Vandeman, esto sucedió hace mucho tiempo. Nosotros estamos viviendo en los últimos días. ¿Qué puede decirnos acerca del tiempo actual?" Hechos 2:17-18. ¿Cuándo ocurrirá esto? Notemos que las Escrituras señalan claramente los últimos días. Leemos: "Derramaré mi espíritu, etc".

En realidad una de las evidencias más concluyentes de que Dios espera que el verdadero don de profecía se manifieste en esta hora caótica y oscura de la historia del mundo, es el hecho de que él nos advirtió acerca de los falsos profetas que se levantarían en los últimos días. Mat. 7:15. Es uno de los varios pasajes conocidos por todos donde Dios nos amonesta en contra de los falsos

profetas. Dice: "Guardaos de los falsos profetas..." Os preguntaré algo. Pensad conmigo un momento. ¿Cómo podría haber un falso profeta si no hubiera un profeta verdadero? Habéis visto alguna vez un billete falso de 13 dólares? No, ¿por qué no? Sencillamente porque no se hacen billetes auténticos de 13 dólares. La gente no se toma el trabajo o el riesgo de falsificar algo que no existe y el enemigo de las almas nunca falsifica algo que no existe. Por lo tanto, el hecho mismo de que el Señor Jesucristo nos amonesta contra los falsos profetas de los últimos días, indica sin lugar a dudas que el don genuino estará en acción entonces.

Ahora estamos listos para leer Apocalipsis 12:17. Hemos repetido este texto varias veces durante estas reuniones. Leámoslo cuidadosamente.

Aquí hallamos varios símbolos. ¿Qué significa? ¿Cuál es la clave bíblica? El texto dice que el dragón fue airado. ¿Quién es el dragón? El dragón en primer lugar es símbolo de Satanás. Apoc. 12:9. Hemos aprendido hace pocas noches que la mujer en la profecía simbólica siempre representa a la iglesia. Jer. 6:12, Isa. 51:16. Y la palabra "remanente" significa en el lenguaje común un residuo. Podríamos pues interpretar Apoc. 12:17 de la siguiente manera: "Y Satanás se enojó con la iglesia y fue a hacer guerra contra el residuo de su simiente, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo".

Satanás está enojado con la verdadera iglesia de los últimos días. ¿Por qué? Porque tienen dos características distintivas que le desagradan. Una es que guardan los mandamientos de Dios y la otra es que tienen el testimonio de Jesucristo. ¿Qué es el testimonio de Jesucristo. Apoc. 19:10.

COMO IDENTIFICAR EL REMANENTE

Dios nos ha dado dos características resaltantes de la verdadera iglesia de los últimos días. Han de guardar todos los mandamientos de Dios y han de tener algo especial: el don de profecía. Hay entidades religiosas que han aprendido en las Escrituras que el don de profecía se manifestaría en los últimos días. En el desierto, en la ciudad de Salt Lake hay una gran organización que cree poseer el don de profecía. Pero no guardan los mandamientos de Dios. Por ejemplo, el mandamiento del sábado es una seria transgresión. De modo que automáticamente debemos excluirlos. Y no despiadadamente. Son buena gente, son gente ferviente, pero vemos que la norma bíblica requiere la observancia de los mandamientos tanto como el don de profecía.

En Boston tenemos otra iglesia, otra organización que pretende tener el don de profecía. Pero nuevamente les falta la observancia de los mandamientos de Dios en varios puntos y esto resulta automáticamente la cuestión en la mente de cualquier investigador sincero de la verdad. Dios dice sencillamente que la verdad estaría señalada por la comunión de estas dos características especiales.

Luego hay los que guardan el sábado y observan todos los mandamientos por la gracia de Dios. Tenemos los Bautistas del Séptimo

Día, la Iglesia Pentecostal del Séptimo Día, la Iglesia de Dios del Séptimo Día, el pueblo judío y otros. ¿Pero dónde está el don de profecía en esas iglesias? ¿Véis que ambas características deben ir mano a mano para cumplir el designio de Dios?

Mis amigos, ¿estáis sinceramente buscando la verdad de Dios en estos últimos días? Este texto nos presenta las señales distintivas del remanente. La palabra "remanente" indica que es una parte del original y que coincide con él.

Supongamos que una de las señoras presentes descubriera un resto de tela en la sección de retazos. Pensaba que había suficiente tela para hacerse una blusa, pero al cortarla descubrió que no tenía suficiente para terminar la prenda. Naturalmente se dirigió presurosa a la tienda con la esperanza de comprar un poquito más de esa misma tela. Sin embargo, como era día de liquidación se había terminado toda. La vendedora, deseosa de ayudarle, le mencionó que alguien había comprado mayor cantidad de esa misma pieza. No estaba segura quién era pero le dio los nombres de tres clientes que habían comprado tela.

¿Qué haría usted? Se dirigiría a la primera casa con la muestra de la tela y le presentaría a la dueña su problema. ¿Qué contenta se sentiría al ver que ella desenvuelve la mercadería! Es del mismo color y el mismo material, pero al examinarla cuidadosamente ve que no es de la misma clase o calidad. No hay nada que discutir; el resto sencillamente no pertenece a esa pieza. Le agradece y se dirige a la otra casa. Y cuando la segunda señora le muestra la tela usted descubre que es el mismo material y la misma calidad, pero el color es distinto de modo que usted inmediatamente sabe que su retazo no pertenece a esa tela. Entonces se dirige a la última casa y allí comprueba que la tela es del mismo material, la misma calidad y el mismo color. Usted está absolutamente segura de que tiene el retazo del original.

Para un alma sincera no es un problema difícil identificar la iglesia remanente de Dios porque el Señor indicó claramente que si comparamos nuestras doctrinas y costumbres con el gran original podemos inmediatamente saber dónde estamos en relación con el remanente. Si la fe que amamos tiene el mismo tono espiritual que tenía la iglesia primitiva, podemos saber sin lugar a dudas que pertenecemos al pueblo remanente de Dios.

Y ahora les relataré una de las historias más emocionantes que se haya relatado en esta generación moderna. Es la historia como Dios hizo manifestar el don de profecía justamente en el tiempo cuando llamaba a su pueblo a las normas de sus mandamientos. Os llevaré conmigo a través de los años a la época de un gran despertar religiosos, el más emocionante y extenso despertar desde los días de San Pablo o desde la época de la Reforma. En aquel tiempo no existían los adventistas del séptimo día. El reavivamiento comenzó entre los bautistas, metodistas, presbiterianos y otros pueblos cristianos en los comienzos del siglo XIX. Este despertar religioso llegó a su apogeo en el año 1844. Sin tener un director extraordinario, sin ninguna personalidad humana capaz de arrastrar consigo a las multitudes, el mundo fue conmovido hasta sus cimientos. Un hombre aquí, un hombre allá, multitudes aquí y multitudes allá, todos llegaron

a la misma conclusión acerca del año 1844 en relación con la profecías concernientes al fin del tiempo. Pero entonces sobrevino la gran desilusión. El pueblo de Dios que era sincero se sintió un tanto desalentado y Dios les envió un mensaje especial.

DOS PERSONAS RECHAZAN EL DON

Dios llamó a un joven, un brillante predicador bautista llamado Guillermo Foy. Y Dios le dio una visión necesaria para conducir a su pueblo a través de la crisis por la cual estaba pasando. Pero no sintiéndose dispuesto a recorrer el camino impopular de los siervos de Dios, los profetas, rehusó andar en la luz y se descalificó a sí mismo como portador de la luz. Dios escogió otro instrumento llamado Hazen Foss, el cual también rehusó. Entonces el ángel dijo: "Os quitaré la carga y la colocaré sobre el más débil de los débiles". Dios eligió dos hombres pero ellos fracasaron y entonces, para perfeccionar su fortaleza en la flaqueza, llamó a una niña de sólo 17 años de edad. Algunos años antes, dos niñas cruzaban presurosas la pradera de una pequeña ciudad de Nueva Inglaterra. Se dirigían contentas y apresuradas, de la escuela a su hogar, con los libros bajo el brazo. Eran hermanas mellizas. De pronto oyeron una voz airada de una niña que las seguía. Elena se dio vuelta para ver qué ocurría pero la niña airada la hirió en la nariz. Le rompió la nariz y Elena cayó desmayada al suelo. Como resultado de este accidente pasó por un período de grave enfermedad y tuvo que abandonar la escuela cuando estaba en tercer grado. Estudió en la casa pero esa brillante e inteligente niña, esa amable niña cristiana creció hasta los 17 años sin haber recibido una instrucción formal fuera de los tres grados.

Un día Dios le habló en visión. Le dio los mismos mensajes que había dado a los dos hombres. Ella dijo que no se sentía capaz. Y aquí aparece la diferencia entre su caso y los otros dos. Dios prometió fortalecerla y ella aceptó. Durante 70 años su voz y su pluma no cesaron de amonestar, instruir, inspirar, reprender y advertir al pueblo de Dios hasta la avanzada edad de 87 años cuando fue llamada al descanso en el cementerio de Oak Hill, Battle Creek, Michigan, el 24 de julio de 1915.

Poco tiempo después de haber sido llamada para dar inspiración y ayuda al pueblo, conoció a un joven llamado Jaime White. Se casaron y desde entonces fue conocida cariñosamente como Elena G. de White.

Hace algunos años yo estaba de pie al extremo del pasillo, en una pequeña iglesia del medio oeste, para recibir a la novia de mi elección. Después que terminó la ceremonia y la fiesta de celebración, nos retiramos para emprender un viaje de luna de miel y gozar de un corto descanso en los lagos del norte de Michigan. Nos detuvimos por unas pocas horas en la ciudad de Battle Creek. Era un día fresco de octubre. Nos dirigimos al cementerio de Oak Hill para hacer una visita que durante muchos tiempo ambos habíamos deseado realizar. Recorrimos los tortuosos senderos que decenas de miles de personas han recorrido a través de los años. Vemos hermosos monumentos levantados a precios fabulosos para honrar la obra de celebridades mundiales, hasta que llegamos a un pequeño rectángulo

en cuyo centro se levanta un obelisco de granito con la palabra "White" grabada en él, y debajo las palabras de Daniel 12:3: "Y los entendidos resplandecerán..."

En un costado había una humilde piedra donde se leía "Mamá", otra piedra tenía la inscripción "Papá", y otra "Guillermo", hasta completar el círculo de la familia. Tomamos el ramillete de novia que aún estaba fresco y lo colocamos sobre la tumba que decía "Mamá" y allí permanecimos tomados del brazo, y reconsagramos nuestras vidas y la visión que esta sierva de Dios tan claramente nos había legado. ¡Qué incalculable privilegio fue estar allí y reconsagrarnos en esa primera mañana de nuestra vida de casados!

SU RELACION CON LA BIBLIA

¿Qué relación mantienen estos escritos con la Biblia? En las bóvedas de las Publicaciones de Elena G. de White, en Washington, hay mil cartas personales y 47,000 páginas de manuscritos. Infortunadamente hay quienes han propalado falsedades acerca de la obra de la señora de White. Pueden haber sido buenos hombres, pero mal informados. Ningún adventista del séptimo día bien informado considera que los escritos de la señora de White son parte de la Biblia. Sus escritos tuvieron por fin conducir a los hombres y mujeres errados hacia la Biblia e inspirarles fe en el Libro de Dios, de modo que pudieran comprender plenamente ese Libro y creer en él.

Dios no usó ese don para que creáramos una doctrina o una conducta. Nunca fue usado como sustituto de la Biblia, nunca. Sin embargo, después de ferviente investigación de las Escrituras, las grandes verdades fueron reunidas. Entonces fue enviado mensajes tras mensajes a fin de establecer la verdad en un todo armonioso.

Hace pocos meses tuve el privilegio de dirigirme al Monte Palomar a pocos kilómetros al noroeste de San Diego. El corazón me latía aceleradamente ante el gozo anticipado de ver el telescopio de 200 pulgadas, la obra maestra del genio astronómico. Tan delicado es el cuidado que se le dedica al lente que los espectadores estaban en una pieza cerrada de vidrio porque se nos dijo que el calor del cuerpo podía afectar la curvatura del lente. Fue mi privilegio ver cómo manejaban los controles y observar la delicada maquinaria que hacía girar el tremendo ojo telescópico hacia el cielo. Y ahora os pregunto: ¿Este gigantesco telescopio de 200 pulgadas hace brotar nuevas estrellas? Vosotros diréis: "No, no importa cuán grande sea no hace brotar nuevas estrellas, sencillamente muestra con más claridad las que ya existen". Tenéis razón. Y del mismo modo los escritos del Espíritu de Profecía no traen a la existencia nuevas doctrinas sino que revelan más claramente las que ya existen.

Si observo por un microscopio veo cosas que no podría ver con el ojo natural. Del mismo modo, por medio de este don dado por Dios podemos ver cosas maravillosas en su Libro. Queridos amigos, cada palabra es inspirada para presentar a la mente y corazón las cosas que el pueblo de Dios necesita en esta hora crucial. Al leer libros como El Camino a Cristo, El Deseado de Todas las Gentes y el Conflicto de los Siglos, diréis: "Estos libros son inspirados".

Desde el principio hasta el fin de la vida de esta mensajera, oímos un claro y firme llamado a "preparar el camino del Rey y permitir que el Salvador entre". Es un llamado a una norma alta, un llamado a ir a Jesús, un llamado a estudiar la Biblia. Los inapreciables consejos dados eliminarán muchos serios problemas con los cuales podéis estar luchando. A menudo cantamos:

"Oh, la paz que a menudo perdemos,
oh, el dolor que innecesariamente sufrimos,
y todo porque no llevamos
todo a Dios en oración".

Permitidme parafrasear estas palabras: ¡Oh la paz que a menudo perdemos, el dolor que innecesariamente sufrimos y todo porque no escudriñamos y estudiamos esas maravillosas páginas de instrucción que Dios ha dado a su pueblo! Me he avergonzado al hallar que a veces he estado viviendo con un problema durante un período, para luego encontrar la respuesta o la solución en los libros que estaban todo el tiempo al alcance de mi mano.

COMO OBRA EL DON

Mientras asistía a una de las universidades del medio oeste, conocí a un joven ministro de otra denominación. Era un ferviente ganador de almas y se estaba preparando en aquel centro educativo para una obra mayor y más efectiva. Sin embargo, no estaba satisfecho con la inconsistencia de algunas cosas que enseñaba. A menudo orábamos juntos. Pasábamos mucho tiempo en un bendito compañerismo mientras estudiábamos la Palabra de Dios en los momentos que nos permitía nuestro cargado programa. Algunos meses después, mientras me ocupaba en la enseñanza en un colegio cristiano, este joven entró en mi oficina y después de sentarse dijo: "Hermano Vandeman ¿cuántos creyentes tienen ustedes en la iglesia del frente?" Le dije el número. Se inclinó hacia adelante y fervientemente pidió que le permitiera unirse a ellos y añadió: "He estado en la biblioteca de dicha iglesia leyendo y más que cualquier otra cosa deseo predicar este mensaje a otros". Actualmente está haciendo una obra maravillosa proclamando este mensaje a miles.

Me he asombrado al ver a los ministros de otras denominaciones predicando temas sacados de las páginas de estas obras inspiradas, mientras los hombres y las mujeres sentados en la congregación se maravillan del poder y la gracia que brotan de labios del pastor. Muchos nos han dicho en otras tantas palabras que la fuente de su inspiración eran los escritos de la señora de White.

Hace algunos años el ministro de educación de uno de los países de Europa meridional llegó a Norteamérica para obtener el título más alto que el mundo ofrece en un campo especializado de educación, la Pedagogía. Asistió a la Universidad de Columbia y se doctoró en esa especialidad. Agotó todas las fuentes de información que pudo hallar a fin de llevar a su país lo mejor que pudiera en el campo de la educación. Finalmente apareció un libro en su propio idioma, una obra maestra, según la opinión de todos. Una obra tan sana, tan práctica. Y sucedió que un día uno de nuestros ministros consiguió un ejemplar, y aquí tengo en la mano un ejemplar. ¿Y

podéis creerlo? Es una traducción textual, palabra por palabra, del libro "La Educación" de la señora de White, con la única diferencia de que reemplazó el nombre de ella por el suyo. Este hombre había recibido los títulos más altos que el mundo ofrece, pero cuando quiso llevar a su país el fruto de sus esfuerzos, llevó un libro escrito por alguien que había cursado sólo el tercer grado de la escuela primaria.

Sobre la base de este libro, La Educación, y de otros consejos semejantes, este pueblo ha construido una sistema de educación que comprende unas tres mil trescientas instituciones de enseñanza secundaria y doscientos cincuenta colegios superiores e institutos en el mundo entero. Recordamos que Dios dice: "Tus hijos serán enseñados del Señor".

Hace algunos años un buen amigo mío estaba celebrando una serie de reuniones en la ciudad de Nueva York. Asistía a esas reuniones el profesor principal de la Facultad de Medicina de la Universidad de Columbia. Su mente perspicaz captó rápidamente la verdad y un día quiso bautizarse. El pastor no creía que este hombre había recibido suficiente instrucción y le pidió que esperara un poco más hasta que estuviera bien seguro de lo que deseaba. No obstante, el doctor estaba tan ansioso que pidió se le dieran estudios particulares a fin de prepararse plenamente lo antes posible. En una de tales ocasiones, el evangelista estudió con él la gran verdad que estoy presentando esta noche. Aquel inteligente hombre de ciencia escuchó cada palabra con el más profundo interés. Al terminar el estudio bíblico preguntó: "¿Tiene usted algo que aquella mujer haya escrito, algo que yo pueda entender, algo en el campo de mi especialidad?" El pastor se dirigió a su biblioteca y le entregó al médico un ejemplar de "El Ministerio de Curación". El libro "Ministerio de Curación" contiene principios sobre salud que han hechos de este pueblo un pueblo singular a través de los años en el establecimiento de 69 sanatorios y centenares de salas de tratamiento e instituciones menores en el mundo entero.

Semana tras semana el doctor informaba acerca de su interés en el libro con estas únicas palabras: "Lo estoy leyendo, lo estoy leyendo". Era todo el comentario que hacía hasta que un día entró en la oficina del pastor y colocó enérgicamente el libro sobre el escritorio. Al hacerlo, dijo con gran decisión: "Esto lo resuelve todo". El pastor preguntó: "¿Resuelve qué?" El doctor repitió: "Lo resuelve todo". Esta mujer es de Dios. Pastor, cómo podía no serlo si ella ha sentado principios médicos en ese libro que se adelantan por lejos a su tiempo. Ella ha hecho declaraciones que la profesión está descubriendo apenas hoy que son verdad. Ella es de Dios, no hay duda acerca de esto". Y amigos, vosotros también llegaréis a la misma conclusión: Que Dios, de acuerdo con su Palabra, ha dado a su pueblo la ayuda que necesitaba. Llegaréis a esta conclusión al leer estas páginas.

No tenemos tiempo para presentar incidentes similares acerca de las instrucciones especiales que Dios dio a este instrumento suyo para establecer la obra de publicaciones y otras ramas de la obra de Dios.

ESCENAS FINALES

Después de años de paciente y ardua labor, la señora de White se estableció en Elmshaven, California, cerca de Santa Elena, en el hermoso valle de Napa. De alguna manera comprendió que su vida se acercaba a su fin y que debía trabajar fielmente preparando las páginas inspiradas para enviarlas a la prensa antes que muriera. Fueron empleados secretarios adicionales para colaborar en esta tarea. Un día llegó una nueva secretaria que era un poco tímida, para aumentar el personal. Todos comían alrededor de la gran mesa familiar y cuando se acercó la hora del almuerzo los miembros del personal ocuparon sus lugares. Pero en esa ocasión notaron que la señora de White estaba silenciosa a la cabecera de la mesa con un brazo colocado sobre una silla vacía junto a la suya. La nueva secretaria se detuvo a la entrada preguntándose dónde debía ir y cuando reinaba el más completo silencio, la señora de White se puso en puntas de pie y dijo: "Ven acá, querida, siéntate al lado de mamá". Este es sólo un cuadro relámpago de ese carácter cristiano, ferviente, piadoso, humilde y tan amado y admirado por centenares de miles que la conocieron en el mundo entero.

En 1909 se le pidió que hiciera un último viaje a través del continente. Le llevó cuatro semanas para realizar el viaje en aquellos tiempos cuando los medios de transporte eran tan limitados. Aunque tenía entonces 81 años, dirigió la palabra cerca de veinte veces en el camino. Aquí, en la ciudad de Washington se hacía una enorme carpa, con capacidad para cuatro mil personas, para celebrar una gran asamblea.

En el último sermón que dirigió a esta asamblea se abrió paso hacia el púlpito y dio algunos consejos bondadosos y prácticos. Cuando terminó, levantó la Biblia que estaba sobre el púlpito y dijo: "Os recomiendo este libro". Fue quizá su última declaración en público ante una gran congregación. Cuando falleció, el periódico Independent, de Nueva York que era un semanario religioso de aquel tiempo, publicó estas palabras:

"¿Recibió realmente visiones divinas? ¿Por qué contestar? La doctrina bíblica de cada uno puedo modificar las conclusiones. De cualquier manera ella creía con absoluta honestidad en sus revelaciones. Y su vida esta a la altura de ellas. No demostraba orgullo espiritual ni perseguía el lucro. Vivió la vida e hizo la obra de una digna profetisa".

Dios nos ayude a cada uno a ser fiel a los consejos que ella nos diera y a conocer la satisfacción, la paz y el gozo que recibimos al aprovechar plenamente de este rico tesoro.

¿Cuántos de los presentes esta noche desean ponderse de pie como yo estuve con mi compañera hace algunos años y decir: "Creo que ésta es la verdad de Dios y quiero ser fiel a ella? Que Dios bendiga a todos. Esta respuesta es tal vez la más sincera que hemos presenciado en estas grandes reuniones. Oremos.

LA VOZ DE CRISTO EN LA IGLESIA ACTUAL

(Resumen de un sermón de R. A. Anderson)

"Porque no os hemos dado a conocer la potencia y la venida de nuestro Señor Jesucristo siguiendo fábulas por arte compuestas," etc., declaró el apóstol Pedro. 2 Pedro 1:16-19.

El apóstol describe aquí su experiencia cuando el Señor tomó a Pedro, Jacobo y Juan y les llevó con él al monte de la transfiguración. Las cosas que vio y oyó fueron maravillosas y esta evidencia de primera fuente debe haberle servido de gran consuelo y seguridad al hacer frente al mundo hostil. Pero él declara: "Tenemos también la palabra profética más permanente", más permanente que las cosas que había presenciado con sus ojos y oídos con sus propios oídos. Y esa palabra profética es una luz que brilla en lugar obscuro "hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones". El verdadero propósito de la profecía es preparar los corazones para el día en que el Lucero, o sea Cristo, salga en los corazones de los creyentes con la salud en sus alas.

Es el "Sol de Justicia" el que viene con salud en sus alas, declara el profeta Malaquías, y viene "a los que temen su nombre".

Acerca de la obra de Juan el Bautista, el ángel dijo que sería llamado "profeta del Altísimo" y su obra sería "ir ante la faz del Señor para aparejar sus caminos; dando conocimiento de salud al pueblo". El debía revelar "la misericordia de nuestro Dios" con que nos visitó de lo alto el Oriente (la aurora, en el margen) para dar luz a los que habitan en tinieblas". Luc. 1:76-79.

Aunque los profetas habían sido llamados a veces para predecir el futuro y reprender al pueblo de Dios por sus pecados, no obstante el verdadero propósito de su ministerio es guiar a los hombres y mujeres al conocimiento del Lucero o Sol de Justicia. "A este dan testimonio todos los profetas", declaró Pedro en su sermón en la casa de Cornelio, Hechos 10:43. Y añade: "que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre". No es extraño entonces que "el Espíritu de Profecía" y el "Testimonio de Jesús" sean términos sinónimos. Apoc. 19:10.

Jesús dijo a los judíos: "Escudriñad las escrituras porque pensáis que en ellas tenéis vida eterna; y ella son las que dan testimonio de mí". Juan 5:39. No es el conocimiento que se tenga del futuro ni siquiera el conocimiento de las Escrituras, lo que determina el destino de cada uno, sino el conocimiento de Cristo. El ministerio de los profetas tenía por objeto conducir a los hombres al conocimiento de la salvación por medio de Cristo, por quien únicamente podemos tener vida.

Originalmente Dios hablaba a los hombres cara a cara, pero cuando el pecado entró, se vio obligado a retirar del hombre su presencia visible. "Vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hechos ocultar su rostro de vosotros". Isaías 59:2. Habiendo retirado su presencia personal de sus hijos fue necesario hallar algún medio de

comunicar sus mensajes a su pueblo de modo que empezó a escoger a ciertos hombres y a veces a ciertas mujeres por medios de los cuales podía amonestar a sus hijos descarriados. Y a estas personas él llamó "videntes" o "profetas". 1 Sam. 9:9. Y mientras los hombres trataban de hacer la voluntad divina, el ministerio de los profetas continuaba. Pero cuando los hombres se apartaban de Dios y voluntariamente y en forma desafiante deshoraban su ley, el don de profecía era retirado. "Donde no hay ley, sus profetas tampoco hallaron visión de Jehová", declara Jeremías. Lam. 2:9. Esta ha sido la experiencia del pueblo de Dios en todas las edades.

Cuando Juan el revelador describió la experiencia de los últimos testigos de la verdad de Dios en la tierra, llamó a la iglesia el "remanente" y declaró que, "el dragón fue airado con la mujer (la iglesia) y fue a hacer guerra contra el residuo de sus simiente, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el Testimonio de Jesús". Apoc. 12:17. Otros profetas también hablaron del remanente, Sofonías 3:12-13. Y este último remanente de la iglesia de Dios tendrá el mismo molde o características de la original. Guardarán los mandamientos de Dios y tendrán el testimonio de Jesucristo, que es el Espíritu de Profecía. Apoc. 19:10. Estos son llamados "los hijos de luz". Ellos no andarán en tinieblas sino que se regocijarán en la realidad de la presencia del Lucero. Prediciendo la experiencia de sus fieles, Isaías dice: "Entonces en medio de las tinieblas nacerá tu luz y tu oscuridad será como el mediodía y el Señor te guiará de continuo. Isa. 58:10 y 11. Habiendo salido de las tinieblas a la luz admirable de Dios, ahora son guiados continuamente y esta dirección viene por medio del testimonio de Jesús o el Espíritu de Profecía.

Es bien claro que dos características prominentes señalan el remanente:

1. Obedecen la ley de Dios
2. Tienen el Espíritu de Profecía

Cuando Dios suscitó los mensajeros del advenimiento para proclamar el grandioso mensaje de que la hora del juicio había venido, y por tanto el regreso del Señor de gloria era inminente, colocó en aquel pueblo un "mensajero" o "intérprete". Sin lugar a dudas el secreto de la maravillosa organización y el programa evangelístico del mensaje adventista puede atribuirse al hecho de que por un centenar de años ha habido en medio de la iglesia el don de profecía.

Tan pronto como el pueblo de Dios se puso en armonía con su voluntad revelada, Dios honró la fe de ellos y puso en la iglesia un mensajero. Aunque era sólo una humilde niña cuando fue llamada, y no poseía ventajas sociales ni culturales, no obstante, inspirada y guiada por el Espíritu del Señor, Elena de White comenzó su obra. Muy pronto se vió claramente que esta joven era en verdad portavoz de la iglesia remanente. Sus libros abarcan todas las fases imaginables de la vida, la experiencia y el servicio cristianos, y por lo menos porciones de ellos han sido traducidos a más de sesenta idiomas. Por medio de este humilde instrumento, la iglesia de Dios ha recibido los más admirables consejos que pudieran hallarse impresos fuera de las Sagradas Escrituras. Como intérprete o mensajera

de Dios, el gran propósito de su ministerio ha sido siempre llevar a los hombres y mujeres necesitados una revelación más plena de Jesucristo. Y aunque condenaba el pecado, su propósito fue conducir a los peregrinos errantes a las sendas de Dios. Su ministerio ha estado verdaderamente centrado en Cristo; su mensaje ha sido fundamentalmente el de la justificación por la fe en Cristo. En palabras claras nos dice:

"El sacrificio de Cristo como expiación del pecado es la gran verdad en derredor de la cual se agrupan todas las otras verdades. A fin de ser comprendida y apreciada debidamente, cada verdad de la Palabra de Dios, desde el Génesis al Apocalipsis, debe ser estudiada a la luz que fluye de la cruz del Calvario. Os presento el magno y grandioso monumento de la misericordia y regeneración, de la salvación y redención, —el Hijo de Dios levantado en la cruz. Tal ha de ser el fundamento de todo discurso pronunciado por nuestros ministros". Obreros Evangélicos, p. 330.

"Cristo y su justicia: que ésta sea nuestra plataforma, la misma vida de nuestra fe". Evangelismo, p. 142.

"Varias personas me han escrito preguntando si el mensaje de la justificación por la fe es el mensaje del tercer ángel, y les he respondido: 'Es ciertamente el mensaje del tercer ángel!'. Evangelismo, p. 142 y 143.

"Más tarde ella añadió: 'Este mensaje debe presentar de un modo prominente ante el mundo al Salvador resucitado, el sacrificio por los pecados del mundo entero!'. Testimonios to Ministers, p. 91.

Nunca ha sido escrito un libro más maravilloso sobre la vida de nuestro Señor que El Deseado de Todas las Gentes. Leer sus escritos es ser conducido más cerca del amoroso corazón de Dios. El ministerio de ella estuvo realmente centrado en la salvación. El Espíritu de Profecía es en verdad el Testimonio de Jesús. (Citado en un trabajo de investigación de Felipe Knoche, presentado en el Seminario Teológico de los adventistas del séptimo día, mayo de 1951).

EL ESPIRITU DE PROFECIA EN LOS CICLOS DE CONFERENCIAS PUBLICAS

Por Carlyle B. Haynes

(Nota: El pastor Carlyle B. Haynes, ya fallecido fue un evangelista de larga experiencia y mucho éxito. Lo siguiente es un extracto de un artículo publicado en Review and Herald, el 18 de julio de 1957).

Había sido mi convicción por algún tiempo que la presentación del mensaje era incompleta sin una explicación abarcante de la enseñanza bíblica acerca del Espíritu de Profecía. Había observado a través de los años que los conversos a la fe que estaban más firmemente arraigados en las claras enseñanzas de las Escrituras acerca de este antiguo e importante don, llegaban también a ser miembros más fieles. Eran los que estaban más firmemente establecidos y había menos peligro de que abandonaran el mensaje.

Se me había aconsejado en contra de esto por temor de que al hacerlo alejara a las personas. Se me recalcó el hecho de que este don era especialmente para la iglesia y no para el público en general y que sería mejor no hablar mucho acerca de este tema hasta que los conversos se bautizaran y entraran a la iglesia. No me parecía que esto fuera enteramente justo. Las personas que aceptaban la verdad tenían derecho a conocer toda la verdad. Si habían de rechazar algún punto de la fe me parecía preferible que lo rechazaran antes de entrar en la iglesia que después.

De modo que llegó a ser mi costumbre este tema en los ciclos evangélicos junto con los otros temas del mensaje a fin de formar un todo completo y bien balanceado. Era presentado en las reuniones nocturnas en la misma forma en que se presentaban las otras verdades del mensaje.

Por consiguiente llegó a ser una práctica mía no terminar la serie de reuniones evangelísticas antes de haber presentado una instrucción cabal en todos los puntos, inclusive el don de profecía. Para hacer esto seguí la costumbre de predicar tres veces sobre el don de profecía. El primer tema lo presentaba un jueves de noche, casi al fin del ciclo. En dicha ocasión hacía un análisis de la importancia y carácter del don y su uso en el Antiguo Testamento.

Presentaba el segundo estudio en la noche siguiente. En dicha ocasión presentaba claramente el hecho de que el don no terminó con el Antiguo Testamento. Demostraba que fue uno de los dones del Espíritu Santo, perteneciente a la iglesia de Cristo, una parte de la cristiandad del Nuevo Testamento, destinado a manifestarse y ser usado hasta el fin del tiempo.

Ese viernes de noche la presentación terminaba con un estudio de Apocalipsis 12:17, la profecía de la iglesia remanente, la iglesia de Cristo de la historia final, y que debía indentificarse por dos características: "por guardar los mandamientos de Dios y tener el Testimonio de Jesús", demostrando que el testimonio de Jesús era el espíritu de profecía. (Apoc. 19:10).

Después de recalcar la verdad de que en nuestra búsqueda de la verdadera iglesia de Cristo debíamos tener en cuenta estas dos características distintivas - la iglesia que guarda todos los mandamientos, inclusive el del reposo del séptimo día, y la iglesia que posee el espíritu de profecía anunciaba que en el culto del sábado siguiente por la mañana se presentaría el tercer estudio sobre el espíritu de profecía en el cual se identificaría y nombraría la verdadera iglesia de Cristo de la actualidad, la iglesia remanente; como también la forma en que el espíritu de profecía fue restablecido y por medio de quien.

El sábado de mañana se hacía un examen de las distintas iglesias, buscando las dos características distintivas indicadas en la Biblia. Se demostraba que había una iglesia que observaba todos los mandamientos inclusive el del sábado y al mismo tiempo poseía el don profético, don que se manifestó en la vida y obra de Elena G. de White.

MANIFESTACION DEL DON PROFETICO

Bosquejo de una serie de tres sermones de W. D Frases, publicados en el Ministry de marzo y abril de 1930.

1. Comienzo del movimiento evangélico inicial. Escena de la última cena. "Voy pues...Pero os enviaré el Consolador, el Espíritu Santo". Juan 14:2 y 17. La resurrección. La promesa repetida. Lucas 24:49. La ascensión. La promesa repetida. Hechos 1:8. Por medio es este don, Cristo estaría con su iglesia hasta el fin. Mateo 28:18-20. El Pentecostés trajo la bendición prometida. Resultado: el evangelio a todo el mundo en una generación. Col. 1:23.
2. El Apocalipsis describe un movimiento evangélico similar en la actualidad.
 - a. Repaso breve de los puntos resaltantes de este mensaje presentados en sermones anteriores ligando así este tema con todos los anteriores. Apoc. 14:6-14.
 - b. Para cumplir la tarea de dar este mensaje mundial se necesita la repetición del Pentecostés en una medida mayor. Gracias a Dios que ha prometido eso. Hechos 2:17.
3. A fin de saber lo que debemos buscar hoy, estudiemos cómo fue el Espíritu en lo pasado. Efe. 4:8, 1-13.
 - a. Fue derramado en los dones. ¿Dónde? 1 Cor. 12:28.
 - b. En la iglesia, es a saber, en los que guardan los mandamientos de Dios. Hechos 5:32; Juan 14:15-17.
 - c. Por lo tanto debemos buscar una iglesia que guarda los mandamientos. Allí encontramos los dones del espíritu. 1 Cor. 12:4, 8-11.
 - (1) Hay muchos dones.
 - (2) Cada miembro tiene algún don.
 - (3) Ningún miembro tiene todos los dones.
 - (4) Dios decide y los adjudica, no el hombre.
4. Entre los dones se distingue uno como la voz especial de Jesús, el canal por el cual él habla a su iglesia. Apoc. 19:10. ¿Por qué? Porque es el Espíritu de Cristo el que habla por medio de los profetas. 1 Ped. 1:10-12. Por lo tanto, el mensaje que el profeta trasmite es el testimonio de Jesús.
5. Por medio de este canal la Biblia llegó al hombre. 11 Ped. 1:12. Moisés, Samuel, David, Isaías, y Daniel recibieron visiones maravillosas, como hemos estudiado en sermones anteriores.
6. Jesús vino, regresó al cielo y derramó su Espíritu en los dones, como lo había prometido. Por medio del don especial del Espíritu de Profecía guió la iglesia apostólica por medio de su propia voz.
 - a. Ejemplos: El evangelio a los gentiles. La visión de Cornelio. La visión de Pedro. La visión de Saulo. Hechos 10; 22:6-21.

b. Otros ejemplos de profetas del Nuevo Testamento.

- (1) La visión de Pablo y el llamado macedónico. Hech. 16:9. ¡Cuánto significa esta visión para nosotros! ¡El evangelio a Europa! Hech. 23:11; 27:23; 11 Cor. 12:1,7.
- (2) Judas y Silas. Hechos 15:32.
- (3) Las cuatro hijas de Felipe. Hechos 21:8-11.
- (4) Juan en Patmos. El libro de Apocalipsis, lleno de visiones maravillosas.

7. ¡Qué don glorioso! La voz del cielo. El Testimonio de Jesús. El Espíritu de Profecía.

Los incrédulos preguntan "¿Por qué no se manifiesta hoy?" Gracias a Dios se ha manifestado en estos últimos días y este libro, la Biblia, dado por medio de este don específico, prometió la manifestación del don profético en nuestros días. Apoc. 12:17; 19:10, Hech. 2:17,18.

DECLARACIONES FINALES

De acuerdo con su Palabra (1 Cor. 1:27). Dios escogió una débil criatura (Relato de la historia de la primera visión que tuvo Elena Harmon en diciembre de 1844). El Espíritu Santo descendió sobre ella mientras estaba postrada en oración. Segunda visión. Llamada como mensajera de Dios. Condición física. Falta de educación. Promesa de ayuda divina. El ángel dijo: "Escribe la visión". Obedeciendo aquel mandato esos dedos temblorosos tomaron la pluma y durante 70 años escribieron los mensajes enviados del cielo. Ahora esos escritos forman una biblioteca de 45 libros que contienen más de 20,000 páginas. ¿Qué haré con él? "Examinadlo todo". 1 Tes. 5:19-21. Retened lo bueno porque es la preciosa voz de Jesús a nuestros corazones. Pensad lo que significa saber que en estos libros tenemos el mensaje de Cristo. Podemos saberlo.

SIETE PRUEBAS BIBLICAS DEL VERDADERO PROFETA

Bosquejo 11 de la serie de tres sermones de W. D. Frases.

1. Condición física. Daniel 10:17. Cite declaraciones firmadas que aparecen en Great Second Advent Movement, pp. 204-211 (Vea Elena G. de White, Mensajera de la Iglesia Remanente, pp. 57-66).
2. Predicciones cumplidas. Jeremías 28:9. Escoja incidentes de los muchos que contienen Divine Predictions Fulfilled. El Permanente Don de Profecía y Great Second Advent Movement.
3. La prueba decisiva: debe estar de acuerdo con la ley de Dios. Isa. 8:20. Lea Early Writings pp. 32 y 33. Véase el capítulo "La Inmutable ley de Dios", en el Conflicto de los Siglos.
4. Edifica la Iglesia: Efe. 4:8, 11-13.

Ejemplos:

- a. Obra publicadora. Relate la visión de 1848 (Life Sketches, p. 125). Relate la historia del desarrollo de la obra publicadora, incluyendo las últimas estadísticas (Vea Spirit of Prophecy in the Advent Movement, pp. 72-77).
 - b. Obra educacional. Relate la historia del desarrollo de este departamento, guiado por el don profético (Vea Divine Predictions Fulfilled, pp. 217 a 322; Spiritu of Prophecy in the Advent Movement, pp. 78-82). Relate la historia de Avondale (El Permanente Don de Profecía, pp. 338-353). Life Sketches, pp. 349-478). Muestre ejemplares de los libros de Elena G. de White sobre este tema: La Educación, Consejos para Maestros, Padres y Alumnos, Fundamentals of Christian Education.
 - c. Obra Médica: Relate la primera visión sobre la reforma pro salud, dada en 1863. El llamado para levantar una institución médica. Visiones posteriores contribuyeron a la formación de la cadena mundial de centros médico-misioneros. Relate la extraordinaria historia de la compra de Loma Linda y la fundación de nuestro Colegio de Medicina (El Permanente Don de Profecía, pp. 389-399; Great Second Advent Movement, pp. 358-360, Divine Predictions Fulfilled, pp. 164 a 170, 297-306, 348-365, Spirit of Prophecy in the Advent Movement, pp. 83-91). Muestre los libros de Elena G. de White sobre el tema de la salud: El Ministerio de Curación, Counsels on Health, Medical Ministry, y Counsels on Diet and Foods.
5. Advierte los peligros y señala el pecado. II Reyes 6:8-12. Se pueden relatar algunos incidentes que ilustran este punto. Como fuente de información consulte los libros nombrados en el número 4.
 6. Guía hacia la Biblia. Juan 16:13; 17:17. Léase el Conflicto de los Siglos, p. 653. Muestre cómo todos los libros de Elena G. de White exaltan la Biblia y magnifican sus enseñanzas.
 7. Exalta a Cristo. I Juan 4:1-2. Siguiendo las enseñanzas de un verdadero profeta se logra la experiencia de tener a Cristo

morando en el corazón. Muestre los libros de Elena G. de White, Camino a Cristo, El Deseado de Todas las Gentes, etc. Relate su propia experiencia, lo que estos libros han significado para usted. "En ellos he hallado a Jesús. Reconozco su voz hablando en mi corazón".

Invite a todos a "probar" por sí mismos. Deles la oportunidad de examinar los libros sobre la plataforma y en la vitrina, si existe. Tome los nombres de los que desean leer los libros de Elena G. de White.

Publicaciones de Elena G. De White. Asociación General, Washington. Enero de 1955.

- 1. El mensaje que se llama "mi ángel" Apoc. 22:16. Mensaje de los profetas. Apoc. 22:8,9. Siendo que el mensaje que se condice procede de Cristo, dicho mensaje se llama "el Testimonio de Jesús". Apoc. 19:10. Ejemplos de su operación a los profetas. Dan. 8:9. El canal de luz. Cristo a Gabriel, el profeta, a la Iglesia. Apoc. 1:1-4. Vea el diagrama del número 4.
- 2. Gracias a Dios la Biblia promete este maravilloso canal de luz a la última iglesia. Apoc. 12:17; Hechos 1:1,18.
- 4. Resumen del llamado de Elena Harmon en 1844.



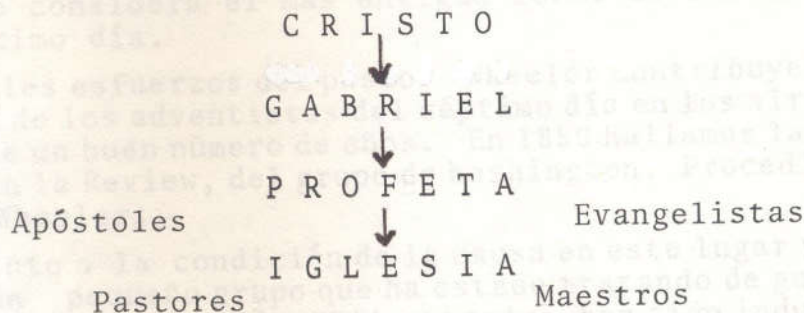
Cópia gráfica del diagrama usado en los sermones evangélicos y en las clases bautismales para mostrar los cinco principales dones del Espíritu (Hf. 4:8, 11-13) y el canal de luz que parte de Cristo por medio del Espíritu de Profecía.

Publicaciones de Elena G. de White, Asociación General, Washington, Enero de 1955.

APARECEN LOS ANGELES EN NUESTRO TIEMPO

Bosquejo III de la serie de tres sermones de W. C. Frases.

1. Introduccción. Corto estudio sobre los ángeles en general. Muestre su origen, naturaleza, obra, poder, etc. Muestre su íntima relación con el plan de salvación y el servicio del santuario. Heb. 1:14; Dan. 7:9,10.
2. Gabriel, mensajero especial. Esta en la presencia de Dios junto al trono. Luc. 1:19. Enviado para dar buenas nuevas. Enviado por Cristo que lo llama "mi ángel" Apoc. 22:16. Aparece a los profetas. Apoc. 22:8,9. Siendo que el mensaje que él comunica procede de Cristo, dicho mensaje se llama "el Testimonio de Jesús". Apoc. 19:10. Ejemplos de su aparición a los profetas. Dan. 8:9. El canal de luz: Cristo a Gabriel, el profeta, a la iglesia. Apoc. 1:1-4. Vea el diagrama del número 4.
3. Gracias a Dios la Biblia promete este maravilloso canal de luz a la última iglesia. Apoc. 12:17; Hechos 2:17,18.
4. Resumen del llamado de Elena Harmon en 1844:



Copia rústica del diagrama usado en los sermones evangélicos y en las clases bautismales para mostrar los cinco principales dones del Espíritu (Ef. 4:8, 11-13), y el canal de luz que parte de Cristo por medios del Espíritu de Profecía.

Publicaciones de Elena G. de White, Asociación General, Washington, Enero de 1955.

... para la causa en general, se trasladó de ...
... para el pequeño grupo. Durante los años ...
... para reducir la ...
... en la iglesia. La conducta inconspicua de muchos ...
... a los niños y jóvenes y ...
... el mundo.

De modo que en el tiempo cuando el pastor White y esposa y ...
... de diciembre de 1844, ...
... se celebraba la escuela sabbática. Los que habían profetizado ...
... lo que se había desviado y los que no lo habían hecho, estaban en ...
... una actitud mental que hacía difícil ganarlos.

Entre los miembros de la iglesia había un hermano A. que había ...
... activa oposición a muchos de los creos de la iglesia. había ...

UNA EXPERIENCIA DE LA IGLESIA DE WASHINGTON, N. H.

La comunidad agrícola alrededor de la pequeña villa de Washington, Nueva Hampshire, había sido poderosamente conmovida por la primera predicación del mensaje adventista. Uno de los obreros de aquella época escribiendo desde Washington con fecha 11 de enero de 1843, decía:

"El Señor está haciendo surgir misericordiosamente su obra en esta región del país. Nunca antes presencié una obra más poderosa de parte de Dios que la que he visto en esta región durante las seis a ocho semanas pasadas... Mis hermanos y hermanas de este lugar están buscando su redención este año". Josué Goodwin, en Signs of Times, febrero 1 de 1843.

La mayoría de los miembros de la iglesia de esa localidad pertenecían en aquel tiempo a la denominación conocida como "Cristianos". Y tan general fue la aceptación de las ideas adventistas en ese lugar que el templo que ellos habían levantado llegó a ser una casa de cultos adventista. Además, en los pocos años siguientes aceptaron tan unánimemente el mensaje del sábado que celebraban sus cultos en ese día; y así, el edificio que aún está en pie es muy interesante porque se lo considera el más antiguo local de cultos de los adventistas del séptimo día.

Los fieles esfuerzos del pastor Wheeler contribuyeron poderosamente a la causa de los adventistas del séptimo día en los alrededores de su hogar durante un buen número de años. En 1850 hallamos la primera mención que se hace en la Review, del grupo de Washington. Procedía de la pluma del pastor Wheeler:

"En cuanto a la condición de la causa en este lugar y vecindario, diré que hay un pequeño grupo que ha estado tratando de guardar el sábado según el mandamiento, desde 1844, y varios han sido inducidos últimamente a aceptar el mensaje del tercer ángel y otros están más o menos interesados en el asunto. Confiamos que éstos también se decidan a aceptar plenamente la verdad". Review and Herald, tomo I, No. 2, diciembre, 1850.

El hermano Wheeler dejó pronto su hogar de Washington y trabajó en la causa de la verdad por muchos años, principalmente en el estado de Nueva York. Aunque sus fervientes y eficaces esfuerzos fueron beneficiosos para la causa en general, su traslado de Washington resultó una grave pérdida para el pequeño grupo. Durante los años siguientes el enemigo usó sus poderes engañosos para introducir la confusión y el desorden en la iglesia. La conducta inconsecuente de muchos de los miembros mayores naturalmente apartó a los niños y jóvenes y se manifestó una fuerte inclinación al mundo.

De modo que en el tiempo cuando el pastor White y esposa y el pastor Andrews visitaron ese lugar a fines de diciembre de 1867, ni siquiera se celebraba la escuela sabática. Los que habían profesado la fe se habían desviado y los que no lo habían hecho, estaban en una actitud mental que hacía difícil ganarlos.

Entre los miembros de la iglesia había un hermano A. que hacía activa oposición a muchos de los credos de la iglesia. Había escrito

artículos de enconada crítica en contra de la iglesia y las doctrinas, que se habían publicado en periódicos de otras denominaciones.

Era evidente que muy poca obra benéfica si no ninguna podía realizarse en la iglesia de Washington hasta que se hiciera frente a esa oposición y se venciera...

TESTIMONIOS PERSONALES

Pero el retorno del hermano A., no fue la única victoria ganada por las reuniones celebradas en Washington. La señora de White comunicó testimonios personales referentes a las faltas de varios miembros y dirigió palabras de ánimo a otros que estaban vacilando en aceptar a Dios.

El día lunes la reunión comenzó por la mañana y continuó por más de cinco horas. Durante ese tiempo la hermana White se dirigió a las personas que estaban en la congregación, individualmente, una tras otra.

Al hermano y la hermana Mead que, "habían estado pasando por las aguas turbulentas hasta que sus olas casi cubrieron sus cabezas" se les aseguró que Dios los amaba y que "si sólo le confiaban sus caminos él los sacaría purificados del horno de la aflicción".

A una joven "amada de Dios pero sometida a servil esclavitud" se le aconsejó que en su vida matrimonial debía mantener su individualidad y no traicionar sus convicciones por cumplir la voluntad de su esposo inconverso.

"Ella anduvo bien por un tiempo, ¿cuál es su obstáculo?" fue el mensaje que el ángel dirigió por medio de la hermana White a otra joven que se había apartado de Dios y estaba envuelta en tinieblas. Se le manifestó que su apartamiento se debía a su asociación con la juventud no consagrada.

A un hermano que había sido considerado por los miembros de la iglesia como indigno de pertenecer a la membresía, se le dirigieron palabras bondadosas: "Dios que ve los corazones" estaba más complacido con el comportamiento de este joven que con las vidas de algunos que lo habían considerado indigno.

Y de esta manera fueron comunicados, uno por uno, los mensajes personales. Al fin se le ocurrió a un joven de 19 años, Eugenio Farnsworth, el pensamiento: "Me gustaría que ella tratara el caso de mi padre". Y como una respuesta a su secreto deseo, casi inmediatamente, la hermana White se dirigió al padre del joven, Guillermo Farnsworth. En resumen éste fue el testimonio que le dirigió:

"Vi que este hermano es esclavo del tabaco. Pero lo peor de todo es que está obrando como un hipócrita, tratando de engañar a sus hermanos haciéndoles creer que abandonó el vicio, según lo prometió al unirse a la iglesia".

El joven sabía por lo que había observado, que su padre era esclavo del tabaco. Mientras trabajaban juntos en el bosque, había notado la mancha oscura que quedaba sobre la nieve cuando su padre expectoraba, aunque éste rápidamente procuraba ocultar la evidencia

echando nieve limpia encima. Esta conducta inconsecuente de parte de uno que actuaba como dirigente de la iglesia, junto con otras faltas que este joven y sus compañeros había observado en los miembros mayores, habían endurecido sus corazones a los llamados del Espíritu. Ahora, al ver cómo la sierva del Señor fielmente le trató estos pecados cubiertos, su corazón se conmovió con la convicción de que estaba presenciando una manifestación del don profético.

Después de haber dirigido estos testimonios a diversas personas se dio la oportunidad de responder, y uno tras otro se levantó reconociendo la veracidad del mensaje y con arrepentimiento y confesión se entregaron nuevamente a Dios.

Durante todas estas reuniones, tanto el hermano y la hermana White como el pastor Andrews habían hecho fervientes esfuerzos en favor de la conversión de los hijos de las familias adventistas. Y ahora, cuando los padres hicieron estas confesiones ante sus hijos y quitaron las piedras de tropiezo de sus vidas, los jóvenes se sintieron tiernamente conmovidos.

En la reunión que se celebró el día de Navidad por la mañana, trece de los niños y jóvenes se pusieron de pie expresando sus deseos de ser cristianos. Refiriéndose a una experiencia de aquel día por la tarde, Orville O. Farnsworth relató en una reciente visita que tuve con él:

"Me dirigí con algunas de mis hermanas para intercambiar nuestros regalos de Navidad con nuestros primos Federico y Rosa Mead. A causa de las reuniones de la noche anterior nos habíamos demorado un día en ofrecernos nuestros regalos. Federico había sido un muchacho indómito, pero estuvo presente en la reunión de la mañana y junto con su hermana se habían entregado a Cristo. Ahora sentía una preocupación por las almas y fuimos invitados a su pieza donde, después de un ferviente llamado que nos dirigió nos arrodillamos junto a su cama y yo entregué mi corazón al Señor.

Otros cuatro niños que no habían estado en la reunión de la mañana también se entregaron a Dios en respuesta a la obra personal de sus jóvenes amigos, haciendo un total de 18.

Con gran regocijo por las abundantes bendiciones del Señor manifestadas en estos esfuerzos, Jaime y Elena White se despidieron de Washington a la mañana siguiente de esta memorable navidad. Y como se hubieran henchido de gozo y gratitud sus corazones si hubieran podido mirar al futuro y ver este pequeño grupo de niños y jóvenes de las escabrosas montañas de Nueva Hampshire. De estos 18 nuevos conversos no menos de nueve llegaron a ser obreros en la causa de Dios. William C. White, Review and Herald, febrero 11 de 1937.

VISION DEL 3 DE ENERO DE 1875

Relatado por A. L. White

A menudo la señora de White recibió visiones para ampliar nuestro concepto de la obra que teníamos delante. Así ocurrió en enero de 1875. En 1874 los adventistas tenían una sola casa publicadora en todo el mundo. En 1874 los adventistas tenían solo un sanatorio en todo el mundo. Estas dos instituciones estaban en Battle Creek, Michigan. En 1874 los adventistas tenían un solo misionero en el extranjero en todo el mundo: el pastor Andrews fue a Europa ese año ¡y qué contentos estábamos porque el mensaje iba a penetrar en otros países! En 1874 los adventistas estaban construyendo el primer colegio.

Mientras los hermanos de Battle Creek estaban poniendo ladrillo sobre ladrillo para construir nuestro primer colegio, algunos de nuestros miembros de iglesia observaban el tamaño de la estructura que se había planeado. Empezaron a murmurar. ¡Y a veces los adventistas del séptimo día saben murmurar! ¿Sabéis lo que decían? Os lo diré. Decían: "Los adventistas del séptimo día enseñan que el fin está cerca; enseñamos que Jesús vendrá pronto. Si el fin está cerca y Cristo vendrá pronto, ¿tenemos tiempo de construir edificios como éstos y enviar nuestros hijos a la escuela? No, el tiempo es demasiado corto para ello".

Los dirigentes de la obra estaban ansiosos de que nuestro pueblo obtuviera una visión más amplia de la tarea que estaba delante de nosotros. Sabían que el 1 de abril de 1874 Elena había visto que el mensaje debía ser llevado a otros países y establecerse debidamente la obra en esos lugares. Apenas comenzábamos a fijar nuestros ojos en otros países. Y estaban especialmente ansiosos de que el pastor White y esposa estuvieran presentes en la dedicación del colegio de Battle Creek que se llevaría a cabo el 4 de enero de 1875, y que en alguna forma Elena de White pudiera ayudar a nuestro pueblo a obtener una visión de la obra que nos esperaba.

De modo que persuadieron a los White a postergar su regreso a la costa del Pacífico. El pastor White había empezado a publicar Signs of the Times en Oakland, y estaba ansioso de regresar porque el periódico necesitaba su atención; pero en respuesta al pedido de los hermanos, postergaron su viaje y quedaron en Battle Creek a fin de estar presentes en aquel servicio de dedicación.

Diciembre resultó un mes de tiempo muy variado. La influenza se extendió por toda la ciudad. También llegó al hogar de los White como había penetrado en otros hogares, y los muchachos enfermaron; la señora de White se dedicó a cuidarlos hasta que se restablecieron. Luego cayó el pastor White y también su esposa lo atendió hasta que se restableció. Y entonces, pocos días antes de aquella importante reunión, la señora de White cayó enferma. Hicieron todo lo que pudieron para que se recuperara pronto. El pastor White pidió que el sanatorio les enviara un médico. La doctora Chamberlain acudió bajo la nieve. Examinó a la señora de White. Sacudió la cabeza y dijo: "La señora de White está muy enferma. Debéis enviarla inmediatamente al sanatorio para ser atendida. Temo que tenga

neumonía." ¿Qué haría el pastor White? Habían cambiado radicalmente sus planes para ese invierno con el único objeto de que la señora de White pudiera hablar en la ceremonia de dedicación que se realizaría al día siguiente. El pastor White llamó a los ancianos de la iglesia. El pastor Smith y el pastor Waggoner acompañaron al pastor White a través de la espesa nieve hasta el hogar de los White. La señora de White fue traída de su dormitorio que estaba en el segundo piso a la sala, bien envuelta en frazadas; tenía fiebre alta y estaba temblando. La sentaron en la mecedora en el centro de la sala y los pastores rodearon su sillón y se arrodillaron a orar. El pastor Smith oró fervientemente y lo mismo hizo el pastor Waggoner; el pastor White rogó a Dios que se manifestara su poder sanador. Entonces, en un ronco susurro Elena de White empezó a orar pidiendo la ayuda y la fortaleza de Dios. Luego hizo una pausa. El silencio fue interrumpido por un grito: "¡Gloria a Dios, gloria a Dios! Y fue arrebatada en visión.

Los hombres se levantaron y tomaron asiento en la sala. La señora de White permaneció inmóvil por unos cinco minutos. No respiraba, sus ojos permanecían abiertos y parecía mirar intensamente algo a la distancia. Entonces empezó a moverse. Apartó las cobijas, se puso de pie y empezó a recorrer la pieza moviendo las manos mientras exclamaba: "¡Oscuro, oscuro, todo tan oscuro!" Luego pareció ver algo y exclamó: "¡Una luz, una lucecita, más luz, mucha luz!" Luego se sentó, permaneció inmóvil en el asiento durante otros cinco minutos, luego hizo una profunda inspiración porque sus pulmones estaban vacíos. Hubo otra pausa de un minuto y empezó a respirar con naturalidad.

El pastor White sabía que después de una visión, a ella le parecía todo muy oscuro de modo que se arrodilló junto a ella. Acercó su boca al oído de ella y le dijo: "Elena, has estado en visión". "Sí, contestó ella, pero su voz y su mente parecían lejanas. "¿Te fueron reveladas muchas cosas?" le preguntó. "Sí," contestó. "¿Nos contarás algo?" "No, ahora no," contestó ella.

Mientras transcurrían las horas de la tarde, el pastor White se preguntaba cómo seguiría su esposa y en cuanto pudo salir de la oficina regresó apresuradamente a su hogar, arrojó su sobretodo en la cocina, subió corriendo las escaleras y entró en el dormitorio. ¿La halló enferma en cama? ¡Oh, no!, estaba vestida y muy ocupada escribiendo, enteramente sana, sin fiebre, sin influenza. Todo había desaparecido.

El le dijo: "Elena, habrá una reunión muy importante en la iglesia esta noche, ¿irás?" Ella dijo: "Por supuesto." Y se vistió y caminó a través de la nieve con su esposo en dirección al lugar de reunión.

El pastor Smith habló aquella noche. Relató la curación; también habló de la visión y luego le dio a la hermana White oportunidad de hablar, pero ella dirigió sólo unas pocas palabras de saludo a los que habían venido, reservando lo que quería decir para el día siguiente. Al día siguiente se celebró la dedicación de nuestro primer colegio. Elena de White era uno de los oradores y habló acerca de la razón por qué los adventistas del séptimo día estaban estableciendo un colegio en 1875; les dijo que justamente porque el fin

estaba cerca y porque el Señor vendría pronto debían tener un colegio para preparar a nuestra juventud a fin de llevar el mensaje hasta lo último de la tierra.

Entonces dijo: "Y ahora les relataré la visión que tuve ayer. En la visión el mundo fue extendido delante de mi y vi que esta cubierto de tinieblas como un paño mortuorio. Toda la tierra estaba envuelta en tinieblas." Dijo que luego vio una lucecita que brillaba en un lugar, luego otra lucecita en otro lugar, otras luces aparecieron aquí y allá, y esas luces aumentaron y se extendieron y se multiplicaron hasta que todo el mundo estuvo rodeado de luz. Eso es lo que ella veía cuando dejó oír esas exclamaciones en la visión. Era una figura de la obra que corresponde a este pueblo. Y entonces añadió: "En la visión vi casas editoras en otros países que imprimían el mensaje en muchos idiomas y este mensaje era esparcido como las hojas del otoño."

¿Cuántas casas editoras teníamos en ese tiempo? Sólo una casa editora en Battle Creek. Pero ella estaba hablando de casas editoras en diversas partes del mundo. Eso interesó al pastor White. El era un administrador y la interrumpió para preguntarle: "Elena, ¿puedes nombrar algunos de esos países?" Ella contestó: "No, el ángel no los nombró; pero si viera alguna de esas casas editoras las reconocería." Luego añadió: "Oh, sí, fue mencionada Australia".

Nunca habíamos pensado en Australia, pero el pastor Haskell estaba presente y decidió mentalmente que él llevaría el mensaje a aquel continente del Pacífico. Diez años después cumplió su propósito.

Podéis comprender que mientras Elena de White decía cómo la obra debía crecer hasta el punto que tendríamos misioneros en muchos países con una obra bien organizada, con casas editoras publicando literatura en otros idiomas, nuestro pueblo pudo ver que el fin no estaba por llegar inmediatamente. Jesús no vendría en seguida. Había una gran tarea que cumplir antes, y para ello naturalmente debíamos tener colegios para preparar a nuestra juventud. Con esta visión más amplia de la tarea que nos esperaba, nuestro pueblo concentró sus fuerzas en la empresa de levantar el colegio. Vez tras vez las visiones vinieron para ampliar nuestro concepto de la obra que nos esperaba.

Diez años después de esta visión, la Asociación General pidió a Elena de White que visitara Europa. Ella fue a Europa, fue a Basilea en Suiza, donde se había construido recientemente un edificio para la sede de la obra. Al aproximarse al edificio exclamó dirigiéndose a los que la acompañaban: "OH, yo he visto este edificio antes". La acompañaron al segundo piso hasta la capilla. Ella dijo: "Es una linda capilla. Me parece que he visto este lugar antes." Y después de mostrarle el edificio la llevaron a las oficinas de la imprenta en la planta baja.

Cuando llegó a la sala de prensa, la prensa estaba funcionando. La señora de White dijo: "Yo he visto esta prensa antes. Esta sala me resulta familiar".

Se acercaron dos jóvenes que estaban trabajando en la imprenta y fueron presentados a los visitantes. La señora de White les estrechó la mano y preguntó: "¿Dónde está el otro?" El pastor Whitney

preguntó: "¿Qué otro?" La señora de White contestó: "Hay un hombre de más edad aquí y yo tengo un mensaje para él". Entonces le explicaron que había otro hombre que trabajaba en esa sala, pero que ahora estaba en la ciudad ocupado en asuntos de negocio. Al día siguiente cuando se lo presentaron, lo reconoció y le comunicó un mensaje que Dios le había dado hacía diez años. No sólo reconoció las prensas que había visto en la visión, sino que cuando entró en aquella sala, diez años después de la visión, echó de menos a un hombre en particular.

Algunos meses más tarde, en Oslo, Noruega, visitó nuestra casa editora y reconoció las prensas. También conocía los problemas de ese lugar. Seis años después, en Australia, cuando fue a la Echo Publishing Company (Compañía Publicadora de Eco), ella había visto también esas prensas. Y cuando le fueron mostrando la imprenta y llegaron a la sala de composición, dio un paso hacia atrás y dijo: "¡Oh, aquí hay dificultades, hay confusión aquí". Y tuvo un mensaje para una de las personas que trabajaba en esa sala, un mensaje que había recibido 16 años antes y diez años de que empezara la obra en ese lugar. Pero cuando entró en la sala reconoció cuáles eran las condiciones reinantes y transmitió al hombre el mensaje que Dios le había dado.

No sabemos cuántas de las 39 casas editoras que funcionan ahora fueron mostradas a Elena de White en aquella visión de 1875. Pero reconoció las prensas de aquellas tres y eso infundió ánimo en los corazones de los obreros porque vieron que estaban trabajando con un equipo que le había sido mostrado a Elena de White diez años antes de que nuestra obra empezara en esos países.

Veza tras veza las visiones proporcionaron una visión más amplia de la tarea que está delante de nosotros.

Para documentación véase: Life Sketches, pp. 282, 283. Review and Herald, febrero 10, 17 de 1938, artículos escritos por W. C. White. Divine Predictions Fulfilled por F. C. Gilbert, pp. 251-265.

REAVIVAMIENTO DE LA IGLESIA DE BUSHNELL

Relatado por Arturo L. White

Venid conmigo al bosquecillo que está cerca de la aldea de Bushnell, Michigan. Es un sábado de tarde, del 20 de junio de 1867. La señora de White está hablando. Tres años antes, un evangelista había levantado un grupo de treinta miembros en ese lugar y luego se dirigió a un nuevo territorio sin haber confirmado debidamente a los creyentes y sin haber puesto al frente un director adecuado. Surgió el desaliento y luego siguió la apostasía. Algunos hombres volvieron a su vicio del tabaco. Los nombres fueron borrados de a uno y de a dos hasta que a mediados del verano de 1867 sólo unas diez o doce personas asistían a las reuniones sabáticas. El sábado 13 de julio, en su desánimo, el pequeño grupo decidió que ésa sería la última reunión.

Las personas empezaron a dirigirse a sus hogares. Y en ese momento un vecino llegó llevando la correspondencia a la familia donde se celebraba la reunión. Con la correspondencia llegó un ejemplar de la Review and Herald. Abrieron en seguida la revista y como hacemos generalmente todos, leyeron primero la última página. Y allí estaba la noticia de que el sábado siguiente, 20 de julio, el pastor White y esposa irían a Bushnell para celebrar reuniones, ¿Qué harían? No pensaban tener más reuniones. Pero entonces enviaron a los niños a llamar a la gente para que regresaran. Discutieron juntos el asunto. Leyeron de nuevo la noticia y decidieron tener una reunión más. Se pidió a uno del grupo que buscara un lugar en el bosquecillo donde pudiera celebrarse la reunión. Decidieron invitar a sus vecinos y amigos y especialmente a los descarriados y a los antiguos miembros.

El sábado de mañana del 20 de julio, cuando el pastor White y esposa llegaron a Bushnell, había sesenta personas reunidas en el bosquecillo esperando para celebrar el culto. El pastor White predicó en la mañana y la hermana White hablaría por la tarde. Ella había elegido el tema y escogido los versículos. Se puso de pie delante del grupo reunido y con la Biblia en la mano leyó los textos y empezó el sermón. Pero pronto los oyentes se dieron cuenta de que algo preocupaba a la hermana White, que su mente no estaba atenta a sus palabras. Cerró la Biblia y la puso a su lado. Miró a las personas y les habló en una forma personal. En resumen esto es lo que dijo:

"Mientras estoy aquí delante de vosotros veo los rostros de los que me fueron mostrados en visión hace dos años. Al mirar vuestros rostros recuerdo claramente vuestras experiencias y tengo un mensaje del Señor para vosotros.

"Allí hay un hermano cerca del piano. No sé su nombre porque no me ha sido presentado pero su cara me es familiar y conozco su experiencia". Luego le habló a ese hermano de su apartamiento de Dios. Lo animó a volver y andar con el pueblo de Dios.

Luego se dirigió a una hermana que estaba también en la congregación. "Esa hermana que está sentada al lado de la hermana Maynard de la iglesia de Greenville, no puedo nombrarla porque no me han dicho su nombre, pero hace dos años la vi en visión y conozco su experiencia".

Entonces le dirigió un mensaje de ánimo.

"Allí hay un hermano junto a ese roble. Tampoco lo puedo nombrar, pero conozco su caso claramente". Entonces se dirigió a ese hermano revelando sus íntimos pensamientos y su experiencia.

Y así fue dirigiéndose de uno a otro, hablándoles de lo que le había sido revelado dos años antes y dirigiendo palabras de reprensión. ¿Qué leemos en el mensaje de Laodicea? "Yo reprendo y castigo a los que amo. Sé pues celoso y arrepiéntete". De esa manera muchas veces los mensajes de los profetas fueron mensajes de reproche y reprensión y también los mensajes de aquella tarde los fueron para muchos de los que formaban el grupo de Bushnell. El Señor ama a su pueblo y los amonesta para que vuelvan a él y sus caminos.

Después que la señora de White hubo terminado su sermón, en el cual no dirigió sólo palabras de reprensión sino también de ánimo, se sentó. Uno de los que estaban presentes se puso de pie. Dijo: "Yo quiero saber si lo que la hermana White nos ha dicho esta tarde es verdad. El pastor White y esposa nunca han estado aquí. No nos conocen. La hermana White ni siquiera conoce los nombres de la mayoría de nosotros. Y sin embargo ha venido esta tarde y nos ha dicho que hace dos años tuvo una visión en la cual le fueron presentados nuestros casos y luego nos ha hablado individualmente a cada uno, mostrando la conducta de cada uno y hasta los íntimos pensamientos. ¿Es verdad todo esto? ¿Es verdad lo que se ha dicho en cada caso? ¿O ha cometido la hermana White algunos errores? Yo quiero saberlo".

Uno por uno se fueron levantando. El hombre que esta cerca del piano se puso de pie y dijo que la hermana de White había descrito su caso mejor de lo que él mismo hubiera podido describirlo. Confesó errores. Manifestó su resolución de volver y caminar con el pueblo de Dios. También testificó la hermana que estaba sentada junto a la hermana Maynard de la iglesia de Greenville. Dijo que la hermana White había hablado de su experiencia mejor de lo que ella hubiera podido hacerlo. El hombre que estaba junto al roble a quien la hermana White había dirigido palabras de reprensión y de ánimo dijo que la hermana White había descrito su caso mejor de lo que él hubiera podido describirlo. Confesaron sus errores y pusieron a un lado sus pecados. El espíritu de Dios se manifestó y hubo un reavivamiento en Bushnell.

El pastor White y esposa regresaron el sábado siguiente, celebraron un bautismo y la iglesia de Bushnell quedó sólidamente establecida.

Esta es la razón porque la hermana White recibió visiones, para que las iglesias vivieran, para que los hombres y mujeres inducidos a ver su propia experiencia y ver sus corazones como el Señor los ve.

Para documentación véase: Review and Herald, julio 16, julio 30 y agosto 13 de 1867. También Signs of the Times, agosto 29 de 1878.

LA VISION DE SALAMANCA

Relatada por A. L. White

En el años 1890 se hicieron planes para celebrar reuniones generales en la región atlántica de nuestra obra, que se extendía a lo largo de la costa del Atlántico. Esto ocurrió antes de que se hubieran organizado las reuniones. El pastor A. T. Robinson estaba a cargo de la obra en esa región y él invitó a la señora de White para que estuviera presente en esas reuniones generales que abarcarían un período de unos tres meses. La primera de estas reuniones se celebró a fines de octubre en Lancaster del Sur, Massachusetts. Día tras día, la señora de White trasmitió su testimonio y cuando la serie de reuniones terminó se sentía muy cansada; no obstante, emprendió el viaje a Salamanca, Nueva York, donde se celebraría la siguiente serie de reuniones.

Mientras viajaba en el coche la atacó un resfrío muy serio. Al llegar a Salamanca a la casa de la familia Hicks donde se hospedaría escribió en su diario (el cual está en la bóveda escrito de su puño y letra) que nunca más intentaría asistir a reuniones en esa época del año, que no era prudente hacerlo a su edad.

La señorita Sara McInterfer, su compañera de viaje y secretaria particular, insistía en que la señora de White abandonara los planes trazados para los siguientes dos meses y regresara a Battle Creek donde pudiera recibir los tratamientos necesarios. Pero ya se habían hechos los anuncios y las reuniones. Se había alquilado un gran templo protestante para la ocasión y los oyentes estaban reuniéndose de todas las iglesias del sur y oeste del estado de Nueva York y del norte de Pensilvania. De modo que la señora decidió seguir adelante con sus compromisos. El primero de estos compromisos era el de hablar el sábado de tarde y así lo hizo aunque no sentía bien. El domingo las reuniones se celebraron en el teatro porque el templo sería usado por la congregación a la cual pertenecía. Se había hecho una buena propaganda avisando que la señora de White hablaría. Aunque estaba enferma, dijo que seguiría adelante con los planes. Pero cuando llegó el domingo de mañana se sentía peor que el día anterior. Apenas podía hablar en un susurro. Desde el punto de vista humano, parecía absurdo intentar celebrar tal reunión especialmente con un público que estaría compuesto en gran parte por no adventistas. Pero la señora de White aseguró a los hermanos que ella cumpliría su compromiso.

Hacia años, en una ocasión como ésta, ella se dirigió a su esposo y le dijo: "Jaime, si sólo supiera que Dios me va a sostener". El le dijo: "Elena, ¿te ha fallado alguna vez el Señor?" Ella contestó: "No." Entonces él le contestó con absoluta confianza: "El Señor nunca te defraudará".

De modo, que ahora, siguiendo adelante por fe, se dirigió al teatro aquel domingo de mañana. El edificio estaba atestado de gente. Elena de White era una buena oradora, bien conocida en su época. Al presentarse ante el auditorio empezó a hablar con una voz que era sólo un susurro, pero casi inmediatamente la voz se aclaró y dirigió la palabra durante una hora sobre su tema favorito: "La temperancia cristiana", en sus aspectos más amplios,

llevando el tema a las mesas de los oyentes.

El lunes, la señora de White no se sentía tan bien como el día anterior. Pero se había anunciado que hablaría el lunes de tarde en la iglesia. Las reuniones terminarían el lunes de noche, de modo que ésta sería la última ocasión en que nuestros hermanos le escucharían en esas reuniones. Cuando llegó la hora se le ayudó a llegar al lugar de la reunión. Se la ayudó a ponerse de pie y luego sosteniéndose ella misma sobre el púlpito dirigió la palabra durante 45 minutos. Cuando terminó, la gente la rodeó para despedirse de ella. Le decían: "Hermana White, el Señor le ha dado a usted un mensaje que necesitábamos". Pero en su diario (y lo tenemos ante nosotros de su puño y letra) ella escribió: "No sé de que hablé. No sé ni una palabra de las que pronuncié; estaba demasiado enferma".

Abrumada por el desaliento a causa de su enfermedad, se dirigió al hogar de los Hicks y de allí a su pieza para derramar su alma ante el Señor y pedirle misericordia, fuerza y salud. Se arrojó junto a su silla y luego, nos cuenta: "No había pronunciado ni una palabra cuando toda la pieza pareció llena de una suave luz plateada y toda mi carga de desaliento y dolor desapareció. Me sentí embargada de consuelo, esperanza y la paz de Cristo". Diario, noviembre 3 de 1890.

Y entonces fue arrebatada en una visión de la gloria de Dios. Después de la visión no sintió necesidad de dormir ni de descansar. Estaba sana, se sentía descansada y se acostó aquella noche pensando en las palabras de Jacob: "Ciertamente el Señor estaba en este lugar y yo no lo sabía."

A la mañana siguiente había que llegar a una decisión. ¿Podía ella dirigirse a Virginia donde se celebrarían las siguientes reuniones, o debía regresar a Battle Creek, según insitía la enfermera? El pastor A. T. Robinson que estaba al frente de la obra y mi padre, llamaron a la pieza de la señora de White para saber su respuesta. La hallaron sana y vestida. Por supuesto que iría a Virginia. Les contó cómo había sido sanada. Les contó también acerca de la visión. Les dijo: "Quiero relatarles lo que me fue revelado anoche. En la visión me pareció estar en Battle Creek, y el ángel me dijo: Sígueme". Y entonces se detuvo vacilante. La escena había desaparecido de su mente. No la pudo recordar.

Conversaron un momento y los hombres tuvieron que salir para hacer los arreglos para el viaje a través de Pensilvania hasta Virginia, donde se celebraría la siguiente reunión. Pero cuando se despedían, les dijo: "Un minuto; les quiero relatar la visión que tuve anoche. Se trataba de asuntos muy importantes. En la visión me parecía estar en Battle Creek; fue conducida a los edificios de la Review and Herald, y el ángel me dijo: 'Sígueme...'. Y de nuevo desapareció la escena y exactamente como ocurrió con el sueño de Nabucodonosor, cuando él no pudo recordarlo, ella tampoco pudo recordar la visión.

Los hombres se dirigieron apresuradamente a terminar los preparativos para el viaje. La señora de White asistió a las reuniones durante los siguientes dos meses y medio, en buen estado de salud. Aquella misma semana pasó un día visitando las cavernas de

Luray. Recorrió las cavernas llevando tres velas encendidas dentro de una latita y disfrutó mucho de aquella visita. Menciono esto para que todos veáis que ella estaba en buena salud, completamente restablecida de su enfermedad.

En los días siguientes ella registró en su diario lo que no había podido decir a los hombres aquel día en Salamanca. (Tenemos en la bóveda este registro escrito a mano). Muchas cosas le fueron reveladas. Pero quiero llamar vuestra atención sobre una escena en particular. Leeré unos pocos párrafos de este diario para presentarles la escena que ella presencié. Estaba relacionada con la American Sentinel (Centenila Americano). El American Sentinel ocupaba en aquella época en nuestra obra el lugar que ahora corresponde a la revista Liberty. Era una revista semanal, publicada por la Pacific Press de la ciudad de Nueva York, dedicada mayormente a temas de libertad religiosa. Leo del diario:

"En una reunión nocturna yo estaba presente en varias deliberaciones, y oí palabras repetidas por hombres de influencia, en el sentido de que la revista American Sentinel debía suprimir la frase 'adventistas del séptimo día' de sus columnas y no debía escribirse nada acerca del sábado, pues de esa manera los hombres importantes del mundo la patrocinarían; llegaría a ser popular y podría realizar una obra mayor. Esta idea les pareció muy plausible. Pero ¿cuál es el carácter de la obra que debe hacerse para estar de acuerdo con las ideas del mundo? Estos hombres no podían ver por qué no podemos asociarnos con los no creyentes a fin de que la revista American Sentinel tenga gran éxito".

"Vi que sus rostros se animaban y empezaron a idear un plan para que el Sentinel llegara a ser popular. Todo el asunto fue sugeridos por hombres que necesitaban tener la verdad en las cámaras de la mente y el alma".

"Este plan es el primer paso en una sucesión de pasos equivocados. Los principios que hemos estado defendiendo en el American Sentinel son la suma y sustancia en defensa del sábado, y cuando los hombres empiezan a hablar de cambiar sus principios están haciendo una obra que no les corresponde. Como Uzza, están intentando sostener el arca que pertenece a Dios y que está bajo vigilancia divina".

No necesito leer más. Ya tenéis idea del cuadro que ella presenta aquí. Un grupo de hombres discutiendo cuál sería el plan editorial que debía seguirse en relación con una de nuestras revistas.

Después de terminar estas reuniones generales, la señora de White regresó a Battle Creek y se preparó para el congreso general que se celebraría desde el 5 al 25 de marzo de 1891. Después de la apertura del congreso se le pidió que hablara a los obreros cada mañana a las 5:30. Durante toda la semana ella atendió esta reunión matutina. Cuando llegó el sábado se le pidió que dirigiera la palabra a toda la concurrencia el sábado por la tarde. Así lo hizo y en el tabernáculo de Battle Creek se presentó ante cuatro mil personas entre obreros y creyentes. Escogió como texto: "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos". Todo el sermón fue un poderoso llamamiento para que los adventistas

del séptimo día manifestaran las características distintivas de su fe.

Luego dijo: "Cuando estaba en Salamanca, Nueva York, me fueron revelados asuntos muy importantes. En una visión de la noche me pareció estar aquí en Battle Creek y que el ángel me decía: "Sígueme..." Vaciló un momento. La escena había desaparecido. No la pudo recordar. Continuó hablando en cuanto a nuestro deber de levantar en alto las características distintivas de nuestra fe. Entonces dijo: "Debo relatarles la visión que me fue dada en Salamanca porque aquella visión se me revelaron asuntos muy importantes. Me parecía estar en Battle Creek. Fue llevada a las oficinas de la Review and Herald y el ángel mensajero me dijo: 'Sígueme...'" De nuevo vaciló. La había olvidado. Continuó con su sermón y por tercera vez trató de relatar la visión, pero nuevamente no se le permitió. Entonces dijo: "De esto les hablaré más tarde". Siguió con su sermón durante una hora y lo terminó muy bien. La congregación fue despedida. Todos habían notado que ella no pudo recordar la visión.

El presidente de la Asociación General, pastor Olsen, fue a verla y le dijo: "Hermana White, ¿estará con nosotros en la reunión de la mañana?" Ella contestó: "No, estoy muy cansada, ya he dado mi testimonio. Usted debe hacer otros planes para la reunión de la mañana".

Así lo hicieron. Cuando la señora de White llegó a su casa dijo a los miembros de la familia que no asistiría a la reunión de la mañana. Estaba muy cansada y se iba a tomar un buen descanso. Dormiría el domingo por la mañana, e hizo planes para ello.

Aquella noche después de terminar la sesión del congreso, un pequeño grupo de hombres se reunió en una de las oficinas de la Review and Herald. En aquella reunión había representantes de la Pacific Press que publicaban el American Sentinel; y también representantes de la Asociación de Libertad Religiosa. Se reunieron para discutir y llegar a un acuerdo sobre un asunto muy enfadoso: el plan editorial que seguirían respecto al American Sentinel. Alguien cerró la puerta con llave proponiendo que esas puertas no se abrieran hasta que se resolviera el asunto. Llegaron las 10, llegaron las 11, sonaron las 12 y los hombres todavía estaban allí; sonó la 1 y aún no habían llegado a una decisión; llegaron las 2 y las puertas todavía estaban cerradas y los hombres no habían resuelto nada.

Unos momentos antes de las 3 de la mañana de aquel domingo, la reunión terminó en un punto muerto con la declaración de parte de los hombres de la Asociación de Libertad Religiosa, de que, a menos que la Pacific Press consistiera en suprimir los términos "Adventistas del séptimo día" y "sábado" de las columnas de la revista, ellos no la usarían más como órgano de dicha organización. Eso significaba la muerte de la revista. Abrieron la puerta y los hombres se dirigieron a sus piezas y a sus camas para dormir.

Pero Dios nunca duerme ni dormita, y él envió su ángel mensajero a la pieza de Elena de White a las 3 de la mañana. Fue despertada de su sueño y se le indicó que debían ir a la reunión de obreros a las 5:30 de la mañana y debía presentar lo que le fue mostrado en Salamanca. Se vistió, se dirigió a su escritorio, tomó el diario en



el cual había registrado lo que le había sido mostrado apareció claramente en su mente y escribió algo más al respecto.

Cuando los obreros pasaron delante de su hogar aquel domingo de mañana muy temprano, mi padre y otros que lo acompañaban notaron que había luz en su pieza. Mi padre le dijo al hombre que caminaba con él: "Es extraño, mamá no estaba haciendo planes para asistir a esta reunión. Parece que ha cambiado de idea". Entró en la casa para ver qué estaba haciendo. La encontró vestida y colocándose un gorrito para asistir a la reunión. Le dijo a su hijo que a las 3 de la mañana había sido despertada de su sueño y se le había ordenado que fuera a la reunión de obreros y presentara la visión que había tenido en Salamanca.

Podéis estar seguros de que mi padre quedó muy interesado. Cinco veces la había oído empezar el relato y cinco veces había sido impedida.

Se estaban levantando de la oración en el tabernáculo, cuando la señora de White entraba por la puerta de atrás con un rollo de manuscritos debajo del brazo. El orador era el presidente de la Asociación General y al saludarla le dijo:

"Hermana White, estamos contentos de verla. ¿Tiene usted un mensaje para nosotros?"

Ella dijo: "Ciertamente que sí". Pasó al frente y empezó justamente donde había dejado el día anterior. Les dijo que a las 3 de la mañana había sido despertada de su sueño y se le había ordenado asistir a la reunión de la 5:30 y presentar lo que le había sido mostrado en Salamanca.

Siguió diciendo: "En la visión me pareció estar en Battle Creek. Fui llevada a la oficina de la Review and Herald y el ángel mensajero me dijo: 'Sígueme...'" Fue llevada a una pieza donde un grupo de hombres discutían acaloradamente un asunto. Se notaba un celo manifiesto pero no de acuerdo con la sabiduría." Dijo como estaban discutiendo acerca del plan editorial que debía seguirse con el American Sentinel. Continuó: "Vi a uno de los hombres tomar un ejemplar del Sentinel, levantarlo en alto sobre su cabeza y decir: 'A menos que estos artículos sobre el sábado y el segundo advenimiento sean suprimidos de esta revista, no la podremos usar más como órgano de la Asociación de Libertad Religiosa'".

Elena de White habló durante una hora describiendo aquella reunión que le había sido mostrada en visión hacía meses y dando consejos basados en aquella revelación. Entonces se sentó.

El presidente de la Asociación General no sabía qué hacer, él nunca había oído de semejante reunión. Pero no tuvo que esperar mucho para oír una explicación porque un hombre que estaba en el fondo de la pieza se puso de pie y empezó a hablar:

"Yo estuve en esa reunión anoche". "¡Anoche!" Le hermana White volvió a recalcar: "¿Anoche? Yo pensé que esa reunión se había llevado a cabo hace meses cuando tuve la visión".

"Yo estuve en esa reunión anoche y soy el hombre que hizo esas declaraciones acerca de los artículos, mientras levantaba en alto

la revista. Siento mucho decir que estaba equivocado; pero aprovecho esta oportunidad para colocarme en el lado correcto." Y se sentó.

Otro hombre se levantó a hablar. Era el presidente de la Asociación de Libertad Religiosa. Notemos sus palabras: "Yo estuve en esa reunión. Anoche, después de la sesión del congreso, algunos de nosotros nos reunimos en mi oficina, en la Review and Herald, donde nos encerramos con llave y allí discutimos los asuntos que nos han sido presentados esta mañana. Permanecimos en aquella pieza hasta las 3 de la mañana. Si comenzara a describir lo que ocurrió y la actitud personal de los que estaban reunidos no podría hacerlo con la exactitud y corrección con que lo ha hecho la hermana White. Ahora veo que estaba en el error y que mi actitud no era correcta. De acuerdo con la luz que hemos recibido esta mañana, reconozco que estaba equivocado".

Otros también hablaron. Cada uno de los que estuvieron en la reunión la noche anterior dio su testimonio manifestando que Elena de White había descrito con toda exactitud la reunión y las actitudes de los que habían estado presentes. Antes de terminar la reunión, el grupo que pertenecía a la Asociación de Libertad Religiosa se reunió y prescindió el acuerdo que había tomado unas cinco horas antes.

Podéis preguntar: ¿Por qué no se le permitió a Elena de White relatar la visión cuando en cinco ocasiones trató de hacerlo? Si lo hubiera hecho, hubiera dicho lo que no era verdad. Esa reunión no se había realizado. Si los consejos que ella escribió en los manuscritos basados sobre esa revelación, pero sin hacer mención a esta escena particular, hubieran sido puestos en práctica, la reunión nunca se hubiera celebrado. Si el consejo dada el sábado de tarde de levantar en alto la luz, cuando Elena de White procuró tres veces decir la visión y fue impedida, si ese consejo hubiera sido obedecido, la reunión nunca se hubiera celebrado.

Pero por alguna razón, los hombres pensaron que ellos sabían más. Sabéis cómo esto ocurre. Algunos dicen: "Bien, tal vez la hermana White no comprendió. Nosotros estamos viviendo en una época distinta ahora. Ese consejo se aplicaba años atrás pero ahora está fuera de lugar." Vosotros sabéis cómo procedemos a veces, y del mismo modo lo hacían en 1891. Entonces Dios, en el tiempo y en la forma que ve conveniente ponde en claro que ésta es su obra. El guiaba. El protegía. El tenía su mano en el volante. Elena de White nos dice que Dios "a menudo ha permitido que las cosas lleguen a una crisis para que su intervención sea evidente. Entonces se ponde de manifiesto que hay un Dios en Israel". Testimonies, tomo IX, p. 92.

LA REDECILLA PERDIDA

Relatado por Arturo L. White

Esto ocurrió hace muchísimos años en el norte de California. La señora de White, la mensajera del Señor, vivía en Healdsburg a pocas cuadras de nuestro nuevo colegio. Siendo que su esposo, el pastor Jaime White, había fallecido, la hermana White invitó a varias jóvenes a vivir en su casa mientras asistían al colegio. Entre ellas había una joven de notable inteligencia que enseñaba algunas clases en la escuela.

¡Cuánto le agradaba a esta joven vivir en el hogar de la hermana White! Era una casa grande, blanca, de dos pisos, rodeada de jardín y quinta. La hermana White era una madre comprensiva y de gran corazón para con las niñas que vivían con ella. Todo marchó a maravilla durante algunos meses. Y entonces ocurrió el hecho. Al ir esta niña al dormitorio de la hermana White para cumplir cierta diligencia vio sobre la cómoda algo que le agradó muchísimo. Se detuvo a contemplar el objeto. Cuanto más lo contemplaba, tanto más deseaba tenerlo. Miró a un lado y a otro y no viendo a nadie extendió la mano y se apoderó de él.

¿Qué era? ¿Un reloj o algún objeto de mucho valor? No, era sólo una redecilla de cabello. Las mujeres de aquel tiempo a menudo usaban una redecilla para mantener el peinado. Es verdad que era una redecilla de seda muy bonita. La niña pensó que la hermana White no la echaría de menos ¡y ella la deseaba tanto!

Saliendo del dormitorio con la redecilla escondida en la mano, la joven se dirigió a su dormitorio y abriendo el baúl la colocó en un rinconcito. Cerró el baúl y siguió con sus tareas. Pero no había una canción en su corazón ahora. Vosotros sabéis por qué.

Unas horas más tarde la hermana White se estaba preparando para salir y entrando en su dormitorio se cepilló el cabello y quiso ponerse la redecilla como era la costumbre de la época. Pero no la pudo encontrar en ninguna parte. No estaba sobre la cómoda. La buscó detrás y debajo, pero no la pudo hallar. De modo que se fue sin ella.

Aquella noche en la hora del culto, las niñas se reunieron con la hermana White junto al hogar. A menudo la hermana White les relataba algún incidente de los tiempos pasados en la hora de culto. Ellas disfrutaban mucho de estos relatos. Pero esa noche la hermana White tenía una pregunta que dirigir a las niñas:

"¿Alguna de ustedes ha visto mi redecilla? Estaba sobre mi cómoda, en el dormitorio. Cuando la busqué no pude encontrarla. Pero debe ser hallada. No puede haberse ido sola." Pero ninguna parecía saber algo de la redecilla porque ninguna contestó. Sin embargo, había una niña allí que hubiera preferido que la señora de White no mencionara la redecilla. No se habló más del asunto.

Uno o dos días después, cuando la señora de White pasaba por el dormitorio de esa niña, una voz le indicó: "Levanta la tapa del baúl". No era el baúl de la hermana White, y a ella no se le hubiera ocurrido abrir un baúl ajeno. Pero la voz volvió a decirle: "Levanta la tapa de ese baúl".

Entonces reconoció que la voz procedía de un ángel y obedeciendo abrió el baúl. En un rincón estaba la redecilla desaparecida. La dejó ahí, cerró el baúl y siguió con sus tareas.

Aquella noche, cuando la familia se reunió para el culto surgió de nuevo la pregunta: "¿Alguna de ustedes sabe dónde está la redecilla? Estoy segura que puede encontrársela. No se puede haber ido sola". Pero no hubo respuesta y al parecer nadie sabía nada acerca de la redecilla. La hermana White no insistió sobre el asunto. Una niña estaba preocupada, de modo que decidió destruir la redecilla, para que la hermana White no descubriera que ella la había tomado. ¡Qué ingratitud!

Unos días después, la hermana White estaba sentada en la sala escribiendo afanosamente delante del hogar. Podría haber sido un testimonio personal o algunos de los capítulos del Conflicto de los Siglos. Había estado ocupada durante varias horas y tenía la mano cansada y la mente y los ojos también. Puso a un lado la pluma y se quedó mirando el fuego del hogar, y entonces por un momento, tuvo una visión. Fue la visión más corta que tuvo la hermana White.

En esa visión vio la mano y el brazo de una niña. En la mano tenía una redecilla. Vio sobre la mesa una lámpara encendida. Vio que la redecilla pendía sobre la lámpara y luego bajaba hasta tocar la llama. En una lamorada, la redecilla de seda se quemó y desapareció. La visión terminó y la hermana White se halló en la sala, frente al hogar. Ahora sabía lo que había ocurrido con la redecilla.

Aquella noche, cuando la familia se reunió junto al hogar, la hermana White volvió a preguntar acerca de la redecilla: "¿No sabe alguien lo que ha ocurrido con la redecilla? Alguien debe saber. Pero nadie dijo nada. Nadie parecía saber algo. La hermana White no insistió.

Un poco más tarde la hermana White llamó aparte a la niña en cuyo baúl había visto la redecilla. Le contó acerca de la voz que había oído; le dijo lo que había visto cuando abrió el baúl; le contó la corta visión en la cual vio cómo la redecilla se quemaba en la llama de la lámpara.

La joven rompió a llorar y confesó: "Sí, hermana White, yo la tomé; me gustaba tanto y pensé que usted no la echaría de menos; pero cuando empezó a insistir sobre el asunto temí que usted descubriera que yo la había tomado y por eso la quemé en la llama de la lámpara, tal como usted vio en la visión, y me dije a mí misma: 'Ahora nadie sabrá nada acerca de la redecilla'".

Pero alguien vigilaba desde el cielo. Los ángeles registraron lo que había ocurrido y Dios envió su ángel a este mundo con una visión para la hermana White, acerca de una redecilla. Era algo tan insignificante para que el Señor se molestara. El Dios que ha creado la tierra y rige los planetas envió su ángel a este mundo con una visión para la hermana White sobre una redecilla que una niña había tomado. Pero era un asunto mucho más importante que el valor de la redecilla. Estaba en juego el alma de una joven. Ella era miembro de la iglesia. Asistía a la escuela sabática y al culto. Era una adventista del séptimo día y creía que vivía correctamente.

No se daba cuenta que en su vida había pequeños pecados, pecados que la indujeron a robar y engañar. Pero cuando vio que Dios la amaba tanto que envió su ángel a este mundo con una visión para la hermana White acerca de la reddecilla, empezó a ver las cosas bajo una luz diferente. Alguna de las cosas aparentemente pequeñas ahora le parecieron mucho más importantes. ¡Cuánto la amaba Dios! ¡Cuán importante eran las cosas pequeñas!

No solamente confesó su pecado y arregló el asunto con la hermana White y con el Señor, sino que esta experiencia llegó a ser un punto decisivo en su vida. Esta joven entregó nuevamente su corazón al Señor y vivió una vida cristiana correcta y consecuente. Y por eso la hermana White recibió las visiones, para ayudar a los hombres y mujeres, a los jóvenes y a las niñas a vivir vidas cristianas, puras y consecuentes. Y los consejos escritos en los libros del Espíritu de Profecía fueron escritos para ayudar a todos a vivir vidas cristianas y a prepararse para recibir a Jesús.

El tiempo al que se refiere nuestra historia era un tiempo prominente de la orden mormona. Cuando el señor Faulkhead aceptó el adventismo, cometió la falta de no separarse de las varias organizaciones secretas de las -----, sino que cada vez se vio más envuelto en sus actividades. La Logia Masónica Maestra; era el director principal del Santo Real de Canadá; era Preceptor de los Caballeros Templarios, además de otras logias menores: los Buenos Templarios, Fecundidad, etc. (cinco en total).

Reconociendo la extraordinaria capacidad del señor Faulkhead, muy pronto fue empleado como redactor de nuestra casa editora de Melbourne, Australia: la Casa Editora Publicadora de Eco. Se desempeñó muy bien al principio, pero a medida que transcurría el tiempo se vio comprometido cada vez más en su trabajo con la logia y su interés en la obra de Dios empezó a disminuir.

Justamente en ese tiempo, la señora Elena G. de White, en respuesta a una invitación del Congreso General llegó a Australia en diciembre de 1891. Mientras se dirigía a Australia en barco y de nuevo unos pocos días después de su llegada, en la sesión del congreso de la Asociación de Obreros, le fueron presentadas en visión abarquantés escenas relacionadas con la obra en ese nuevo campo y dichas escenas incluían las experiencias personales de algunos de los obreros.

Entre los casos revelados a la señora de White resaltaba el del señor Faulkhead y su peligrosa condición. A medida que le fue posible ella escribió diligentemente lo que le había sido mostrado acerca de la experiencia de este hombre, tanto en la oficina como en la logia. Formaba un documento de cincuenta páginas. Cuando pensó enviárselo por correo, fue impadida, porque como ella misma cuenta: "Cuando cerré el testimonio para despacharlo me pareció oír una voz que me decía: 'Todavía no, todavía no. No lo recibirán'".

Aunque en varias ocasiones se sintió impulsada a comunicar el mensaje al señor Faulkhead y esposa, cada vez fue impedida y al fin dijo a la copista, señorita Emilia Campbell, que no lo enviara hasta que la señora White misma se lo indicara.

EL SEÑOR FAULKHEAD Y EL SIGNO SECRETO

Relatado por Arturo L. White

La historia de N. D. Faulkhead de Australia, es la historia de un hombre cuya vida fue transformada por un mensaje personal que recibió de Dios. Es una historia que él ha contado muchas veces y usamos su nombre con su permiso escrito. El relato que presentamos aquí es extraído de los registros del señor Faulkhead, W. C. White, G. B. Starr y la señora de White, tomados de la correspondencia y de los diarios personales en que se relata el incidente.

En los comienzos de la obra adventista en Australia, el señor Faulkhead oyó y aceptó las verdades del mensaje del tercer ángel. Era un hombre de negocios, alto, inteligente, capaz, enérgico, de disposición amable y liberal. Era respetado por sus asociados y tiernamente amado por su esposa y sus dos hijos. En el tiempo al que se refiere nuestra historia era un miembro prominente de la orden masónica. Cuando el señor Faulkhead aceptó el adventismo, cometió la falta de no separarse de las varias organizaciones secretas de las cuales era miembro, sino que cada vez se vio más envuelto en sus actividades. La Logia Masónica Maestra; era el director principal del Santo Real de Canadá; era Preceptor de los Caballeros Templarios además de otras logias menores: los Buenos Templarios, Recabitas, etc., (Cinco en total).

Reconociendo la extraordinaria capacidad del señor Faulkhead, muy pronto fue empleado como tesorero de nuestra casa editora de Melbourne, Australia: la Compañía Publicadora de Eco. Se desempeñó muy bien al principio, pero a medida que transcurría el tiempo se vio comprometido cada vez más en su trabajo con la logia y su interés en la obra de Dios empezó a disminuir.

Justamente en ese tiempo la señora Elena G. de White, en respuesta a una invitación de la Asociación General llegó a Australia en diciembre de 1891. Mientras se dirigía a Australia en barco y de nuevo unos pocos días después de su llegada, en la sesión del congreso de la Asociación Australiana, le fueron presentadas en visión abarcentes escenas relacionadas con la obra en ese nuevo campo y dichas escenas incluían las experiencias personales de algunos de los obreros.

Entre los casos revelados a la señora de White resaltaba el del señor Faulkhead y su peligrosa condición. A medida que le fue posible ella escribió diligentemente lo que le había sido mostrado acerca de la experiencia de este hombre, tanto en la oficina como en la logia. Formaba un documento de cincuenta páginas. Cuando pensó enviárselo por correo, fue impedida, porque como ella misma cuenta: "Cuando cerré el testimonio para despacharlo me pareció oír una voz que me decía: 'Todavía no, todavía no. No lo recibirán'".

Aunque en varias ocasiones se sintió impulsada a comunicar el mensaje al señor Faulkhead y esposa, cada vez fue impedida y al fin dijo a la copista, señorita Emilia Campbell, que no lo enviara hasta que la señora White misma se lo indicara.

Impedida divinamente durante doce meses, la señora de White no dijo ni una palabra a nadie, con excepción de la señorita Campbell, acerca de esta visión, pero mantuvo un profundo interés en el bien espiritual del señor Faulkhead. Los colaboradores de este hombre en la Casa Editora estaban muy preocupados al observar que con el transcurso del tiempo crecía su interés en la obra de las logias al mismo tiempo que disminuían su espiritualidad y su interés en los asuntos de la obra de Dios. Hablaron con él instándole a considerar el peligro de su curso de acción, señalándole que no sólo perdía el tiempo sino que le era imposible servir a dos señores. "Pero mi corazón estaba lleno de esas cosas. En realidad pensaba más en ellas que en cualquier otra cosa", confesó más tarde el señor Faulkhead.

En forma desafiante reaccionó ante las súplicas de sus colaboradores declarando osadamente que no interrumpiría su relación con los Masones Libres, a pesar de todo lo que Starr o White o cualquier otro ministro pudiera decirle. El sabía lo que hacía y no necesitaba indicaciones de ellos. Para los que estaban al frente de nuestra obra era evidente que a menos que se viera un cambio notable en su actitud, pronto habría que pedirle que buscara otro empleo.

Escribiendo acerca de esta experiencia, la señora de White, dice: "Nadie podía influir en él cuando se trataba de la Masonería Libre. Cada vez estaba más firmemente envuelto en las redes del enemigo. Lo único que nos parecía factible era dejarlo librado a su suerte". A ella se le mostró que la condición de ese hermano era como "la de un hombre que pierde el equilibrio y cae al precipicio".

Los asuntos siguieron así por un período de semanas y meses en que la señora White retuvo el mensaje aunque varias veces se sitió impulsada a enviarlo. Pero siempre fue retenida.

En diciembre de 1892, el hermano Stockton, uno de nuestros primeros creyentes adventistas de Australia, estaba hablando con el señor Faulkhead y deseando tocar su corazón, espontáneamente le preguntó qué haría si la hermana White tenía un testimonio para él respecto a su relación con la logia. Osadamente contestó: "Muy bien, tendría que ser una declaración muy poderosa para hacerme creer que el Señor le había dado un mensaje para mí".

Por supuesto, ninguna persona sabía que todo este asunto le había sido revelado en visión hacía un año.

En cuanto a la actitud general del Señor Faulkhead hacia la señora de White y los testimonios, él mismo testifica:

"Yo sentía gran respeto hacia la señora de White pero en cuanto a los testimonios, no les daba mucha importancia. Me agradaba visitarla y oírla hablar, pero cuando se hablaba de los testimonios que habían sido dados me sentía bastante escéptico".

Poco después de esto, un sábado de noche, el 10 de diciembre, el señor Faulkhead soñó que el Señor le había revelado su caso a la hermana White y que ella tenía un mensaje para él. Esto y su desafiante respuesta al hermano Stockton respecto a su actitud hacia un mensaje de la hermana White en caso que hubiera uno, lo

indujo a pensar seriamente. Indudablemente el Espíritu de Dios estaba obrando en su corazón.

Cuando él tuvo este sueño, la señora de White estaba en Ballarat, en regreso de Adelaida, pero el lunes 12 de diciembre había llegado a Melbourne después de una ausencia de tres meses, y al día siguiente asistió a los ejercicios finales del primer término escolar de la escuela Bíblica Australiana. Esta reunión ocupó toda la mañana y fue bien concurrida por nuestros obreros, las familias adventistas vecinas y el cuerpo estudiantil. Por la tarde se reunió la junta para considerar planes para el siguiente período escolar como también para discutir planes mayores respecto a una institución educacional que debía establecerse en el país.

El señor Faulkhead era miembro de la junta y por lo tanto asistió a la reunión de la tarde. Poco después de las 4 terminó la reunión de la junta y el presidente de la misma, pastor W. C. White, se adelantó hacia el hermano Faulkhead y le dijo que la señora de White deseaba verlo antes que se fuera. "Con mucho gusto", contestó el hermano Faulkhead y cuando se vió libre se dirigió a la pieza de ella. Mientras lo hacía recordó el sueño del sábado de noche y el pensamiento de que la señora de White tenía un mensaje para él acudió vívidamente a su mente.

La señora de White, que había estado descansando en un sofá, saludó cordialmente al hermano Faulkhead y mientras lo hacía, él se sintió impulsado a preguntar: "¿Hermana White, tiene usted algo para mí?"

Ella contestó que el caso de él pesaba sobre su corazón y que tenía un mensaje del Señor para él y su esposa, que ella deseaba recibieran. Le pidió que concertaran una reunión para un cercano futuro, en que ella les presentaría el mensaje. El hermano Faulkhead preguntó ansiosamente: "¿No podría comunicármelo ahora?"

Aunque la hermana White se estaba restableciendo de una larga enfermedad y estaba cansada del viaje del día anterior y de las actividades de la mañana, consistió, y dirigiéndose a un estante abrió un cajón, extrajo un paquete de hojas escritas a máquina y luego se sentó en su cómodo sillón. Le dijo que varias veces había estado a punto de enviarle esas hojas, con su importante mensaje, pero cada vez había sido detenida por el Espíritu del Señor porque se le había indicado que no había llegado el momento en que él lo aceptaría.

Entonces la hermana White leyó y conversó. Parte de las cincuenta páginas leídas esa tarde eran de carácter general relacionado con la obra de la Casa Publicadora del Eco desde su comienzo y la experiencia de los obreros que trabajaban allí. La mayor parte de su contenido trataba particularmente de la experiencia del señor Faulkhead en relación con su obra en la oficina y con su filiación a la logia masónica.

Declaró que su relación con la Masonería Libre había absorbido su tiempo y embotado su percepción espiritual. Le leyó acerca de los esfuerzos que él había hecho para mantener principios elevados, expresando a menudo su mensaje en un lenguaje masónico. Al

describir algunas de las reuniones de esta orden secreta le dijo exactamente dónde lo había visto sentado en la sala de la logia, su conversación con los hombres y lo que trataban de hacer con sus asociados. Le describió claramente su creciente interés en la obra de estas organizaciones y cómo su interés en la causa de Dios iba disminuyendo. Le dijo que lo había visto en visión soltar unas pequeñas monedas en el platillo de la escuela sabática mientras las monedas mayores las depositaba en los cofres de la logia. Oyó cómo se dirigían a él llamándolo "Venerable Maestro". Le leyó acerca de las escenas en que habían, especialmente después que el señor Faulkhead salía.

Más tarde él escribió: "Pensé que esto estaba acercándose mucho a mi propia persona cuando empezó a hablarme de lo que yo hacía en las logias".

Especialmente quedé impresionado cuando ella usó algunas de las expresiones secretas que se empleaban en las reuniones de la logia. Luego la señora de White habló más fervientemente de cómo esta relación con la Masonería Libre hacía peligrar su experiencia religiosa uniendo de esa manera los creyentes con los incrédulos y lo amonestó diciendo que a menos que cortara todo vínculo que lo ataba a esas sociedades, perdería su alma. Le repitió palabras que le había dirigido el ángel referente a esas sociedades y haciendo cierto movimiento que había sido hecho por su ángel guiador, ella dijo: "No puedo relatarle todo lo que me fue mostrado". El señor Faulkhead se enderezó sorprendido y se puso pálido. Interrumpió a la señora White preguntándole: "¿Sabe usted lo que ha hecho?".

Ella contestó que no se daba cuenta de haber hecho nada fuera de lo común. Pero el señor Faulkhead le dijo, muy excitado, que ella acababa de hacer un signo secreto conocido solamente por los masones.

Los dos siguieron conversando. De nuevo ella hizo cierto movimiento acerca del cual más tarde declaró: "Mi ángel acompañante me lo hizo".

De nuevo la palidez mortal se extendió por el rostro del hermano Faulkhead. Por segunda vez ella había hecho un signo secreto, pero éste era un signo que sólo conocían las órdenes superiores de los masones y que él había aprendido hacía sólo pocos días. En realidad, había sólo seis personas en toda Australia que conocían este signo. Este signo secreto que hizo la señora de White, ninguna mujer podía conocer porque se guarda en estricto secreto en el campamento masónico, tanto interior como exterior, está protegido contra todo desconocido.

Más tarde el señor Faulkhead comentó: "Aquello realmente llenó mi corazón con el temor de Dios al ver cómo Dios obró por su medio para librarme de estas cosas".

Hablando más tarde sobre su reacción, dijo: "Esto me convenció de que su testimonio procedía de Dios. Puedo asegurarle que sentí algo muy raro. Pero, como lo dijo la hermana White, el Espíritu del Señor había descendido sobre mí.

Ella siguió hablando y leyendo como si nada hubiera ocurrido pero noté que su rostro se iluminaba cuando la interrumpí nuevamente y le hablé sobre el signo. Pareció sorprendida de que hubiera hecho un signo tal. Inmediatamente acudió como un relámpago a mi mente lo que le había dicho al hermano Stockton que tendría que haber una manifestación sobrenatural para que yo creyera que ella tenía un mensaje del Señor".

El pastor W. C. White, conociendo la condición débil de su madre y no sabiendo lo que le había sido revelado respecto al caso, estaba preocupado al ver que las horas transcurrían y la entrevista continuaba. Finalmente envió a la señorita May Walling, sobrina y enfermera de la señora de White para tratar de poner fin a la entrevista, pero la señora de White le dijo que no debía interrumpirlos "porque estaba en juego un alma". Un poco más tarde el mismo pastor White entró y protestó por la prolongada conversación, pero la hermana White le dijo que no los interrumpiera. El Señor la estaba sosteniendo y fortaleciéndola para la tarea.

En cuanto al hermano Faulkhead, "era un asunto de vida o muerte," comentó la hermana White cuando recordó el incidente en una carta que le escribió algunos años más tarde. "En la pieza estaban los ángeles malos y los buenos luchando por dominar su mente. Esta lucha intensa continuó por una hora o dos. Entonces vi que un ángel de Dios posaba una mano sobre sus hombros y su rostro se iluminó con la gloria de Dios. Sus labios apenas pudieron pronunciar las palabras, pero usted dijo: 'Desde esta noche corto mi relación con los Masones Libres aunque parece una lucha terrible'. Usted elevó los ojos al cielo y dijo: '¡Oh, Señor, me entrego a ti sin reservas! Me aparto de la tentación de llegar al puesto más elevado en la orden de la Mosonería Libre. Me rindo a ti para ser un verdadero cristiano!'"

Había pasado más de tres horas. Había lágrimas en los ojos del señor Faulkhead cuando contestó a la hermana White: "Acepto cada palabra. Todo esto me corresponde. Acepto la luz que el Señor me ha enviado por su intermedio. Procederé en este asunto. Soy miembro de cinco logias y otras tres logias están bajo mi dirección porque yo manejo todos sus negocios. No asistiré más a sus reuniones y cortaré mis relaciones comerciales con ellas tan pronto como me sea posible."

Luego, al pensar cómo la hermana White había retenido el mensaje durante muchos meses le dijo: "Me alegro que no me envié ese testimonio porque en tales circunstancias no me hubiera ayudado. Al leer usted misma la reprensión, mi corazón fue conmovido. El *Espíritu del Señor me ha hablado por su intermedio y acepto cada palabra que se me ha dirigido especialmente, y también los asuntos generales se me aplican. Todo me corresponde. Yo acepto lo que usted ha escrito acerca de mi relación con los Mosones Libres...* He llegado recientemente a la orden más elevada en la Mosonería Libre, pero cortaré mi relación con ellos...Me llevará nueve meses para terminar todos mis negocios con las tres que están bajo mi control".

Cuando el señor Faulkhead contó más tarde el incidente a sus amigos y a sus hijos, manifestó que la señora de White no había

dirigido ningún ataque contra la masonería. Esa no era su obra. Si ella lo hubiera hecho, él no habría aceptado el mensaje. El testimonio que le fue dirigido señalaba más bien el hecho de que un cristiano no puede servir a dos señores.

Cuando el señor Faulkhead salió, era muy tarde. Tomó el tranvía hacia la estación y mientras éste recorría la calle Collins pasó delante del edificio de la logia. Repentinamente recordó que debía haber asistido a una importante reunión esa misma noche. Cuando llegó a la estación vio que el tren para Preston acababa de salir, de modo que tuvo que recorrer cuatro millas hasta llegar a su casa. Escogió un camino poco frecuentado para tener oportunidad de meditar. Disfrutó mucho de la caminata porque sentía que había tenido una nueva experiencia en su vida.

Deseaba mucho encontrarse con los pastores Daniells, Starr y White para decirles que era un nuevo hombre y cuán libre y feliz se sentía por su decisión de cortar toda relación con las sociedades secretas. Le parecía que el peso de una tonelada se había deslizado de sus espaldas. ¡Y pensar que el Dios que rige el universo y dirige los planetas había visto su peligro y le había enviado un mensaje, justamente a él! A la mañana siguiente se dirigió a la Casa Editora. Ya se había esparcido entre los obreros la noticia de su experiencia de la noche anterior y él la relató vez tras vez a éste y aquel, diciendo cómo Dios le había enviado un mensaje para librarlo de un curso de acción que lo hubiera conducido a la perdición.

Su primera tarea fue llamar a su ayudante y dictarle su renuncia a las distintas logias. Entonces entró el pastor Daniells, presidente de la Asociación, y el señor Faulkhead le contó su experiencia. Mientras los dos conversaban, el secretario le alcanzó las cartas de renuncia para que las firmara. Las firmó, las cerró y se las entregó al pastor Daniells para que las despachara. Al contar esto el señor Faulkhead dice: "¡Cómo brillaban de gozo sus ojos al pensar que por fin el Señor había ganado y que sus oraciones habían sido contestadas!"

Pero en cuanto hubo entregado las cartas al pastor Daniells sintió recelo y le pareció que él mismo debía haber despachado las cartas. Luego dio gracias a Dios por haberlo hecho porque se dio cuenta que no podía confiar en sí mismo.

El jueves, el señor Faulkhead en compañía de su esposa tuvieron otra entrevista con la señora de White. Les leyó 28 páginas más, y ellos aceptaron todo.

El dijo a la señora White: "Quiero que usted sepa cómo considero este asunto. Me considero grandemente honrado por el Señor. El se ha dignado dirigirse a mi y no estoy desanimado sino animado. Seguiré la luz que el Señor me ha dado".

Sin embargo, la batalla no estaba enteramente ganada con el envío de las renunciaciones porque sus amigos masónicos se esforzaron decididamente para retenerlo en la sociedad, pero él permaneció firme en su decisión. A veces sus colaboradores temblaban por él pero al fin salió victorioso. Hablando de esta lucha prolongada, el señor Faulkhead declaró con confianza:

"Hermanos, no abandonaré la lucha. No esperaba que fuera tan terrible. Pensé que podría cortar fácilmente mi relación; pero hallo que la lucha es mucho mayor de lo que yo había previsto para romper estos vínculos, pero el Señor me ha honrado grandemente al hablarme por medio de la hermana White. Le presenté mi caso, me llamó por nombre y yo obedeceré las instrucciones del Señor. El Señor ha grabado mi nombre en las palmas de sus manos".

SE GANA LA VICTORIA COMPLETA

Con el tiempo, la victoria fue ganada enteramente y cuando expiró su período de oficial de las distintas logias, el señor Faulkhead pudo escribir a la señora de White y a su hijo este triunfante testimonio:

"Apreciados hermano y hermana White:

"Me causa mucho placer decirles que mi término en el cargo de Maestro de la Logia Masónica expiró el mes pasado, y doy gracias a Dios por ello. Estoy muy agradecido porque El me envió una amonestación mostrándome que estaba caminando por un sendero equivocado. Le doy gracias por la bondad y el amor demostrados al llamarme para salir de entre esa gente. Ahora puedo ver claramente que el continuar con ellos hubiera significado mi caída pues debo confesar que mi interés en la verdad se iba enfriando. Pero gracias a Dios no me dejó seguir con ellos sin darme una amonestación por medio de su sierva. No puedo expresar cuán grande es mi gratitud a Dios por esto.

"Agradezco al Señor con todo mi corazón y aun así no puedo expresar toda mi gratitud por el amor que ha demostrado. (Firmado) N. D. Faulkhead."

Melburne, Australia, septiembre 18 de 1893.

¡Cuán distinta era ahora su actitud hacia los testimonios y hacia la obra de Dios! Con el renacimiento de su primer amor e interés en la causa de Dios se abandonaron los planes de separarlo de su empleo y continuó por muchos años como un leal oficial en la casa publicadora dedicando todo su tiempo y energías y su vida al esparcimiento del mensaje de los últimos días.

En los años subsiguientes, cada vez que tenía oportunidad dejaba oír su voz de amonestación a nuestros jóvenes adventistas advirtiéndoles que "éstas sociedades son trampas para nuestros jóvenes que están ansiosos de entrar en las sociedad y relacionarse con las personas destacadas, lo cual no pueden hacer a menos que entren en dichas sociedades. Yo lo sé por mi propio caso, pues

por medios de estas sociedades me relacioné con gobernadores, primeros ministros y otros hombres destacados y me llovían invitaciones para ir a visitarlos y visitar sus logias y asistir a sus fiestas y bailes. Tengo varias de estas invitaciones a mano y cada vez que las miro me recuerdan las trampas y las formas en que Satanás trabaja para apoderarse de los que procuran vivir una vida fiel y obediente al Creador".

En el testimonio leído por la señora de White al señor Faulkhead estaban registrados consejos e instrucciones de aplicación general concernientes a la relación de los cristianos con las organizaciones mundanas. Estos consejos fueron seleccionados y publicados en Australia y más tarde en los Estados Unidos, en un folleto titulado: "¿Debieran los Cristianos ser Miembros de Sociedades Secretas?"

El hecho de que el Señor hablara en forma tan definida a un miembro de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, señalándole los peligros en forma tan evidente como para que un hombre que parecía casi desesperadamente perdido, se salvara, afirmó grandemente la confianza de nuestros creyentes en Australia. Por medio de esta experiencia, ellos vieron con sus propios ojos el cumplimiento de la promesa de Apocalipsis 12:17 y 19:10, de que el Espíritu de Profecía se manifestaría en la iglesia remanente. Hizo recordar a los creyentes de entonces y nos hace recordar ahora, que el pueblo adventista es realmente un pueblo favorecido. Review and Herald, marzo 31 de 1955.

La historia de la insidiosa tentativa de hacer penetrar los sentimientos protestantes en la Iglesia Adventista del Séptimo Día y la manera en que fue detenida por el milagro por los mensajes del cielo dados por el don de profecía, es de interés emocional para aquellos que pasaran por lo que se va a narrar. Relataré brevemente la historia, no con el propósito de revivir viejas controversias, sino como un simple ejemplo de la profunda influencia del espíritu de profecía en relación a restaurar la unidad en la Iglesia y a combatir contra los peligros peligros inadvertidos para aquellos que se refieren a sí mismos conscientemente por una trampa fatal. Algunos de aquellos cuyos pies estaban resbalando podían haberse agarrado a la roca eterna de la verdad, mientras que los pocos que persistieron en sus creencias se han separado completamente del cuerpo organizado.

UNA NUEVA FILOSOFÍA

Una persona cuya energía incansable, cuya investigación científica, cuya habilidad como médico y cirujano, y cuya devoción a los principios benévolos y humanitarios le habían granjeado el

SALVADOS DE LAS ENSEÑANZAS PANTEISTAS

Por A. G. Daniells

La Biblia presenta como objeto de nuestro culto un Ser infinito, cuya morada está en el cielo. Tenemos abundantes evidencias de que es un Ser personal. Como Creador, hizo al hombre a su propia imagen. Jesucristo vino al mundo para revelar a los hombres su personalidad y carácter. El mismo, como hombre, dotado de nuestra naturaleza, oró a Aquel que lo había enviado en misión de amor a la tierra, y enseñó a sus discípulos a dirigirse así a él: "Padre nuestro que estás en los cielos".

Aunque el Dios Todopoderoso no está al alcance de la comprensión infinita, hay muchos que procuran imprudentemente escudriñar la cuestión de su naturaleza y sus atributos personales. Especialmente en esta era. Hay peligro de que los hombres quieran, por los métodos llamados científicos, entrar en especulaciones acerca del Infinito, especulaciones que apartarían de su corazón la fe salvadora que es imperativamente necesaria para la salvación.

El marcado contraste con la opinión bíblica de un Dios infinitamente mayor que los seres creados por su mano, de un Dios que está fuera y más allá de nosotros mismos, se encuentra la enseñanza de que Dios es una esencia misteriosa, o una influencia impersonal, una simple fuerza que compenetra toda la naturaleza. Esta enseñanza se conoce como panteísmo, aunque se halla en diversas formas y bajos diversos disfraces religiosos. En la India, se halla en el hinduismo; en la China en el tacísmo y el confucionismo; entre los seguidores del coronel Olcott y Ana Besant, se llama la teosofía; para la señora Eddy y sus seguidores, constituye la misma esencia de la Ciencia Cristiana; para Heriberto Spencer, se denomina la Inteligencia Incognoscible. Otros lo designan como el "Nuevo Pensamiento". Esta enseñanza es muy popular hoy.

La historia de la insidiosa tentativa de hacer penetrar los sentimientos panteístas en la Iglesia Adventista del Séptimo Día y la manera en que fue detenido ese movimiento por los mensajes del cielo dados por el don de profecía, es de interés emocionante para aquellos que pasaron por lo que se va a narrar. Relataré brevemente la historia, no con el propósito de reavivar viejas controversias, sino como un notable ejemplo de la profunda influencia del espíritu de profecía en cuanto a restaurar la unidad en la iglesia y amonestar contra los sutiles peligros inadvertidos para aquellos que se veían atraídos inconscientemente por una trampa fatal. Algunos de aquellos cuyos pies estaban resbalando pudieron asentarlos sobre la roca eterna de la verdad, mientras que los pocos que persistieron en sus creencias se han separado completamente del cuerpo organizado.

UNA NUEVA FILOSOFIA

Una persona cuya energía incansable, cuya investigación científica, cuya habilidad como médico y cirujano, y cuya devoción a los principios benévolos y humanitarios le habían granajeado el

aprecio de la denominación, fue uno de los principales exponentes de lo que a veces se llama la "nueva filosofía". En la definición de Dios había llegado al punto de decir en 1897, delante de la Asociación General:

"La gravitación obra instantáneamente a través de todo el espacio. Por esta misteriosa fuerza de gravitación, todo el universo se mantiene junto por un vínculo de unidad...Tenemos en ello la evidencia de una presencia universal, una presencia inteligente, una presencia omnisciente, una presencia omnipotente, una presencia por cuya ayuda cada átomo del universo se mantiene en contacto con los demás átomos. Esa fuerza que mantiene juntas todas las cosas, que está presente por doquiera, que palpita por todo el universo, que actúa instantáneamente a través del espacio ilimitado, no puede ser otra cosa sino Dios mismo. ¡Qué pensamiento maravilloso es que este mismo Dios está en nosotros y en todo!" General Conference Bulletin, 12 de febrero de 1893.

Después de mi regreso de Australia, y cuando asumí mis deberes oficiales en relación con la Asociación General, me establecí en Battle Creek. No transcurrió mucho tiempo antes que oyese esta enseñanza, que ponía a un lado la personalidad de Dios y hacía de él tan sólo una esencia que lo compenetraba todo. Una de las ilustraciones empleadas para proporcionar una supuesta analogía fue impresa más tarde como sigue:

"Supongamos que tenemos ahora una bota delante de nosotros, no una bota ordinaria, sino una bota viviente, y que mientras la miramos vemos pequeñas botas que van saliendo de sus costuras, salen de una punta, caen de los tacos, saltan de la parte superior, veintenas, centenas, millares de botas, un enjambre de botas que salen continuamente de nuestra bota viviente, ¿no nos veríamos obligados a decir: '¿Hay un zapatero en la bota?' Así se halla en el árbol un poder que lo crea y lo mantiene, un hacedor del árbol en el árbol". J. H. Kellog, "The Living Temple", p. 29. Battle Creek, Michigan: Good Health Publishing Company, 1903.

Se acercaba la conclusión lógica de que el hombre, en vez de mirar a algún gran ser sentado en un tronco en algún cielo lejano, debía mirar dentro de sí mismo para hallar al Dios a quien debía orar.

Una enseñanza tal me perturbaba, y tanto más cuando descubría que había sido aceptada hasta cierto punto por algunos de los maestros del colegio de Battle Creek, y la estaban enseñando a los alumnos. Unos cuantos médicos, eminentes en la denominación, estaban fascinados por este nuevo concepto de Dios, que lo hacía parecer cercano al individuo. Aun predicadores honrados y venerados por la iglesia defendían esta doctrina cuando se ponía en tela de juicio. Sin embargo, ninguno de nosotros comprendía entonces plenamente los peligros sutiles que había en semejante concepto de Dios.

SE PROPONE UN LIBRO DE SALUD PARA OBTENER FONDOS

El 18 de febrero de 1902 nuestro sanatorio de Battle Creek fue arrasado por un incendio. Poco después de esto, el director

médico asistió a una reunión de la junta de la Asociación General para estudiar planes destinados a recoger dinero con que reedificar esa gran institución médica. En aquel tiempo estábamos empeñados en una campaña destinada a hacer circular un libro sobre "Las Parábolas de Cristo". La señora de White, la autora, había dado el manuscrito de este libro para beneficio de nuestras escuelas, y a petición de ella, las casas editoras habían renunciado a su ganancia acostumbrada. Se estaba pidiendo a nuestros hermanos por doquiera que tomaran algunos ejemplares y los vendieran a sus vecinos. Como resultado de esta acción concertada, se estaban obteniendo miles de dólares con el propósito de pagar las deudas de nuestras escuelas.

El éxito de esta empresa sugirió la idea de que preparara un libro que tratase en forma sencilla la fisiología e higiene, como también algunos remedios caseros para las enfermedades y que ese libro fuese vendido, para beneficio del sanatorio, de la misma manera como se estaba empleando "Las Parábolas de Cristo" para ayudar a las escuelas. Este plan fue considerado favorablemente por los miembros de la junta y se pidió al director médico del sanatorio que preparara el manuscrito del libro.

Al mismo tiempo que se propuso el plan, se le indicó muy claramente que el libro debía de ser puramente médico, que no debía incluirse en él ninguna idea teológica acerca de la personalidad de Dios, porque era evidente que al incluir un dogma controvertido haría imposible el esfuerzo unido necesario para el éxito. Esto fue convenido. Algunos meses más tarde se distribuyeron algunas copias de las pruebas. El nombre escogido para el libro era: "El Templo Viviente".

MINADO POR LAS ENSEÑANZAS PANTEISTAS

Pero algunos de nosotros nos quedamos espantados al descubrir por el examen de esas pruebas, que el autor había insitado en presentar enérgicamente esta "nueva filosofía" acerca de la presencia real de Dios en todas sus obras. Había expresiones como la siguiente:

"Dios es la explicación de la naturaleza - no un Dios fuera de la naturaleza, sino en la naturaleza, que se manifiesta en medio de todos los objetos, movimientos y variados fenómenos del universo y por medio de ellos". The Living Temple, p. 28.

Una enseñanza tal habría de hacer a Dios personalmente responsable de todas las tentaciones y deseos profanos que agitan al pecador, induciéndolo a los pecados más groseros. Además se hablaba de ciertos fenómenos como de:

"Una prueba fisiológica de la existencia dentro del cuerpo de algún poder superior a la composición o substancia material del cuerpo, que ejerce una vigilancia individual. Esto no puede ser menos que el Poder que edifica, que crea, -es Dios mismo, la presencia divina en el templo". (La cursiva es mía) Id., p. 52.

En apoyo de esta conclusión, el autor citaba una expresión bíblica:

"El apóstol Pablo en su declaración: 'Vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo,' expresó sencillamente un hecho corroborado plenamente por las investigaciones científicas más profundas". Id., Prefacio.

Pero es de notarse que Pablo se dirigía a un grupo de creyentes en Cristo, cuyo corazón estaba abierto a la presencia del Espíritu Santo. En el capítulo 8 de Romanos, el mismo autor traza un notable contraste entre el hombre natural que anda según la carne y el cristiano regenerado que anda según el Espíritu. Que hay una distinción entre aquellos que están desprovistos de aquel Espíritu como poder dominante, resulta muy claro en el versículo siguiente:

"Más vosotros no estáis en la carne, sino en el espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él". (Rom. 8:9).

CONFUNDIA LA NATURALEZA CON DIOS

Después de hablar de los misterios relacionados con los procesos mentales del cuerpo, el libro que estamos considerando sacaba esta conclusión:

"La única explicación de los misterios que representan los variados procesos intelectuales es que obra una inteligencia divina, siempre presente y que lo compenetra todo. La única explicación de la naturaleza que aclara todo el misterio es Dios, que crea y mantiene, que hizo todas las cosas y las hace funcionar". The Living Temple, p. 398.

La conclusión lógica de una premisa tal es que esta "Inteligencia que lo compenetra todo" es responsable del funcionamiento de nuestra mente, y respectivamente de la pureza e impureza de los pensamientos engendrados.

Daremos aquí tan sólo otra breve cita de los sentimientos panteístas entrettejidos por todo el libro que se procuraba introducir en nuestra denominación para amoldar su teología. Su pleno significado era evidente:

"No nos olvidemos que la luz del sol es la sonrisa benefactora de Dios; que la luz solar es la luz, la vida y la gloria del cielo, la verdadera Shekinah, la presencia real con que el templo más necesita llenarse; que la fresca brisa es el aliento del cielo, verdadera mensajera de vida que lleva sanidad a sus alas". Id. p. 412.

UNA INTERVENCION DIVINA

Esto creó una situación deplorable, que no podía sino provocar controversia entre los dirigentes. Cuando el autor del libro se presentó ante la junta y solicitó la prometida cooperación para

publicarlo y hacerlo circular como medio de obtener recursos para reedificar el sanatorio, no pudimos dar esa cooperación. No podíamos concienzudamente aprobar la circulación de enseñanzas que creíamos peligrosas y erróneas. Por otro lado, el autor estaba muy firmemente convencido de que sus opiniones eran una nueva luz y que debían ser divulgadas por doquiera.

Por fin, se eligió una comisión de cinco personas para presentar un informe acerca de las enseñanzas contenidas en el manuscrito y acerca de si cumplía el propósito para el cual había sido planeado. Pero esta misma subcomisión se hallaba dividida. Tres miembros estaban en favor de su publicación y dos se oponían. Después de oír su informe, la junta de la Asociación General votó contra el informe de la mayoría y aceptó el de la minoría.

Entonces el autor, chasqueado, exigió audiencia pública. Esta le fue concedida, con el resultado inevitable de que el asunto se complicó aún más, y a medida que la controversia se iba difundiendo cada vez más, hombres de mucha influencia iban tomando posición en un lado o el otro.

A pesar del consejo de la mayoría de la junta de la Asociación General de que se renunciara a la publicación del libro, se mandó a la casa editora Review and Herald la orden de imprimir cinco mil ejemplares en seguida. Entonces se produjo lo que pareció a algunos una intervención divina para evitar la ruptura abierta que iba a provocar inevitablemente esta publicación si se hacía circular el libro en la iglesia. Precisamente cuando el libro había recibido sus correcciones finales y estaba por imprimirse, el taller fue destruído por el fuego y las placas quedaron arruinadas.

Sin embargo, el original fue enviado inmediatamente a otra imprenta. Unos meses más tarde se imprimió una gran edición de "El Templo Viviente". Se la puso en la venta y se hicieron esfuerzos enérgicos por conseguir que nuestros jóvenes se dedicaran a ponerla en circulación.

Hasta entonces yo no había hecho ninguna declaración pública ni por la prensa ni en el púlpito, a diferencia de algunos de mis hermanos que estaban trabajando fervientemente para leudar la denominación con lo que yo creía era paganismo velado. Pero pasé muchas noches sin dormir, mientras consideraba la situación y procuraba ser fiel al cometido que me había sido confiado, a la par que evitaba una controversia que, según temía, habría de producir confusión y dolor a nuestro pueblo. Veía que se estaban sembrando, entre los centenares de jóvenes de nuestras instituciones principales, semillas que iban a producir resultados descorazonadores para centenares de nuestros hermanos.

LA CRISIS SE PRODUCE EN 1903

Hombres eminentes en los círculos ministeriales, médicos y de educación tomaron abiertamente posición en favor de libro y de sus enseñanzas. Los que defendían las nuevas enseñanzas lanzaron, con el fin de estimular a los jóvenes a venir a Battle Creek para educarse, una campaña de correspondencia que parecía muy promisoriosa.

La crisis se produjo en el mes de octubre de 1903. La sede de nuestra denominación había sido trasladada de Battle Creek a Takoma Park. Habíamos convocado un concilio de nuestros obreros principales y esperábamos hacer planes para realizar progresos. Pero nuestros propuestos planes quedaron interrumpidos cuando unos diez hombres vinieron a nuestra reunión e introdujeron puntos de controversia que condujeron a una disensión de las enseñanzas que se hallaban en el libro al cual nos hemos referido, "El Templo Viviente". Para todos nosotros fue una sesión penosa.

Una noche, un obrero eminente me acompañó desde la reunión a mi casa. El creía en las nuevas opiniones y estaba haciendo todo lo que podía para fomentar la circulación del libro que era la causa de nuestra controversia. Mientras estábamos bajo un farol, en una esquina cercana a mi casa, me dijo: "Usted, está cometiendo la mayor equivocación de su vida. Después de toda esta agitación, un día de éstos usted se va a encontrar arrollado en el polvo y otro estará conduciendo las fuerzas".

A esto contesté: "No creo en su profecía. Como quiera que sea, preferiría ser arrollado en el polvo haciendo lo que creo en mi alma que es recto, que andar con príncipes, haciendo lo que mi conciencia me dice que es malo".

MENSAJES OPORTUNOS DEL ESPIRITU DE PROFECIA

Nos separamos y con corazón apesadumbrado entré en casa. Allí encontré un grupo de personas muy felices. Una de ellas dijo: "Ha llegado la liberación. Hay dos mensajes de la señora de White".

Nadie puede imaginarse la avidez con que leí los dos documentos que habían llegado por correo mientras estábamos en medios de nuestras discusiones. Eran testimonios muy positivos acerca de los errores peligrosos que se enseñaban en "El Templo Viviente".

El carácter oportuno de este testimonio será tanta más apreciado si cito unos pasajes de los documentos recibidos. En uno de ellos leímos lo siguiente acerca del libro en cuestión:

"Tened cuidado acerca de cómo sostenéis los conceptos de este libro en cuanto a la personalidad de Dios. Según el Señor me presenta los asuntos, esos conceptos no llevan la aprobación de Dios. Son una trampa que el enemigo ha preparado para estos últimos días...

"La senda de la verdad se halla cerca de la senda del error, y ambas sendas pueden parecer una misma para las mentes que nos son dirigidas por el Espíritu Santo, y que, por lo tanto, no están prestas para discernir la diferencia entre la verdad y el error...

"En las visiones de la noche, este asunto me fue presentado claramente delante de un gran número de personas. Uno que tenía autoridad estaba hablando... Esta persona que hablaba puso en alto 'El Templo Viviente', diciendo: 'En este libro hay declaraciones que el doctor mismo no comprende. Muchas cosas están declaradas en una forma vaga e indefinida. Se hacen las declaraciones de tal manera que nada es seguro. Y ésta no es la única producción de esta clase que se querrá imponer al pueblo. Serán presentadas por muchas

mentes opiniones fantásticas. Lo que necesitamos saber en este tiempo es: ¿Cuál es la verdad que nos habilitará para obtener la salvación de nuestras almas?" Carta No. 211 de la señora E. G. de White, año 1903.

En otro documento recibido durante esta sesión de la Asociación se presentaba este solemne encargo:

"Después de tomar vuestra posición firme, sabia y cautelosamente, no hagáis una sola concesión en punto alguno acerca del cual Dios haya hablado claramente. Sed tan serenos como una noche de verano; pero tan firmes como las montañas eternas. Haciendo concesiones, estáis vendiendo toda nuestra causa en las manos del enemigo. La causa de Dios no ha de ser negociada. Debemos ahora afrontar decididamente estos asuntos. Tengo muchas cosas que decir que no he querido decir en lo pasado, pero ahora es clara mi decisión de hablar y actuar.

"Siento mucho verme obligada a asumir la posición que asumo en favor del pueblo de Dios. Al hacerlo, me veo en la necesidad de llevar la pesada carga de mostrar lo malos que son los planes que sé no han nacido en el cielo. Esta es la carga que muchas veces en lo pasado el Señor me ha impuesto, a fin de que su obra pudiese progresar en las debidas direcciones. ¿Cuánto cuidado y ansiedad, cuánta angustia mental y agotadora labor física podrían haberseme ahorrado en mi vejez? Pero todavía necesito entrar en la batalla y cumplir en la presencia de asambleas importantes el deber que el Señor me ha impuesto: el deber de corregir el curso equivocado de hombres que profesan ser cristianos, pero que están haciendo una obra que tendrá que deshacerse con gran pérdida, tanto de dinero como de la confianza del pueblo". Carta No. 216 de la señora E. G. de White, año 1903.

LUZ EN LA ENCRUCIJADA

A la mañana siguiente estábamos de nuevo reunidos en nuestro concilio. Después de la oración, dije a los hermanos que habíamos recibido dos mensajes muy importantes de la señora de White. Esto despertó la atención de todos, y permanecieron sentados en silencio reflexivo mientras leía los documentos.

Sería imposible hallar palabras para reseñar tan clara y vigorosamente como quisiera todos los hechos relativos a la recepción, presentación e influencia de estos testimonios, y otros que se recibieron durante ese concilio. Nunca había visto tan señaladas evidencias de la dirección de un Ser omnisciente como en relación con estos incidentes. Unicamente la mente divina podía haber previsto nuestra condición y nuestras necesidades y habernos enviado exactamente la ayuda que necesitábamos precisamente en el momento oportuno. Habíamos llegado a la encrucijada. Era evidente que afrontábamos una completa división de los hombres dirigentes y que pronto las filas de nuestro pueblo tendrían que elegir bandos.

Mientras leía a la asamblea declaración tras declaración que presentaban las falsedad de las enseñanzas contenidas en el libro "El Templo Viviente" se oían muchos "amenes" y las lágrimas fluían

profusamente. Desde esa hora, hubo luz en el concilio, y durante todo el día se sintió claramente la presencia de Dios. Cuando hubo terminado la lectura, los hermanos empezaron inmediatamente a expresar su gratitud a Dios por esta clara voz que nos había hablado. Tan precisamente señalaban estos mensajes la situación, que todo aquel que habló se vio obligado a decir que era la voz de Dios que nos hablaba. Antes que terminara el concilio, el autor del libro declaró que lo retiraría de la venta.

ESTOS MENSAJES SON DE GRAN BENDICION

Desearía poder decir verazmente que todos los presentes aceptaron estos poderosos mensajes. En verdad unos cuantos de aquellos que habían sido confundidos volvieron a la luz. Unos pocos mantuvieron sus posiciones opuestas, pero pronto combatieron tan decididamente contra la iglesia que no tuvieron ya influencia para difundir sus enseñanzas.

Estos claros y positivos mensajes relativos a los errores especiosos enseñados en "El Templo Viviente", errores que unos cuantos de nuestros hermanos habían aceptado en mayor o menor grado, fueron una gran bendición. Produjeron unidad y separación, unidad entre aquellos que aceptaban el consejo dado y separación de parte de unos pocos que seguían sosteniendo sus posición, aun cuando significaba repudiar el don tan íntimamente relacionado con la iglesia.

Esta narración no quedaría completa si no explicara brevemente por qué esos mensajes llegaron precisamente cuando llegaron en el momento culminante de la crisis. El carácter oportuno de su llegada era tan impresionante que escribí una carta a la señora de White diciéndole que habían llegado precisamente a tiempo para darnos la luz que necesitábamos. En respuesta a esa carta, me escribió con fecha del 1 de noviembre de 1903, explicando por qué los documentos me habían sido enviados. He aquí sus propias palabras:

"Poco antes de enviar yo los testimonios que usted dice que llegaron tan a tiempo, había leído un incidente acerca de un barco que en una neblina se encontró con un témpano de hielo. Durante varias noches dormí poco. Parecía agobiada como un carro bajo las gavillas. Una noche se me presentó claramente la escena. Un navío estaba sobre las aguas, en una densa neblina. De repente el vigía grito: '¡Témpano al frente!' Allí, elevándose muy por encima del barco, había un gigantesco témpano de hielo. Una voz dotada de autoridad clamó: '¡Afrontadlo!' No hubo un momento de vacilación. Era tiempo de obrar instantáneamente. El maquinista lanzó el barco hacia adelante a todo vapor y el timonel lo dirigió directamente contra el témpano. Con fragor dio contra el hielo. Hubo un choque terrible y el témpano se deshizo en muchos pedazos, cayendo sobre el puente con un ruido atronador. Los pasajeros fueron violentamente sacudidos por la fuerza del choque, pero no se perdieron muchas vidas. El barco quedó perjudicado pero no en forma irreparable. Rebotó por el impacto, temblando de proa a popa como un ser viviente. Luego siguió adelante en su viaje.

"Bien conocía yo el significado de esta representación. Tenía mis órdenes. Había oído las palabras, como una gran voz

viviente de nuestro capitán: '¡Afrontadlo!' Sabía cuál era mi deber, y no había un momento que perder. Había llegado el momento de actuar decididamente. Debía obedecer sin dilación a la orden: '¡Afrontadlo!'

"Esta es la razón por la cual usted recibió los testimonios cuando los recibí. Esa noche estuve levantada hasta la una, escribiendo tan ligero como podían mis manos pasar el papel.

"Todos hemos estado en nuestro puesto como centinelas fieles, trabajando desde temprano hasta tarde para enviar al concilio las instrucciones que pensábamos os habrían de ayudar". Carta No. 238 de la señora E. G. de White, año 1903.

OBRA EFICAZ DEL DON

Debe reiterarse el hecho de que la introducción de la controversia acerca del panteísmo en ese concilio sorprendió completamente a los hermanos de Washington, ya que no había manera posible por la cual la señora de White pudiese haber sabido esto por fuente humana alguna. El ángel del Señor la incitó precisamente en el momento oportuno a escribir y enviar estos mensajes de modo que fuesen recibidos en el momento mismo en que se los iba a necesitar.

ADVERTENCIA CONTRA EL COLEGIO PROPUESTO

También debe mencionarse la parte que desempeñó el espíritu de profecía en la derrota de un movimiento planeado por el mismo grupo de obreros dirigentes que habían defendido tan tenazmente las enseñanzas halladas en "El Templo Viviente". A fin de cumplir las instrucciones que habían sido dadas acerca de la ventaja que es situar nuestras instituciones educativas en el campo, el gran colegio que había funcionado en Battle Creek había sido trasladado a Barrien Springs, en el mismo estado de Michigan. Los edificios de Battle Creek fueron más tarde adquiridos por los que dirigían el sanatorio. Fueron usados en relación con la escuela de medicina, que funcionaba entonces en Battle Creek.

Se estaban trazando entonces planes abarcales para el establecimiento de un gran centro de educación en Battle Creek. Se imprimieron y se hicieron circular ampliamente entre los jóvenes de la denominación algunos atrayentes folletos, para presentarles la gran ventaja que había en educarse en el colegio de Battle Creek que acababa de abrirse de nuevo.

Si esta empresa hubiera tenido el éxito que esperaban sus promotores, la flor de la juventud adventista del séptimo día habría sido atraída a este gran centro, contrariamente a los claros consejos del espíritu de profecía, que pedían descentralización. En ese colegio, los alumnos habrían sido abiertamente doctrinados por las sutiles enseñanzas de la "nueva filosofía", que propagaban los dirigentes del personal docente.

Pero el Señor, por su sierva, mandó muy solemnes mensajes contra ese movimiento. Nuestros jóvenes fueron amonestados enfáticamente

a no ir a Battle Creek para educarse, porque allí se habría de minar su fe en algunos de los puntos fundamentales de la Palabra de Dios. Estos mensajes publicados en la Review fueron aceptados lealmente por casi todo nuestro pueblo, y el colegio propuesto recibió poco apoyo.

Algunos meses más tarde apareció el tomo 8 de "Testimonies for the Church", y gran parte de las instrucciones que habían sido enviadas a nuestros hermanos dirigentes fueron puestas así a disposición de los miembros de la iglesia en general. Ochenta páginas de ese libro (255-335) se dedican a refutar las opiniones que presentaba el autor de "El Templo Viviente". Gracias a esta presentación clara y enérgica del "conocimiento esencial" acerca de la personalidad de Dios, la iglesia se halla ahora fortificada contra la reaparición de tales enseñanzas agradables pero perniciosas.

BENDICIONES DEL DON

Para concluir este relato de incidentes memorables, hecho con el fin de ilustrar a nuestro pueblo acerca de las grandes bendiciones que reporta el don de profecía, citaré de una carta que dirigía a la señora de White el 20 de octubre de 1903.

"Estamos en medio de nuestro concilio, y estoy terriblemente apremiado por el trabajo, pero debo tomar un minuto esta mañana para decirle cuán maravillosa bendición ha sido para nuestro concilio su comunicación. Nunca fueron más necesarios que en la oportunidad presente los mensajes de Dios; y nunca vinieron más al caso que los que usted nos envió. Han sido exactamente lo que necesitábamos, y han llegado precisamente en el debido momento de nuestro conflicto. Usted no podrá nunca saber, a menos que se lo haga saber el Señor mismo, cuán grande bendición ha sido para nosotros su comunicación acerca del 'El Templo Viviente'. Llegó exactamente en el momento oportuno. El conflicto era grave, y no sabíamos cómo iban a dar vuelta las cosas. Pero su hermoso, claro e incisivo mensaje llegó y definió la controversia. No diré que todas las partes se pusieron en perfecta armonía, pero dio a los que estaban de parte del buen lado fuerza para resistir y mantener su posición...

"Estos mensajes que usted está mandando son tan claros, tan al caso, tan aplicables, que todos pueden ver que Dios ha revelado claramente la situación a su mente. En el corazón de nuestros obreros se está estableciendo gran confianza en el espíritu de profecía. Esto es verdad no sólo acerca de nuestros ministros, sino de todo nuestro pueblo. Desde el día que empezamos a salir de Battle Creek, la confianza y la seguridad en el espíritu de profecía empezaron a entrar en esta denominación. Creo que Dios está haciendo preparativos para una gran obra, y creo que en la lucha final las grandes masas de esta denominación estarán de su lado y andarán en la luz que Dios les da por su intermedio".

La mensajera de Dios a quien fueron dirigidas estas palabras descansa. Parece ser la voluntad de Dios que yo también vaya a descansar antes que termine la obra. Sin embargo, los mensajes dados para guiar al pueblo de Dios siguen viviendo, y tengo la firme convicción de que en "la lucha final" el pueblo de Dios necesitará

como nunca antes andar en la luz que ha sido dada para dirigirlo en todo el camino hasta la ciudad de Dios.

CONSEJOS DEL ESPIRITU DE PROFECIA

Acerca de los movimientos subversivos, su carácter y nuestra actitud hacia ellos.

DIOS OBRA POR MEDIO DE SU IGLESIA

"Dios ha constituido a su iglesia en la tierra en un canal de luz, y por su medio comunica sus propósitos y su voluntad. En no dará a uno de sus siervos una experiencia independiente de la iglesia y contraria a la experiencia de ella. No da a conocer a un hombre su voluntad para toda la iglesia, mientras la iglesia — el cuerpo de Cristo — sea dejada en tinieblas. En su providencia, coloca a sus siervos en estrecha relación con su iglesia, a fin de que tengan menos confianza en sí mismo y mayor confianza en otros a quienes él está guiando para hacer adelantar su obra". Hechos de los Apóstoles, p. 118.

"Los ministros que enseñan verdades impopulares se verán acosados por hombres instigados por satanás, los cuales, al igual que su maestro, pueden citar fácilmente las Escrituras; ¿y serán los siervos de Dios menos capaces que los siervos de satanás en manejar las palabras inspiradas? Ellos debieran, a semejanza de Cristo, hacer frente a las Escrituras con las Escrituras. ¡Oh, ojalá que los que ministran las cosas santas despierten y como los nobles de Berea escrudriñen diariamente las Escrituras! Hermanos en el ministerio, os insto a estudiar las Escrituras con humilde oración para lograr entendimiento de corazón a fin de que podáis enseñar con mayor perfección el camino de vida. Vuestros consejos, oraciones y ejemplo deben ser sabor de vida para vida, de lo contrario estáis incapacitados para mostrar a otros el camino de la vida". Testimonies, Tomo II, p. 343.

DIOS NO DIRIGE LOS MOVIMIENTOS RAMIFICADOS

"Uno acepta alguna idea nueva y original que no parece estar en contradicción con la verdad. Habla de ella y se espacia en ella hasta que le parece que está revestida de belleza e importancia porque Satanás tiene poder para prestarle esa falsa apariencia. Al fin llega a ser el tema absorbente, el gran asunto alrededor del cual gira todo lo demás y la verdad es desarraigada del corazón". Testimonies, Tomo V, p. 292.

"Dios tiene una iglesia sobre la tierra que constituye su pueblo elegido que guarda sus mandamientos. El no está dirigiendo ramificaciones extraviadas, una aquí y otra allá, sino un pueblo. La verdad es un poder santificador; pero la iglesia militante no es la iglesia triunfante. Hay cizaña entre el trigo. Los siervos preguntaron: "¿Quieres, pues, que vayamos y la cojamos?" Pero el

Maestro contestó: "no, porque cogiendo la cizaña no arranquéis también con ella el trigo". La red del evangelio no recoge sólo buenos peces sino también los malos y únicamente el Señor sabe cuáles son los suyos". Testimonies to Ministers, p. 61.

LAS ARMAS SE VUELVEN CONTRA LA IGLESIA MILITANTE

"Cuando los hombres se levantan pretendiendo tener un mensaje de Dios, pero en vez de combatir contra los principados y las potestades y los señores de las tinieblas de este mundo, forman un cuadro hueco y vuelven las armas de la guerra en contra de la iglesia militante, temedlos. No llevan las credenciales divinas. Dios no les ha dado esa responsabilidad. Ellos derribarán lo que el Señor quiere restaurar por medio del mensaje a Laodicea. Dios hiere únicamente para curar y no para causar la perdición. El Señor no confía a ningún hombre un mensaje que desalentará y descorazonará la iglesia. El reprende, castiga y reprocha pero únicamente para restaurar y aprobar después...

"¿Cómo es que estos folletos que acusan a los adventistas de ser Babilonia fueron esparcidos por todas partes en el tiempo mismo cuando la iglesia recibía el derramamiento del Espíritu de Dios? ¿Cómo pueden los hombres estar tan engañados como para imaginar que el gran clamor consiste en llamar al pueblo de Dios a que salga de la iglesia que está disfrutando de este refrigerio espiritual? ¡Oh, ojalá que estas almas engañadas entren en la corriente y reciban la bendición y sean investidas con el poder de lo alto!" Testimonies to Ministers, pp. 22 y 23.

Nota: Se refiere a un folleto titulado "El Gran Clamor del Mensaje del Tercer Angel", que consistía especialmente en citas de los escritos de la señora White pero usaba las declaraciones y fragmentos separados en su contexto y de las circunstancias en que fueron escritos.

ADVERTENCIA CONTRA LOS FALSOS MOVIMIENTOS

"Que cada ministro se esfuerce diligentemente en descubrir cual es la mente de Cristo. A menos que vuestra mente llegue a estar mejor equilibrada respecto a algunas cosas, vuestro curso de acción os separará de la obra y no sabréis en qué estáis tropezando. Presentaréis ideas que hubiera sido mejor que nunca salieran a luz. Hay quienes escogen párrafos o sentencias desligadas, algunas de la Palabra de Dios y otras de los Testimonios, que pueden ser interpretadas de modo que apoyen sus ideas y luego se espacian en ellas y toman su propia disposición que no está guiada por Dios. Este es vuestro peligro.

"Tomáis pasajes de los testimonios que hablan del fin del tiempo de gracia y del zarandeo del pueblo de Dios y habláis al pueblo diciendo que deben salir de esta iglesia y unirse a otro pueblo más puro y más santo que se levantará. Todo esto agrada al enemigo. No necesitamos tomar innecesariamente una posición

que ha de crear diferencias y disensiones. No debemos causar la impresión de que si no siguen nuestras ideas particulares es porque a los ministros les falta comprensión y fe y están caminando en las tinieblas...

"Hay un tiempo de prueba que el pueblo de Dios tendrá que pasar, pero no debemos presentar constantemente esto al pueblo de modo que tengan el tiempo de prueba anticipadamente. Habrá un zarrandeo para el pueblo de Dios, pero está no es la verdad presente que debemos llevar a las iglesias..."

"El objeto de Satanás se cumple exactamente cuando los hombres corren delante de Cristo y hacen la obra que nunca les ha confiado, tanto como cuando permanecen en la condición de Laodicea, tibios, considerándose ricos y sin necesidad de nada. Ambas clases son piedras de tropiezo.

"Hay algunas personas celosas que están desplegando todas sus energías en busca de originalidad, que han cometido un grave error al tratar de traer algo asombroso, maravilloso y fascinador ante el pueblo, algo que ellos creen que los demás deben comprender; pero ellos mismos no saben de lo que están hablando. Especulan con la Palabra de Dios presentando ideas que no son de ninguna ayuda ni para ellos ni para la iglesia. En el momento pueden excitar la imaginación, pero luego viene la reacción y estas mismas ideas llegan a ser un tropiezo. Se confunde la fe con la fantasía y sus ideas pueden torcer la mente en una dirección equivocada". Selected Messages, Libro I, pp. 179, 180.

LA SEGURIDAD DE NUESTRA FE

"No trate nadie de deshacer los cimientos de nuestra fe, los cimientos que fueron echados al principio de nuestra obra, por oración y estudio de la Palabra de Dios y por revelación. Sobre estos cimientos hemos estado edificando durante más de cincuenta años. Los hombres pueden suponer que han encontrado un camino nuevo, que pueden echar un cimiento más fuerte que el que fue echado; pero éste es un gran engaño". Obreros Evangélicos, p. 322.

"No reciban las teorías erróneas aprobación del pueblo que debe estar firme en la plataforma de la verdad eterna. Dios nos pide que retengamos firmemente los principios fundamentales que se basan en autoridad indubitable". Idem. p. 323.

"No debemos recibir las palabras de aquellos que vienen con un mensaje que contradice los puntos esenciales de nuestra fe. Ellos reúnen pasajes de las Escrituras y los amontonan como pruebas de sus teorías. Esto se ha hecho vez tras vez durante los cincuenta años pasados. Y aunque las Escrituras son la Palabra de Dios y deben ser respetadas, la aplicación de ellas es errónea, si tal aplicación derriba un pilar de los fundamentos que Dios ha sostenido durante estos cincuenta años. El que las aplica de esa manera desconoce la maravillosa demostración del Espíritu Santo que dio poder y fuerza a los mensajes que fueron dados al pueblo de Dios". Carta 329 de Elena G. de White, 1905.

"Debemos ser decididos en este asunto; porque los puntos que él (un ministro con ideas divergentes acerca del santuario) trata de

probar por las Escrituras, no son sólidos. No prueban que la experiencia pasada del pueblo de Dios fue un engaño. Taníamos la verdad; estábamos dirigidos por los ángeles de Dios. Bajo la dirección del Espíritu Santo fue presentado el asunto del santuario... Dios nunca se contradice a sí mismo. Las pruebas bíblicas están mal aplicadas cuando se trata de testificar con ellas lo que no es verdad. Se levantarán uno tras otro con una gran luz supuesta y harán sus afirmaciones. Pero nosotros permaneceremos junto a los antiguos mojones...Somos perjudicados en la obra por hombres no convertidos que buscan su propia gloria. Desean que se los considere originadores de nuevas teorías que pretenden son la verdad. Pero si esas teorías son aceptadas conducirán a la negación de la verdad que durante cincuenta años Dios ha estado dando a su pueblo sosteniéndola con la demostración del Espíritu Santo". Idem., p. 329.

"Cuando el poder de Dios testifica acerca de la verdad, esa verdad debe ser sostenida por siempre como la verdad. No deben aceptarse suposiciones posteriores contrarias a la luz que Dios ha dado. Se levantarán hombres con interpretaciones de las Escrituras que para ellos constituyen la verdad pero que no son la verdad. Se levantará uno y luego otro con nueva luz que contradiga la luz que Dios nos ha dado con la demostración de su Espíritu Santo." Idem., p. 329.

"Dios no ha puesto a un lado a su pueblo para elegir a un hombre solo aquí y otro allá como los únicos dignos de ser instruídos con su verdad. El no da a un hombre una luz nueva que esté en contradicción con la fe establecida en el cuerpo de creyentes. En toda reforma los hombres se han levantado pretendiendo esto". Testimonies, Tomo V, p. 391.

"Los peores enemigos son los que tratan de destruir la influencia de los centinelas que están sobre los muros de Sión. Satanás trabaja por medio de agentes. Esta realizando ardientes esfuerzos. El obra de acuerdo con un plan definido y sus agentes obran de acuerdo con él...Satanás espera envolver al pueblo remanente de Dios en la ruina general que está por venir sobre la tierra. A medida que la venida de Cristo se acerque estará más decidido en sus esfuerzos de derrotarlos. Se levantarán hombres y mujeres profesando tener alguna nueva luz o alguna nueva revelación cuya tendencia es debilitar la fe en los antiguos mojones. Sus doctrinas no soportan la prueba de la Palabra de Dios y sin embargo, habrá almas engañadas. Circularán falsos informes y algunos caerán en esta trampa. Creerán estos rumores y a su vez los repetirán y de ese modo se formará una cadena que los ligará al archiengañador". Testimonies, Tomo V. pp. 294, 295.

DEBEMOS HACER FRENTE Y OPONERNOS A LOS FALSOS MAESTROS

"Los falsos maestros pueden parecer muy celosos de la obra de Dios y gastarán sus medios para presentar sus teorías al mundo y a la iglesia; pero siendo que ellos mezclan el error con la verdad, su mensaje será engañoso y conducirá a las almas por sendas falsas. Debemos hacerles frente y oponernos a ellos no porque sean malos hombres sino porque son maestros de falsedades y están tratando de poner el sello de la verdad sobre la falsedad". Testimonies to Ministers, p. 55.

"Cuando por alguna razón uno de los hermanos cae en tentación...y no anda más con Cristo; cuando empieza a obrar en contra de la verdad y hace pública su deslealtad declarando que las verdades no son verdades, debemos hacer frente a estas cosas". Carta 98a. de E. G. de White, 1897.

MAL USO DE LOS TESTIMONIOS

"Satanás usará toda mente a la cual pueda tener acceso inculcando en los hombres falsas teorías e induciéndolos a ir por caminos errados a fin de que promuevan una falsa excitación y de ese modo desvíen a las almas de la verdad para este tiempo. Presiento que algunos serán engañados por su mensaje (que la iglesia adventista se ha convertido en Babilonia) porque están llenos de curiosidad y del deseo de alguna cosa nueva". Testimonies to Ministers, p. 59.

"En verdad me entristece el hecho de que usted se haya dejado engañar por las sugerencias del enemigo; porque sé que la teoría que usted está defendiendo no es verdad. Al presentar las ideas que usted está presentando se perjudicarán grandemente, usted mismo y también otros. No trate de interpretar mal o torcer, ni pervertir los testimonios para sostener ese mensaje erróneo. Muchos han pasado por ese mismo camino y hay causado mucho daño. Cuando otros han empezado a proclamar dicho mensaje llenos de celo vez tras vez, me ha sido revelado que era un error". Idem, p. 60.

CRITICANDO A LOS DIRIGENTES

"El acusar y criticar a los que Dios está usando es acusar y criticar al Señor que los ha enviado". Idem, 466.

"Satanás tiene una obra que cumplir y él hace uso de gran poder para atacar el mismo corazón de la obra. Se apodera de hombres y mujeres agoístas y no consagrados y los convierte en centinelas que vigilan a los fieles siervos de Dios para poner en duda sus palabras, sus acciones y sus motivos y para hallar faltas y murmurar acerca de sus reprensiones y amonestaciones. Por medio de estas personas, el enemigo suscita celos y desconfianza y trata de debilitar el valor de los fieles, complacer a los no santificados y reducir a la nada la obra de los siervos de Dios". Testimonies, Tomo IV, p. 194.

"No os coloquéis vosotros mismos como norma de los demás. No hagáis de vuestras opiniones, vuestras ideas del deber, vuestras interpretaciones de las Escrituras, el criterio para los demás de modo que los condenéis si ellos no están a la altura de vuestro ideal. No critiquéis a otros haciendo conjeturas sobre sus motivos y juzgándolos.

"No juzguéis antes de tiempo hasta que el Señor venga, el cual sacará a la luz las cosas escondidas en las tinieblas y manifestará las intenciones de los corazones. No podemos leer el corazón. Nosotros mismos somos defectuosos y no estamos capacitados para juzgar a otros...

"De ese modo los que condenan o critican a otros, se declaran culpables ellos mismos, porque hacen las mismas cosas. Al condenar

a otros están pronunciando la sentencia sobre sí mismos y Dios declara que la sentencia es justa. Dios acepta su propio veredicto contra ellos mismos". M. B. ps. 178, 179.

"Digo a todos: Estad en guardia; porque Satanás como un ángel de luz recorre las asambleas de obreros cristianos y todas las iglesias trantando de ganar súbditos para sí. Se me ha ordenado que dé al pueblo de Dios la advertencia: 'No os engaños; Dios no puede ser burlado'". Testimonies, Tomo VIII, p. 294.

ATAQUES A LA IGLESIA ADVENTISTA

"El Señor no le ha encomendado a usted un mensaje para llamar a los adventistas, Babilonia, y para pedir al pueblo de Dios que salga de la iglesia. Todas las razones que usted pueda presentar sobre este tema no tienen peso porque el Señor me ha dado luz definida que se opone a tal mensaje.

"No dudo de su sinceridad y honestidad. En diferentes ocasiones he escrito largas cartas a los que acusan a la iglesia adventista de ser Babilonia y de no tener la verdad. Usted cree que hay quienes han influido en mi mente. Si así fuera, yo no estaría capacitada para la obra que Dios me ha confiado. Pero este asunto me ha sido presentado en otros casos en que las personas habían pretendido tener mensajes para la iglesia adventista, de un carácter semejante, y la orden me fue dada: 'No los creáis. Yo no los he enviado y sin embargo, han corrido'".

ENUMERACION DE ALGUNOS CASOS

"El pastor K., ya moribundo, tenía su pieza llena de personas interesadas cuando estaba en el hospital de Battle Creek. Muchos fueron engañados. El hombre parecía inspirado. Pero recibí la instrucción: 'Esta obra no es de Dios'. No creáis su mensaje".

"Hace pocos años un hombre llamado N., de Red Bluff, California, vino a presentarme su mensaje. Dijo que era el clamor del tercer ángel que iluminaría la tierra con su gloria. Pensaba que Dios había dejado a un lado a todos los dirigentes y le había dado a él este mensaje. Procuré mostrarle que estaba en el error. Dijo que la iglesia adventista era Babilonia y cuando le presentamos las razones para aclarar el asunto y mostrarle que estaba en el error, se sintió poseído de un gran poder y dejó escapar un gran grito. Envíe a la oficina a buscar al hermano Jones y a mi hijo Guillermo. El señor N, estaba de pie, poseído de ese gran poder, proclamando a voz en cuello el mensaje del tercer ángel y gritando cada vez más fuerte. Tuvimos mucha dificultad con él; su mente se desequilibró y tuvo que ser internado en una institución de insanos".

OTRO HOMBRE FERVIENTE, PERO ENGAÑADO

"Un hermano, Garmire, publicó un mensaje acerca del fuerte clamor del tercer ángel; acusaba a la iglesia en la misma forma en que usted lo está haciendo ahora. Decía que los dirigentes de la iglesia caerían por exaltación propia y que se levantarían otra clase

de hombres humildes que harían cosas maravillosas. Éste hombre tenía hijas que pretendían recibir visiones.

"Me fue revelado este engaño. Es un hombre inteligente, de nombre respetable, lleno de abnegación, celo y fervor y que tiene una apariencia de consagración y devoción. Pero el Señor me dijo: 'No les creáis, yo no los he enviado'".

"Pretendía creer en los testimonios. Declaraba que eran la verdad y los usaba de la misma manera que usted los ha usado para dar una apariencia de verdad a sus pretensiones. Le dije que este mensaje no provenía de Dios pero que estaba engañando a los incautos. El no quedó convencido. Les dije que las visiones de su hija Ana eran falsas y sin embargo él pretendía que estas visiones eran como las de la hermana White y testificaban las mismas cosas...

"Si hubo un hombre que parecía inspirado, ciertamente era este hombre; pero le dije sencillamente que su inspiración provenía de Satanás, no de Dios. Su mensaje no tenía las credenciales divinas.

"A fin de proclamar este mensaje al mundo, él hizo creer a un joven honesto y concienzudo que era su deber robar la lista de suscripciones de la Review and Herald. Este es un delito de prisión, por lo tanto el joven escapó de Battle Creek. No se atrevió a regresar a Battle Creek por algún tiempo. Había señalado una fecha para la terminación del tiempo de gracia y como todas las predicciones fallaron, el joven vio que había sido engañado, confesó su pecado y ahora es un miembro honorable de la iglesia de Battle Creek.

"UNA NUEVA LUZ" SOBRE EL MENSAJE DEL TERCER ANGEL

"Hace sólo dos años otro hombre, llamado O., de Connecticut, vino con un mensaje que consideraba una nueva luz acerca del tercer ángel. Toda esta inteligente familia, por causa de este engaño, se había separado de la Iglesia Adventista. Presenté un decidido testimonio en contra de esta así llamada nueva luz, en el lugar donde él vivía. Debido a esto, se opuso a mi obra y a los testimonios".

"El padre de esta familia asitió el congreso y al instituto ministerial celebrados en Battle Creek; pero se mantuvo aislado de los demás y no participó del espíritu de reunión. Se dirigió a su hogar y empezó a corromper a la pequeña iglesia donde él vivía. Si yo no hubiera trabajado en quel lugar, sin duda hubieran desechado la iglesia entera por desechar la verdad y la posición de los adventista-y de la señora de White en particular".

FALSA SANTIFICACION

"En ese mismo tiempo llegó a Washington una señora P., pretendiendo estar completamente santificada e investida con el poder de sanar. Causó confusión entre muchos. Este grupo tenía el mismo espíritu de acusación, es decir que la iglesia estaba equivocada y que Dios estaba llamando a un pueblo que obraría milagros. Una buena parte de nuestros creyentes de Battle Creek se separaron. Fui

inspirada por el Espíritu de Dios durante la noche para recibir a nuestro pueblo de Battle Creek...

APLICACION CORRECTA DEL MENSAJE DE LAODICEA

"Jesús llama para dar a los miembros de la iglesia las más ricas bendiciones si sólo le abren la puerta. El no los llama Babilonia ni los llama a salir. Pero dice: 'Yo reprendo y castigo a los que amo' (mensajes de reprensión y amonestación). Yo no ignoro estos mensajes de reprensión. He dado amonestaciones porque el Espíritu del Señor me ha constreñido y he pronunciado palabras de reprensión porque el Señor me ha dado palabras de reprensión. No he esquivado mi deber de declarar todo el consejo que Dios me ha dado para la iglesia.

"Diré en el temor de Dios que yo sé que el Señor tiene pensamientos de amor y misericordia para restarurar y sanar a todos los que sea han desviado. El tiene una obra para su iglesia. Su iglesia no es Babilonia sino que ha sido llamada para ser la sal de la tierra y la luz del mundo. Han de ser los mensajeros vivientes para proclamar el mensaje de vida en estos últimos días...

"Cómo se regocijará Satanás si su mensaje se proclama indicando que el único pueblo al cual Dios ha hecho depositario de su ley es el pueblo a quien este mensaje se aplica. El vino de Babilonia es la exaltación del falso día de descanso sobre el sábado que el Señor ha bendecido y santificado para uso del hombre, y también es la doctrina de la inmortalidad del alma. Estas herejías hermanas y el rechazo de la verdad, convierten la iglesia en Babilonia. Los reyes, los mercaderes, los gobernantes y los maestros religiosos están todos en corrupta armonía".

NO DEBE DESORGANIZARSE

"Nuevamente digo: El Señor no ha hablado por ningún mensajero que llama Babilonia a la iglesia que guarda los mandamientos de Dios. Es verdad que hay cizaña entre el trigo; pero Cristo dijo que enviaría a sus ángeles para recoger primero la cizaña y atarla en manojos para ser quemada; pero el trigo sería guardado en el granero. Sé que Dios ama a su iglesia. No debe desorganizarse en átomos independientes. No hay la menor consistencia en esta prédica; no hay la menor evidencia de que tal cosa sucederá. Los que prestan oído a este falso mensaje y tratan de corromper a otros se engañarán y se prepararán para aceptar mayores engaños y terminarán en la nada.

"Hay en algunos miembros de la iglesia, orgullo, suficiencia propia, obstinada incredulidad y un espíritu de negarse a dejar sus ideas aunque haya evidencias sobre evidencias de que mensaje de Laodicea se aplica a ellos. Pero esto no deshará la iglesia de modo que no exista. La cizaña y el trigo seguirán juntos hasta la cosecha. Entonces los ángeles realizarán la obra de separación.

ESTEMOS EN GUARDIA CONTRA LOS QUE DERRIBAN

"Amonesto a la iglesia adventista a que sea cuidadosa en cuanto a aceptar cualquier nueva idea de los que pretenden tener gran luz. El carácter de su obra consiste en acusar y derribar...

"¿No tendrán peso las palabras de Cristo? 'Guardaos de los falsos profetas que vienen vestidos de ovejas pero por dentro son lobos rapaces'?. (Mateo 7:15). Se multiplicarán los anuncios: 'He aquí está el Cristo, o allá'. Que los creyentes escuchen la vez del ángel que ha dicho a la iglesia: 'Uníos'. En la unidad está vuestra fortaleza. Amos como hermanos, ser misericordiosos, sed corteses. Dios tiene una iglesia y Cristo ha declarado: 'Las puertas del infierno no prevalecerán contra ella'. (Mateo 16:18). Los mensajeros que el Señor envía tienen las credenciales divinas". Carta 16 de E. G. de White, 1893. (Selected Messages, Libro II, pp. 63-69).

EL TRIUNFO DE LA IGLESIA REMANENTE

La iglesia puede parecer a punto de caer. Puede parecer que la iglesia está a punto de caer, pero no cae. Ella permanece, mientras los pecadores de Sión serán zarandeados, la paja separada del precioso trigo. Esta es una tarea terrible, pero tendrá que realizarse. Selected Messages, Libro II, p. 380.

No seguirá otro mensaje. Se representa al tercer ángel de Apocalipsis 14 volando rápidamente por el cielo y clamando: 'Aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús'. Aquí se muestra el carácter de la obra del pueblo de Dios. Tienen un mensaje de tanta importancia que se los representa volando para proclamarlo al mundo. Llevan en sus manos el pan de vida para un mundo hambriento. El amor de Cristo los constriñe. Este es el último mensaje. No habrá otro mensaje que seguirá, no habrá otras invitaciones de gracias después que este mensaje haya hecho su obra. ¡Qué comisión! Testimonies, Tomo V, pp. 206, 207.

El objeto de su supremo cuidado. Aunque hay males existentes en la iglesia y los habrá hasta el fin del mundo, la iglesia de estos últimos días debe ser la luz del mundo dolorido y desmoralizado por el pecado. La iglesia, aunque débil y defectuosa, necesita de reprensión, amonestación y consejo, es el único objeto sobre la tierra en el cual Cristo deposita su supremo interés. Testimonies to Ministers, p. 49.

"Un mensaje repetido. El Padre ama a su pueblo como ama a su Hijo. Algún día será nuestro privilegio verlo cara a cara. Selected Messages, Libro II, p. 396.

Debemos recordar que la iglesia, aunque débil y defectuosa, es el único objeto sobre la tierra en el cual Cristo deposita su supremo interés. Constantemente la vigila con solicitud y la fortalece con su Santo Espíritu. Selected Messages, Libro II, p. 396.

Confiemos en la protección de Dios. Su iglesia debe ser instruída. Aunque débil y defectuosa es el objeto de su supremo interés. Idem.

Continuamente Ganando Terreno. Aunque ha habido encarnizadas disputas en el esfuerzo por mantener nuestro carácter distintivo, no obstante, como cristianos hemos ido ganando terreno continuamente. Recordando que el temor de Dios es el principio de la sabiduría hemos trabajado ardentemente pidiendo siempre que la gracia salvadora de Dios nos instruyera en cada paso. Debemos tratar siempre de conocer la voluntad de Dios y caminar en armonía con ella. Continuemos conociendo al Señor porque conocerlo debidamente es vida eterna. Idem. pp. 396, 397.

Dios está con la iglesia. La evidencia que hemos tenido durante los cincuenta años pasados de la presencia del Espíritu de Dios con nosotros como pueblo, resistirá la prueba de los que se han formado en batalla del lado del enemigo y se están esforzando contra el mensaje de Dios. Idem. 397.

"Os escribo estas cosas, mis hermanos, aunque tal vez todos no las comprendáis plenamente. Si no creyera que los ojos de Dios están sobre su pueblo, no tendría el valor de escribir las mismas cosas vez tras vez...Dios tiene un pueblo al cual está guiando e instruyendo. Idem. 397.

Hasta el fin del tiempo. Se me ha instruído para que diga a los adventistas del mundo entero que Dios nos ha llamado como pueblo para constituir su tesoro peculiar. El ha comisionado a su iglesia para que esté perfectamente unida en el espíritu y el consejo del Señor de los ejércitos, hasta el fin del tiempo. Idem. 397.

En un sentido especial los adventistas del séptimo día han sido puestos en el mundo como centinelas y portadores de luz. Se les ha confiado la última amonestación a un mundo que perece. Sobre ellos brilla la maravillosa luz de la Palabra de Dios. Se le ha confiado una obra de solemne importancia: la proclamación del triple mensaje angélico. No hay una obra de mayor importancia. No deben permitir que ninguna otra cosa absorba su atención.

Se nos ha dado la más solemne verdad jamás confiada a mortales para que proclamemos al mundo. La proclamación de estas verdades debe ser nuestra obra. Testimonies, Tomo IX, p. 19.

Dios no la ha abandonado. Nada hay en este mundo que Dios ame tanto como a su iglesia. Con celoso cuidado vigila a los que lo buscan. Nada ofende a Dios tanto como el hecho de que los siervos de Satanás traten de despojar a su pueblo de sus derechos. El Señor no ha abandonado a su pueblo. Satanás les señala los errores que han cometido, trata de hacerles creer que de este modo se han separado de Dios. Los ángeles malos tratan de todas maneras de desanimar a los que están luchando por ganar la victoria sobre el pecado. Les presenta sus errores pasados y trata de representarles su caso como desesperado. Selected Messages, Libro II, p. 397.

No habrá una nueva organización. El Señor ha declarado que la historia del pasado se repetirá a medida que nos acerquemos al fin.

Debe proclamarse al mundo cada verdad que él nos ha dado para estos últimos días. Debe fortalecerse cada pilar que el Señor ha establecido. No podemos renovar los fundamentos que él ha establecido. No podemos entrar en una nueva organización; porque esto significaría la apostasía de la verdad. Idem. 390.

Dios está en el timón. No necesitamos dudar ni temer que la obra no tenga éxito. Dios está al frente de la obra y él lo dispondrá todo. Si hay cosas que necesitan ponerse en orden al frente de la obra, el Señor atenderá eso y subsanará cualquier error. Tengamos fe en que Dios dirigirá la noble embarcación que lleva al pueblo de Dios con seguridad al puerto. Idem. 390.

"Hasta el mismo fin". Ruego fervientemente que la obra que estamos realizando en este tiempo penetre profundamente en el corazón y la mente y el alma. Aumentarán las perplejidades pero. Como creyentes en Dios, alentémonos unos a otros. No rebajemos las normas, mantengámoslas en alto mirando al Autor y Consumador de nuestra fe. Durante la noche, cuando me es imposible dormir, elevo mi corazón en oración a Dios y él me fortalece y me asegura que él está con sus siervos que trabajan en su obra, tanto en nuestro país como en tierras lejanas. Me siento animada y feliz al comprender que el Dios de Israel todavía está guiando a su pueblo y continuará con ellos hasta el mismo fin. Boletín del Congreso General, mayo 27 de 1913.

Nota: De un mensaje dirigido al Congreso General y leído allí, en 1913.

ACTITUD HACIA LOS TESTIMONIOS

En una crisis que hubo en 1908, Elena de White describió claramente las distintas actitudes que reflejarían la reacción del pueblo hacia los testimonios:

Se hará todo el posible para desestimar y por tanto, la verdad de los Testimonios del Espíritu de Dios. Debemos presentar los claros, directos mensajes que desde 1846 han venido al pueblo de Dios.

Querrá los que una vez estuvieron unidos con nosotros, que busquen doctrinas nuevas y extrañas, algo que...

COMO LEER, COMPRENDER Y USAR LOS TESTIMONIOS

Por D. E. Rebok

PROPOSITO DE LOS TESTIMONIOS

"El Señor intenta amonestaros, reprenderos, aconsejaros por medio de los Testimonios e impresionar vuestras mentes con la importancia de la verdad de su Palabra. Los testimonios no han sido escritos para dar nueva luz, sino para impresionar vívidamente en el corazón las verdades inspiradas ya reveladas. El deber del hombre hacia Dios y hacia sus semejantes ha sido especificado definitivamente en la Palabra de Dios y sin embargo, pocos son obedientes a la ley dada. No se ha traído una luz adicional; pero por medio de los testimonios Dios ha simplificado las grandes verdades ya dadas, y en la forma por él escogida, las ha presentado al pueblo para despertar e impresionar la mente con ellas, de modo que nadie tenga excusa". Testimonies, Tomo V, p. 675.

COMO LEER Y ENTENDER LOS TESTIMONIOS

"En tiempos antiguos Dios habló a los hombres por boca de los profetas y apóstoles. En estos días les habla por los testimonios del su Espíritu. Nunca hubo un tiempo cuando Dios instruyera más fervientemente a su pueblo de lo que los instruye ahora acerca de su voluntad y el curso de acción que desea que sigan". Idem. 361.

"Los tomos del Espíritu de Profecía (ahora la serie del Gran Conflicto) debieran estar en cada familia y debieran ser leídos en alta voz en el círculo familiar. Más de la mitad de nuestro pueblo conoce poco o nada del contenido de estos libros y están perdiendo mucho por su negligencia.

"Los Testimonios contienen instrucción que conviene al caso de cada uno, tanto de los padres como lo hijos. Si los leyera en voz alta en la familia, tanto los padres como los hijos, serían beneficiados por sus consejos, amonestación y reprensión. Cuando son guardados fuera de la vista y descuidados por la lectura de literatura sensacional y novelesca, tanto vosotros como vuestros hijos retrocederéis mental y espiritualmente". Elena G. de White en Review and Herald, diciembre 26 de 1882.

ACTITUD HACIA LOS TESTIMONIOS

En una crisis que hubo en 1903, Elena de White describió claramente las distintas actitudes que reflejarían la reacción del pueblo hacia los testimonios:

"Pronto se hará toda clase de esfuerzo para desestimar y pervertir la verdad de los Testimonios del Espíritu de Dios. Debemos tener presente los claros, directos mensajes que desde 1846 han sido dados al pueblo de Dios.

- 1) "Habrá los que una vez estuvieron unidos con nosotros en la fe, que buscarán doctrinas nuevas y extrañas, algo raro y

sensacional para presentar al pueblo. Presentarán toda clase de engaños concebidos como si procedieran de la señora de White para poder engañar a las almas...

- 2) "Los que consideran la luz que el Señor nos ha dado como algo común, no se beneficiarán con la instrucción presentada
- 3) "Hay quienes torcerán la interpretación de los mensajes de Dios de acuerdo con su ceguera espiritual.
- 4) "Algunos abandonarán la fe y negarán la verdad de los mensajes, señalándolos como falsedades.
- 5) "Algunos los expondrán al ridículo luchando contra la luz que el Señor ha enviado durante años y algunos que son débiles en la fe se desviarán.
- 6) "Pero otros serán ayudados notablemente por los mensajes. Aunque no se los ha dirigido personalmente a ellos, permitirán que los testimonios los corrijan y de ese modo evitarán los males allí especificados...

"El Espíritu del Señor se manifestará en la instrucción dada y las dudas que existen en muchas mentes se disiparán. Los testimonios serán la llave para explicar los mensajes dados, a medida que la escritura sea explicada por la escritura. Muchos leerán con vehemente interés los mensajes que reprenden el mal a fin de aprender lo que deben hacer para ser salvos...La luz iluminará el entendimiento y el Espíritu impresionará las mentes mientras las verdades bíblicas son clara y sencillamente presentadas en los mensajes que desde 1846 Dios ha estado enviando a su pueblo. Estos mensajes deben hallar lugar en nuestros corazones y se realizarán transformaciones en la vida". Carta 73 de E. G. de White, 1903.

MAL USO DE LOS TESTIMONIOS

Aunque la mayor parte de los miembros de la iglesia adventista se hallan en esta última clase nombrada, es decir, los que son ayudados por los mensajes que reciben para corregir el mal y señalar el camino de vida, hay aún algunos que se cuentan entre las otras clases nombradas.

La señora de White conocía plenamente la situación respecto a ellos y su obra e hizo cuanto estuvo a su alcance para indicar claramente que estaba comisionada por Dios para hacer lo que hacía y por qué. Ella dio una cantidad de advertencias y sugerencias a sus contemporáneos e indirectamente a nosotros a fin de que no manifestáramos pretensiones injustificadas acerca de su persona y de sus escritos ni usáramos imprudentemente sus palabras y su posición en relación con Dios y el Espíritu Santo.

Reproducimos algunas de éstas para ayudarnos a asumir y mantener una actitud sensata y equilibrada hacia ella y su obra:

- a) No usemos los testimonios como prueba para los incrédulos. Testimonies, Tomo I, pp. 119 y 120; Tomo V. p. 669.

- b) No los usemos como condición o requisito para ser miembro de iglesia. Testimonies, Tomo I, pp. 127-329.
- c) No usemos las visiones como una regla de hierro o un garrote. Testimonies, Tomo I, p. 369
- d) No usemos los testimonios como una regla para medir todo. Testimonies, Tomo I, pp. 382, 383.
- e) No tomemos el significado extremo de lo que fue presentado en visión. Testimonies, Tomo I, p. 166.
- f) No usemos los Testimonios para apoyar ciertos temas que queremos que otros acepten. Manuscrito 23, 1911.

Debemos tener presente, ante todo, que los consejos del espíritu de profecía son mensajes personales para cada uno. Hay una creciente tendencia de parte de algunos de aplicar los consejos a los otros y usar ciertas porciones de los escritos de la señora White como una especie de garrote para golpear la cabeza de otros. Este no es un uso correcto ni apropiado de los testimonios. Algunos usan las palabras de ella como medio de criticar duramente a otros. Todo esto nos hace recordar el siguiente párrafo:

"Hay muchos cuya religión consiste en criticar el modo de vestirse y las maneras de otros. Quieren medir a todos con su propia medida. Quieren agrandar a los que ellos creen que son demasiado bajos para su norma, y cortar a los que opinan que son demasiado largos. Han perdido el amor de Dios en sus corazones; pero creen que tienen el espíritu de discernimiento. Creen que su prerrogativa es criticar y juzgar; pero debieran arrepentirse de su error y abandonar sus pecados... Amémonos unos a otros. Mantegamos la armonía y la unión en nuestras filas. Tengamos nuestros corazones santificados delante de Dios. Miremos la luz que está en Cristo. Recordemos cuán tolerante y paciente era él con los descarriados. Estaríamos en una situación desesperada si el Dios del cielo fuera como nosotros y nos tratara como nosotros nos sentimos inclinados a tratar a otros". Elena de White, Review and Herald, agosto 27 de 1899.

Luego hay también los que aíslan una frase o sentencia y le dan una interpretación extrema y luego se esfuerzan en persuadir a alguna otra persona para que llegue a las mismas conclusiones. Esa persona generalmente no ha estudiado el consejo completo relacionando una declaración con otra en un esfuerzo por hallar los principios fundamentales que debieran conducir a conclusiones correctas. Una declaración de Elena de White, extraída de sus consejos acerca de tener dos comidas diarias en vez de tres tiene gran significado e ilustra este punto:

"Es evidente que dos comidas diarias son mejores que tres. Yo creo en ellos y lo practico, pero no he recibido un 'Así dice el Señor' indicándome que es perjudicial para algunos tres comidas. No debemos ser como los fariseos amarrados por una cantidad de reglamentos y leyes. La Palabra de Dios no ha especificado las horas de comer. Debemos ser cuidadosos de no hacer leyes como los fariseos o enseñar como doctrinas los mandamientos de hombres. Que vuestros reglamentos sean razonables de modo que puedan convencer

aun a aquellos que no han sido educados como para ver todas las cosas claramente". Elena G. de White, Medical Ministry, p. 284.

Es interesante notar que cuando ella escribe sobre el tema de la alimentación dice: "Yo no me constituyo en oriterio para los demás". Ibid, p. 285.

¿No debiéramos considerar los detalles de los consejos como una parte del todo, cuyo propósito es guiarnos a la Canáan Celestial en vez de escoger unos pocos puntos favoritos y tratar por ellos de obtener la salvación?

LOS ESCRITOS DE ELENA G. DE WHITE PRESENTAN

UN MENSAJE EQUILIBRADO

Setenta años es un período largo de servicio y 25 millones de palabras representan una gran cantidad de palabras; pero en un período tan largo de años y en una cantidad de instrucción presentada en tantas palabras lo notable es hallar tan pocas discrepancias o errores aparentes. Dios tuvo en cuenta el factor humano y debemos nosotros hacer lo mismo.

Muchos de nosotros estamos inclinados a escoger un párrafo aquí o una frase allá y usarlos para reformar a los hermanos con un solo lado o faceta del tema en cuestión. Presentaremos dos casos como ejemplos. Los tomamos de los consejos sobre alimentación, porque es en este terreno donde tan a menudo se observa la tendencia a los extremos.

Advertencia acerca de los huevos (1879):

"Los huevos no debieran aparecer en vuestra mesa". Testimonies Tomo II, p. 400.

Si no consideramos el contexto y la circunstancia de la declaración, esta frase parece exclusiva. No obstante, al estudiar las circunstancias, hallamos que ésta es una frase de un testimonio personal enviado al hermano E. y el capítulo se titula "Sensualidad de la juventud". Por causa de que algunos daban a las palabras una aplicación general y exclusiva la señora de White envió consejos en favor de un raciocinio equilibrado.

Consejo Equilibrado (1905):

"Verdad es que las personas algo corpulentas y las agitadas por pasiones fuertes deben evitar el uso de alimentos estimulantes. Especialmente en las familias cuyos hijos son dados a hábitos sensuales deben proscribirse los huevos. Por lo contrario, no deben suprimir completamente la leche ni los huevos las personas cuyos órganos productores de sangre son débiles, particularmente si no pueden conseguir otros alimentos que suplan los elementos necesarios. Deben tener mucho cuidado, sin embargo, de obtener la leche de vacas sanas y los huevos de aves igualmente sanas, esto es, bien alimentadas y cuidadas". Ministerio de Curación, p. 246.

Resumiendo la declaración (1909):

"Aunque se han dado amonestaciones acerca de los peligros de enfermedades por causa del uso de la manteca y el peligro de usar libremente los huevos para criaturas pequeñas, no obstante, no debemos considerar una violación de los principios el uso de huevos de gallinas bien cuidadas y debidamente alimentadas. Los huevos contienen propiedades medicinales para contrarrestar ciertos venenos". Testimonies, Tomo IX, p. 162.

Advertencia en cuanto a los productos de lechería (1899):

"Se me ha mostrado que no pasará mucho tiempo hasta que debemos abandonar todo alimento de origen animal. Hasta la leche tendrá que ser descartada. Las enfermedades aumentan rápidamente. La maldición de Dios pesa sobre la tierra". E. G. de White, en Australasian Union Conference Record, julio 28 de 1899.

"Decidles que pronto llegará el tiempo cuando no habrá garantía en el uso de los huevos, la leche, la crema o la manteca, porque la enfermedad aumenta en los animales a medida que aumenta la maldad entre los seres humanos". Testimonies, Tomo VII, p. 135.

Notemos que la enfermedad en el reino animal es la razón de la advertencia y que los productos lácteos no están condenados arbitrariamente sino que es más bien una advertencia acerca de la posible contaminación de tales alimentos.

Consejo Equilibrado:

"Dios ha dado al hombre medios abundantes para satisfacer su apetito no pervertido. El ha desplegado ante el hombre los productos de la tierra, una amplia variedad de alimentos agradables al gusto y nutritivos para el organismo. Nuestro bondadoso Padre celestial dice que podemos comer libremente de ellos. Las frutas, los cereales y los vegetales preparados en forma sencilla y natural, libre de condimentos y grasa, constituyen, con la leche o crema el alimento más saludable. Imparten y comunican nutrición al cuerpo y la fuerza de resistencia y el vigor intelectual que no pueden obtenerse de un régimen estimulante". Christian Temperance and Bible Hygiene, p. 47.

"Llegará el tiempo en que no habrá seguridad en el uso de la leche. Pero si las vacas son sanas y la leche se ha hervido debidamente no han necesidad de crear un tiempo de dificultad por anticipado". Carta 39 de E. G. de White, 1901.

"En cuanto a mí, yo he resuelto el problema de la manteca. No la uso. Este asunto debiera ser resuelto en todos los lugares donde no se puede obtener el producto en su completa pureza. Nosotros tenemos dos buenas vacas lecheras, una jersey y una holstein. Usamos crema y todos estamos satisfechos". Carta 45 de E. G. de White, 1903.

Declaración resumida (1909):

"El alimento debe prepararse de modo que sea apetitoso y nutritivo... Los vegetales debieran hacerse más sabrosos por medio de un poco de leche o crema o algo equivalente... Algunos al abstenerse de los huevos, la leche y la manteca, no han suplido el organismos con

alimentos apropiados y en consecuencia se han debilitado e incapacitado para trabajar. De ese modo la reforma pro salud ha sido desprestigiada...

"El tiempo llegará cuando tendremos que descartar algunos de los artículos de alimentación que ahora usamos, tales como la leche, la crema y los huevos; pero no es necesario sufrir perplejidad por restricciones extremas y prematuras. Esperad hasta que las circunstancias lo requieran y el Señor indicará el camino:. Testimonies, Tomo IX, p. 362.

"La leche, los huevos y la manteca no debieran clasificarse con la carne. En algunos casos el uso de huevos es beneficioso. No ha llegado el tiempo para decir que el uso de los huevos y la leche debiera ser totalmente abandonado. Hay familias pobres cuya alimentación consiste de leche y pan. Tienen poca fruta y no pueden permitirse el uso de nueces. Al enseñar la reforma pro salud como en todas las otras fases del evangelio, debemos considerar la condición de las personas. Hasta que podamos enseñarles a preparar alimentos sanos, apetitosos, nutritivos y al mismo tiempo baratos, no debemos sentirnos libres para presentar las ideas más avanzadas acerca de la reforma pro salud en la alimentación". Ibid, Tomo VII, p. 135.

ACTITUD DE LOS HERMANOS ACERCA DE LOS ESCRITOS DE

E. G. DE WHITE

Una de las más hermosas declaraciones de nuestros primeros hermanos que revelaba su actitud hacia los escritos de Elena G. de White, procede de la pluma de Uriás Smith y apareció en Review and Herald, en 1866.

"Además, el fruto de los testimonios es de tal carácter que revela que la fuente de donde proceden es opuesta a todo mal. Tienden a la moralidad más pura. Desaprueban todo vicio y exhortan a la práctica de toda virtud. Señalan los peligros por lo que habremos de pasar en nuestro camino al reino. Revelan los engaños de Satanás. Nos advierten en contra de sus trampas. Cortan en flor cada intento de fanatismo que el enemigo ha tratado de introducir en nuestro medio. Han sacado a luz la iniquidad escondida y los errores ocultos y desnudado los motivos pecaminosos de los corazones falsos. Nos han ayudado a evitar los peligros para la causa de la verdad. Nos han llamado y vuelto a llamar a una mayor consagración a Dios, a esfuerzos más celosos para lograr la santidad de corazón a una mayor diligencia en la causa y servicio de nuestro Maestro...

"Con este conjunto de buenos frutos, con esta manifiesta inocencia de todos los males de que fueron acusados, tienen que hacer frente a la más encarnizada oposición por todas partes. Son el objeto del prejuicio más ciego, el odio más intenso y la amargura más enconada. Los mundanos y los que profesan formalmente fe en todas las denominaciones, se unen en un clamor general contra ellos y los vituperan y ultrajan. Muchos recorrerán una larga distancia con el único propósito de darles un ataque maligno para el cual no fueron llamados. Y hermanos falsos de nuestras propias filas los hacen

el blanco de sus ataques, al comenzar un movimiento de apostasía y revelión.

"¿Y por qué todo esto? ¿Cuál es la causa de esta guerra contra algo en lo cual no se halla ningún mal? Con el ejemplo de Caín que asesinó a su hermano, de los judíos que clamaron por la sangre inocente del Salvador, de los infieles que se agitaron llenos de pasión al sólo oír el nombre de Jesús, y de los principios del corazón carnal que está en enemistad con todo lo que es santo y espiritual, dejamos que el lector conteste". Junio 12, p. 9.

En respuesta a la pregunta de Urías Smith, diré que la oposición o indiferencia para con el espíritu de profecía y los dones espirituales, nace generalmente de:

- 1) La falta de aceptar uno o todos los cinco grandes fundamentos de la fe en que se basa el cristianismo.
- 2) La falta de leer los escritos de Elena G. de White para entender completamente su plena y equilibrada instrucción en cualquier tema dado.
- 3) La falta de comprender la relación apropiada entre sus escritos y las Escrituras, y de la Biblia entera con el único requisito fundamental para la salvación y entrada en el reino de los cielos.
- 4) La falta de comprender la verdadera naturaleza de sus escritos en relación con la inspiración y la infalibilidad.
- 5) La falta de reconocer el principio en cuanto a "tiempo y lugar" en relación con los consejos dados por ella.
- 6) La falta de reconocer que los consejos dados en los primeros tiempos del mensaje son también consejos seguros para estos últimos días.
- 7) La falta de reconocer que, aunque se da suficiente evidencia para convencer al corazón honesto, el Señor no se propone quitar todo motivo de duda ni todos los asideros de la duda. El Señor requiere el ejercicio de la fe.
- 8) La falta de reconocer que la veracidad de los consejos del Espíritu de Profecía no puede valorarse por los fallos mudables de la ciencia ni por las aseveraciones de los historiadores, influídos por el prejuicio.
- 9) La falta de disposición a sacrificar algún hábito, costumbre o práctica personalmente acariciada que no está en armonía con el consejo dado según la norma del cristiano vivir y presentado en los escritos de E. G. de White. La oposición o capricho o hábito o práctica muy querida por el ser humano. Se libra de ese punto particular oponiéndose a todo.
- 10) La oposición de la mayor parte de los adventistas desaparecería:
 - a. Si nuestros ministros y hermanos laicos dejaran de usar ciertas frases o párrafos favoritos como un garrote para

herir a otros.

- b. Si cada uno de nosotros nos apropiáramos los consejos en vez de procurar aplicárselos a otros.
- c. Si todos los adventistas recordáramos que en 1Corintios 14 se nos dice que la profecía y el don de profetizar son principalmente para los miembros de iglesia y no para los que no son miembros.
- d. Si cada uno decidiera no usar ni transmitir rumores o dichos infundados sin la referencia acerca del libro, página y párrafo.
- e. Si no discutiéramos un tema o problema antes de haber estudiado personalmente todo lo que se ha escrito sobre el mismo. Un conocimiento parcial es más peligroso que la ignorancia completa. El reconocer que no sabemos puede ser disculpado pero la verdad a medias o una mentira, no se olvida o perdona fácilmente.
- f. Si reconociéramos que la falta de una persona o de muchas personas de vivir de acuerdo con los consejos dados por E. G. de White no tienen nada que ver con la autenticidad o veracidad de las visiones o de las instrucciones de E. G. de White.

Posiblemente una declaración más de J. M. Andrews, publicada en Review and Herald, sea suficiente. Muchas más se podrían mencionar pero falta espacio para ello.

"El objeto de los dones espirituales es mantener viva en la iglesia la obra de Dios. Ellos permiten que el Espíritu de Dios hable para corregir los errores y revelar la iniquidad. Son el medio por el cual Dios enseña a su pueblo cuando está en peligro de seguir pasos equivocados. Son el medio por el cual el Espíritu de Dios ilumina a la iglesia en sus dificultades cuando de otra manera sería imposible llegar a un acuerdo. constituyen también el medio por el cual Dios preserva a su pueblo de la confusión, señalando los errores, corrigiendo las falsas interpretaciones de las Escrituras y permitiendo que la luz brille sobre aquello que está en peligro de ser malentendido y por lo tanto causará daño y división en el pueblo de Dios. En resumen, su obra consiste en unir al pueblo de Dios en una misma mente y en un mismo pensamiento acerca del significado de las Escrituras...

"Finalmente, para recibir a los miembros en la iglesia, deseamos que se sepan dos cosas sobre este tema: 1) Que ellos crean en la doctrina bíblica de los dones espirituales. 2) Que se familiaricen enteramente con las visiones de la señora White que siempre ocuparon un lugar prominente en esta obra. Creemos que cada persona que asuma esta posición y siga este propósito será guiado en el camino de la verdad y la justicia. Y los que ocupan esta posición no serán impedidos mientras ellos quieran decidir en este asunto". Febrero 15 de 1870.

MI ACTITUD HACIA LA VIDA Y OBRA DE

E. G. DE WHITE

Y ahora llegamos al punto central de este estudio. Lo que hemos presentado hasta ahora no es sino el telón de fondo del asunto importante: "¿Cuál es mi actitud personal hacia la vida y la obra de Elena de White? ¿Cuál ha de ser vuestra actitud hoy y en el futuro?"

Personalmente, hace muchos años aclaré mi actitud hacia los cinco grandes puntos de fe sobre los cuales está fundado el cristianismo. Por lo tanto no hay necesidad de pruebas o evidencias para convercerme del don de profecía manifestado por medio de hombres y mujeres elegidos y llamados por Dios; no hay necesidad de ninguna evidencia dicional a fin de convercerme que Elena G. de White fue elegida por Dios como su mensajera para la Iglesia remanente. Además, creo que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es la iglesia remanente y que los requisitos de Dios para mi salvación de este mundo pecaminoso y para mi entrada en su reino eterno, son todavía como lo han sido siempre, "la perfecta obediencia a la ley de Dios y la perfecta justicia," ninguna de las cuales poseo por mí mismo; pero ambas me son accesibles por medio de mi fe en el Señor Jesucristo. Véase "Camino a Cristo", pp. 65 y 66.

Creo que la Biblia me ha sido dada para mostrarme cómo piensa Dios, cómo obra Dios, qué desea Dios que llegue a ser como candidato a ciudadano de su reino; y que las profecías bíblicas me han aclarado dónde estamos hoy en relación la gran consumación de los planes de Dios. Para mí el problema del cristiano no se refiere tanto a cómo entrar pronto en el cielo sino en cómo hacer que el cielo esté dentro de mí ahora y aquí.

Creo que los escritos de E. G. de White describen lo que Dios quiere de mí y lo que hará por mí por medio de sus hijo Jesucristo. Son palabras de belleza y de poder. Me presentan el molde o dechado de la vida cristiana. Acepto sus palabras como lo que ella ha declarado que son, palabras de "reprensión para el descarriado", "de ánimo para el humilde y manso", palabras de "consejo, instrucción, corrección". No son los mandamientos del decálogo sino los consejos sabios y súplicas fervientes de un bondadoso Padre Celestial por medio de su mensajera escogida.

Estoy perfectamente de acuerdo con el gran conjunto de consejos dados, pero como muchos otros, estoy tentado a despreciar y rechazar únicamente los testimonios que reprenden mis pecados acariciados, que están en conflicto con mis propias ideas preconcebidas en asuntos teológicos y que atacan mi complacencia propia. En cuanto a estos pocos, muy pocos puntos, estoy orando diariamente al Señor para que me ayude a conformarme completa y perfectamente a su voluntad y norma.

Creo que estoy expresando la opinión y describiendo la experiencia de los adventistas del séptimo día en general en todas partes del mundo. Tal oposición e indiferencia como se ve aquí

y allá, no se dirigen contra los libros que pertenecen a la serie del Gran Conflicto o Camino a Cristo, Lecciones Prácticas, el Discurso Maestro y una veintena de otros libros semejantes, sino más bien contra unos pocos párrafos, en realidad, muy pocos, extraídos de todos los mensajes de Elena G. de White. Cada uno de nosotros haría muy bien en anotar en un papel la lista de las cosas que nos molestan o que nos sentimos inclinados a ignorar y luego estudiar cada punto con diligencia y oración.

Puede ser que vuestra experiencia y la mía estén descritas en estos párrafos de los testimonios:

"Así como la Palabra de Dios está rodeada con estos libros y folletos (escritos por Elena G. de White) así Dios os ha rodeado de reprensiones, consejos, amonestaciones y palabras de ánimo. Clamáis a Dios con angustia de vuestras almas pidiendo más luz. Estoy autorizada por Dios para deciros que ningún otro rayo de luz brillará sobre vuestra senda, procedente de los testimonios, hasta que hayáis hecho un uso práctico de la luz ya recibida. El Señor os ha rodeado de luz; pero no habéis apreciado la luz; la habéis hollado. Mientras algunos han desperdiciado la luz, otros han sido negligentes o la han seguido con indiferencia. Unos pocos han dispuesto sus corazones para obedecer la luz que el Señor se ha dignado darles". Tomo V, p. 666.

"Que los ministros y el pueblo recuerden que la verdad del evangelio endurece cuando no salva. El rechazo de la luz deja cautivos a los hombres, atados con las cadenas de la oscuridad y la incredulidad...Cuanto más se exalte el yo tanto más disminuirá la fe en los testimonios del Espíritu de Dios...Los que confían en sí mismos verán menos de Dios en los Testimonios de su Espíritu". Ibid, p. 681.

Tales párrafos inspirarán en cada hombre el deseo profundo de vivir una vida mejor, de ser un hombre mejor. Pero debemos siempre recordar que el poder inspirador no está envuelto en las palabras mismas sino en el Dios que inspiró a la mensajera con sus pensamientos y luego dejó que el agente humano hallara las palabras humanas para expresar los pensamientos inspirados.

En una carta escrita por Elena G. de White en 1890 se refirió a la última obra de Satanás:

"Satanás está...constantemente tratando de imponer lo espúreo para desviar de la verdad. El último engaño de Satanás consistirá en quitar toda eficacia a los testimonios del Espíritu de Dios. 'Sin profecía el pueblo será disipado'. Prov. 29:18. Satanás obrará ingeniosamente en diferentes maneras y por distintos agentes para debilitar la confianza del pueblo remanente de Dios en el verdadero testimonio". Carta 12 de E. G. de White, 1890.

LAMADO

Hermanos y hermanas de la familia adventista, consideremos este tema con más diligencia, seriedad y oración y tomemos nuestra posición con la iglesia remanente en favor del mensaje que se nos ha dado como pueblo y de la mensajera a quien Dios escogió para cumplir la voluntad y el propósito divino en nosotros

y por medio de nosotros a medida que nos acercamos al fin, a medida que la historia llega a su último capítulo, a medida que Cristo termina su obra por la salvación de los hombres y los eventos finales del gran conflicto nos llevan más cerca de la grandiosa consumación de todas las cosas terrenales.

Como adventistas del séptimo día tenemos muchísimas razones para regocijarnos en la abundante provisión que Dios ha hecho para nuestra salvación. Dios nos ama con un tierno amor. Es bueno, misericordioso y compasivo. Se ha anticipado a todas nuestras necesidades y nos ha dado la ayuda que necesitamos en cada curva del camino de la vida. Está dispuesto a prepararnos para su reino. Ojalá que cada uno de nosotros sea modelado y formado de acuerdo con el divino modelo. El quiere que tú y yo estemos en su presencia por la eternidad.

"Por lo tanto los he contado con los profetas". Oseas 6:5.

Estudio presentado en el Concilio Bíblico de los Adventistas del Séptimo Día, 1952.

"Al usar los testimonios... el mensaje del autor, los fragmentos usados pueden causar una impresión diferente de la que causarían si se leyera en el original". Salvo el de las citas, Libro I, p. 58.

Debe decirse que hombres y mujeres bien intencionados, preocupados por el conocimiento de la apostasía de miembros de iglesias y o de la indiferencia de los adventistas hacia sus responsabilidades o ansiosos por prevenir lo que les parece una heresia verdadera, pueden inconscientemente caer en la trampa de usar los escritos de Elena G. de White como los escritos de Elena G. de White. Esto fue verdad en los días de Elena G. de White y es doblemente verdad en nuestros días.

Los siguientes principios deben ser debidamente guardados en la interpretación y aplicación de los escritos del Espíritu de Profecía.

1) Mientras las declaraciones generales de la verdad son universales en su aplicación y la declaración de los principios son independientes del tiempo, las citas que tratan de circunstancias o situaciones específicas deben usarse de acuerdo con las circunstancias a que se refieren el autor. Las palabras de Elena G. de White hechas con respecto a cierta situación específica no pueden usarse correctamente al tratar con una situación distinta sólo porque el compilador le parezca que las palabras convienen.

2) Al usar el material del Espíritu de Profecía, si se hacen supresiones, éstas deben hacerse únicamente en interés de la clarificación. El material suprimido debe consistir en repeticiones o en puntos que no vienen al caso. Suprimir ciertas palabras con el fin de cambiar el significado o la aplicación de una declaración es un uso equivocado e injustificable de los escritos de Elena G.

PRINCIPIOS GENERALES ACERCA DEL USO DE LAS OBRAS DE

ELENA G. DE WHITE

Por Arturo L. White

"Hay dos enfoques en el uso del material de Elena G. de White para preparar la presentación de las ideas.

Un enfoque consiste en reunir todas las declaraciones de E. G. de White que sean apropiadas y se relacionen con el tema y de estas abarcales fuentes llegar a las conclusiones en cuanto a la enseñanza y el énfasis del mismo. Tal obra está basada en el conjunto de material hallado en el Espíritu de Profecía.

El otro enfoque consiste en seleccionar de las declaraciones de Elena G. de White las frases o párrafos o fragmentos de párrafos que pueden emplearse para apoyar las conclusiones del compilador. En otras palabras, en virtud de la fuerza que el material del Espíritu de Profecía ofrece a dicha presentación, se emplean las frases y párrafos de Elena G. de White para presentar una línea de argumentos que en realidad podrían ser extrañas o ajenas a la intención de Elena G. de White cuando escribió las declaraciones. Acerca de esta clase de obra, ella escribió:

"Al usar los testimonios para apoyar cierto tema que impresionla la mente del autor, los fragmentos usados pueden causar una impresión distinta de la que causarían si se leyera en su relación original". Selected Messages, Libro I, p. 58.

Debe decirse que hombres y mujeres bien intencionados, preocupados por el conocimiento de la apostasía de miembros de iglesia o de la indiferencia de los adventistas hacia sus responsabilidades o ansiosos por presentar lo que les parece una hermosa verdad nueva, pueden inconscientemente caer en la trampa de usar de ese modo tanto la Biblia como los escritos de Elena G. de White. Esto fue verdad en los días de Elena G. de White y es doblemente verdad en nuestros días.

Los siguientes principios básicos debieran guiarnos en la interpretación y aplicación del material del Espíritu de Profecía"

1) Mientras las declaraciones generales de la verdad son universales en su aplicación y la declaración de los principios son independientes del tiempo, las citas que tratan de circunstancias o situaciones específicas deben usarse de acuerdo con las circunstancias a que se refería el autor. Las palabras de Elena G. de White relacionadas con cierta situación específica no pueden usarse correctamente al tratar con una situación distinta sólo porque al compilador le parezca que las palabras convienen.

2) Al usar el material del Espíritu de Profecía, si se hacen supresiones, éstas deben hacerse únicamente en interés de la condensación. El material suprimido debe consistir en repeticiones o en puntos que no vienen al caso. Suprimir ciertas palabras a fin de cambiar el significado o la aplicación de una declaración es un uso equivocado e injustificable de los escritos de Elena G.

de White. Si la declaración completa daría al lector una idea diferente de la que sugiere la declaración abreviada, no se puede llegar a otra conclusión sino que la supresión fue un intento deliberado de hacer decir a Elena G. de White lo que ella no dijo o dar énfasis a lo que ella no dio.

3) Debe constantemente tenerse en cuenta que al escribir acerca de las experiencias de los hombres y los asuntos de la denominación, hubo muchas condiciones paralelas con el tiempo. El intentar enfocar un punto y ligar todas las declaraciones de Elena G. de White con ese punto pasando por alto los demás asuntos y factores relacionados con los hombres y la denominación, es tomar una visión equivocada y peligrosa para las conclusiones resultantes. Es verdad que puede haber cierta interrelación pero hay sólo Uno que lee los corazones de los hombres y es el único capacitado para juzgar.

4) Al tratar asuntos que tienen que ver con las experiencias espirituales vitales de los hombres y su relación con Dios debe recordarse que:

- a. Hay un conflicto en cada corazón entre las fuerzas del bien y del mal.
- b. Es el gran deseo motivador de cada persona servir a Dios y adelantar su causa.
- c. Cuando uno yerra, puede ser sólo por un tiempo y puede haber arrepentimiento y cambio de corazón.

5) ¿Cuál es el tono de las enseñanzas? Al llegar a conclusiones acerca de nuestros deberes deducidas de los consejos dados para guiarnos en nuestras labores y en nuestro modo de vivir y acerca de la condición de la iglesia, debemos tener en cuenta el conjunto de declaraciones de Elena G. de White, de modo que tengamos el cuadro completo de las declaraciones dirigidas a individuos bajo ciertas circunstancias y las declaraciones de carácter general. Debemos descubrir el tono de las enseñanzas como un todo.

6) Las conclusiones abarcentes a que se llegue deben estar en armonía con el conjunto de declaraciones de Elena G. de White. Si la conclusión está en conflicto con las enseñanzas totales de E. G. de White o las conclusiones establecidas en forma persistente en sus escritos, entonces la conclusión del compilador debe ser puesta a un lado y considerarla como resultado de premisas falsas, razonamiento errado o mal uso del material de Elena G. de White.

MALA APLICACION DE LOS TESTIMONIOS

"Sé que muchos toman los testimonios que el Señor ha dado y los aplican como ellos suponen que deben aplicarse, tomando una frase aquí y otra allá, separándola de su conexión o contexto y aplicándola de acuerdo con su propia idea. De ese modo quedan confundidas las pobres almas que si hubieran leído en orden todo lo que ha sido dado hubieran visto la verdadera aplicación y no se

hubieran confundido. Mucho de lo que se pretende ser un mensaje de la hermana White sirve para representar mal a la hermana White haciéndola testificar en favor de cosas que no están de acuerdo con su idea o concepto. Esto hace penosa la obra. Los informes pasan de uno a otro acerca de lo que la hermana White ha dicho. Cada vez que se repite el informe, éste se agranda. Si la hermana White tiene algo que decir, dejad que ella lo diga. Nadie es comisionado para servir de portavoz de la hermana White...

Por favor, dejad que la hermana White dé su propio mensaje. Llegará con más gracia cuando procede de ella que cuando procede de sus informadores. Manuscrito 21, 1901.

LA EDICION DE 1911 DEL CONFLICTO DE LOS SIGLOS
EXPLICACION DE LOS PUNTOS IMPLICADOS EN LA EDICION DE 1911
UNA DECLARACION APROBATORIA

Ayer y nuevamente esta mañana leí la carta escrita por W. C. White a nuestros Agentes Misioneros Generales y también su carta a los miembros de nuestro Comité de Publicaciones acerca de la nueva edición del Conflicto de los Siglos.

Y ahora quiero decirles que lo que él ha escrito acerca de mis deseos, decisiones e indicaciones referentes a esa obra es una declaración verídica y correcta.

(Firmado) Elena G. White

Santa Elena, California
Julio 27 de 1911
Carta 57 de E. G. de White, 1911.

CONFLICTO DE LOS SIGLOS — NUEVA EDICION

(Exposición de W. C. White ante el Concilio de la Asociación General, octubre 30 de 1911).

Dirigiéndose al Concilio el pastor W. C. White dice:

"Con verdadero placer presento ante vosotros un informe acerca de la última edición en inglés del Conflicto de los Siglos.

"Hace unos dos años se nos dijo que las placas de este libro que estaban en uso en la Pacific Press, la Review and Herald y la Sociedad Internacional de Tratados de Londres estaban tan gastadas que el libro debía ser montado nuevamente y debían hacerse nuevas placas. La Pacific Press ha hecho este trabajo. Se han hecho cuatro juegos de placas, una para cada oficina, la de Washington, Mountain View, Nashville y Watford.

"En una carta enviada a los gerentes de nuestras casas publicadoras, escribí el 24 de julio de 1911 lo que sigue:

"Después de consultar a los ministros, colportores y otros amigos del libro, pensamos que lo mejor sería montar de nuevo el texto de manera que la nueva edición coincidiera tanto como fuera posible con la antigua. Y aunque no pudimos usar exactamente el mismo tipo de letra, el material correspondió casi página por página. Cada capítulo de la nueva edición empieza y termina con las mismas páginas de la antigua.

"El cambio más notable de la nueva edición es la mejora en las ilustraciones. Cada uno de los 42 capítulos como también el Prefacio, Introducción, Contenido y lista de Ilustraciones, tienen un hermoso encabezamiento ilustrado; y se han introducido diez nuevas ilustraciones de página entera para reemplazar a otras que eran menos atractivas. Las trece notas de Apéndice de la antigua edición que ocupaba trece páginas, han sido reemplazadas por 31 notas que ocupan doce páginas. Estas notas son casi todas de referencias, con el propósito de ayudar al lector estudioso a hallar las pruebas históricas de las declaraciones que el libro contiene.

"Las notas biográficas han sido omitidas y el índice general ha sido aumentado de doce páginas a 22 para facilitar el hallazgo de los pasajes.

"En el cuerpo del libro la mejora más notable consiste en la introducción de referencias históricas. En la edición antigua había más de 700 referencias bíblicas pero sólo en pocos casos había referencia histórica de las autoridades que se citaban. En la nueva edición el lector hallará más de 400 referencias a 88 autores y autoridades.

"Cuando presentamos a mi madre el pedido de algunos de nuestros colportores de que en la nueva edición debíamos incluir no sólo referencias bíblicas sino también referencias a las citas históricas. También nos indicó que verificáramos las citas y corrigiéramos cualquier inexactitud que halláramos; y donde había

citas de pasajes que eran distintos según las distintas traducciones, usáramos la traducción más correcta y auténtica.

"La búsqueda de los distintos pasajes citados de historiadores ha sido tarea ardua y la verificación de los pasajes citados nos han obligado a hacer algunos cambios en las palabras del texto. Esto se nota especialmente en las citas tomadas de la historia de la Reforma de J. Merle D'Aubigne. Se halló que había seis o más traducciones al inglés tanto americano como británico, las cuales diferían mucho en el lenguaje aunque eran casi idénticas en el pensamiento; en la antigua edición del Conflicto de los Siglos se hizo uso de tres de estas traducciones, según la claridad y belleza del lenguaje. Pero comprobamos que sólo una de todas esas traducciones contaba con la aprobación del autor; y es la que usa la Sociedad Americana de Tratados en sus últimas ediciones. Por lo tanto, en esta edición del Conflicto de los Siglos, las citas de D'Aubigne han sido tomadas de la traducción aprobada por él.

"En unos pocos casos, en vez de las citas antiguas se han usado nuevas citas de historiadores, predicadores y escritores actuales, porque son más vigorosas o porque no hemos podido hallar las antiguas. En cada uno de estos casos mi madre ha prestado fiel atención a la sustitución propuesta y ha aprobado el cambio.

"Hallaréis que se han hecho cambios de esa naturaleza en las páginas 273, 277, 306-308, 334, 335, 387, 347 y 580-581.

"Hay todavía una veintena de citas en el libro cuyos autores no hemos podido hallar hasta el momento. Afortunadamente, éstas se relacionan con asuntos acerca de los cuales no hay probabilidad que se levante alguna seria disputa.

"Se han hecho algunos cambios en la ortografía, puntuación y mayúsculas a fin de poner el libro en uniformidad de estilo con las otras obras de esta serie.

"En ocho o diez lugares se han cambiado las referencias en cuanto al tiempo por causa del lapso transcurrido desde que se publicó la primera edición.

"En varios lugares se han cambiado las formas de expresión para evitar ofensas innecesarias. Por ejemplo, se hallarán cambios en las palabras que tienen que ver con la expresión 'católico-romano.' En dos lugares la frase 'divinidad de Cristo, se ha cambiado por 'deidad de Cristo.' Y las palabras 'tolerancia religiosa' se han reemplazado por 'libertad religiosa.'

"Las declaraciones que hallamos en las páginas 285-287 acerca de la acción de la asamblea y sus decretos blasfemos en contra de la religión y de la Biblia, se han expresado en tal forma que muestren que la asamblea puso a un lado pero restauró no sólo la Biblia sino también a Dios y a su culto.

"En la nueva edición, el levantamiento del papado en 538 y su caída en 1798 se mencionan como 'supremacía' y 'caída' en vez de las palabras 'establecimiento' y 'abolición' de la antigua edición.

"En cada uno de estos lugares se ha considerado debidamente la forma más exacta y ha sido aprobada por la autora del libro.

"En las páginas 50, 564 y 581 y en unos pocos lugares más donde se refiere al Papado en puntos vigorosamente contradichos por los católicos romanos y difíciles de probar por medio de fuentes históricas accesibles, en la nueva edición se han hecho cambios en el lenguaje de manera que entren en la categoría de las evidencias fáciles de comprobar.

"En cuanto a estos y otros pasajes similares que pudieron suscitar amargas e infructíferas controversias, mi madre a menudo ha dicho: 'Lo que he escrito acerca de la arrogancia y pretensiones del pasado es verdad. Muchas evidencias históricas referentes a estos puntos han sido destruídas intencionalmente; no obstante, a fin de que el libro sea de mayor beneficio para los católicos y para otras denominaciones y se eviten las controversias innecesarias, es mejor que todas las declaraciones acerca de las pretensiones del Papa sean expresadas en forma tan moderada que resulte fácil de probar al recurrir a las historias aceptadas que están al alcance de nuestros ministros y estudiantes.'

"Si oís informes o rumores de que parte de la obra hecha en esta última edición fue contraria al deseo de mi madre o sin su consentimiento, podéis estar seguros de que tales informes son falsos e indignos de consideración.

"Los pasajes de la antigua y nueva edición fueron leídos y comparados. Para ilustrar la declaración, leed la carta de julio 24, del que habla. Entonces el hermano White dijo:

"Desde que se imprimió esta nueva edición, mi madre ha disfrutado mucho mirando y leyendo el nuevo libro. Cada día, cuando la visitaba por la mañana, me hablaba de eso manifestándome que disfrutaba mucho al leerlo nuevamente y que se alegraba de que la obra que habíamos hechos en esta edición era tan perfecta como fue posible y fue completada mientras ella aún vivía de modo que pudo dirigir lo que fue hecho.

"Mi madre nunca pretendió ser una autoridad en historia. Las cosas que ha escrito son descripciones de cuadros relámpagos y otras representaciones que le fueron reveladas acerca de las acciones de los hombres y la influencia de estas acciones sobre la obra de Dios en la salvación de los hombres, con visiones de la historia pasada, presente y futura en relación con esta obra. En relación con los relatos de estas visiones ella ha hecho uso de declaraciones históricas claras y fidedignas para ayudar al lector a ver con claridad las cosas que ella trata de presentar. Cuando yo éra muchacho la oía leer la historia de la Reforma de D'Abigne en presencia de mi padre. Le leyó una gran parte si no todos los cinco tomos. Leyó también otras historias de la Reforma. Esto la ayudó a ubicar y describir muchos de los eventos y movimientos que le fueron presentados en visión. Esto es en cierto sentido semejante a la manera en que el estudio de la Biblia le ayuda a ubicar y describir muchas de las representaciones

figuradas que ha recibido acerca del desarrollo del Gran Conflicto actual entre la verdad y el error.

"Mi madre nunca ha pretendido tener inspiración verbal y no recuerdo que mi padre, o los pastores Bates, Andrews, Smith o Waggoner, hayan pretendido eso. Si hubiera inspiración verbal al escribir sus manuscritos ¿por qué se ocuparía en la tarea de añadir o adaptar? Es un hecho que mi madre a menudo tomo uno de sus manuscritos, vuelve a leerlo concienzudamente y le hace algunas adiciones con el propósito de desarrollar más cabalmente el pensamiento.

"La primera edición de este libro fue publicada en California en 1884. Cuando se imprimió el tomo III de 'Spiritu of Prophecy,' se dejó a un lado algo del material. Parte de este material fue impreso y circuló en forma de folleto; y se esperaba que mi padre inmediatamente añadiera algo a este material y publicara el tomo IV. Antes de su muerte, mi padre había anunciado la aparición del Tomo IV de Spirit of Prophecy.

"Cuando mi madre publicó el tomo IV, ella y los que habían colaborado en su publicación tenían en mente el cumplimiento del plan de mi padre. También teníamos en mente que la obra había sido escrita para los adventistas de los Estados Unidos. Por lo tanto, y con mucha dificultad, el tema fue abreviado de modo que el tomo tuviera más o menos el mismo tamaño que los otros de la serie.

"Más tarde, cuando se halló que el libro podía venderse a toda la gente, los editores tomaron las placas y publicaron una edición en papel más grande. Se insertaron ilustraciones y se hizo el experimento de vender la obra al público, a un dólar cincuenta.

"En 1885 mi madre y yo fuimos enviados a Europa y allá se levantó la cuestión acerca de traducir la obra al alemán, francés, dinamarqués y sueco. Cuando mi madre consideró esta proposición decidió hacer adiciones al tema.

"El contacto de mi madre con los europeos trajo a su mente veintenas de cosas que le habían sido presentadas en visión en años anteriores, algunas de ellos dos o tres veces y otras escenas, muchas veces. Al ver los lugares históricos y al relacionarse con la gente, acudieron nuevamente a su memoria los manuscritos para la traducción.

"Después de nuestro regreso a Norte América se publicó una nueva edición muy aumentada. En dicha edición, parte del material usado en la primera edición en inglés fue omitida. La razón de estos cambios fue el hecho de que se pensaba usar la nueva edición para la venta al público.

"En su ministerio público, mi madre había mostrado gran habilidad para seleccionar del tesoro de la verdad el material que se adaptara a las necesidades de la congregación; y ella siempre ha pensado que en la selección del material para la publicación de sus libros, se debía mostrar el mejor juicio en escoger lo que más conviniera a las necesidades de los lectores.

"Por lo tanto, cuando se publicó en 1888 la nueva edición del

Conflicto de los Siglos, se omitieron unas veinte páginas del material, cuatro o cinco páginas en un lugar, que era muy instructivo para los adventistas de Norte América, pero no era apropiado para los lectores de otras partes del mundo.

"Mucha de la búsqueda de los relatos históricos usados en las nuevas ediciones europeas y americanas del Conflicto de los Siglos, se realizó en Basilea donde teníamos acceso a la gran biblioteca del pastor Andrews y donde los traductores teníamos acceso a las bibliotecas de la universidad.

"Cuando repasamos el material con el propósito de dar las conferencias históricas, no pudimos hallar algunas citas. En algunos casos hallamos otras declaraciones semejantes, de otros historiadores que estaban en libros accesibles en muchas bibliotecas públicas. Cuando llamamos la atención de mi madre a las citas que no podíamos hallar y le mostramos que había otras citas que expresaban lo mismo, ella dijo: 'Usen las citas cuyas referencias pueden dar de modo que el lector del libro pueda ir a las fuentes y hallarlas si lo desea.' De esa forma se hicieron las sustituciones de algunos datos históricos.

"En cuanto a las aseveraciones de que los obreros de Washington o los hombres de la junta de la Asociación General han estado haciendo esto o aquello, correcto o incorrecto, en relación con el libro, es importante que tengáis una relación clara de los hechos relacionados con este asunto.

"Nuestros hermanos en Washignton y Mountain View han hecho únicamente lo que se les pidió que hicieran. Como dijimos al principio, consultamos con los hombres del departamento de publicaciones, con los agentes de colportaje del Estado y con los miembros de las comisiones publicadoras, no sólo de Washington sino de California y les pedí tuvieran la bondad de llamar nuestra atención a cualquier pasaje que requiera estudio en relación el el nuevo montaje del libro.

"Cuando se indicó que algunos de los datos históricos eran objetados y discutidos, les pedimos que nos enviaran una declaración escrita que nos ayudara en nuestra investigación. Hicieron lo que les pedimos y nada más. Todas las decisiones acerca de lo que debía cambiarse y lo que debía imprimirse, palabra por palabra de la edición antigua, se hicieron en la oficina de mi madre por personas empleadas por ella y que trabajaban bajo su dirección. Por lo tanto, no hay razón alguna para que alguien diga una palabra en contra de los hombres de la junta de la Asociación General o en contra de los hombres de la obra publicadora de Washington o en contra del libro, por ninguna cosa que los hermanos de Washington o de alguna otra parte hayan hecho con este libro.

"Estamos muy agradecidos a nuestros hermanos de Washington y a muchos otros por la tarea generosa, fiel y concienzuda de buscar los pasajes que podían ser objetados por los católicos y otros críticos. También estamos profundamente agradecidos a nuestros hermanos de Inglaterra y del Continente Europeo como también a los hermanos de Boston, Nueva York y Chicago, por su ayuda a

buscar en las grandes bibliotecas y verificar las citas que eran difíciles de ubicar. Han hecho esta tarea a pedido nuestro y para ayudarnos en lo que creímos que debíamos hacer. Los resultados de esta investigación se ven en las referencias históricas al pie de las páginas y en el apéndice. El apéndice en el libro antiguo, como recordaréis, era parcialmente explicatorio, parcialmente argumentativo y parcialmente apologético; pero consideramos que esas notas no eran necesarias y las 31 notas de la nueva edición son mayormente referencias a declaraciones históricas que comprueban la corrección de las declaraciones hechas en el libro. Consideramos que sería de valor para el lector estudiosos tener estas referencias definidas de declaraciones bien conocidas."

COPIA DE UNA CARTA ESCRITA POR EL PASTOR

W. C. WHITE

Sanatorio, California, julio 25 de 1911.

A los Miembros de la Junta de Publicaciones

Queridos hermanos:

En la carta adjunta dirigida a nuestros Agentes Misioneros del Estado he hecho un breve informe acerca de los cambios que aparecen en la nueva edición del Conflicto de los Siglos.

Al estudiar estos cambios puede surgir la pregunta: "¿Tiene la hermana White autoridad y derecho para hacer cambios en sus obras publicadas, ya sea por adición, omisión o cualquier cambio en la forma de expresión, en la manera de describir o en el plan del contenido?"

Un sencillo informe de algunos hechos relacionados con sus libros y de la ampliación y desarrollo de la historia del gran conflicto entre Cristo y Satanás puede en sí mismo constituir la respuesta a esta pregunta.

Se admite generalmente que en los discursos de la hermana White dirigidos a la gente, ella hace uso de gran libertad y sabiduría en la selección de pruebas e ilustraciones para presentar de un modo claro y vigoroso las verdades que le han sido reveladas en visión. También se reconoce que ella escoge los hechos y argumentos que se adaptan al auditorio al cual se dirige. Esto es esencial para lograr los mejores resultados con sus discursos.

Y ella siempre ha sentido y enseñado que era su deber usar en la selección de material para sus libros la misma sabiduría que usa para sus discursos.

Cuando mi madre escribía el Conflicto de los Siglos, Tomo IV, en 1882 a 1884 fue instruída divinamente acerca del plan general del libro. Se le reveló que debía presentar un bosquejo del conflicto entre Cristo y Satanás tal como se desarrolló en el primeros siglos de la era cristiana y en la gran reforma del siglo XVI, de tal modo que preparara la mente del lector para entender claramente el conflicto que se libra en nuestros días.

Mientras mi madre escribía el libro, muchas de las escenas se le presentaban vez tras vez en visiones de la noche. La visión de la liberación del pueblo de Dios que se describe en el capítulo 41, le fue repetida tres veces; y en dos ocasiones, una en su hogar en Healdsburg y otra en el Sanatorio de Santa Elena, los miembros de su familia que dormíamos en piezas con-tiguas fuimos despertados del sueño por su grito claro y musical: "¡Helos aquí!, ¡Helos aquí!

Varias veces pensamos que el manuscrito del libro estaba listo para la prensa y luego se repetía una visión de algún aspecto im-portante del conflicto y mi madre escribía de nuevo sobre el tema presentando la descripción en forma más completa y clara. De ese modo se postergaba la publicación y el libro aumentaba de tamaño.

Mi madre consideraba este nuevo libro como una ampliación del tema publicado primeramente en *Spiritual Gifts*, Tomo I (1858) y ahora en *Early Writings*, pp. 210-295.

Y a pesar de las indicaciones divinas acerca del plan del li-bro que lo han hecho útil para el público en general, mi madre con-sideró que estaba dirigido especialmente al pueblo adventista de los Estados Unidos. Más tarde, al prepararlo para una circulación más amplia, omitió unas pocas porciones de que habían aparecido en la primera edición. Podemos hallar ejemplos de esto en el capítulo titulado "Las Asechanzas del Enemigo." pp. 572-585. Trazaremos la historia de este capítulo.

En el libro *Spiritual Gifts*, Tomo I, publicado en 1858 y que ahora constituye la última parte de libro *Early Writings*, hay 42 artículos. El artículo 32 titulado "Avaricia" tiene cuatro párra-fos que cubren tres páginas del último libro y que tratan mayor-mente de los siguientes puntos:

- 1) Satanás instruye a sus ángeles para poner asechanzas al pueblo adventista.
- 2) Pueden apoderarse de las iglesias dormidas.
- 3) Los odiados observadores del sábado están quitándole súbditos a Satanás.
- 4) Id, tornad ebrios de cuidados a los poseedores de tierras y dinero.
- 5) Inducidlos a amar e idolatrar el mundo.
- 6) Guardad todos los medios posibles dentro de nuestras filas.
- 7) Causad disturbios y confusión en sus reuniones.

- 8) Destruid el amor mutuo entre los hermanos.
- 9) Desanimad a sus ministros.
- 10) Inspiradles una disposición avara e inducidlos a dar mezquinamente.
- 11) Satanás induce a todos a condescender con sus pecados dominantes.
- 12) Se regocija por la necedad de los que caen en sus trampas.
- 13) La experiencia de Judas es un ejemplo.
- 14) Cristo es deshonrado por los actos mezquinos de los cristianos.
- 15) Dios se desagrada del egoísmo.
- 16) Debiera aprovecharse toda oportunidad para hacer bien a otros.

En este artículo, diez de los 16 puntos mencionados están considerados en el primer párrafo de 37 líneas.

En la edición de 1884 del Conflicto de los Siglos, Tomo IV, se trata este mismo tema o parte de él bajo el título de "Asechanzas de Satanás," y llena 14 páginas.

Los primeros dos puntos son considerados en el primer párrafo, en diez líneas. El tercer punto en el que se habla de los observadores del sábado que quitan súbditos a Satanás y son odiados por él, está ampliado y ocupa cinco párrafos.

Los puntos cuatro a seis se han ampliado tres párrafos, en una página entera.

El punto número siete que trata de los esfuerzos de Satanás para distraer al pueblo de Dios en las reuniones, ha sido aumentado hasta ocupar cuatro párrafos que cubren casi dos páginas.

El punto número ocho ocupa una página.

Además se han introducido puntos nuevos relacionados mayormente con las falsas doctrinas que Satanás procura introducir en el pueblo de Dios. Este material ocupa ocho páginas al final del capítulo.

El procedimiento de mi madre en este capítulo al aumentar el tema que se trataba muy brevemente en los escritos anteriores, ilustra la manera en que ella trata muchos de los temas que le son revelados en las visiones.

En sus primeras visiones, la vida de los patriarcas, la misión y enseñanzas de Jesucristo y de sus apóstoles y el conflicto que tuvo que hacer frente la iglesia de Cristo desde la ascensión hasta nuestros días, le fueron presentadas al principio en forma de un bosquejo y fueron escritos en artículos breves y condensados que hallamos en Early Writings.

En años posteriores la fueron repetidos en visión tema tras tema y cada vez la revelación le presentaba más claramente los detalles del conjunto o algunos puntos del tema.

En consecuencia mi madre ha escrito y publicado varias veces sus visiones de los varios aspectos del gran conflicto y cada vez lo ha hecho en forma más completa.

Lo que había sido publicado acerca de la caída de Satanás, la caída del hombre y el plan de salvación, ocupaban ocho páginas en Early Writings. El mismo tema ocupa treinta páginas más grandes al ser publicado en Patriarcas y Profetas.

Lo que fue publicado en 1858 en Early Writings sobre la vida de Cristo, ocupaba cuarenta páginas. El mismo tema al ser publicado en 1878 en Spirit of Prophecy, Tomos II y III, llena 600 páginas. Y ahora al publicarse en El Deseado de Todas las Gentes y en Lecciones Prácticas del Gran Maestro, llena más de 1000.

En el Conflicto de los Siglos, Tomo IV, publicado en 1885, en el capítulo "Asechanzas de Satanás" hay tres páginas o más de material que no se usó en las otras ediciones preparadas para ser vendidas al público por nuestros colportores. Es una lectura excelente e interesante para los observadores del sábado, pues señala la obra que Satanás hará para persuadir a los ministros y miembros de las iglesias populares a enaltecer el domingo y perseguir a los observadores del sábado.

No fue suprimido este material porque fuera menos verídico en 1888 que en 1885, sino porque mi madre pensó que no era prudente decir estas cosas al público al cual se vendería el libro en los años futuros.

Respecto a estos y otros pasajes de sus escritos que han sido omitidos en las ediciones posteriores, ella a menudo decía: "Estas declaraciones son verdaderas y útiles para nuestro pueblo; pero están fuera de lugar para el público en general para quienes se prepara ahora este libro. Aún a sus discípulos Cristo dijo: 'Tengo muchas cosas que decirles pero ahora no las podéis soportar;' y Cristo enseñó a sus discípulos a ser 'prudentes como serpientes y sencillos como palomas.' Por lo tanto, como es probable que sin esos pasajes se ganarán más almas para Cristo, vamos a omitirlos."

En cuanto a los cambios en las formas de expresión mi madre a menudo ha dicho: "Las verdades esenciales deben ser dichas sencillamente; pero tanto como sea posible deben ser expresadas en un lenguaje que atraiga y no que disguste."

En cuanto a pasajes que probablemente darían ocasión a margas e improductivas controversias por parte de los católicos romanos y otros mi madre ha dicho: "Todo lo que se dice en el Conflicto de los Siglos acerca de las pretensiones del Papa y del papado, es verdad. Muchas de las evidencias históricas acerca de estos asuntos han sido intencionalmente destruidas; sin embargo para que el libro sea de mayor beneficio a los católicos y a otras personas y se eviten controversias innecesarias, es mejor que todas las declaraciones acerca de la arrogancia del Papa y las pretensiones del papado, se presenten en forma tan moderada que sean fáciles y claramente probadas por medio de obras históricas aceptadas que están al alcance de nuestros ministros y estudiantes."

De acuerdo con todo mi madre ha aprobado cabalmente cada uno de los siguientes cambios:

En la edición antigua página 50 dice: "Aún más, el Papa se ha arrogado los títulos propios de la Deidad, se llama a sí mismo 'Señor Dios el Papa,' se declara infalible y demanda el homenaje de todos los hombres. Así, la misma pretensión que sostuvo Satanás cuando tentó a Cristo en el desierto, la sostiene aún por medio de la Iglesia de Roma y muchos son lo que están dispuestos a rendirle homenaje."

La nueva edición dice: "Aún más, el Papa se le han dado los títulos propios de la Divinidad. Se le ha titulado 'Señor Dios el Papa,' y se le ha declarado infalible. Exige que todos los hombres le rindan homenaje. La misma pretensión que sostuvo Satanás cuando tentó a Cristo en el desierto, la sostienen aún por medio de la Iglesia de Roma y muchos son los que están dispuestos a rendirle homenaje." Conflicto de los Siglos, p. 54.

Al fin de este pasaje en la nueva edición donde dice "Señor Dios el Papa", se indica como referencia la nota del apéndice donde el lector puede hallar estas mismas palabras en el latín original y en una glosa autorizada en el derecho canónico romano.

Edición antigua, página 234 (refiriéndose a los jesuitas): "Libres de todo lazo terrenal y de todo interés humano, etc." Nueva edición: "Libres de lazos terrenales y humanos intereses. etc."

Antigua edición, página 235: "Pero bajo esta fingida mansedumbre ocultaban los propósitos más criminales y mortíferos." Nueva Edición: "Pero bajo esta fingida mansedumbre, ocultaban a menudo propósitos criminales y mortíferos." Idem., p. 249.

Antigua edición, página 567: "El hecho de que la iglesia asevere tener el derecho de perdonar pecados hace que los romanistas se sientan libres para pecar." Nueva edición: "El hecho de que la iglesia asevere tener el derecho de perdonar pecados induce a los romanistas a sentirse libres para pecar." Idem., p. 623.

Antigua edición, página 266: "Los 1260 años del dominio temporal del Papa empezó con el establecimiento del papado en el año 538 de J. C. y debían terminar en 1798." Nueva Edición: "Los 1260 años del dominio temporal del Papa comenzaron en el año 538 de J. C. y debían terminar en 1798." Idem. p. 309.

Antigua edición, página 439: "Este período, como fue indicado en capítulos anteriores, empezó con el establecimiento del papado en el año 538 de J. C. y terminó en 1798. Entonces, cuando el papado fue abolido y el Papa fue hecho prisionero por el ejército francés, el poder papal recibió su herida mortal y quedó cumplida la predicción: "si alguno lleva en cautiverio al cautiverio irá."

Nueva edición: "Este período, como fue indicado en capítulos anteriores, empezó con la supremacía del papado en el año 538 de J. C. y terminó en 1798. Entonces, el Papa fue hecho prisionero por el ejército francés, el poder papal recibió su golpe mortal y

quedó cumplida la predicción: 'Si alguno lleva al cautiverio, al cautiverio irá.'" Idem., p. 482.

Antigua edición, página 579: "La herida mortal que le fue ocasionada, se refiere a la abolición del papado en 1798." Nueva edición: "La herida mortal que le fue ocasionada se refiere a la caída del papado en 1798."

Antigua edición, páginas 580 y 581: "Los protestantes se dan poca cuenta de lo que hacen cuando se proponen aceptar la ayuda de Roma en la obra de exaltar el domingo. Mientras ellos se esfuerzan en cumplir su propósito, Roma tiene su mira puesta en el restablecimiento de su poder y tiende a recuperar su pérdida suprema. Dejemos que la historia testifique de sus arduos y persistentes esfuerzos para introducirse en los asuntos de las naciones; y habiendo ganado terreno se esfuerzan en lograr mayores pretensiones aún a costa de la ruina de príncipes y pueblos. El romanismo declara abiertamente que el Papa puede 'pronunciar sentencias y juicios en contradicción con el derecho de las naciones, de la Ley de Dios y del hombre.'

"Y téngase presente que Roma se jacta de no variar jamás. Los principios de Gregorio VII y de Inocencio III son aún los principios de la iglesia romana. Y si sólo tuviese el poder lo pondría en vigor con tanta fuerza hoy como en siglos pasados. Establézcase en los Estados Unidos el principio de que la iglesia puede emplear o dirigir el poder del Estado, que las leyes civiles pueden hacer obligatorias las observancias religiosas; y el triunfo de Roma quedará asegurado en este país."

Nueva edición: "La historia prueba lo astuta y persistente que es en sus esfuerzos por inmiscuirse en los asuntos de las naciones y para favorecer sus propios fines aún a costa de la ruina de príncipes y pueblos, una vez que logró entrar. En el año 1204, el Papa Inocencio III arrancó de Pedro II, rey de Aragón, este juramento extraordinario: 'Yo, Pedro, rey de los aragoneses declaro y prometo ser siempre fiel y obediente a mi Señor, el Papa Inocencio, a sus sucesores católicos y a la iglesia romana y conservar mi reino en su obediencia, defendiendo la religión católica y persiguiendo la perversidad herética.' Esto está en armonía con las pretensiones del Pontífice romano con referencia al poder, de que 'él tiene derecho de poner emperadores' y de que 'puede desligar a los subditos de la lealtad debida a gobernantes perversos.'

"Y téngase presente que Roma se jacta de no variar jamás. Los principios de Gregorio VII y de Inocencio III son aún los principios de la iglesia católica romana; y si sólo tuviese el poder los pondría en vigor con tanta fuerza hoy como en siglos pasados. Poco saben los protestantes lo que están haciendo al proponerse aceptar la ayuda de Roma en la tarea de exaltar el domingo. Mientras ellos tratan de realizar sus propósitos, Roma tiene su mira puesta en el restablecimiento de su poder y tiende a recuperar su supremacía perdida. Establézcase en los Estados Unidos el principio de que la iglesia puede emplear o dirigir el poder del Estado, que las leyes civiles pueden hacer obligatorias las observancias religiosas; en una palabra, que la autoridad de la iglesia con la

del Estado debe dominar las conciencias, y el triunfo de Roma quedará asegurado en este país." Idem., p. 637.

Esperando oír pronto de ustedes, quedo, sinceramente vuestro,
W. C. White.

DECLARACION DE ELENA DE WHITE ACERCA DE LA EDICION DE 1911,
DEL CONFLICTO DE LOS SIGLOS

Sanatorio, California, julio 25 de 1911.

Hermano M. F. Wilcox, Takoma Park, Washington D. C.

Estimado hermano Wilcox:

Hace pocos días recibí un ejemplar de la nueva edición del Conflicto de los Siglos recientemente impreso en Mountain View y también un ejemplar igual impreso en Washington. Me agrada el libro. He pasado muchas horas hojeándolo y veo que las casas editoras han hecho un buen trabajo.

Aprecio el Conflicto de los Siglos más que la plata y el oro y deseo que sea puesto en manos de la gente. Mientras escribía el manuscrito del Conflicto de los Siglos, a menudo era conciente de la presencia de los ángeles de Dios. Y muchas veces las escenas que describía en el libro me eran presentadas nuevamente en visiones de la noche de modo que aparecían frescas y vívidas en mi mente.

Recientemente fue necesario montar de nuevo este libro porque las placas estaban muy gastadas. Me ha costado mucho mandar a hacer esta obra pero no me quejo; porque no importa cuál sea el costo, siento mucha satisfacción en esta nueva edición.

Ayer leí lo que W. C. White ha escrito recientemente a los agentes de colportaje y a los hombres responsables de nuestras casas editoras acerca de esta última edición del Conflicto de los Siglos y pienso que ha presentado correctamente el asunto.

Cuando supe que el Conflicto de los Siglos debía ser montado nuevamente decidí que la obra fuera examinada diligentemente para estar segura de que las verdades en ella contenidas se presentaran en la forma más conveniente a fin de convencer a los que no son de nuestra fe de que el Señor me ha guiado y sostenido al escribir estas páginas.

Como resultado de esa cabal revisión por parte de nuestros obreros de más experiencia se sugirió algún cambio en el lenguaje. Examiné cuidadosamente estos cambios y los aprobé. Estoy muy agradecida de que mi vida haya sido conservada como también mi fuerza y claridad mental para cumplir esta tarea literaria.

Mientras preparaba el libro "Los Hechos de los Apóstoles" el Señor conservó mi mente en perfecta condición. Este libro estará pronto listo para la prensa. Cuando el libro esté listo para la publicación si el Señor ve conveniente llevarme al descanso, diré amén, amén. Si el Señor me conserva la vida continuaré escribiendo

y presentando mis testimonios en las congregaciones mientras el Señor me guíe y fortalezca.

Hay una gran obra que debe ser cumplida en nuestro pueblo, y deben hacerse nuevos esfuerzos para que la luz de la verdad presente alumbre al mundo. Permitid que la luz brille en las ciudades, y pueblos, y aldeas en toda forma posible. Se necesitan misioneros en todas partes y centenares de obreros de nuestras filas debieran llevar la luz de la verdad a los que no la conocen. Los mensajeros de la verdad deben despertar. El Señor les dice: "Permitid que alumbre la luz al predicar, y al abrir y explicar las Escrituras a la gente."

Día tras día se abren oportunidades de oro para que nuestras publicaciones se esparzan como silenciosos mensajeros de la verdad. Escójanse hombres y mejeeres para la obra del colportaje, no del elemento variable y descuidado sino de los que sienten la carga de extender el conocimiento de la verdad. Se necesita en este tiempo una percepción aguda y una capacidad consagrada. Escójanse para la obra de colportaje personas idóneas para esta clase de obra. Tales personas no deben considerar que deben esforzarse para obtener una licencia de predicadores. El Señor necesita obreros eficientes en las distintas ramas del servicio. Si hay una obra más importante que otra es la de llevar a la gente las publicaciones que le explicarán la Palabra de Dios.

Los padres debieran recordar que sus hijos están constantemente asediados por la tentación. Recibirían fuerza para resistir la tentación si estudiaran con profundo escudriñamiento de corazón los libros que contienen la luz de la verdad para este tiempo. Padres, no alentéis a vuestros hijos para que lean obras que no les ayudarán espiritualmente. No los alentéis para que lean la historia de vida de Jesús en forma de novelas. Necesitamos prepararnos sólida y fervientemente para el gran día de Dios.

Dios quiere que hagamos obra misionera en nuestros hogares. Los años han pasado a la eternidad dejando incompleta la obra de la conversión que debiera haberse realizado en nuestras familias. Muchos de nuestros jóvenes no están preparados para la obra que debe hacerse. No están permitiendo que la luz de la verdad brille en sus vidas.

(Firmado) Ellen Gould White, carta 56 de Elena G. de White, 1911.

LA EXPRESION "PUERTA CERRADA"

Una expresión aparece a menudo que sirve de llave para estos años frecuentemente mal entendidos: "la puerta cerrada". A veces se origina una gran confusión y mal entendido sobre un problema relativamente sencillo. Los adventistas llegaron al año 1844 esperando que el Señor aparecería y terminaría el tiempo de gracia para toda la humanidad. Por un corto período después del 22 de octubre, aquellos que no reclazaron en seguida su fe siguieron sosteniendo que el tiempo de gracia había terminado y que no había más misericordia para los pecadores. Dos actitudes opuestas surgieron pronto de esta posición equivocada y dividieron al pueblo adventista en dos grupos.

Los Adventistas Sabatistas como llegaron a ser, fueron conocidos por un tiempo como los hermanos del "sábado y la puerta cerrada"; mientras que los Adventistas del primer día fueron llamados adventistas "de la puerta abierta." Este último grupo abandonó su posición anterior y negó que el período de los 2300 años hubiera expirado ya. Abandonaron su fe de que la profecía se hubiera cumplido en 1844 en sentido alguno. Por lo tanto sostuvieron que la puerta de la salvación estaba aún abierta ampliamente para todo el mundo; y se sintieron impulsados a continuar la predicación de un mensaje modificado, muy distinto ahora de su anterior base profética.

Por otra parte, los adventistas sabatistas sostenían que el período de los 2300 años había terminado y que ellos habían proclamado correctamente el clamor de media noche simbolizado en la parábola de las diez vírgenes. Confiando en la integridad de su experiencia pasada se veían a sí mismo, a la luz de la parábola, como si vivieran en el tiempo cuando la puerta estaba cerrada; creían que para aquellos que habían rechazado voluntariamente el mensaje adventista y se habían vuelto hostiles, ensañados y endurcidos, la puerta estaba cerrada. Pero los tales no sentían preocupación alguna. Luego vino la luz acerca del santuario y empezaron a comprender que su desilusión se debía a una mala interpretación acerca del carácter del evangelio ocurrido en 1844.

Pronto llegaron a comprender que Cristo está ministrando en el cielo, en la segunda fase de su ministerio como sumo sacerdote, que había cerrado la puerta del primer departamento y abierto la puerta del segundo, o sea del lugar santísimo, y que debían anunciar esta gran transición a todos lo que quisieran oír. La puerta estaba aún abierta para lo que no habían rechazado voluntariamente el mensaje de la hora de juicio, a los niños que no habían llegado entonces a la edad de responsabilidad y a los que estaban en las iglesias y eran honestos de corazón. Era muy semejante a la relación inicial de los discípulos hacia los judíos en general. Sentían ahora la carga en favor de los corazones honestos. Notemos especialmente Present Truth, diciembre de 1889; Present Truth, mayo de 1850; y Edson's Advent Review Extra, de 1850.

Por lo tanto, el término "puerta cerrada" llegó a significar para ellos esta nueva relación de Cristo y su ministerio para con todos aquellos cuyos nombres estaban escritos en su pectoral en el lugar santísimo del Santuario Celestial. Esta idea llegó a reemplazar el restringido concepto anterior. Gradualmente esta luz más completa acerca de la fase final del ministerio de Cristo en el segundo departamento del santuario celestial que contiene el arca y los diez mandamientos con el sábado resplandeciente, brilló ante la vista de ellos con todas sus implicaciones y deberes. Empezaron a comprender su nueva misión ante el mundo. La comisión encerrada en el mensaje del tercer ángel de Apocalipsis 14. De este modo vemos que el término "puerta cerrada", usado por nuestros antecesores espirituales durante la década que siguió a la gran desilusión de 1844, significó ante todo la lealtad a la posición del movimiento del clamor de media noche por el cual habían pasado, y lealtad hacia la fecha del 22 de octubre de 1844, como la terminación verdadera y comprobada de los 2300 años.

Llegó a significar progresivamente la aceptación del sábado, del espíritu de profecía y su dirección, de la verdad del santuario que explicaba el carácter de la desilusión y del evento real ocurrido en 1844. Con el tiempo llegó a significar también la nueva relación de Cristo tanto con la iglesia como con el mundo, y en consecuencia la nueva relación de Cristo con la fase final de su ministerio en el Santuario Celestial. De ese modo hubo una transición en el significado del término "puerta cerrada".

Este período de transición que ocupó varios años después de la desilusión fue semejante a la experiencia de los primeros discípulos después de la crucifixión de Cristo, cuando su obra se limitó a los judíos a quienes originalmente habían dado el mensaje, hasta que la plena visión de su misión mundial hacia toda la gente alumbró sus mentes y emprendieron su tarea mayor.

Comité de Publicaciones.

Siempre he creído que el espíritu de profecía se manifestó en la iglesia y que por eso podían hablar Lutero, Wesley y muchos otros aún en los tiempos actuales. Creo que la iglesia había sufrido una gran pérdida al contristar este espíritu que antes de la venida del Señor debía manifestarse por los profetas.

MI TELESCOPIO

Por la señora S. M. I. Henry

(La señora S. M. I. Henry era una prominente dirigente de la Unión Femenina de Temperancia Cristiana, que se convirtió al adventismo. Relata su experiencia en aceptar el espíritu de profecía. A. L. White.)

Hacía mucho tiempo que había publicado mi folleto "cómo llegué a conocer la verdad del sábado" cuando oí acerca de los testimonios para la iglesia, o sea, acerca de la señora de White. La manera en que tuve por primera vez noticia de su obra tal que me dio un concepto enteramente falso de ella y como todo cuanto siguió estaba edificado sobre ese falso concepto sólo sirvió para hacer más difícil la comprensión de la misma.

Suponía que estos testimonios eran considerados como un apéndice de la Biblia y de igual autoridad que ella, y que había entre nuestro pueblo los que aún se atrevían a juzgar la Biblia a la luz de estos escritos. Cuando entré en la iglesia declaré a los hermanos con quienes conversé que no sabía nada al respecto, pero confiaba en que el Señor me estaba guiando y que no me permitiría entrar en una organización donde encontrara una barrera insuperable para mi fe y que si ellos estaban dispuestos a aceptarme en mi ignorancia me sentía feliz de entrar.

Una copiosa correspondencia y muchos deberes absorbentes me habían mantenido tan ocupada que no tuve tiempo para escudriñar el espíritu de profecía, pero siempre tuve el asunto presente debido a las cartas que recibía como también las cosas que había oído decir. Las personas que habían leído y aceptado la verdad del sábado me escribían y preguntaban si había aceptado los testimonios. Me veía obligada a evadir la respuesta. Sólo podía decir que mi aceptación o rechazo de cualquier punto no debía ser considerado por el momento; que cada asunto debe ser arreglado individualmente en comunicación con Dios únicamente. En esto, como en cualquier otra verdad, el Espíritu de Dios debe ser el Maestro. Confiaba en que el Señor me enseñaría según su propio designio, pero el asunto cada vez se me tornaba más oscuro. Hubo un tiempo cuando estuve muy interesada en los testimonios y me sentía ansiosa de oír acerca de la obra que representaban. Pedí una entrevista con el hermano W. C. White en quien tenía mucha confianza, de modo que no vacilé en pedirle que me expresara su propia impresión acerca de la obra de su madre. Nunca olvidaré esa conversación debido a las circunstancias peculiares, como también al hermoso y amable espíritu manifestado por él; y sin embargo, no me causó un alivio permanente del problema que me abrumaba.

Siempre he creído que el espíritu de profecía se manifestó en la iglesia y que por ese poder habían hablado Lutero, Wesley y muchos otros aún en los tiempos actuales. Creía que la iglesia había sufrido una gran pérdida al contristar este espíritu y que antes de la venida del Señor debía manifestarse una inspiración

especial, una nueva voz que hablara acerca de la necesidades presentes. Muchas veces sentí un gran deseo en mi corazón de que pudiera yo reconocer esa voz si hablaba como creía que lo haría tarde o temprano.

Tenía tanta confianza en la inteligente comprensión de mis hermanos que aceptaban plenamente los testimonios, que no podía rechazar la pretensión de que éste es el camino de Dios para enseñar a su pueblo en estos días. Había leído sólo unos pocos párrafos de estos escritos pero en todo lo que había leído y oído había hallado una cuerda en mi corazón dispuesta a responder; nada me parecía extraño o nuevo; siempre parecía una estrofa o un compás de algún himno antiguo; una repetición de alguna verdad que había conocido y amado antes; por tanto no había hallado nada que me indujera a una controversia. Pero había una pregunta que me inquietaba. Suponiendo que hallara algún punto en estos escritos con el cual no estuviera de acuerdo y que fuera de vital significación como para llevarme al fin de una controversia ¿qué haría entonces? Sabía que de acuerdo con la luz que hasta entonces había recibido me sería imposible someter mi propio juicio a esta autoridad. La Biblia merecía mi obediencia indiscutible; pero aunque los testimonios fueran buenos, sólidos, útiles, no eran, según había descubierto, de suficiente autoridad para imponer obediencia y poner fin a una polémica en algunos de aquellos que profesaban haber sido guiados siempre por ellos.

Esto significaba una pesada y triste carga para mi alma. Había supuesto, dada la solemnidad de la verdad que creíamos y los tiempos en que vivíamos, que el pueblo conocido como adventistas del séptimo día, debía necesariamente con más fervor creer y tratar de practicar todo lo que aceptaba como verdad. Pero al salir de la tranquila reclusión del sanatorio y mezclarme con la gente hallé que paralelamente con una profesión de fe en la autoridad de los testimonios, se notaba una incredulidad práctica en ellos especialmente en los asuntos relacionados con los principios de la salud. Era natural que notara especialmente eso porque siendo que pertenecía a la Unión Femenina de Temperancia Cristiana, adoptaba y seguía todos los principios de salud que descubríamos; y en cuanto me llegaba una nueva luz, la practicaba inmediatamente. Pero ahora hallé en algunos hogares adventistas una completa negligencia acerca de estos principios; y supe que había controversia aún entre los hermanos que citaban y enseñaban estos escritos.

En cartas recibidas de algunos miembros de otras iglesias y en conversaciones se me había asegurado que ya no se consideraban esos escritos como una autoridad por parte de los "adventistas más inteligentes;" que los aceptaban teóricamente pero únicamente como doctrinas anticuadas, como algunas de otras denominaciones, por ejemplo, estaban en el mismo pie con la enseñanza del tormento eterno en otras denominaciones, reconocidas en el mejor de los casos con una gran reserva mental aún por parte de los que los predicaban. Y de ese modo llegué al fin a preguntarme si había necesidad de considerar el asunto. Razoné que era una adventista del séptimo día en todos los puntos fundamentales y que, como un miembro nuevo no necesitaba preocuparme de cosas que

constituían un punto de controversia en la iglesia. No me gustaba parecer que sostenía algo en lo que no creía, pero no veía cómo evitarlo. Comprendí la importancia de ser muy prudente en cualquier cosa que escribiera o dijera a otros y fui cuidadosa porque no podía menos de reconocer cuán útiles, inspiradores y llenos de verdad eran estos escritos aunque no tuvieran autoridad especial sobre los buenos hombres y mujeres que tenían luz y experiencia en la doctrina cristiana.

En este estado mental asistí a la Convención Médico-Mesionera que se reunió en el Colegio Preparatorio de Médicos Misioneros de Chicago, desde el 7 al 16 de diciembre. En estas reuniones se manifestó un poder extraordinario. El Espíritu del Señor se manifestó desde el principio y todos los temas eran presentados con una potente luz, especialmente los principios que la hermana White se había esforzado en presentar; y a medida que progresaban las deliberaciones, aumentaba mi perplejidad. Día tras día me sentía más convencida de que estaba llegando a otros puntos cruciales de los cuales dependía mucho de mi experiencia en algún sentido. Por lo menos tenía otro problema que debía resolver muy pronto.

Un día en la hora del almuerzo, un hermano que estaba sentado a mi lado me preguntó si había tenido dificultad en aceptar alguno de los puntos de la verdad. Esto me sorprendió como algo singular. ¿Cómo podría alguien tener dificultades para aceptar un punto de la verdad? No podía ser un punto de la verdad hasta que la persona se convenciera de que era la verdad, y una vez llegado a esa conclusión, ¿cómo podría evitar aceptarla? Nadie puede negar algo que considera verdad. Puede rehusar obedecerla, pero debe reconocerla y aceptarla. Mientras estos pensamientos cruzaban rápidamente por mi mente el hermano seguía conversando y entre otras cosas se refirió a los testimonios. Me sentí muy confundida y contesté precipitadamente: "No sé nada acerca de los testimonios; pero cuando veo que algo es verdad no puedo hacer otra cosa que aceptarlo y obedecerlo."

Repentinamente perdí todo el apetito y me alejé de la mesa sintiendo que no podría soportar por más tiempo este problema siendo que no veía luz sino sólo oscuridad en este tema. Toda la tarde y aún en la reunión de la noche este sentimiento fue creciendo. Me pareció que en la sesión de aquella noche se habló más de los testimonios de lo que había oído en todo el tiempo pasado y cada vez que se hacía referencia a ellos aumentaba mi dolor hasta que me hallé en medio de una tremenda lucha buscando la luz entre las tinieblas. Durante un largo rato no había pensado exponer mi dificultad en aquella reunión que ya estaba sobrecargada de preguntas vitales de importancia general. Pensé que debía nuevamente empezar a buscar a Dios acerca de este punto y aclararlo entre él y yo solos; pero las cosas que continuamente brotaban de los labios de mis hermanos al fin me impelieron a expresar las preguntas y dudas que se habían levantado en mi mente y a decir cómo la atmósfera de discusión de esta conferencia las había aumentado. El hecho de que no podía ver claramente me desconcertaba porque si ellos creían que había autoridad en la palabra que los había

presentado estos principios, ¿cómo podían hacer otras cosas que dejar de antemano establecido estas cuestiones? El hecho de que no tenían poder para hacerlo me probaba que ellos no lo creían. Desde mi punto de vista el ver cualquier cosa en la Biblia significaba creerla y recibirla; era el fin de toda controversia; y si los adventistas creían que los testimonios estaban investidos con autoridad por el Espíritu de Dios, ¿cómo podía haber toda esta controversia sobre puntos acerca de los cuales ellos habían hablado tan claramente?

Ahora veo que mi actitud era igual a la de una persona que no cree en la Biblia y que ante una congregación de cristianos si ve la misma inconsecuencia la declara como podría haberlo hecho en las mismas palabras; y el efecto sobre mis hermanos debe haberles despertado al mismo ferviente examen propio y consagración que cualquier cristiano honesto hubiera experimentado en una crisis tal. Mi di cuenta en seguida que se había despertado la simpatía de mis hermanos en mi favor, pero sentí que estaba más allá del alcance de cualquier ayuda humana. Si los testimonios eran la Palabra de Dios para este tiempo en que vivimos, si eran el cumplimiento de la profecía de Joel, quería saberlo pero únicamente Dios podría hacérmelo saber. Los hermanos hicieron cuanto pudieron para ayudarme pero todo lo que se dijo sólo parecía aumentar mi perplejidad, hasta que al fin, sintiendo que no podía seguir adelante hasta poner fin a este problema decidí entregarme a él sacrificando cualquier otra cosa. El hermano Balleger se estaba levantando de nuevo para decirme algo más con la esperanza de que me sirviera de luz, pero le pedí que esperara hasta que todos se unieran conmigo en oración pidiendo que el Espíritu de Dios viniera en mi auxilio.

De acuerdo con mi pedido todos nos postramos en oración y yo presenté mi caso a Dios con un sentimiento tan profundo de mi necesidad como nunca lo había sentido en mi vida. Todas las grandes y maravillosas bendiciones fueron por el momento olvidadas ante esta presente necesidad, y como siempre debe ser, fui oída. La manifestación del poder del Espíritu de Dios fue tan clara como cual miramos la verdad. Inmediatamente creció hasta transformarse, de un lente a un telescopio, un perfecto y hermoso telescopio, sujeto a todas las condiciones y limitaciones telescópicas, dirigido hacia el campo de los cielos, es decir, la Biblia. Las nubes pueden interponerse entre el telescopio y un cielo lleno de estrellas-nubes de incredulidad, de disputa; Satanás puede desencadenar tempestades contra él; puede empañarse por el aliento de nuestro egoísmo; puede quedar cubierto por el polvo de la superstición; podemos interponernos entre él y el campo de observación, podemos desviarlo del campo; podemos desviarlo hacia el espacio vacío; podemos invertir los extremos de modo que todo quede tan empequeñecido que no podamos reconocer nada. Podemos cambiar el foco de modo que todo quede desfigurado y pierda sus proporciones armoniosas y aparezca deforme; puede acortarse de modo que sólo un gran pedazo de vidrio opaco aparezca a nuestra vista. Si el lente es confundido con el campo de observación podremos recibir sólo un concepto muy estrecho del magnífico espectáculo que los cielos nos invitan a contemplar; pero en su oficio apropiado como medio de ampliar y aclarar la visión, como lo hace el telescopio, los testimonios

tienen un oficio maravillosamente hermoso y santo.

Todo depende de nuestra relación con ellos y el uso que hacemos de ellos. En sí mismo son sólo un lente para mirar a través de él pero en manos del divino director, debidamente montado, dipuesto en el ángulo correcto y ajustado al ojo del observador, con un campo de observación libre de nubes, nos revelarán verdades tales que apresuren la corriente de la sangre, alegren el corazón y abran una amplia puerta de expectativa. Reducirá las nebulosas a constelaciones; lejanos puntos de luz a planetas de primera magnitud y a astros fulgentes de gloria.

La falta de estado en no comprender lo que son los testimonios y cómo usarlos. No son los cielos palpitantes de innumerables orbes de verdad, pero dirigen la mirada y dan el poder para penetrar en las glorias de la misteriosa palabra viviente de Dios.

Esta ha sido la experiencia más hermosa que se me haya jamás concedido; y aumenta día tras día. Creo que me siento como Galileo debe haberse sentido cuando tuvo su primer telescopio y se puso en posición de mirar por él, solamente mirar más allá de las estrellas que había visto, al vasto e inexplorado campo donde los mundos mantienen su tiempo rítmico de acuerdo con el palpitante corazón del Infinito cuyos firmes latidos de poder establecen el ritmo de toda cosa movible. La simple posesión de este telescopio debe haberle dado una sensación de poder aún antes de haber podido echar una mirada a través de él. El sabía que le esperaban revelaciones que el ojo jamás había visto ni el oído escuchado, tan pronto como él se sometiera al instrumento, reconociera su derecho de controlar su visión y acomodara el ojo al punto de observación.

A menudo he tratado de imaginarme cómo habrá palpitado el corazón de Galileo y se habrá sentido henchida su alma aún antes de haber obtenido la primera vislumbre, y ahora pienso que sé. No había tenido tiempo ni oportunidad de usar el telescopio pero allí está y yo tengo esa sensación de poder que confiere la posesión de tal instrumento.

¿Mé comprendéis? Me doy cuenta de que mis palabras son impotentes para expresar lo que quisiera decir, pero ¡cuánto significan para mí! Fue una hermosa señal del cuidado de mi Padre Celestial, más hermosa de las que jamás había recibido antes.

Pensáis que fue maravilloso cuando el Señor me sacó de mi silla de ruedas, y en realidad lo fue; pero estaría dispuesta a volver a mi silla de ruedas si al hacerlo pudiera obtener otra vislumbre de lo que hasta entonces no había visto, como en realidad esto ha sido para mí. Pasaría por el fuego si supiera que al salir de él recibiría la correspondiente revelación de la gloria de Dios y de su amor hacia mí. Esta experiencia me ha dado confianza en este pequeño pueblo, nueva confianza en la organización. No creo que el Señor me hubiera permitido ver las cosas que ha visto y sentir lo que he sentido y verlo a él como lo he visto en estas circunstancias si no hubiera vida y poder en esta organización para elevarla por encima de las sombras y dudas a la gloria de su presencia y llevarla

adelante con seguridad. He recibido esta convicción con todo lo demás y me ha hecho regocijar como nunca antes. Y creo que algo igualmente dulce y precioso espera a cada uno de mis hermanos y hermanas si sólo se allegan a Dios para recibirlo y aceptarlo en forma en que él quiere darlo. The Gospel of Health, enero, 1898. Battle Creek, Michigan, diciembre 19 de 1897.

ESTEBAN SMITH Y EL TESTIMONIO NO LEIDO

Por Arturo L. White

Esta es la historia de Esteban Smith. Está reconstruída por medio de los registros de los primeros tiempos, hallados en la bóveda de manuscritos de las Publicaciones de Elena G. de White. Usamos su nombre con su expreso permiso.

En 1850, Esteban Smith, un hombre en la plenitud de la edad, aceptó el mensaje del tercer ángel. Amaba la verdad del sábado y se regocijaba en el mensaje del advenimiento. La señora de Smith y los hijos también amaban esta verdad. Vivián en la vecindad de Washington, Nueva Hampshire, donde los adventistas empezaron a guardar el sábado en 1844. No pasó mucho tiempo antes de que el hermano Smith diera su tiempo y sus energías a la proclamación de su nueva fe. Aunque viajaba bastante seguí perteneciendo a la iglesia de Washington, Nueva Hampshire.

Pero en aquellos primeros tiempos, como a veces ocurre ahora, se empezaron a oír voces discordantes cuando algunos se levantaron con una así llamada nueva luz. Esteban Smith se deslizó por causa de algunas enseñanzas concernientes al advenimiento espiritual de Cristo y empezó a presentar sus nuevas y extrañas ideas. Habiéndose apartado de uno de los puntos fundamentales del mensaje empleó su influencia para minar la confianza en los dirigentes de la obra y especialmente en el pastor White y esposa.

Los hallamos luego en una asamblea de creyentes celebrada en Washington, Nueva Hampshire, a fines de octubre de 1851. Allí se habían reunido 75 creyentes algunos procedentes de otros estados. El pastor White y esposa estuvieron presentes. Esteban Smith fue enconado en su crítica y oposición. Tenía un ardiente entusiasmo para promulgar sus discordantes opiniones. Cerca de la terminación del sábado, la señora de White tuvo una visión en la cual se le revelaron las cosas que ocurrían en Washington. Con palabras claras comunicó a los hermanos lo que se le había revelado. El registro escrito a mano de aquel día dice: "La visión tuvo un efecto poderoso. Todos manifestaron su fe en las visiones menos el hermano...y Esteban Smith." Antes de terminar la asamblea, el grupo reunido borró de la lista al hermano Smith por causa de

sus discordantes ideas. No obstante, al año siguiente, después de un aparente cambio de corazón y una amplia confesión, Esteban Smith fue recibido en la iglesia pero no por mucho tiempo.

Perseverando en la verdad del sábado pero en abierta oposición con las visiones, el pobre señor Smith se unió primero a un pequeño grupo disidente y luego a otro, cada uno de los cuales pretendía tener nueva luz para el pueblo de Dios. No veía la necesidad del espíritu de profecía. Sus simpatías estuvieron primero con el Grupo Mensajero hasta que éste terminó en la nada. Luego defendió la idea de fijar el año 1854 como nueva fecha de advenimiento hasta que esto fracasó; después se unió con el Grupo Marien que se oponía a la organización, el santuario y el espíritu de profecía. El verdadero carácter de estas enseñanzas discordantes era claramente comprendido por la iglesia porque el Señor les manifestaba su verdadero significado por medio de las visiones de la hermana White, pero el señor Smith no sentía necesidad de estas amonestaciones y consejos.

El Señor amaba a Esteban Smith. Durante este tiempo de fluctuantes y desviadas simpatías, la hermana White recibió una visión en la cual se le señalaba los peligros de este hombre y el resultado final de su curso de acción, pero asegurándole el amor y aceptación de Dios si se arrepentía. Concienzudamente la señora de White escribió lo que le había sido revelado y terminó la carta con una súplica a que se arrepintiera de su indocilidad y se uniera al pueblo de Dios. En este tiempo los White vivían en Battle Creek, Michigan, de modo que el testimonio fue enviado al señor Smith por correo.

Poco tiempo después, el señor Smith se dirigió al correo en busca de su correspondencia a al entregársele un sobre grande miró el nombre del remitente y leyó: "Señora E. G. de White, Battle Creek, Michigan."

Se dijo a sí mismo, mientras sentía que la sangre subía a sus mejillas por el enojo: "La señora de White me ha escrito un testimonio y yo no quiero ningún testimonio." En silencio lo mantuvo un momento en su mano temblorosa no sabiendo qué hacer.

"No lo leeré," se dijo mientras guardada el sobre en el bolsillo y se dirigía apresuradamente a su casa. Al entrar, vio el baúl en un rincón e inmediatamente decidió lo que haría con la carta. Lleno de ira, levantó la tapa, escarbó adentro levantando el contenido de modo que pudo deslizarse la carta en el fondo mismo del baúl. Cerró el baúl y le echó llave. Durante 28 años aquel testimonio quedó en el fondo del baúl, sin ser abierto ni leído.

Esteban Smith siguió su propio camino. No necesito describir el el curso de acción que siguió. Uno que lo conoció bien dijo que "tenía la lengua más afilada y agostadora que había oído a hombre alguno. Podía decir las cosas más ruines en la forma más ruin y más incisiva que jamás hubiera visto en otro hombre." Particularmente era enconado en su crítica de la señora de White y del espíritu de profecía. Ciertamente la señora de Smith y sus hijos que permanecieron leales al mensajes, pasaron tiempos infortunados. Manifestando tal espíritu y tan actitud, Esteban Smith pasó los mejores años de su vida.

Pasaron 27 años. Llegamos al año 1874. Su cabello se había emblanquecido y su espalda encorvado. Un día encontró en la mesa de la sala un ejemplar de la Review and Herald, revista que debiera estar en la sala de todo hogar adventista. Hojeó la revista y sus ojos encontraron el nombre de Elena G. de White como autora de uno de los artículos. Se detuvo a leerlo y cuando terminó, se dijo a sí mismo: "Esta es la verdad." La semana siguiente tomó otro ejemplar de la revista y leyó otro artículo de la pluma de la hermana White y al terminarlo dijo nuevamente: "Esta es la verdad de Dios."

Y esta es la verdadera prueba del espíritu de profecía. Es la manera en que el Señor habla a nuestros corazones desde las páginas de los libros del espíritu de profecía y constituye la mayor evidencia de que es la obra de Dios.

Semana tras semana Esteban Smith siguió leyendo. Sus palabras y sus actitudes se suavizaron. Su esposa y otras personas notaron el cambio.

En el verano de 1885 se pidió a Eugenio W. Fransworth que regresara a su antiguo pueblo de Washington, Nueva Hampshire y celebrara algunas reuniones de reavivamiento. Estaba contento de hacerlo. Fue su padre, Guillermo Fransworth el primero que en aquella pequeña iglesia de madera había manifestado en 1844 su adhesión a la verdad del sábado. Pronto cundió la noticia de que Eugenio Fransworth celebraría reuniones. Esteban Smith vivía ahora en Unity, a 19 kilómetros al norte de Washington. Quiiso ver nuevamente a Eugenio y oírlo predicar. Lo había conocido de niño y lo había visto crecer. De modo que el anciano recorrió los 19 kilómetros para estar presente en Washington en la reunión del sábado de mañana. Se sentó en la congregación y el pastor Fransworth predicó. Su tema fue el levantamiento del movimiento adventista, un movimiento profético.

Cuando el pastor Fransworth terminó su sermón se sintió un ruidito en el auditorio y se vio a Esteban Smith tratando de ponerse de pie. Quería hablar, pero el pastor Fransworth no sabía si le convenía dejarlo hablar o no. Temía que tal vez sería mejor dejar que el hombre se desahogara; pero el señor Smith dijo:

"No quiero que tengáis miedo hermanos, porque no he venido para criticaros; he abandonado esa clase de ocupación." Entonces hizo un resumen del pasado; contó cómo se había opuesto a la organización de la iglesia y a casi todas las demás cosas; se refirió a su conexión con el Grupo Mensajero, su simpatía con el Grupo Marion y su odio general a nuestra obra y a nuestro pueblo. Finalmente dijo que había visto que aquellos grupos, uno por uno, habían desaparecido y los que habían simpatizado con ellos habían llegado a la confusión.

Luego dijo: "Los hechos son cosas inquebrantables. Y los hechos demuestran que los que se han opuesto a esta obra han terminado en la nada y los que han simpatizado con ella han prosperado, han llegado a ser mejores, más devotos, y piadosos. Los que se han opuesto a ella sólo han aprendido a pelear y combatir y han perdido

toda su religión. Ningún hombre honesto puede dejar de ver que Dios está con el movimiento adventista y en contra de los que nos hemos opuesto. Yo quiero unirme con este pueblo de corazón y también en la iglesia".

Después de esta confesión pública, Esteban Smith empezó a repasar su propia experiencia. El jueves se acordó de aquella carta que esta en el fondo del baúl. Hacía años que no había pensado en ella. Por primera vez en 28 años quiso saber lo que había dentro de ese sobre.

Buscó la llave y con mano temblorosa abrió el viejo baúl, levantó la tapa y buscó con la mano el sobre en el fondo. Finalmente lo tomó. Lo miró por un minuto y luego lo abrió. Sacó del sobre las hojas dobladas, escritas a mano, se sentó en una silla y leyó.

Ahí leyó un cuadro de lo que sería su vida si continuaba en el curso de acción que había empezado. Leyó acerca de la amargura y desilusión que le esperaban. Leyó un cuadro exacto de lo que había sido su vida por no haber cambiado su camino. Luego leyó un llamamiento a volverse a Dios.

El sábado de mañana estuve de nuevo en Washington; no quería perder esa reunión. El pastor Fransworth, que no sabía nada de esta experiencia, predicó sobre el espíritu de profecía y en cuanto terminó, el anciano Esteban Smith se puso nuevamente de pie. Y esto es lo que dijo:

"Yo recibí un testimonio hace 28 años, lo llevé a casa, lo guardé con llave en mi baúl, y no lo leí hasta el jueves pasado". Siguió diciendo que no creía en el testimonio aunque no sabía una palabra de lo que decía. Dijo que tenía miedo de leerlo por temor de volverse loco, pero añadió: "Yo he estado todo el tiempo casi loco."

Finalmente dijo: "Hermanos, cada palabra de aquel testimonio dice la verdad y yo lo acepto. Por fin he llegado al punto de creer que los testimonios proceden todos de Dios. Y si hubiera prestado oídos al que Dios me mandó como también a los otros, todo el curso de mi vida hubiera sido distinto y yo hubiera sido un hombre muy diferente. Cualquier hombre honesto debe decir que ellos conducen a Dios y a la Biblia. Si es honesto dirá esto; si no lo dice, no es honesto.

"Si les hubiera prestado oído entonces, me hubiera librado de muchas dificultades. El testimonio decía que no debía predicarse ninguna otra fecha posterior a 1844 pero pensé que yo sabía más que 'las visiones de una vieja' como acostumbraba decir. Que Dios me perdone. Para mi tristeza, hallé que las visiones eran correctas y el hombre que pensaba saber más estaba equivocado, porque yo prediqué sobre una nueva fecha, 1854, y gasté todo lo que tenía, mientras si les hubiera prestado oídos me hubiera librado de todo eso y de mucho más. Los testimonios tienen razón y yo estaba equivocado.

Terminó diciendo: "Hermanos, soy demasiado viejo para deshacer lo que he hecho. Soy demasiado débil para asistir a nuestras grandes reuniones, pero quiero que ustedes digan a nuestro pueblo en todas partes que otro rebelde se ha rendido."

Nuestra primera reacción es de gozo al ver que el anciano Esteban Smith, aunque tarde en la vida, llegó a ver la luz y andar en ella. Entonces pensamos en la situación. Allí hay un viejo baúl que contiene un mensaje sin abrir y sin leer que Dios le había enviado para salvarlo de un camino errado, un mensaje que Dios envió para guiarlo y bendecirlo, pero allí quedó sin abrir y sin leer y Esteban Smith siguió su propio camino. De acuerdo con su propio testimonio, si él hubiera leído y prestado oídos a aquel mensaje, hubiera cambiado su vida y hubiera vivido una vida útil y piadosa. Pero el testimonio no fue obedecido porque no fue leído.

Y entonces pienso en nuestra experiencia, en la vuestra y en la mía. En un estante están esos libros del espíritu de profecía, libros llenos de consejo para nosotros.. Y si no están en el estante fácilmente podemos conseguirlos. Estos libros están llenos de consejos para hacer frente a los problemas que nos tocan hoy día. Están llenos de luz acerca de las experiencias que esperan a la iglesia. Apenas hay una página que no contenga un mensaje positivo para nuestros corazones. No se mencionan nuestros nombres, pero los mensajes se refieren a nuestras experiencias. Nos ofrecen orientación y ayuda para vivir la vida cristiana y para hacer cada día nuestras decisiones. Si dejamos esos libros sobre el estante sin abrir y sin leer, ¿somos menos responsables que el anciano Esteban Smith? - Review and Herald, agosto 6 de 1953.

PROYECTOS MISIONEROS ABARCANTE

La señora de White tomó vivo interés en la obra de la escuela. Una frecuencia daba consejos al cuerpo docente, y hablaba a los estudiantes. En una ocasión, en medio de una alocución conmemorativa, pareció perder de vista lo que la rodeaba inmediatamente, y dirigió en forma impresionante nuestra atención a los grandes centros misioneros que había al norte, al este y al oeste de nosotros, la China, la India, Sudamérica y África. En algunos de estos países del tiempo, los adventistas no habían entrado todavía, advertiendo que

ESTABLECIMIENTO DEL COLEGIO MISIONERO DE AUSTRALIA

A fines de 1891, la señora E. G. de White acompañada de su hijo Guillermo C. White y unas cuantas personas de los Estados Unidos, fue a reunirse al personal de obreros de Australia.

Como fruto de unos siete años de trabajo en aquel campo, había entonces más o menos unos mil adventistas. Entre ellos había un buen número de jóvenes promisorios que tenían intenso deseo de participar en la proclamación de nuestro mensaje. Pero carecían de la educación y preparación esenciales; y no había en su país lugar donde pudiesen obtener esa educación.

Tan resueltos estaban a obtener la preparación necesaria para servir que habían estado cruzando el Pacífico para asistir a nuestras escuelas de los Estados Unidos. Cuando la señora de White llegó a Australia, veinte o treinta de ellos habían salido ya con ese propósito. El envío de estos jóvenes tan lejos, juntamente con la responsabilidad de sostenerlos mientras estudiaban, era una carga pesada para sus parientes y amigos. Este costo y el gasto de su regreso se calculaban en forma muy moderada en unos veinticinco mil dólares; pero aparentemente no había otra manera de preparar a los obreros necesarios porque no parecía haber entonces posibilidad de establecer pronto una escuela superior en Australia.

Poco después de llegar la señora de White a Australia, mandó a la junta directiva de la Asociación General un mensaje para declarar que, según instrucciones del Señor, debía decirnos que debíamos establecer una escuela. Este mensaje era oportuno y bienvenido, aunque nos causó grave perplejidad. ¿Cómo podíamos con tan pocos miembros y la mayoría de ellos pobres en bienes terrenales, tener éxito en una empresa tal?

Después de muchos estudio y consultas acompañadas de oración se decidió invitar a los adventistas del séptimo día de toda Australia a unirse para establecer y mantener una escuela. En aquel tiempo era imposible comprar una propiedad, pero se alquilaron edificios cómodos a precios razonables en el camino de Santa Kilda, unos de los bulevares más atrayentes de la ciudad de Melbourne. Este edificio alquilado fue amueblado con sencillez y el 24 de agosto de 1892 se inició un curso de dieciséis semanas con unos treinta alumnos presentes. Sus edades respectivas oscilaban de quince a cincuenta años.

PROYECTOS MISIONEROS ABARCANTES

La señora de White tomó vivo interés en la obra de la escuela. Con frecuencia daba consejos al cuerpo docente, y hablaba a los estudiantes. En una ocasión, en medio de una alocución conmovedora, pareció perder de vista lo que la redeaba inmediatamente, y dirigió en forma impresionante nuestra atención a los grandes campos misioneros que había al norte, al este y al oeste de nosotros, la China, la India, Sudamérica y Africa. En algunos de estos grandes campos, los adventistas no habían entrado todavía, mientras que

en otros se habían hecho comienzos muy pequeños. Nos dijo con mucha claridad y énfasis que debía realizarse una gran obra en todos esos campos. Nos asombraba entonces oírle declarar que lo que se había desarrollado en Norteamérica, se repetiría en aquellos campos misioneros. Nos quedamos aún más asombrados cuando dijo que los jóvenes preparados en la escuela de Australia serían enviados como misioneros a los países mencionados.

Nos sentíamos abrumados por el gran alcance de la actividad y del desarrollo bosquejados con tanta seguridad. El entrar en aquellos países, aprender los idiomas difíciles, hacer discípulos, organizar iglesias, establecer escuelas, imprentas e instituciones médicas, en fin, duplicar lo que se había desarrollado entonces en Norteamérica, y enviar misioneros desde nuestra pequeña escuela australiana para ayudar a hacerlo, todo esto parecía la más desenfrenada especulación. Nuestras pobres mentes eran demasiado estrechas y nuestra visión demasiado restringida para seguir el grande y abarcante adelanto bosquejado ante nosotros en esa alocución.

Pero algunos de los que estaban presentes han vivido lo suficiente para ver cumplida sorprendentemente estas asombrosas predicciones. Nuestra obra está ahora firmemente establecida en la India, Birmania, Malasia, La China, el Japón, Corea y las Filipinas, al norte y oeste de Australia. Una gran obra se está realizando en Sudamérica y Africa. Lo que se había desarrollado en Norteamérica en 1892, casi se ha reproducido en algunos de estos campos. Además, jóvenes de ambos sexos, preparados en Australia, han ido a cada uno de estos campos misioneros, excepto posiblemente a Sudamérica.

SE PIDE UNA ESCUELA PERMANENTE

La escuela resultó valiosa y satisfactoria para los estudiantes durante el primer años. Los padres y amigos recibieron informes alentadores; de manera que eran tantos los que decidieron asistir a la escuela el año siguiente, que fue necesario alquilar un tercer edificio. Como se ve, esta nueva empresa progresaba.

Pero durante todo ese tiempo, recibíamos consejos del espíritu de profecía acerca de que ese lugar no era adecuado para una escuela permanente. Se nos declaraba que nuestra escuela debía desarrollarse como sigue:

- 1) Debía situarse en el campo, lejos de las grandes ciudades.
- 2) Debía ser provista de suficiente tierra para la agricultura, el cultivo de verduras y de frutales y para obtener leche, etc.
- 3) Debían desarrollarse industrias para el empleo de los alumnos sobre una base remunerativa, tanto para la escuela como para los estudiantes.

- 4) Debían desarrollarse industrias con tal eficiencia que diesen a los estudiantes habilidad, los ayudasen a estimar debidamente el valor y la dignidad del trabajo, e hicieran de ellos hombres y mujeres que se bastasen a sí mismos.

He aquí algunas de las instrucciones escritas que nos fueron dadas:

"¿Dónde debe situarse nuestra Escuela Bíblica de Australia? Me desperté esta mañana a la una con un grave peso en el alma. El asunto de la educación me ha sido presentado en diversas direcciones, en aspectos variados, por medio de muchas ilustraciones y con especificaciones directas, ora acerca de un punto, ora de otro".

"Nunca puede darse la debida educación a los jóvenes en este país o en otro cualquiera a menos que estén separados por una larga distancia de las ciudades." (La cursiva es mía.)

"Necesitamos en este país escuelas para educar a niños y jóvenes, a fin de que sean amos del trabajo y no esclavos de él."

"La ocupación manual para los jóvenes es esencial. No ha de recargarse la mente de continuo, descuidando a la vez las fuerzas físicas. La ignorancia de la fisiología y el descuido de las leyes de la salud han llevado al sepulcro a muchos que podrían haber vivido para trabajar y estudiar inteligentemente".

"Los hábitos de laboriosidad serán ayuda importante para los jóvenes en cuanto a oponerse a la tentación. Hay en la agricultura campo abierto para dar salida a sus aprisionadas energías, las cuales, si no se emplean en ocupación útil, serán fuente constante de prueba para ellos y para sus maestros. Muchas clases de trabajos, adaptados a diferentes personas, pueden idearse. Empero el trabajo de la tierra será para el obrero una bendición especial."

"La Educación Cristiana," pp. 311-323.

Al estudiar este vasto plan, nos pareció necesario recordar a la señora White lo que significaría para un pequeño número de miembros, pocos de los cuales poseían casas propias, comprar tierra cara, erigir los edificios necesarios, establecer, equipar y hacer funcionar las industrias que pedía. Le dijimos que la tarea parecía completamente imposible. Aunque reconocía todas estas dificultades, ella nos dirigió vez tras vez el plano de la escuela que le había sido mostrado.

Esto nos indujo a nombrar una comisión que buscarse diligentemente un campo apropiado. Se realizaron muchas búsquedas y hubo muchas desilusiones. Se encontraron buenas tierras en lugares deseables, pero el costo superaba por mucho lo que podíamos pagar. Ningún propietario de tierra nos hacía buenas ofertas. Ninguna comunidad de todo el país tenía interés alguno en nuestra proposición de establecer una escuela en el campo. Arrostrábamos por doquiera la indiferencia y los precios altos.

Se encontraron algunos buenos lugares, pero el precio era siempre superior a 180 dólares la hectárea. Por fin encontramos

un terreno de unas 600 hectáreas, situadas en Coorambong, más o menos a 120 kilómetros al norte de Sidney. Se ofrecía a un precio muy bajo, a unos 7,50 dólares la hectárea. El precio era tentador, pero la tierra misma nos desilusionó. La mayor parte de ella parecía pobre, arenosa y poco fértil. Nos quedamos chasqueados, y nos hallábamos divididos en las opiniones acerca de su compra.

El 24 de mayo de 1894, la señora de White fue con la comisión para examinar la propiedad. Se dedicó el día a recorrer las diversas partes de la extensa propiedad; pero cuando cayó la noche, no se había llegado a decisión alguna. A la mañana siguiente, la comisión se volvió a reunir y se reanudó el examen. Acerca de esto, la señora de White escribió en aquel entonces a su hijo J. E. White:

"Antes de partir, tuvimos unos momentos muy solemnes de oración, mi corazón se elevó en ferviente oración al Señor pidiendo que nos guiase en nuestro juicio. El sólo podía indicarnos lo que era su santa voluntad. La decisión de ese día significaba mucho para cada uno de nosotros; porque se iba a decidir si la escuela debía situarse en ese lugar o no. Sentía también mucha y ferviente preocupación por el hermano McCullagh que estaba muy débil y rogué que la bendición del Señor descansase sobre él. Nuestros corazones fueron enternecidos por la suavizadora y subyugadora influencia del Espíritu de Dios. Creíamos que habíamos recibido las cosas que habíamos pedido al Señor. Todos los presentes parecían profundamente conmovidos, y varias oraciones fervientes subieron al trono de la gracia. Mi fe aumentó y conocí que el Señor quería enseñarnos y conducirnos, y así lo hizo. Hubo perfecta unidad en hacer la decisión de comprar las 600 hectáreas de tierra al precio de 4.500 dólares." E. G. de White, carta 81-1894.

NOTABLE CASO DE CURACION

El hermano mencionado se hallaba muy mal de salud, pues parecía estar sucumbiendo a la tuberculosis. Cuando nos levantamos de nuestras rodillas, este hermano describió lo que había experimentado. Dijo que mientras la señora de White estaba orando, pasó por su cuerpo una sensación que describió como de ondas eléctricas e inmediatamente comprendió que estaba sano de la enfermedad.

Treinta y cinco años más tarde me encontré con ese hermano en una calle de Sidney. Gozaba aún de buena salud. Me dijo que nunca había tenido vestigio de tuberculosis desde aquella mañana, cuando en una choza de pescadores nos habíamos arrodillado en oración.

Esta poderosa manifestación de la presencia de Dios con nosotros impresionó profundamente a todos. La señora de White dijo en substancia: "Hermanos, Dios está aquí con nosotros. ¿Por qué vino

tan cerca y nos concedió esta señalada bendición? Yo la acepto como evidencia de que estamos en el debido lugar" Acordamos entonces comprar la propiedad.

Pero las dudas que albergaban algunos volvieron a perturbarlos a ellos y a los otros. El consejo de los agrónomos a quienes consultamos era perturbador. W. C. White, escribiendo al secretario de la junta de las misiones en el extranjero con fecha 10 de julio decía:

"Casi todos los hombres de influencia con quienes hemos tratado sacuden la cabeza cuando hablamos de la región. El departamento de agricultura, después de examinar muestras del suelo dijo que era ácido, y que se necesitarían 3,750 kilos de cal por hectárea. Luego mandamos al experto fruticultor del gobierno para que la examinase, y voy a incluir su informe. Es cierto que era un día de lluvia y nos faltaba el tiempo y él no vio lo mejor de la propiedad, sin embargo, me llena a veces de abatimiento el oír a todos estos hombres que saben mucho, condenar el lugar".

LOS RECELOS CONFIRMADOS POR EL INFORME DEL PERITO

Un breve pasaje del perito fruticultor indicará la naturaleza de sus consejos:

"Por lo que entiendo, los objetivos de la sociedad consisten en fundar una colonia de cierta secta o denominación y erigir un colegio en relación con las colonias, con el propósito de educar misioneros que reciban una preparación en agricultura y horticultura, además de su preparación puramente misionera. Por lo tanto, a fin de que la empresa tenga éxito, opino que la sociedad optaría imprudentemente si eligiese la tierra que ha visitado".

Aún después que habíamos hechos el primer pago por el terreno, el ayudante del secretario de agricultura nos indicó que el abandono del depósito daría una pérdida pequeña en comparación con la que sufriríamos si nos instaláramos en esa propiedad.

Al conocer nuestros propios celos y el consejo que nos daba el perito en estas cuestiones, la junta que dirigía las misiones en el extranjero, y cuya cooperación nos resulta necesaria si queríamos tener éxito en la empresa, sintió naturalmente grave preocupación. El secretario de dicha junta escribiendo con fecha 30 de octubre, nos indicaba así su opinión:

"Postergad las operaciones ulteriores, por lo menos en lo que se refiere a mayores desembolsos financieros en relación con esta propiedad, hasta que pueda reunirse aquí la junta en pleno para considerar el asunto y daros consejos al respecto."

Cuando se recibió este consejo, no tuvimos reparos en votar, el 27 de agosto, que "se postergasen los pasos ulteriores relativo a Cooranbong, hasta que tengamos tiempo para considerar la

cuestión del sitio". Se paró el trabajo de medición, y todo el asunto quedó en suspenso hasta el 20 de noviembre, cuando se tomó un acuerdo de continuar efectuando los pagos por la propiedad.

CONSEJOS FIRMES EN UNA HORA DE CRISIS

Fue únicamente el consejo firme e inquebrantable de la señora de White lo que indujo finalmente a la junta a proseguir con la empresa. Cuando se recibió el informe desfavorable del experto fruticultor del gobierno, se nos pidió a W. C. White y a mí que informásemos de ello a la señora de White. Esta era una tarea triste y embarazosa, pero procuramos cumplir nuestro deber. Cuando hubimos hecho nuestra declaración ella dijo serenamente: "¿No hay Dios en Israel, que habéis ido al dios de Ecrón en busca de consejo?"

Nos hizo recordar lo que habíamos experimentado en la oración y curación cuando visitamos con ella el lugar, y nos aseguró que desde entonces no había sentido ninguna ansiedad.

En otra ocasión, citó palabras que el mensaje celestial le había dirigido para nuestra consolación: "Han dado falso testimonio contra la tierra." Repetidas veces nos aseguró: "Dios extenderá una mesa en el desierto".

Algunos años más tarde, dirigiéndose a los que llevaban responsabilidades en la escuela de Avondale, relató un incidente que le había dado ánimo. Escribió:

"Nos es muy grato tener el privilegio de oír cuán grandemente está descansando la bendición del Señor sobre la escuela de Avondale. Cuán grato me sería ver los terrenos tales como son ahora, teniendo el aspecto que me fue indicado que podrían tener bajo el cultivo apropiado e inteligente.

"En la hora más sombría del establecimiento de la escuela de Avondale, cuando las perspectivas parecían más desalentadoras, estaba sentada en el hotel de Coorambong, que entonces usaban nuestros hermanos, completamente cansada por las quejas hechas respecto a la tierra. Mi corazón estaba herido y afligido. Pero de repente descendió sobre mí una gran paz. Los ángeles parecían estar en la pieza, y entonces fueron pronunciadas las palabras: "Mirad." Y vi una tierra floreciente, cultivada, y daba sus tesoros de fruta y tubérculos. Muchos recursos estaban extendidos delante de mí, y dondequiera que se dirigían mis ojos, veía prosperidad.

"Vi la escuela llena de estudiantes promisorios. Todos parecían ayudados, por la inspiración de esfuerzos bien organizados, a mantenerse y trabajar en un alto nivel. Era tan elevado el número de rostros placenteros que no podía menos que comprender que la luz del rostro del Señor se cernía sobre ellos.

"Me invadió una gran luz y paz. Me sentí tan bendecida que alabé al Señor en alta voz diciendo: Tu palabra se cumple, 'Dios

extenderá una mesa en el desierto.'" E. G. de White, carta 26, 1907.

Fueron las cartas de la señora de White, las que indujeron a la junta directiva de las misiones a retirar sus objeciones; y al recibir esta noticia, nosotros en Australia fuimos adelante con nuestros planes de establecer la escuela en Coorambong.

TERMINADA CON FE BAJO DIFICULTADES

Me tocó a mí encabezar la recolección de dinero para la tierra que habíamos comprado. Mi propio valor era poco. Indudablemente mis recelos personales contribuían a que me fuera imposible interesar a nuestros hermanos y persuadirlos a dar para esa empresa.

Así pasaron los meses sin que se hicieran muchos progresos. Luego, en agosto de 1896 supimos que la señora de White había pedido prestado a un amigo personal cinco mil dólares y que los había prestado a la escuela para erigir los edificios. Este generoso acto de fe y valor de su parte hizo una poderosa impresión en nuestro corazón. Nos sentíamos muy condenados, y confesamos nuestro mal proceder al dejar que la incredulidad y vacilación aumentasen la carga, la perplejidad y el pesar de la sierva del Señor. Desde ese día en adelante, nuestra fe, valor y celo respecto a aquella escuela no vacilaron nunca. Pudimos dedicar todas nuestras energías al esfuerzo de proveer los edificios.

Nuestro primer plantel constaba de dos edificios: un pequeño hogar y un comedor y cocina. Tanto carecíamos de fondos que al terminar el hogar nos vimos obligados a pedir voluntarios que trabajasen gratuitamente. El trabajo se continuaba hasta la noche, mientras algunos sostenían velas encendidas y otros clavaban las tablas. Unicamente los que estaban allí entonces y pasaron por aquella lucha pueden comprender cuán grande fue.

Cuando estos dos edificios se hubieron terminado y amueblado, se inició el primer curso de lo que se conoce ahora como Colegio Misionero Australasiático. El primer día de ese nuevo curso, el 28 de abril de 1897, comprendimos cuánto necesitamos la amonestación: "No despreciéis el día de los pequeños comienzos" porque iniciamos el curso con cuatro maestros y tan sólo diez alumnos. La larga dilación, las perplejidades y el desaliento que se habían manifestado para comprar el sitio y para proveer los edificios y el equipo había descorazonado a nuestro pueblo. Pero cuando se llegó a saber en general que la señora de White apoyaba la empresa, y que la escuela se había abierto realmente se despertó un nuevo interés, y antes que terminase el curso había cincuenta o sesenta alumnos presentes.

SE RESUELVEN LAS DIFICULTADES FINANCIERAS

Hasta entonces nos habíamos esforzado por establecer esta empresa sin pedir ayuda a nuestros hermanos de Norteamérica; pero finalmente viendo que el proceso iba a ser muy difícil y largo, les solicitamos socorro. Ellos respondieron prontamente, ofreciendo darnos una subvención igual a la cantidad que pudiésemos obtener en el país, siempre que fuese por supuesto, dentro de límites razonables. Esto nos dio mucho estímulo, y con tanta valentía nuestros hermanos de Australia empezaron a juntar su parte.

Mientras tanto, continuamos edificando pagando nuestra parte y adeudando la cantidad que esperábamos recibir de afuera. Dimos a nuestros constructores y a los hombres de negocios a quienes habíamos comprado material, la seguridad de que pronto recibiríamos dinero para saldar nuestras obligaciones. Teníamos plena esperanza de recibir ese dinero de Norteamérica para cierta fecha. Pero tuvimos que sufrir un terrible chasco. En vez de un cheque, el correo nos trajo la decisión de que, debido a la depresión financiera, la Asociación General no podía mandar su parte. Nos aconsejaba que postergásemos las operaciones de construcción hasta que la situación financiera mejorase en los Estados Unidos. Pero ya habíamos edificado y no teníamos dinero con qué afrontar nuestras obligaciones.

Además, Australia estaba sufriendo entonces una grave sequía, y algunos de nuestros fieles hermanos que habían hecho promesas liberales decían que había que concederles más tiempo.

Entonces, algunos de los que nos habían prestado dinero, al oír de nuestro chasco y situación embarazosa, se alarmaron, y pidieron que les devolviésemos su dinero enseguida. Los miembros de la junta escolar estaban muy perplejos y angustiados. No sabían que hacer. Naturalmente se culpaban a sí mismos por haber ido adelante sin dinero. La señora de White y su hijo ofrecieron hipotecar sus propiedades y mandar a la escuela lo que obtuviesen. Llegaron hasta gastar treinta dólares para obtener una tasación oficial. Pero como la tasación le daba solamente el 15% del costo, no pudieron obtener el préstamo.

La situación era grave. Tenía que llegar dinero de alguna parte. En nuestra gran perplejidad, dirigimos fervientes súplicas a nuestro Dios, cuya obra estábamos tratando concienzudamente de hacer progresar. Nuestras súplicas fueron oídas y constestadas. Se realizaron milagros en nuestro favor. En pocas semanas, nuestros hermanos de Australia recogieron en donativos y préstamos lo que se requería para cumplir con nuestras obligaciones.

EL TIEMPO JUSTIFICA EL CONSEJO DADO POR EL DON DE PROFECIA

Han transcurrido treinta y ocho años desde aquellos incidentes sorprendentes, y durante todos estos años un desarrollo verdaderamente admirable ha acompañado a la empresa.

Aquellos a quienes fue confiada la responsabilidad de desarrollar la escuela se esforzaron fielmente por seguir el bosquejo dado por el espíritu de profecía. Se desmontó el terreno y se cultivó. Se plantaron árboles frutales y vides. Se estableció un tambo; la carpintería, la pintura y la imprenta llegaron a ser industrias importantes; y se instaló una pequeña fábrica de productos alimenticios.

La bendición de Dios descansó en forma señalada sobre el campo y la huerta de Avondale. Recuerdo que una oportunidad, mientras estuve relacionado con la escuela durante un corto tiempo fui al viñedo, alcé algunos de los sarmientos pesados y pude ver grandes racimos de las uvas más deliciosas que haya visto jamás. Desde las cuatro hectáreas de frutales ayudé a los jóvenes a llevar a la cocina grandes canastas de duraznos, naranjas, limones y manzanas, de la mejor calidad que se pudiese cosechar. Tan numerosos y grandes eran los nabos de una hectárea que podía cruzarla sin pisar el suelo.

Algunos años más tarde, el profesor C. G. Irwin, entonces director del colegio, hizo una demostración práctica respecto al cumplimiento de la promesa: "Dios extenderá una mesa en el desierto". Mientras gran número de personas rodeaban las largas mesas cargadas con muchas variedades de frutas selectas cosechadas en la propiedad, se mencionaron las providencias de Dios en el establecimiento y desarrollo de la escuela.

En 1909, doce años después de la apertura de la escuela, el profesor Irwin que había sido su director durante ocho años, escribió como sigue:

"A medida que ha transcurrido el tiempo, y hemos tenido oportunidad de ver desarrollarse la obra, podemos decir con la mayor seguridad, por experiencia, que Dios dirigió la elección de este lugar. Todo lo que se había dicho acerca del establecimiento de la escuela en este lugar se ha cumplido.

"Los hermanos, en consulta con la señora de White, habían hecho planes tan amplios y liberales para la escuela, que durante los ocho años que estuve relacionado con ella, no he necesitado cambiar un solo plan de los que ellos habían trazado. Dios dirigió el establecimiento de la obra allí; y todo lo que hemos procurado hacer durante esos ocho años ha sido simplemente desarrollar más ampliamente los planes ya hechos. Creo que la forma en que resultó todo esto, comprueba que la instrucción de Dios era cierta."

SIGUEN RESULTADOS MARAVILLOSOS

Aunque el Colegio se abrió con tan sólo dos pequeños edificios, cuatro maestros y diez alumnos, los que han estado relacionados de cerca con la institución durante los treinta y ocho años de su historia, calculan que el promedio de su asistencia anual debe haber sido alrededor de 175 alumnos. Más de dos mil estudiantes han disfrutado en cierta medida de las ventajas de esta institución docente.

Centenares de los que han tenido estas ventajas están dedicando su vida al adelantamiento de la causa que la escuela representa. La unión y las asociaciones locales, los campos misioneros del Pacífico, del Sur, las instituciones de publicación, educación y obra médica, las fábricas de alimentos, restaurantes vegetarianos y todos los ramos de la obra evangélica están bajo la dirección, con muy pocas excepciones, de hombres y mujeres que se educaron y comenzaron a prepararse en el Colegio Misionero Australasiano. Además de los que están relacionados con la División Australasiana, muchos han ido a campos lejanos...

EL SEGUIR LOS CONSEJOS TRAE PROSPERIDAD

Así que, mientras repasamos los muy penosos incidentes por los cuales hubimos de pasar al fundar el Colegio Misionero Australasiano, vemos que cuando somos clara y definitivamente llamados a hacer ciertas cosas para adelantar la causa de Dios, no nos vemos libres de dificultades, afanes y desilusiones de diversas clases. Pero podemos tener la seguridad en todo ello de que si "nos entregamos completamente a Dios, y en nuestra obra seguimos sus instrucciones, él mismo se hace responsable de su realización." Christ's Object Lessons," p. 363.

Podemos también tener la seguridad de que lo que hacemos en estricta conformidad con el llamamiento de Dios prosperará y tendrá mucho éxito. Así ha sido ciertamente en el Colegio Misionero de Australasia. Al guiarnos a este sitio, el Señor vio más que la tierra fuese buena o mala. Vio la gran necesidad de hacer posible que nuestros jóvenes de Australia pudiesen ganar recursos con que sufragar sus gastos escolares. Vio la necesidad de que estuviésemos aislados de ciertas complicaciones respecto del trabajo cerca de las ciudades. Vio el gran desarrollo de las industrias que íbamos a iniciar y así nos dirigió al lugar que podíamos comprar, y nos puso donde podemos hacer ahora la gran obra que él previó que se desarrollaría.

En todo esto vemos el gran valor del espíritu de profecía para el pueblo y la causa de Dios. Nos proporciona luz y entendimiento que superan la comprensión de los hombres. Nos conduce a grandes empresas, de las cuales huiríamos porque no vemos lo futuro y la plena importancia de lo que somos llamados a hacer. No vemos las grandes medidas a las cuales pueden llegar los pequeños comienzos. Por esto necesitábamos el espíritu de profecía cuando hubo llegado el momento de proveer las facilidades educativas para nuestros jóvenes de Australasia. La iglesia necesita siempre este consejo preciosos, prara tratar sabiamente los graves problemas que brotan continuamente para estorbarla y derrotar sus propósitos. La declaración de Josafat es tan cierta hoy como cuando fue hecha a Israel: "Creed a Jehová vuestro Dios, y seréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados." 2 Crón. 20:20.

COMO OBRO DIOS EN LA CRISIS FINANCIERA DE AVONDALE

(El pastor Daniells en su relato "Establecimiento del Colegio Misionero de Australia," alude brevemente a los milagros que Dios obró en favor de ellos en un momento de especial necesidad. Cuando visitó Australia en 1928 relató en detalle la emocionante historia. La transcribimos de la Revista Informe Australasiano.)

"Hasta entonces nos habíamos esforzado por seguir adelante sin pedir ayuda a la Asociación General; pero hallamos que la pendiente eran tan empinada y tan largo el proceso que finalmente solicitamos ayuda a nuestros hermanos de Norteamérica. Ellos respondieron inmediatamente ofreciendo darnos una subvención igual a la cantidad que obtuviésemos en el país, siempre que fuese dentro de límites razonables. Esto nos alentó mucho y con buen ánimo nuestros hermanos de Australia empezaron la tarea de juntar su parte.

"Mientras tanto continuamos edificando, pagando nuestra parte y adeudando la cantidad que esperábamos recibir de ellos, esperando que cuando supiesen lo que habíamos recolectado nos enviarían pronto su parte. Dimos a los carpinteros y pintores y a los hombres de negocios a quienes habíamos comprado material, la seguridad de que pronto recibiríamos dinero de Norteamérica para saldar nuestras obligaciones. Esperábamos confiadamente recibir ese dinero para cierta fecha. Pero sufrimos un terrible chasco. En vez de un cheque, el correo nos trajo la noticia de que, debido a la depresión financiera, la Asociación General no podía mandar su parte y nos aconsejaban que postergásemos las operaciones de construcción hasta que la situación financiera mejorase en los Estados Unidos. Pero ya habíamos edificado y no teníamos dinero con qué hacer frente a nuestras obligaciones.

"El chasco fue terrible. No sabíamos qué hacer. Los miembros de la junta escolar estaban agobiados. Naturalmente nos culpamos a nosotros mismos por haber seguido adelante sin dinero. Después de una larga e infructuosa discusión, levantamos la sesión completamente desalentados, hasta la mañana siguiente. Me dirigí a mi pieza, pero no pude dormir. Daba vueltas y vueltas en la cama y transpiraba. Sentía una gran angustia mental. Me levanté, salí afuera y me dirigí al bosque para estar solo. Tenía que recibir ayuda de alguna fuente. Me parecía que mi sistema nervioso estaba destrozado. Tenía que recibir ayuda para salir de esta situación. Allí en la oscuridad oré y clamé a Dios pidiendo que nos ayudara. Seguí hasta que empezó a clarear el alba. Y entonces me llegó una respuesta definida: "Te he socorrido. Haré frente a esta situación. Ten buen ánimo." La presencia de Dios se manifestó de una manera que no pude seguir de rodillas: caí al suelo y di gracias a Dios y lo alabé por su liberación. El Todopoderoso haría algo y estuve tan seguro de ello como de que yo vivía.

"Regresé a mi pieza, me lavé y me dirigí a la sala donde se reunía la junta. Los hermanos estaban allí, muy sombríos y pesados. Entré sonriente y dije: 'Hermanos, tened buen ánimo. Estamos

salvados. Nuestras obligaciones serán atendidas.'

"No podían entender lo que quería decirles y no les pude decir todo. Pero les dije que si me permitían ir a Sidney, y Melbourne, y Adelaida estaba seguro de que en el plazo de dos semanas les enviaría hasta la última libra que necesitábamos para hacer frente a nuestras obligaciones. Ellos consistieron y a las 8 de aquella mañana me hallaba en el tren.

Y en seguida Dios empezó a hacer cosas maravillosas para ayudarnos. Mientras estaba en el tren aquel día, llegó un cable de un hermano de Nueva Zelandia dirigido a mí, en el cual me preguntaba si podía hacer uso de 500 libras. Los hermanos le contestaron por cable que enviara la suma. Yo no le había pedido dinero. ¿Por qué los ofreció? Yo sé por qué. El Señor lo impulsó a hacerlo. El hombre envió el dinero enseguida.

"Al llegar a Melbourne me encontré con una nueva perplejidad. Fui a ver a una de nuestras hermanas que nos había prestado 300 libras para la construcción. Ese préstamo se vencía dentro de tres días. Yo no quería faltar a esta obligación. Traté de renovar el préstamo por otro año. Pero ella se negó y contestó firmemente que esperaba el pago en la fecha fijada.

"Me hospedaba en la casa del hermano W. D. Salisbury. Me acosté muy preocupado aquella noche. A la mañana siguiente mientras oraba, recordando cómo el Señor había prometido socorrernos, sentí un impulso irresistible de buscar la respuesta en la Biblia. Hice lo que nunca había hecho antes y creo que no he vuelto a hacer. Puse el dedo en el margen de la Biblia y abrí. Mis ojos cayeron sobre las siguientes palabras: 'El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, te librará.' Daniel 6:16. Escribí en el margen de la Biblia: 'En la pieza de Salisbury, a las 7:30 a. m. 5/4/99. Aquella tarde a las 5 volví a escribir: 'Cumplido a las 5:00 p. m. 5/4/99. Pocas veces hablo de la forma maravillosa en que se cumplió esta promesa pero en esta ocasión lo haré.

"Me dirigí aquella mañana a la oficina del Eco y esperé para ver que ocurría. Después de medio día llamé a los hermanos Faulkhead y Salisbury y les dije que al día siguiente debíamos pagarle 300 libras a aquella hermana. El hermano Faulkhead me habló de un hombre que recientemente le había ofrecido prestar una gran suma de dinero para el Eco. Fuimos enseguida a ver a ese hombre. Pero él ya había dispuesto del dinero.

"Entonces el hermano Faulkhead sugirió que podríamos conseguir esa suma del Banco en el cual el Eco tenía cuenta corriente. Pero ya eran las cuatro de la tarde y el Banco estaba cerrado. Sugirió que fuéramos a la casa del banquero y lo viéramos privadamente. Le confesé que no veía mucha probabilidad de conseguir algo, pero decidimos hacer la prueba. El Banco está en una esquina y teníamos que pasar delante de la puerta para llegar a la casa del banquero. Al pasar delante de la puerta del Banco vimos que estaba abierta la puerta lo suficiente como para dejar pasar a un hombre. El hermano Faulkhead entró inmediatamente y detrás de él lo hice yo tan

rápidamente como pude moverme. El banquero y su ayudante tenían sobre el mostrador todo el contenido de la bóveda. Estaban poniendo todas las cuentas en forma para la visita de un inspector de un Banco de Londres. El banquero nos miró asombrado y dijo: 'Faulkhead, ¿cómo entró en el Banco?' El hermano Faulkhead le contestó: 'Caminando.' El banquero dijo: 'Sí, ya sé, pero ¿cómo abrió la puerta? La cerré, eché el cerrojo y le puse la cadena yo mismo. ¿Cómo la abrió?' Todo lo que pudimos decir fue: 'Nosotros no la tocamos, estaba abierta.'

"Bien, hermanos, comprendimos en ese mismo instante que un ángel había abierto la puerta. El banquero quedó tan sorprendido que se puso pálido. Cuando pudo reponerse preguntó qué deseábamos. El hermano Faulkhead le dijo: 'Deseamos hablarle particularmente.' No bien tomamos asiento le dijimos que necesitábamos 300 libras para saldar una obligación a la mañana siguiente. Nos preguntó: '¿Qué garantía pueden dar?' Le contestamos: 'Esta noche sólo nuestra palabra, pero después podemos darle alguna.'

"En ese mismo momento el banquero contó 300 brillantes libras y las colocó en nuestras manos. A la mañana siguiente fui a ver a nuestra hermana y cumplí con nuestro compromiso.

"Estas experiencias me impresionaron profundamente; la seguridad que recibí debajo del árbol en Coorambong, la seguridad que recibí en la casa del hermano Salisbury aquella mañana, la puerta abierta en el Banco y el dinero que tenía en mano a la tarde; y por eso escribí en el margen de mi Biblia 'cumplido'.

"Dos días más tarde, el sábado, fui a la iglesia de Preharaa para predicar. Me sentía tan abrumado y conmovido por las experiencias por las cuales estaba pasando que no pude ocultar mis sentimientos. La congregación quedó muy conmovida. La hermana a quien pagué las 300 libras estaba presente. Me di cuenta que estaba muy emocionada. Cuando terminó la reunión se acercó y me dijo: 'Hermano Daniells, ¿Quiere encontrarse conmigo en el Banco el lunes de mañana a las 9?' Cuando me encontré con ella me dijo: 'Desde que me entregó el dinero no he tenido un minuto de paz. Se lo devolveré y le añadiré 75 libras más como castigo por haberlo tomado.' Se lo acepté y según entiendo, ella nunca lo reclamó al Colegio.

"Luego me dirigí a Adelaida y mientras buscaba ayuda tuve la impresión de que debía visitar a cierta familia. El esposo de esta hermana no era miembro de iglesia y por consiguiente yo vacilaba en pedirle dinero. Trataba de alguna manera de decirle el motivo de mi visita pero no veía cómo. Y entonces la hermana dijo: 'Hermano Daniells, yo pienso que mi esposo debiera considerar nuestra causa como su banquero, ¿no le parece?' Esta era la ayuda que yo necesitaba y entonces me fue fácil decirles cuál era el motivo de mi visita. El resultado fue que este hombre me prestó 400 libras.

"Luego fue a ver a un hermano que estaba trabajando en su banco de carpintero. Me atreví a pedirle 100 libras. Me dijo: 'Venga a eso de las dos y las tendré listas.' Cuando fui a verlo dijo: 'He estado pensando y tengo la impresión de que le vendrían bien otras 100'. Yo le aseguré que efectivamente era así. Entonces me dijo:

'Bien, déjeme pensarlo hasta mañana de mañana.' Cuando fui a verlo a la mañana siguiente me dijo: 'Había decidido prestarle doscientas libras, pero no quedé muy satisfecho con eso. Creo que le vendrán bien trescientas libras.'

"De esa manera el dinero fue llegando de todas direcciones y a las dos semanas de aquella noche en que el Señor me aseguró que nos socorrería, yo había enviado al Colegio el dinero suficiente para cumplir todas nuestras obligaciones.

"Han pasado 29 años desde aquellas experiencias maravillosas y el Señor ha continuado haciendo cosas admirables en favor de ese Colegio."

Australasian Record, Tomo 32, Mº 35, agosto 27 de 1928.



CENTRO DE REGISTROS
EDUCATIVOS